



Instituto

Mora

**INSTITUTO DE INVESTIGACIONES
DR. JOSÉ MARÍA LUIS MORA**

“A mi historia le regresa la posibilidad de saber que vivo en un lugar digno”: La Asamblea Vecinal Nos Queremos Vivas Neza como una respuesta política de las mujeres frente a la violencia feminicida.

T E S I S

**QUE PARA OBTENER EL GRADO DE
MAESTRA EN SOCIOLOGÍA POLÍTICA
P R E S E N T A :
VERÓNICA RUBÍ OLVERA TORRES**

Director: Dr. Juan Carlos Domínguez Virgen

Ciudad de México

Mayo de 2021

*Esta Investigación fue realizada gracias al apoyo del
Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología*



Los acontecimientos deben entenderse como inauguradores de su propia historia, como advenimientos que abren la puerta a aventuras posibles, en un futuro que aún no está determinado por completo (Jay, 2012, p. 152)

Las revoluciones en este continente requieren de cuerpos [cuerpas] que buscan rehacerse en libertad, para enfrentar las opresiones que producen el capitalismo, el colonialismo, el patriarcado. También requieren de cuerpos [cuerpas] colectivos [colectivas], de organizaciones populares que puedan enfrentar a estos sistemas hasta derrotarlos, y que en el camino vayan realizando experiencias de poder popular en las que se ejerciten nuevos modos de vida. (Korol, 2016, p. 20)



Agradecimientos

La realización del presente trabajo de investigación no habría sido posible sin la beca otorgada por el Consejo Nacional para la Ciencia y la Tecnología (CONACyT), por esto agradezco a las personas habitantes de este país que a través de sus impuestos fortalecen el derecho a la educación. Agradezco a las personas trabajadoras del CONACyT y del Instituto Mora ya que con su arduo trabajo cotidiano hacen marchar estas instituciones.

Sinceros agradecimientos a mi generoso comité de tesis. Al Dr. Juan Carlos Domínguez por su conocimientos, paciencia y apertura frente a mis ritmos e ideas que en ocasiones pudieron ser distintas a las suyas, sin embargo, mantuvo su apoyo de manera constante y amable; a la Dra. Kristina Pirker por compartir y compartirse con sus enormes conocimientos, su vasta trayectoria en torno a los movimientos sociales y por guiarme para mantener una mirada clara en medio de muchas confusiones que la tesis me despertó. Y desde luego, agradecimientos a la Dra. Mariana Mora por su acompañamiento, por sus comentarios certeros, pero también sensibles y solidarios, así como por compartir sus conocimientos conmigo.

Cariño y agradecimiento para quienes conformaron la generación XVII de la Maestría en Sociología Política; logramos ser un grupo basado en buenas voluntades, en actividades divertidas y en la amistad lo que a su vez fomentó procesos afables de aprendizaje. Todo mi cariño a las compañeras de la generación por ofrecerme su amistad y confianza, me fortaleció enormemente siendo parte de un grupo en el que nosotras fuimos minoría: Maru, Angy, Pau, Maribel y Hele. Gracias por compartirme sus saberes y fortaleza.

¡Maru! Mi gran compañera, la amistad encarnada. Gracias por la juntanza y los desvelos: acompañadas los hicimos menos duros; gracias por cada una de las veces que ofreciste tu escucha amorosa y tu sabia palabra; por compartirme tu hogar, tu familia, tus amigas y tus alfajores (amo a tus raíces y a tu territorio); por no dejarme sola ni cuando volviste a tu Argentina. Te amo.

Todo mi agradecimiento a mi familia. ¡Estela y Manuel!, ustedes siempre confiaron en mí y me llenaron de motivaciones aun cuando yo ya no los encontraba. Gracias por su trabajo y por recordarme que “a este mundo venimos a luchar”. Gracias madre por todos tus cuidados y por enseñarme que mis sueños y formas de ver la vida son valiosas aún si ningún hombre las aprueba.

Gracias a José Luis por ser soporte en esta aventura de la maestría, por tomarte el tiempo de discutir conmigo el tema de investigación, por tus consejos, por la revisión constante y por tu paciencia incluso en los peores momentos. La depresión no es fácil de vivirla, pese a esto tú decidiste ser compañero y apoyarme cuando no encontraba salidas; te amo. Gracias también a tu familia que con el paso de los años también se ha vuelto la mía, durante la hechura de la tesis siempre supieron hacerse presentes. Gracias Joss por tus palabras de ánimo; por compartirme tus



conocimientos especializados sobre feminismo; por tomarte el tiempo de leer mi tesis y por el trabajo de corrección.

Agradezco a mi amigo César Martínez y a mi amiga Paola García por su apoyo en la transcripción de algunas entrevistas, pero sobre todo gracias por su palabra de ánimo y por estar pendientes de mí en medio de las dificultades que atravesé durante la realización de esta tesis. Arturo, muchas gracias por apoyarme en la obtención y la revisión de datos estadísticos, por la disposición y por la amistad. Sofy, mi amor total para ti por tantos años de amistad, por confiar en mí, por los detalles y regalos que te esmeraste en darme para reconocer mi esfuerzo y para hacerme saber que estabas ahí. Te amo. Ángel, gracias por ser mi eterno confidente, te amo.

No nombraré aquí a todas las amigas y amigos que de alguna u otra manera me han brindado cariño y cuidados, sin embargo, creo profundamente en lo que se teje con la amistad, ¡es una apuesta! por lo que me esfuerzo por valorar siempre lo que la amistad ha hecho por mí a lo largo de mi historia. Todo mi agradecimiento a quienes han estado conmigo y me han ofrecido trayectos de su existencia.

Gracias compañeras de la Asamblea Vecinal Nos Queremos Vivas Neza por su confianza; por compartirse conmigo de manera generosa a través de sus testimonios y por los años compartidos en este camino de lucha que aún con sus dolores también logra ser bello. Gracias a todas por su ejemplo de rebeldía, de dignidad, de valentía y de lucha. Estos caminos no son sencillos y construimos otro mundo en nuestro andar: con aciertos y errores, así que deseo que cada una haga su propia utopía realidad en este espacio político de mujeres o en otro porque si de algo estoy segura es que siempre seguiremos de este lado, todos los saberes y conocimientos con los que contamos (y que siempre tienen sentido en la colectividad) serán puestos en proyectos de transformación.

¡Sigamos aprendiendo cómo ser actoras de nuestras historias junto con otras y otros!

¡Larga vida a la Asamblea que a lo largo de estos años ha sido refugio y esperanza para muchas otras mujeres! ¡Larga vida a las mujeres que han dejado trabajo, cariño y emociones en la Asamblea!





Instituto

Mora



Índice

INTRODUCCIÓN	1
CAPÍTULO I EPISTEMOLOGÍA SITUADA, VIOLENCIA DE GÉNERO FEMINICIDA Y ACCIÓN COLECTIVA	16
1.1 APUNTES PARA UNA EPISTEMOLOGÍA SITUADA	16
1.1.1 <i>Feminismos de Frontera</i>	16
1.1.2 <i>Epistemología situada</i>	18
1.1.3 <i>Sistemas de opresión</i>	20
1.2 VIOLENCIA DE GÉNERO FEMINICIDA	22
1.2.1 <i>Violencia de género contra las mujeres</i>	24
1.2.2 <i>Feminicidio</i>	28
1.2.3 <i>La desaparición de personas</i>	31
1.2.4 <i>Impactos del feminicidio y la desaparición</i>	35
1.3 ACCIÓN COLECTIVA, SUBJETIVIDAD Y TRAYECTORIAS DE PARTICIPACIÓN POLÍTICA.....	37
1.3.1 <i>Acción colectiva, movimientos sociales y otras categorías de acercamiento con la AVNQVN</i>	38
1.3.2 <i>Identidad y disenso</i>	44
1.3.3 <i>Subjetividad, deseo y des-sujeción</i>	48
1.3.4 <i>La importancia del territorio</i>	51
1.3.5 <i>Relatos de vida</i>	53
1.3.6 <i>Trayectoria de participación política y capital militante</i>	56
CONCLUSIONES.....	59
CAPÍTULO II CONTEXTO DE LA AVNQVN: DE LA LUCHA POR LOS SERVICIOS A LA LUCHA POR LA VIDA.....	61
2.1 HISTORIA DEL MUNICIPIO	61
2.2 EL LAGO DE TEXCOCO: EL PRIMER HABITANTE “INCÓMODO” Y LOS HABITANTES RECIÉN LLEGADOS	62
2.3 DEL ESPACIO FÍSICO Y EL ESPACIO SOCIAL: LA CONFORMACIÓN DE NEZA COMO TERRITORIO.....	67
2.4 LA POLÍTICA POPULAR Y EL MOVIMIENTO URBANO POPULAR DE NEZA FRENTE A UN CONFLICTO MULTIFORME	71
2.4.1 <i>Las y los colonos y sus redes de intercambio para hacer frente al conflicto</i>	77
2.4.2 <i>Encuentros y desacatos: “colonos indisciplinados”</i>	79
2.5 LAS CONDICIONES POLÍTICO-SOCIALES EN NEZAHUALCÓYOTL: CAMBIOS EN EL TERRITORIO Y VIOLENCIA DE GÉNERO FEMINICIDA (1990-2020)	93
2.5.1 <i>Cambios Sociodemográficos</i>	93
2.5.2 <i>Política partidista-electoral</i>	99
2.5.3 <i>Violencia feminicida en Nezahualcóyotl (1990-2020)</i>	103
2.5.4 <i>La Desaparición de mujeres en Nezahualcóyotl (2000-2020)</i>	107
CAPÍTULO III DESCRIPCIÓN Y ANÁLISIS DE LA ASAMBLEA VECINAL NOS QUEREMOS VIVAS NEZA COMO FORMA DE ACCIÓN COLECTIVA.....	113
3.1 EL ACONTECIMIENTO Y LA DEFINICIÓN DEL TERRITORIO EN DISPUTA: EL FEMINICIDIO DE VALERIA.....	113
3.1.1 <i>“No, pues no hay que dejarlo, hay que seguir convocando a marchas, movilizaciones”: surge la Asamblea Vecinal Nos queremos Vivas Neza</i>	118
3.1.2 <i>Asamblea tras asamblea: el inicio de la coordinación y el reajuste constante</i>	121
3.2 CONSTRUYENDO UNA AGENDA PROPIA	124
3.2.1 <i>El acompañamiento a la familia de Diana Velázquez</i>	129
3.2.2 <i>La tierra y la acción colectiva se reacomoda: los terremotos del 2017</i>	131
3.2.3 <i>Nuevas aliadas y aliados para la lucha contra la violencia feminicida</i>	134
3.3 2018 AÑO PARA REINICIAR EL TRABAJO:	136
3.3.1 <i>La Asamblea va tomando otras formas y los hombres se van</i>	138
3.3.2 <i>La desaparición de María y la naturalización del abuso</i>	140

3.3.3	La búsqueda por visibilizar la lucha y la “salida” de los hombres	143
3.3.4	Jornadas de talleres y el fortalecimiento de las redes vecinales.....	146
3.4	LA ÚLTIMA ASAMBLEA AMPLIA Y NUEVOS CAMBIOS ORGANIZACIONALES	150
3.4.1	Continuando con las jornadas de talleres en la colonia Benito Juárez	153
3.5	UN NUEVO AÑO: 2019	159
3.5.1	El intento por retomar las asambleas, la consolidación del trabajo vecinal y el acompañamiento de otras organizaciones políticas.....	162
3.5.2	El Segundo aniversario y las actividades antes de “la pandemia”	165
3.6	VOLVER A EMPEZAR Y SOBREVIVIR A LA “NUEVA NORMALIDAD”: 2020	172
	CONCLUSIONES.....	183

CAPÍTULO IV “MUJERES DEL ORIENTE”: RECORRIDO BIOGRÁFICO DE LAS INTEGRANTES DE LA AVNQVN COMO DESTELLOS DE LO COLECTIVO 187

4.1	INFANCIAS: “¡QUÉ TEMA TAN COMPLICADO!”	188
4.1.1	Familia: de ausencias, malos tratos y violencias	189
4.1.2	Escuela en la periferia: “tenías que aprender a defenderte”	193
4.1.3	Resistencia desde la infancia: “mis amigas, mis amigos siempre eran [...] los más excluidos a los que más les pegaban, como a los que había que defender”	195
4.1.4	Relación con las madres: “no había mucha comunicación con tu mami”	197
4.2	TRAYECTOS DE CAMBIOS: ADOLESCENCIA Y JUVENTUD	200
4.2.1	“Es una etapa medio complicada a veces y es que no entiendes muchas cosas de las que te pasan”	200
4.2.2	Educación media y superior como espacios de liberación y diversidad: “para mí llegar al CCH fue como [...] si el mundo se hubiera abierto”	203
4.2.3	Violencia sexual: “era como un secreto a voces”	209
4.3	RELACIONES DE PAREJA: IMPRESIONES Y EXPERIENCIAS PROBLEMÁTICAS Y/O VIOLENTAS	213
4.3.1	Violencia física y sexual: “Sobreviví, al día siguiente regresé a mi casa.”	214
4.3.2	Las otras violencias en la relación de pareja: lo simbólico.....	216
4.4	RELACIONES DE FAMILIA	220
4.4.1	Salir de la casa familiar como acto de liberación: “la única forma de hacerlo real es ponerme a buscar dónde irme”.....	221
4.4.2	Percepción y rol en la familia	224
4.5	TRAYECTORIAS DE PARTICIPACIÓN POLÍTICA Y SOCIAL	229
4.5.1	La Influencia política y participativa en la familia: Elsa, Diana y Yelitza	230
4.5.2	Artes, cultura y activismo: Rebe y Dianita	233
4.5.3	Activismo estudiantil: Elsa y Karina	240
4.5.4	Activismo por la educación popular y gratuita: Miri, Yeli, Juli	245
4.5.5	Participación social desde la cotidianidad: Lupita y Lulú.....	251
	CONCLUSIONES.....	258

CAPÍTULO V LA ASAMBLEA COMO EXPERIENCIA DE LA POLÍTICA COMO PROCESO VIVO 261

5.1	SABERES, PODER Y POLÍTICA EN LA ASAMBLEA	262
5.1.1	Múltiples perfiles y saberes diversificados: de “la autonomía de saberes” y la horizontalidad ...	262
5.1.2	El tiempo como recurso de la política de la Asamblea: lo proyectado y lo contingente	266
5.1.3	Trabajo barrial: “Nosotras chambeamos con la banda”	270
5.1.4	Lucha de mujeres y feminismo “de abajo” en la Asamblea	272
5.2	RELACIONES SOCIO-AFECTIVAS ENTRE LAS INTEGRANTES DE LA ASAMBLEA COMO PROCESO Y PREFIGURACIÓN DE CAMBIO.	276
5.2.1	Amistad y soporte	277



5.2.2 La Asamblea como apoyo más allá de la organización	280
5.2.3 Gestión de las diferencias y disenso.....	283
5.3 LA AVNQVN COMO ESPACIO DE APRENDIZAJE, IMPACTO BIOGRÁFICO Y TRANSFORMACIÓN SOCIAL	288
5.3.1 Relaciones con la familia: “el otro día me decía mi tía - “vi una cosa en Facebook y me acordé de ti, que tú andas en eso de las mujeres- “	290
5.3.2 Relaciones de pareja: “como que ya cualquier comentario que me haga sobre mi manera de vestir o cómo me vio alguien o cosas así es pues: “te vale”	291
5.3.3 Relaciones y representaciones acerca de las mujeres. “Y sí, antes era como de: “Ay, esa vieja” ... cambia la manera de expresarte hacia una mujer”.....	293
5.3.4 Re-significación y dignificación del territorio: “Soy de Neza y soy de Nos Queremos Vivas Neza”.....	295
5.4. CONOCERSE Y SER DESDE OTRO LUGAR	297
5.4.1 Saber hablar: “yo las veo y digo ‘Híjole, cómo logran esa facilidad de palabra, ese aprendizaje que traen”	298
5.4.2 Sujetas políticas activas, responsables y comprometidas: “Después de la Asamblea me di cuenta que sí puedo, no solo ser la asistente personal del gran líder, sino ser yo quien decide o asume”	301
5.4.3 Relación consigo mismas: “soy otra por eso, hoy me asumo como una mujer digna de respeto y de libertad, y de una vida libre de violencia.”.....	304
CONCLUSIONES.....	306
CONCLUSIONES GENERALES.....	309
BIBLIOGRAFÍA	318





Instituto

Mora



Introducción

De razones y sentidos

En el año 2015 comencé a involucrarme con una organización de derechos humanos que brinda acompañamiento a comunidades indígenas y otras organizaciones sociales en Estado de México que luchan en contra de abusos de poder, despojos de bienes naturales o la imposición de mecanismos de toma de decisiones. A partir de mi experiencia con esta organización comencé a conocer las maneras en las que las personas, los grupos y las comunidades hacen política interpelando o no al Estado, con o sin partidos políticos, algo que para muchas personas era evidente, incluso para mí no era desconocido. Sin embargo, no dejaba de sorprenderme experimentar y mirar de cerca a estos actores y actoras¹ políticas, pues representaban la posibilidad de conocer otros “rincones” sociales en los cuales claramente había dinámicas políticas propias.

Por otro lado, con este conocimiento y reconocimiento de otras prácticas, códigos, discursos y dinámicas políticas se despertó en mí un gran interés por confrontar los conocimientos y miradas que hasta ese momento había aprendido en la Ciencia Política respecto de la dicotomía entre “la política y lo político” con base en la cual se funda esta disciplina (Arendt, 1997). Así, fue como las categorías de movimientos sociales y acción colectiva se volvieron dos herramientas teóricas que me permitieron ampliar mi mirada y fijar mi atención en las prácticas y relaciones de la vida social, como escenario, en su dimensión cotidiana que hacen y construyen lo social; específicamente me interesé en las prácticas y relaciones vinculadas con los mecanismos de toma de decisiones que afectan y atañen a la colectividad, como las relaciones de disputa y antagonismo al interior y aquellas que surgen en su relación con el Estado.

¹ En la presente investigación se asume y se busca incluir siempre a las mujeres a partir de un lenguaje inclusivo, por lo que se hablará de actores y actoras sociales a lo largo de la investigación. A su vez se fue definiendo, para estos fines, el uso de palabras y pronombres que visibilicen las acciones, problemas y aportaciones de las mujeres, por ejemplo: “las” y “los”, además se buscaron alternativas lingüísticas para evitar los genéricos masculinos.



Así fui definiendo y direccionando mi interés en los procesos mediante los cuales se actúa organizadamente a través de conflictos², los cuales son una expresión política de la búsqueda de la transformación de una realidad que es experimentada como desigual, injusta y/o dolorosa. En mi acercamiento a distintos territorios y organizaciones me encontré con Ciudad Nezahualcóyotl, un municipio mexiquense en el que conocí a actores y actoras sociales organizadas y activas frente a diversas problemáticas, entre estas, a la Asamblea Vecinal Nos Queremos Vivas Neza (la Asamblea o AVNQVN). En el 2017 Karina Bolaños³ y yo participamos en la misma organización de derechos humanos que se ha mencionado antes, en ese espacio ella nos compartió el surgimiento de la Asamblea; en ese momento Kari radicaba en Nezahualcóyotl así que de inmediato se involucró en las acciones que vecinas y vecinos organizaban frente al feminicidio de Valeria Gutiérrez, una niña de 11 años que, tras abordar el transporte público, fue abusada sexualmente y asesinada en junio de ese año.

Inmediatamente Karina nos transmitió el remolino de emociones que la atravesaban y las numerosas actividades por realizar que se estaban veían en el horizonte, por esto es que ella nos invitaba a “caerle” a Ciudad Nezahualcóyotl para involucrarnos. Al paso del primer medio año fui acercándome y conociendo lo que la Asamblea hacía, pues me resultaba sumamente importante el surgimiento de una organización en el Estado de México frente a la violencia feminicida ya que, si bien este fenómeno no era algo nuevo en la entidad, así como tampoco lo era la participación activa de mujeres y familiares de víctimas frente a este y otros problemas llamaba la atención la pronta y numerosa respuesta de las propias vecinas y vecinos.

La Asamblea parecía ser un esfuerzo colectivo distinto, era una organización integrada mayoritariamente por vecinas y vecinos que, frente a la indignación, decidieron acudir a un llamado en redes sociales para encontrarse en la explanada del Palacio Municipal, no sólo para realizar una protesta, sino para decidir entre ellas

² De acuerdo con Melucci, el conflicto “es una situación en la cual dos adversarios se encuentran en oposición sobre un objeto común en un campo disputado por ambos [...] El conflicto en realidad presupone adversarios que luchan por algo que reconocen que está de por medio entre ellos, y que es por lo que precisamente se convierten en adversarios” (1999, p. 46)
³ Integrante de la Asamblea Vecinal Nos Queremos Vivas Neza.



y ellos cómo iban a ayudar a la familia de Valeria y de qué forma podrían evitar que casos como éste continuaran sucediendo.

La Asamblea logró captar las miradas de numerosos medios de comunicación, de diversas activistas, vecinas, vecinos, espacios académicos y de personas en diferentes partes del país e incluso fuera de éste⁴. Sorprendía la aparente espontaneidad en su surgimiento, su capacidad de movilización y convocatoria, y la efectividad de su protesta, pues el feminicida de Valeria fue detenido pocos días después y recluido en el penal Neza-Bordo⁵.

Conforme comencé a involucrarme en el contexto de Ciudad Nezahualcóyotl y en el trabajo de la Asamblea, siguieron creciendo mis reflexiones sobre las formas políticas con que se disputan ideas, proyectos, valoraciones y visiones del mundo, en especial en sectores populares que se conciben como aparentemente desprovistos de herramientas con qué hacer frente a problemáticas tan complejas como la violencia estructural, el feminicidio y la desaparición de personas.

Contexto y descripción de la Asamblea

Nezahualcóyotl es uno de los 125 municipios que integran el Estado de México, las primeras personas que arribaron a este territorio lo hicieron desde los años treinta del siglo XX, durante el proceso de desecación del vaso del ex Lago de Texcoco. Llegando de estados como Michoacán, Hidalgo, Oaxaca y principalmente del Distrito Federal, las y los primeros habitantes encontraron en su suelo fangoso la oportunidad de construir un lugar en donde vivir dignamente con sus familias, que estuviera relativamente cerca de sus centros de trabajo en la capital del país.

La escasez de servicios básicos y la búsqueda de certeza sobre la tenencia de la tierra, hizo de Nezahualcóyotl el escenario de una diversidad de organizaciones del movimiento urbano-popular que tuvieron como efecto el reconocimiento del

⁴ Durante mi estancia en la Ciudad de Buenos Aires conocí a Fabi, una joven (y a partir de nuestro encuentro ahora amiga) originaria de Chile que se encontraba estudiando la maestría en Estudios Sociales Latinoamericanos en la Universidad de Buenos Aires. En su investigación de maestría buscaba escribir acerca de la lucha de las mujeres frente a la violencia de género en México; entre estas organizaciones había pensado en la Asamblea Vecinal Nos Queremos Vivas Neza.

⁵ José Antonio Sánchez Razo, conductor de transporte público de la ruta 40, señalado como responsable del feminicidio de Valeria, se suicidaría el 15 de junio de 2017 dentro del Penal Neza-Bordo. Quedaría la sospecha de las circunstancias de su muerte y por lo tanto, de la verdad en el caso de Valeria.



municipio en 1963, la planeación y ordenamiento urbano de este territorio y el desarrollo de escuelas y centros de salud que lo hicieron más habitable.

Pese al mejoramiento en las condiciones de vida de su población, desde su origen, este municipio ha estado marcado por distintas problemáticas, entre ellas la inseguridad y la violencia, aunque definitivamente esto último no define ni a la población ni la historia del municipio. Por esto, la violencia en contra de las mujeres no resulta algo nuevo o excepcional en la historia del municipio.

En los primeros años del siglo XXI, México comenzó a ser escenario de distintas dinámicas de violencia asociadas a actores sociales como las organizaciones del crimen organizado y las instituciones de seguridad y procuración de justicia. Al paso de cerca de dos décadas, a nivel local pareciera existir una frontera borrosa (Gupta, 2015) entre estos actores, lo cual ha favorecido el desarrollo de una impunidad de carácter estructural, en la que se combinan el incremento de delitos con una incapacidad del sistema de procuración de justicia para procesarlas. Es por esto que, organizaciones de la sociedad civil, así como movimientos sociales, insisten en reconocer la responsabilidad del Estado en la continuidad de los distintos fenómenos de violencia que imperan en nuestro país.

Desde la década de los noventa, se ha señalado la relación que existe entre estas dinámicas de violencia y el incremento de otros fenómenos asociados a la violencia en contra de las mujeres, sin embargo, habrá que decir que esta violencia ha estado presente en distintas dimensiones y formas en nuestro país, ya que está relacionada con el sistema patriarcal como forma de organización de la sociedad que coloca a las mujeres en relaciones de desigualdad frente a los hombres.

Es por ello que cuando intentamos comprender los orígenes y fuentes de la violencia feminicida en la actualidad, debemos considerar cómo esta problemática estructural se fue imbricando con el fenómeno de la violencia relacionada con las violencias criminales y de Estado mencionadas anteriormente. A nivel local, la impunidad estructural ha generado que no exista una sola explicación sobre las violencias que padecen las mujeres, existen en cambio, diferentes diagnósticos de estas violencias

a partir de las historias de las víctimas y las estadísticas que en torno a ellas se producen.

A partir de 2009 en Nezahualcóyotl comenzaron a incrementarse el número de mujeres que estaban siendo asesinadas, por ello el 8 de diciembre de 2010 diversas organizaciones de la sociedad civil solicitaron la declaratoria de Alerta por Violencia de Género para el Estado de México, la cual sería emitida el 1 de julio de 2015 por el Sistema Nacional de Prevención, Atención, Sanción y Erradicación de la Violencia contra las Mujeres en 11 municipios mexiquenses, entre los cuales estaba Nezahualcóyotl.

No obstante, tras una segunda Alerta de Violencia de Género por desaparición de niñas, adolescentes y mujeres en octubre de 2019, los casos no terminan de disminuir, de 2015 a 2020 el Secretariado Ejecutivo del Sistema Nacional de Seguridad Pública registró 554 feminicidios en el Estado de México, 31 de los cuales sucedieron en Nezahualcóyotl, de igual forma de enero de 2020 a noviembre de 2020 se reportan 113 mujeres desaparecidas en el municipio.

Es este contexto es en el que surge la Asamblea Vecinal Nos Queremos Vivas Neza en junio de 2017 tras el asesinato de Valeria, como se verá en la investigación, inicialmente estuvo conformada por una multitud de personas con perfiles diversos, no obstante, con el paso de los meses la participación se fue reduciendo; pasó de ser una organización mixta a una en la que participan sólo mujeres en la toma de decisiones y en la que el perfil de quienes participan es mayoritariamente de personas con antecedentes activistas, pero no exclusivamente, ya que también forman parte vecinas así como madres de víctimas, 14 de las cuales integran lo que se ha definido como el grupo coordinador de la Asamblea; las integrantes y perfiles se describe en el apartado metodológico.

Esta organización con tres años y medio de existencia se caracteriza por dar acompañamiento a familias y madres de mujeres víctimas de feminicidio o desaparición, siendo ésta última una de las problemáticas ante la que más se solicita apoyo de la Asamblea; éste consiste en dar difusión al caso y compartir las fichas de desaparición, asesorar sobre las diligencias y acciones que pueden

solicitar al Ministerio Público y realizar acciones de protesta ante la inacción de las autoridades para conseguir el impulso de las investigaciones.

Sumado a lo anterior, una de las apuestas principales de la Asamblea ha sido la visibilización de la violencia feminicida como un problema que debe ser atendido y prevenido por la comunidad misma, por lo que se ha apostado gran energía y tiempo a la organización de talleres y actividades culturales, artísticas y educativas para las y los vecinos de Ciudad Nezahualcóyotl. Así también, la Asamblea ha participado en diversas marchas y protestas junto a organizaciones y colectivas del municipio y la zona oriente del Estado de México.

En este sentido, la Asamblea es parte de articulaciones políticas con mujeres en este territorio como la Asamblea 25-N Neza-Chimal; también se ha vuelto un referente en la lucha por los derechos de las mujeres por lo que ha participado en articulaciones convocadas por organizaciones de la sociedad civil y derechos humanos, de manera que formó parte de la solicitud de la Segunda Alerta de Violencia de Género por Desaparición. Actualmente forma parte de la Alianza Nacional por el Derecho a Decidir (ANDAR), plataforma que en el Estado de México busca incidir para la despenalización del aborto y su reconocimiento como un derecho de las mujeres en la entidad.

Preguntas de investigación, objetivo y metodología del proyecto

Cuando surge la Asamblea en junio de 2017, muchas personas nos preguntamos ¿por qué el caso de Valeria había detonado tal movilización de la población de Ciudad Nezahualcóyotl?; este territorio ya había sido escenario de distintos casos tan ejemplares como dolorosos de violencia feminicida⁶. De igual forma, en los primeros días de movilización saltaba a la vista la participación de personas no vinculadas a redes de activistas y/o de organizaciones de familiares de víctimas.

Esto me llevó a preguntarme inicialmente sobre cuáles eran los procesos sociopolíticos que ayudaban a explicar el surgimiento de la Asamblea, en el contexto

⁶ Razón por la cual ya se habían realizado algunas acciones de protesta de activistas feministas, durante el año 2015, que acudían desde la Ciudad de México a Ciudad Nezahualcóyotl cuando madres de víctimas de feminicidio hacían algún llamado en el municipio.

de violencia de género feminicida, y cómo se vinculaban con la identidad de las habitantes de Nezahualcóyotl.

Conforme fui teniendo mayor acercamiento con esta organización, identifiqué que el feminicidio de Valeria y el surgimiento de la Asamblea resultaban ser un acontecimiento (Tavera, Ligia. 2019), y en ese sentido, cuando éste tiene lugar, se encuentra con condiciones de posibilidad⁷ en el territorio del cual surge. Durante las entrevistas y pláticas que sostuve con las compañeras asambleístas y con habitantes de Nezahualcóyotl pronto surgió la historia de un municipio fundado y sostenido por la lucha vecinal para la conquista de derechos sociales.

La historia organizativa de Nezahualcóyotl y la violencia feminicida habían tenido ya distintos cruces a lo largo de la última década, momentos en los que en ocasiones se habían manifestado acciones colectivas más o menos contingentes. Sin embargo, la Asamblea como forma de organización vecinal se mantuvo, se transformó y siguió actuando tras tres años de su surgimiento, trascendió el evento que le dio origen y definió sus propios sentidos.

En sus prácticas y repertorio de acción, la Asamblea parecía reconocer desde el inicio esta historia de lucha social del municipio, no obstante, esa mirada al pasado parecía reinterpretarse dando nuevos sentidos a prácticas ya conocidas⁸ como el trabajo de base en las colonias y las acciones de protesta; reconocí también que la historia del municipio no es más que las vivencias y trayectorias de sus habitantes. Esto me permitió dejar de lado la intención inicial de explicar las causas del surgimiento de la Asamblea, y girar mi mirada hacia nuevos cuestionamientos: ¿Cómo la historia del municipio se vincula con la forma organizativa que ha venido tomando la Asamblea? y ¿De qué manera se entretajan las historias y experiencias

⁷ Un acontecimiento aparece con un significado propio que se vuelve comprensible a la luz del horizonte de sentidos en el que se inserta. (Tavera, Ligia. 2019. p.164)

⁸ El acontecimiento, reabre el campo de la memoria (el pasado) y el campo de lo posible (futuro). Con respecto al pasado: "inaugura retroactivamente su propia posibilidad: la idea de que el surgimiento de lo radicalmente nuevo cambia retroactivamente el pasado, no el pasado real, por supuesto, (no estamos en el campo de la ciencia ficción), sino las posibilidades pasadas, o bien, para enunciarlo en términos más formales, el valor de las proposiciones modales acerca del pasado" (Tavera, Ligia, 2019, p. 166; Zizek, 2003, p. 60)

de vida de las asambleístas con las acciones que se realizan y el sentido que se les otorga?

Frente a estas preguntas, llegué a formular como objetivo de investigación el siguiente: identificar cómo las trayectorias de vida de las integrantes de la Asamblea Vecinal Nos Queremos Vivas Neza contribuyen a explicar la identidad colectiva, la forma organizativa y las prácticas sociopolíticas que distinguen a esta acción colectiva con la que enfrentan la violencia de género feminicida.

Para esta investigación se asumió una perspectiva constructivista, específicamente aquella propuesta desde el feminismo como epistemología situada (Florez, 2015) y objetividad feminista (Haraway, 1991) que nos permite reconocer desde donde podemos conocer, señalando la imposibilidad de construir generalidades aplicables a cualquier caso, identificando la importancia que tiene el lugar desde donde se conoce el mundo en el proceso de investigación y que nos invita a transparentar nuestra posición como sujetas políticas y sociales en este proceso. También se aborda esta investigación desde teorías de rango medio como la teoría de los movimientos sociales y la acción colectiva (Melucci, 2001; Florez, 2015), la mirada estructural de la violencia en contra de las mujeres (Segato, 2006; Lagarde, 2011; Berlanga, 2014) y aquella que aborda los relatos de vida (Bertaux, 1997) con la cual trabajamos las historias y experiencias de vida.

En concordancia con lo anterior, se utilizaron herramientas etnográficas para la recuperación y análisis de la información mediante el trabajo de campo. Se realizó un trabajo de observación participante de agosto de 2018 a junio de 2020, con base en el cual pude participar y documentar en distintas actividades como marchas, mítines, talleres, jornadas de salud y de apoyo alimentario, acciones de memoria como la colocación de ofrendas, murales y la celebración de aniversarios, así como observar y colaborar en el trabajo de asesoría y acompañamiento que desde la Asamblea se realiza con familiares de víctimas de desaparición.

También entrevisté a las integrantes del grupo coordinador de la Asamblea, realicé 10 entrevistas semiestructuradas individuales, una entrevista semiestructurada

colectiva y una actividad de reconstrucción colectiva de la historia de la Asamblea a través de una línea de tiempo.

Se transcribieron las entrevistas para trazar la sistematización de los relatos de vida; lo anterior implicó un proceso continuo de hacer dialogar lo narrado por las assembleísta con las categorías teóricas, así como con las hipótesis que guiaban la investigación y la construcción de las entrevistas. Lo anterior se corresponde con el *enfoque biográfico* que propone la *etnosociología* (Bertaux,1997) lo que implicó el reconocimiento de las practicas, dinámicas y relaciones en determinados mundos sociales.

Las preguntas planteadas en las entrevistas individuales semiestructuradas buscaban reconocer situaciones, relaciones y prácticas propias de cada etapa de la trayectoria vital, así como de los mundos sociales a los que se adscriben las assembleístas. Lo anterior fue un primer paso para sistematizar en una hoja de cálculo de Excel los relatos, lo que permitió distinguir aquellas experiencias compartidas entre los integrantes de la Asamblea, y aquellas que las diferencian, o bien que sólo comparten algunas de ellas.

Sin embargo, fue importante identificar tres primeras clasificaciones que permitieron organizar los relatos: el tiempo personal, el tiempo organizacional y el tiempo social. Aquello identificado como tiempo personal fue clasificado a partir de los espacios de socialización en los que más profundizaron las assembleístas en las entrevistas: familia, relaciones de pareja, participación político-social, empleo, escuela, y otros espacios y actividades como espacios recreativos o deportivos, por ejemplo. Esta tematización fue recuperada tomando en consideración los periodos etarios de las compañeras.

Pensar en el tiempo organizacional ayudó a recuperar la experiencia colectiva a partir de la forma en cómo sus integrantes han experimentado su participación en la Asamblea, reconociendo aspectos compartidos y diferenciados entre los integrantes. Por un lado, teniendo como centro de la reflexión la dinámica interna de la Asamblea: 1) los distintos objetivos de la lucha de la Asamblea, 2) los elementos que permiten reconstruir la historia de la asamblea y su vinculación con

el territorio, 3) los procesos de toma de decisiones y la gestión de conflictos y disensos, y 4) reconociendo aquellas actividades más comunes en el repertorio de su acción: como mítines, marchas, encuentros o relación con autoridades, jornadas y actividades culturales, manejo de la página de Facebook y acompañamientos.

Para complementar el análisis del tiempo organizacional centrado en la Asamblea fueron de gran ayuda la dinámica colectiva de línea del tiempo y la entrevista colectiva semiestructurada. La primera cumplió una función puntual para la reconstrucción de la trayectoria de la Asamblea; la segunda, además de ayudar a complementar los ítems planteados a partir de las entrevistas individuales, permitió identificar otros temas relevantes para el proceso organizativo: 1) la relación de la Asamblea con el feminismo, 2) caracterización de la periferia, 3) la salida de los integrantes varones y 4) el papel de la historia del municipio para la Asamblea

En otro sentido y teniendo como centro de la reflexión la experiencia personal de las integrantes de la asamblea, se buscó identificar: 1) el rol que asume cada una en la organización y su relación con otras integrantes, 2) lo que consideran más difícil de su trabajo en la Asamblea, 3) las motivaciones y significados que las llevan a participar en la Asamblea, 4) cambios e impactos experimentados en su vida derivados de su labor en la Asamblea en términos emocionales, físicos, psicológicos y sociales, y 5) lo que la asamblea significa para cada una de ellas.

A partir de las tematizaciones anteriores, para procesar los testimonios se consideraron como ejes transversales las violencias experimentadas, las opresiones, pero también las prácticas de des-sujeción en los distintos espacios y etapas de vida de las compañeras asambleístas. Lo anterior más que sólo ser variables explicativas del surgimiento de la Asamblea o de las motivaciones de las asambleístas, permitieron visualizar cómo su participación en la organización vecinal no resultaba casual, sino que cada una, en distintos momentos de sus vidas tenían experiencias (relacionadas a sus contexto) que las hicieron coincidir en un proyecto político.

Si bien mi trabajo de observación participante durante los últimos dos años y medio me permitió identificar procesos importantes dentro de la Asamblea, lo cual me

facilitó visualizar algunas posibles respuestas a varias de las interrogantes que el surgimiento de esta organización me generó, también, como es lógico, comencé a tener distintas dudas de orden ético y metodológico, principalmente, sobre cómo armonizar las reglas del campo académico respecto a los controles epistemológicos con la intención de dar cuenta de las distintas experiencias de organización de las que mostraban las entrevistas y conversaciones que tuve con buena parte de las integrantes de la Asamblea para esta investigación.

Comenzar esta introducción con el apartado “De razones y sentidos” mostrando la forma en cómo conocí y me acerqué a la Asamblea, así como la relación que guardo con ella, es una de las distintas soluciones que generé para mostrar, a quien consulté mi trabajo, las condiciones bajo las cuales fueron desarrolladas todas las ideas y argumentos que sustentan esta investigación.

Presentación de la investigación: distribución y apartados

Este trabajo de investigación es presentado como texto a partir de cinco capítulos. El primero de éstos contiene un breve marco teórico que tiene como intención guiar la mirada y comprensión de la Asamblea a partir de categorías analíticas desarrolladas por diversas autoras y autores; entre éstas partiremos por presentar qué es la epistemología situada y su relevancia para este proyecto de investigación. Posteriormente mostraremos algunas explicaciones teóricas formuladas principalmente por teóricas feministas en torno a la violencia, y concluimos exponiendo las propuestas de Melucci y Juliana Flórez respecto a la teoría de la acción colectiva y los movimientos sociales, como un preámbulo para definir la identidad, los procesos de des-sujeción y su estudio mediante los relatos de vida y las trayectorias políticas.

El capítulo dos tiene como objetivo describir la conformación del municipio de Nezahualcóyotl como un proceso conflictivo que fomentó la participación de las vecinas y vecinos desde su fundación a principio de los años 30 hasta la actualidad, lo que nos permitirá contextualizar el surgimiento y continuidad de la Asamblea en este complejo territorio marcado por la conquista de derechos, el proceso de urbanización y desarrollo económico y el contexto de violencia de género feminicida.



El capítulo tres reconstruye la línea del tiempo del proceso organizativo de la Asamblea a partir de una descripción e identificación de dinámicas, momentos, actores, actoras y redes de apoyo que han influido en el curso de la configuración de esta organización. Tiene por objetivo permitirnos comprender la toma de decisiones, las circunstancias y los procesos mediante los cuales la Asamblea ha existido a lo largo de los últimos tres años (junio de 2017 a junio de 2020), permitiéndonos a su vez identificar y describir su repertorio de acción, parte de su identidad y la manera en cómo interactúa con su contexto.

El cuarto capítulo presenta el recorrido biográfico de las compañeras asambleístas con la intención de identificar motivaciones, sentidos, procesos, contextos y situaciones que nos permitan comprender su participación en la Asamblea, pero también identificar saberes y experiencias que actualmente se despliegan en la Asamblea y que tienen un origen en otros entornos de participación política, así como en espacios aparentemente no políticos.

Por último, el capítulo cinco busca condensar estas experiencias y testimonios, para describir y comprender la identidad colectiva de la Asamblea, lo que implicó la descripción de esta organización como un proceso político vivo que está en constante redefinición y en el que entran en juego trayectorias, saberes, y formas de vinculación que influyen en la forma que va tomando la organización.

Las asambleístas

A lo largo de este trabajo se hará referencia a las asambleístas con sus nombres de pila⁹, pero también con diminutivos, ya que esta es la forma en que se nombra a cada una de las integrantes en la organización. Tenemos la intención de recuperar la manera en que se reconoce y nombra a cada una ya que consideramos que estas formas de nombrarse son parte de la interacción al interior de la Asamblea. Finalmente, debido a la relación de cercanía que he construido con las entrevistadas (y a que yo misma llamo a las compañeras con diminutivos) se da preferencia a

⁹ Las compañeras asambleístas serán citadas a lo largo de la tesis con su nombre real bajo su consentimiento informado.

transparentar dicha relación pues también ayuda a presentar las condiciones en que se realizaron las entrevistas y el trabajo de campo.

A continuación, presento a las integrantes de la coordinación de la Asamblea, mencionando su nombre completo, la forma en cómo se le nombra en la organización y una breve reseña de ellas. Se marcará con un asterisco (*) a aquellas compañeras que no fueron entrevistadas, sin embargo, algunas de ellas fueron mencionadas en algunos apartados de la investigación.

Nombre	Nombre de organización	Edad	Ocupación y Breve reseña
Andrea Guadalupe Delgado Alvarado*	Andy	10 años	Andy es una niña dedicada a sus estudios de primaria, le encanta estudiar y obtener buenas calificaciones, pero también disfruta de los juegos con sus primas, con Dieguito (su sobrino), de estar con su mamá y de las marchas y eventos políticos en los cuales puede tomar el micrófono.
Areli Zaragoza Ruíz *	Are	38 años	Are estudió ciencia política, ha viajado por el mundo aprendiendo estrategias organizativas y pedagógicas de resistencia. Actualmente escribe análisis y textos desde el enfoque de prospectiva, además actualmente estudia una maestría por lo que tuvo que cambiar su lugar de residencia a Chihuahua en donde comienza a generar redes con otras mujeres.
Brenda Berenice Rioja Urisquieta	Bere	20 años	Bere actualmente trabaja en el cuidado de su hijo Dieguito y de su hogar; además, antes de la pandemia, trabajaba vendiendo bebidas en algunos eventos como conciertos o espectáculos en el Palacio de los Deportes u otros recintos similares. Disfruta de maquillarse y aprender coreografías en plataformas digitales.
Diana Alejandra Betanzos Avilés	Dianita	33 años	Dianita actualmente estudia Investigación y Creación Dancística en el Centro de Investigación Coreográfico (CICO), además es profesora de mujeres adultas mayores en la delegación Tlalpan; con ellas trabaja en torno al cuerpo y el movimiento. Además, Dianita se ha especializado en prácticas narrativas, por lo que muchas de sus actividades les imprime este saber.

Elsa Arista González	Elsa	42 años	Elsa da clases de historia a personas adolescentes en una escuela privada; también es integrante de la Liga Mexicana por la Defensa de los Derechos Humanos (LIMEDH), por lo que viaja constantemente a distintos territorios como Puebla, Oaxaca y Guerrero, sumado a lo anterior, Elsa dedica tiempo y trabajo también a una cooperativa llamada Dulce Rebeldía en la cual ofrecen productos como café, dulces, chocolates y mezcal.
Luz Guadalupe Alvarado Carpio	Lupita	41 años	Lupita trabaja actualmente en el cuidado de su familia y su casa. Ella se dedica a organizar los trabajos en su hogar, lo cual disfruta debido a que logra que toda su familia se involucre en el sostenimiento de éste. Además, Lupita dedica mucho tiempo a trabajos de representación de madres y padres de familia en la escuela de sus hijas.
Julieta Ruíz Meza	Juli	52 años	Juli es profesora en un pre-escolar y una primaria en el municipio de Chimalhuacán, por lo que pasa gran parte de su tiempo planeando sus clases, así como generando estrategias pedagógicas para compartir sus conocimientos con alumnas y alumnos de maneras más empáticas, críticas y adecuadas a las necesidades de la infancia.
Karina Monserrat Bolaños Soria	Kari	34 años	Karina estudió biología en la UNAM, y ha sido activista en distintos movimientos sociales en defensa de la tierra, la educación, entre otros. Actualmente trabaja en el programa de PILARES de la Secretaría de Cultura de la CDMX, coordinando el trabajo de mujeres y hombres en los centros culturales. Además de este trabajo, ella dedica tiempo al trabajo de cuidado de su familia.
Laura Pérez*	Lau guacamarilla		Lau se dedica actualmente al cuidado de su hija Olinca, además de ser activista, ofrece servicios de reparación y mantenimiento de computadoras.
María de Lourdes García Arizmendi	Lulú	46 años	Lulú cuida de su hogar, así como de su relación con sus hijas y nieto. Desde el 2018 ha dedicado su energía y tiempo a la búsqueda de su hija Norma Dianey, lo anterior se ha vuelto su actividad principal desde que fue desaparecida. Lulú también disfruta de coordinarse con activistas y colectivas, así como de convivir y pasar momentos

			divertidos que le permiten tomar fuerza para continuar.
Miranda Guadalupe Esquivel	Miri	23 años	Miri continúa sus estudios de licenciatura en Lengua y Literaturas Modernas Italianas en la UNAM, por esto es que se ha interesado en la enseñanza del idioma italiano y dedica tiempo y esfuerzo a su aprendizaje. Sumado a esto, Miri ha comenzado un negocio personal de venta de ropa y otras piezas que ella misma borda.
Rebeca Jiménez Marcos	Rebe	26 años	Rebe estudió la licenciatura en Filosofía en la UNAM, hace poco tiempo comenzó a estudiar estampado en la Escuela de Artesanías del INBA. Además de lo anterior, organiza talleres en los que conjunta sus conocimientos en filosofía y arte, por ejemplo, talleres de apreciación cinematográfica desde la mirada de las mujeres. Actualmente, además de la Asamblea, se vincula con otros movimientos sociales en el estado de Morelos.
Perla Rocío Delgado Elizalde	Perlita	23 años	Actualmente Perlita estudia el segundo año de la licenciatura en Derecho en la Universidad Tres Culturas en Nezahualcóyotl. También ayuda a la economía familiar vendiendo cupcakes y pasteles, promociona su negocio a través de plataformas digitales. Perlita se considera una chica muy alegre por lo que disfruta el trabajo en equipo.
Yelitza Pareja Ruíz	Yeli	28 años	Yeli estudia biología en la UAM-I. Sumado a sus actividades escolares, participa activamente en los trabajos de su hogar, es común que ella vaya al mercado y haga las compras necesarias para la familia. También disfruta dedicar tiempo para vincularse con distintas activistas y organizaciones de Nezahualcóyotl, así como construir redes de apoyo con otras mujeres y colectivas de la zona oriente del Estado de México.

Capítulo I Epistemología situada, violencia de género feminicida y acción colectiva

En este primer capítulo se busca presentar las ideas y categorías teóricas que permitieron plantear el tema de investigación y dar continuidad al proyecto. Será importante comenzar presentando la mirada a través de la cual conoceremos a la Asamblea, las acciones colectivas de las mujeres y de otros actores sociales. Seguido de lo anterior haremos un breve recorrido por los aportes feministas para comprender el fenómeno de la violencia extrema hacia las mujeres en América Latina; finalmente se mostrarán algunas categorías importantes propuestas por la teoría de los movimientos sociales, poniendo especial énfasis en el trabajo de Juliana Flórez y Alberto Melucci por considerar que aportan categorías que nos permiten enfocar la lente en dinámicas y relaciones a nivel de campo.

1.1 Apuntes para una epistemología situada

A continuación, esbozaremos algunas ideas que nos permitan no sólo mantener una mirada cercana a la propia experiencia organizativa de la Asamblea, sino que también posibilite incluir diversas formas de conocer y de saber asumiendo que lo que se conoce se explica en relación al lugar desde donde se conoce. Lo anterior se hará a partir de las reflexiones de distintas autoras feministas que podrán englobarse lo que llamaremos *Feminismos de fronteras*.

1.1.1 Feminismos de Frontera

Como se ha señalado antes, no tenemos la intención de catalogar a la Asamblea como un movimiento en específico, debido a que como veremos en el quinto capítulo, la Asamblea misma reconoce la integración de reflexiones y prácticas feministas sin dejar de lado el matiz barrial y popular por lo que finalmente se asume necesario no “limitar” su acción. Sin embargo, encontramos pertinente presentar un marco que nos brinde pistas teóricas que permitan ir generando reflexiones cercanas a la misma acción de la AVNQVN.

Así, más que tomar al pie de la letra una sola postura feminista preferimos encontrarnos con esta propuesta teórico-política de manera abierta, en tanto nos permita pensar en la Asamblea, así como pensar sus propias acciones organizativas como parte también de un marco de conocimientos y saberes que son un horizonte. Sumado a lo anterior, debido a que la Asamblea surge y se organiza frente a la violencia de género contra las mujeres nos acercamos a las miradas feministas porque desde esta matriz de análisis se ha construido dicha violencia como un problema social y teórico. Por lo anterior, sin intenciones de ceñir el feminismo a una única definición acá lo consideraremos, como sugiere Juliana Flórez retomando la propuesta de Margot Pujal:

Desde una triple perspectiva: como *movimiento social*, cuya trayectoria cuestiona los límites de la modernidad y, a la vez, ofrece alternativas a esta; como *teoría crítica* con aportes cruciales para repensar las diferentes épocas en las que ha emergido. Por último, como *paradigma de saber* que intenta subvertir las formas de conocer androcéntricas (Pujal, 2002) y, añadiría, coloniales. (Flórez, 2015, p. 119)

A lo anterior, agregaríamos que podemos entender al feminismo/feminismos como una postura política en tanto presenta, desde un análisis diferenciado, un proyecto del mundo deseado, haciendo énfasis en diversas relaciones de poder asimétricas que coloca a algunas y algunos sujetos en posiciones más desfavorecidas o de vulnerabilidad. Desde estas perspectivas, arriba señaladas, es que consideramos debe mirarse a la Asamblea y a las acciones colectivas de las mujeres.

Cuando nos referimos a *Feminismos de frontera* no estamos haciendo alusión a una propuesta teórica homogénea con argumentos centrales y únicos, sino a una amplia propuesta de reflexiones y acciones diversas que cuestionan a otros feminismos considerados hegemónicos, a su vez pone énfasis en la importancia de reconocer las diferencias y las contradicciones como parte constitutiva de éstos; por lo anterior tampoco se buscan respuestas finales ante las diversas reflexiones, por lo anterior se asume que las interpretaciones “[...] han seguido una estructura rizomática” (Flórez, 2015, p. 119)

Esto último implicaría, entonces, el reconocimiento de la complejidad del movimiento y la acción colectiva de mujeres a partir de su multiplicidad y contradicciones por lo que conllevaría la construcción de propuestas políticas y

teóricas que no esperan ser recetas totalizantes; siguiendo lo anterior estos feminismos aceptarían la posibilidad de una constante redefinición asumiendo una reflexividad permanente y una mirada crítica a sus propias prácticas políticas y a sus conocimientos (Eskalera Karakola¹⁰,2004, pp. 9-10).¹¹

Dentro de los cuestionamientos más relevantes de estos feminismos está una crítica a la propuesta y análisis que durante muchos años el feminismo sostuvo acerca de la *Mujer* como una única forma de ser a partir de una única opresión: la de sexo/género. Señalando con esto ya no sólo las relaciones históricas y desiguales de poder entre hombres y mujeres, sino también que tales relaciones atravesaban al mismo movimiento de mujeres debido a que se presentaba un “prototipo de mujer”: las mujeres blancas, de clases medias-altas y occidentales; serían entonces quienes estarían definiendo la experiencia y realidades de la opresión univoca.¹²

De acuerdo con estas propuestas, en la medida en la que se reconocen las existencias y experiencias diferenciadas de las mujeres, en plural, podremos reconocer que sus luchas serán de igual manera múltiples. Lo que refuerza la pertinencia de acercarnos a las acciones colectivas a partir de sus especificidades, a su vez requiere retomar el carácter procesual de su configuración, lo cual Melucci ya remarcaba al desarrollar su propuesta de identidad colectiva y la acción colectiva.¹³

1.1.2 Epistemología situada

Como se ha señalado antes no podemos pensar el feminismo como una sola cosa, cuando hablamos de éste nos referimos a una propuesta teórico-analítica, pero también a un movimiento social, a una postura política y un paradigma de saber. En este sentido, los planteamientos, críticas y propuestas que desde los feminismos se

¹⁰ La Eskalera Karakola es un centro social feminista autogestionado en Madrid.

¹¹ En este sentido, observamos que estos feminismos se acercan a la manera en la que se piensan las acciones colectivas contemporáneas desde la teoría de los movimientos sociales, que a diferencia de algunos estudios del siglo XIX, piensan a los movimientos sociales como actores/actora colectivos y reflexivos y no como consecuencia de una simple agitación sin forma,

¹² Las reflexiones generadas por estos diversos feminismos proponen “debates que se derivan de la interpelación que ciertas corrientes del feminismo (black feminism, poscolonial, chicano, del Tercer Mundo, cyborg feminismo, feminismo queer, etc.), unas más recientes que otras le hacen corrientes predecesoras de la segunda ola (feminismo radical, lésbico, psicoanalista, posestructuralista, etc. y la primera ola (liberal y socialista-marxista)

¹³ los actores colectivos “producen” entonces la acción colectiva porque son capaces de definirse a sí mismos y al campo de su acción (relaciones con otros actores, disponibilidad de recursos, oportunidades y limitaciones. La definición que construye el actor no es lineal, sino que es producida por interacción y negociaciones, y algunas veces por orientaciones opuestas (Melucci, 1999, p. 43)

hacen están situados e íntimamente relacionadas con la lucha del movimiento; no se considera una división clásica entre sujeto y objeto. Por lo que más allá del campo académico, éstos proponen marcos analíticos de la realidad/realidades sociales para la acción política.

Siguiendo lo anterior, uno de los grandes aportes del feminismo es el cuestionamiento a la modernidad y el pensamiento androcéntrico que le dan sustento y continuidad a ésta. El pensamiento androcéntrico pone en el centro de lo social la racionalidad como una atribución superior lo que permite categorizar jerárquicamente a partir de binomios a los sujetos: femenino y masculino, equiparando “al primer término con lo emocional, lo privado, lo personal, lo concreto, lo particular, etc. Y el segundo con sus contrarios, lo instrumental, lo público, lo impersonal, lo abstracto, lo universal, etc.” (Flórez, 2015, p. 72)

En la presente investigación asumimos esta postura propuesta desde el feminismo respecto al conocimiento situado y la imposibilidad de universalizarlo. Esta *epistemología situada*¹⁴ (Flórez, 2015, p.p. 129-135) implica aceptar que se conoce desde donde podemos conocer. Esta categoría, no sólo considera la experiencia local del lugar, como externalidad y espacio físico desde el que se conoce, sino también lo que Donna Haraway reconoce como *objetividad feminista*.

Con esto último se hace referencia a la posibilidad de reconocer como válidas las miradas propias y corporeizadas, lo que rompe con la idea de una mirada total y amplia; para esta autora, admitir que contamos con una visión limitada es la nueva forma de objetividad “la objetividad feminista trata de la localización limitada y del conocimiento situado, no de la trascendencia y el desdoblamiento del sujeto y el objeto” (Haraway, 1991, p. 225).

Desde esta propuesta el conocimiento sería parcializado, y aquí la objetividad no aspiraría a una verdad, sino a dar lugar a un sujeto político, “un sujeto en tránsito suficientemente anclado, sin embargo, a una posición histórica como para aceptar la responsabilidad y, por tanto, asumirla (Braidotti, 2000, p.39)” (En Flórez, 2015, p.

¹⁴ Dentro de estas propuestas situadas también encontramos a autoras como Rosi Braidotti, Gloria Anzaldúa, María Lugones, entre otras.

132). Por lo que esta propuesta también tendrá un talante político, por ende, será igual de importante evitar miradas totalizadoras, así como miradas relativistas que impidan los compromisos político-sociales. Con base en lo anterior, podríamos decir que esta mirada situada, permite no sólo pensar en la acción colectiva de mujeres, sino también la relación que ésta guarda con la violencia de género y otras violencias que se encuentran en los contextos donde las mujeres actúan y luchan.

1.1.3 Sistemas de opresión

América Latina ha sido una región marcada por la violencia de distinta índole, una de ellas ha sido la violencia de género hacia las mujeres que en distintos países tiene características específicas, sin embargo, como se ha dicho antes, el elemento común es una estructura de relaciones de género que organiza la vida social y atraviesa múltiples espacios de ésta colocando a las mujeres en posiciones desiguales frente a los hombres.

También se dijo que, aunque la violencia hacia las mujeres es latente para todas, existen algunas mujeres que habitan espacios sociales de mayor vulnerabilidad lo que aumenta las posibilidades de que vivan violencia de género, violencias extremas como el feminicidio o la desaparición, pero también otro tipo de violencias como expresión de otras matrices de poder.

En apego a la propia postura que aquí asumimos para la investigación desde una *epistemología situada* consideramos importante tomar en cuenta en la propia acción de la Asamblea el reconocimiento de las violencias y opresiones que han experimentado las integrantes de esta organización, pero también los rasgos específicos del territorio en el que se surge y se configura constantemente esta acción colectiva. En consecuencia, podríamos ir dilucidando la manera en que la propia Asamblea va incorporando el feminismo a su lucha.

Como ya se ha señalado antes, se asume que la identidad no tiene una única fuente que la constituya, así como también se señaló que la identidad tanto colectiva como individual, es tal en tanto proceso inacabado y continuo, pero no necesariamente irresponsable o sin compromiso. Así en la búsqueda que el feminismo ha hecho para hallar un sujeto político asumió durante años que la experiencia como mujer

sería suficiente para la acción conjunta de mujeres¹⁵, sin embargo, desde los años 60 en Estados Unidos el feminismo negro cuestionó esto en tanto colocó en el radar su propia historia, reconociéndose como mujeres negras, lo que implicó el señalamiento del racismo del feminismo blanco y se criticó que se dejaran de lado las intersecciones entre clase, raza y género¹⁶.

Así la interseccionalidad o la simultaneidad¹⁷ de opresiones es una propuesta teórica, un enfoque para el análisis de las realidades de las mujeres, pero es a la vez un reclamo político que busca el reconocimiento de las otras mujeres que siguen siendo invisibilizadas a través de una homogeneización. Esto va constituyendo los márgenes del feminismo, ya que “bajo la retórica consensual de la articulación de “varias voces” se ha definido un feminismo inclusivo sobre una base centro-periferia” (Eskalera Karakola, 2004, p. 14). Silvy Marcos (2014) lo señala así:

Los esfuerzos teóricos y las propuestas prácticas y organizativas en torno a las intersecciones, complican, pluralizan y particularizan el significado del concepto “mujer”. Este es el desafío al que se enfrentan hoy en día las investigadoras y las activistas de izquierda que quieren forjar, proponer y construir articulaciones estratégicas por encima de las diferencias teóricas y políticas fundadas en diferencias de raza, de etnia, de clase y de preferencia sexual, para desafiar las definiciones mismas del discurso intelectual, académico y hegemónico sobre el género (Collins, 1998). (p. 20)

Habrá que considerar como lo señala Flórez (2015) que estas opresiones no operan de manera jerárquica “lo anterior no quiere decir que todos los sistemas de opresión tienen el mismo peso en la configuración de la identidad. La simultaneidad, por ser compleja además de ser heterárquica es variable” (p. 128). Lo que implica que, por un lado, la interseccionalidad o simultaneidad no es el cúmulo de opresiones, pero tampoco se desarrolla con base en un patrón único pues varía según el contexto de opresión.

¹⁵ De esto han sido señalados sobre todo los feminismos de la primera y la segunda ola

¹⁶ Angela Davis, Alice Walker, Audre Lorde, Patricia Hill Collins o Bárbara Smith, Bell Hooks forman parte de una tradición feminista negra en Estados Unidos

¹⁷ “El concepto de “interseccionalidad” ha sido acuñado por Kimberlé Williams Crenshaw (1991), como herramienta jurídica que le permitiera la defensa de las mujeres afro violentadas en esta doble opresión de género y racial. La autora refiere a este concepto como un sistema complejo de estructuras de opresión que son múltiples y simultáneas.” (Bidaseca, 2016, p. 22)

Como señala Marcos, el enfoque interseccional se vuelve no sólo un punto desde el cual analizar, sino también “otro espacio social de lucha” (Marcos, 2014, p. 26). Esto se menciona debido a que se considera que es desde este lugar desde el cual se configura procesualmente la Asamblea Vecinal Nos Queremos Vivas Neza, pero también desde donde podremos adentrarnos en las historias de las propias integrantes.

1.2 Violencia de género feminicida

La violencia es un concepto resbaladizo: no lineal, productivo, destructivo y reproductivo. Es mimético, como la magia imitativa o la homeopatía. "Como produce algo así", eso es lo que sabemos. La violencia se da a luz a sí misma.

(Scheper-Hughes y Bourgois, 2004, p. 1)

El epígrafe anterior nos permite reflexionar un tema que hace eco en los países latinoamericanos, en México tiene rasgos propios la violencia actual. En sintonía con dicho epígrafe, la violencia es una categoría que nos permite nombrar un fenómeno con múltiples rostros (no siempre claramente identificables), con diversas manifestaciones, numerosos móviles e historias detrás de esta. Por lo anterior, es sumamente relevante la caracterización y descripción de la violencia de la que queremos hablar para poder dar cuenta de ésta.

Así, consideramos la relevancia de partir desde una postura teórica que nos acerque a la violencia desde sus dimensiones culturales y sociales más allá de su manifestación física-corporeizada y materializada. Esto nos permitirá, por un lado, reducir las posibilidades de naturalizar la violencia asumiéndola inherente a determinados grupos¹⁸, y específicamente pensando en la presente investigación, esta perspectiva es de gran valor para pensar y cuestionar la manera en que se presentan los territorios urbanos populares como lugares inevitables y naturalmente violentos. Por otro lado, también nos proporciona márgenes para evitar reproducir

¹⁸ Aquí nos referimos a los apuntes y crítica que Miriam Jimeno propone al observar una atribución de naturalidad a la violencia en Colombia, como si esta fuese una característica de las personas de Colombia, como si Colombia fuese en sí misma violenta; en las discusiones públicas o en debates periodísticos se señalaba la existencia de una “cultura violenta” en Colombia. (Jimeno, Varela, Castillo, 2019, pp. 34-56)

la *pornografía de la violencia*¹⁹ tan común en la mayoría de los medios de comunicación.

Nancy Scheper-Hughes y Philippe Bourgois (2004) señalan que, al ampliar la mirada respecto de la violencia, colocando atención en sus rasgos sociales y culturales, se refuerza su potencial analítico, así nos aproximamos al poder que esta tiene y a su significado, lo que a su vez nos indicaría que la mayoría de la violencia ejercida no carece de sentido.

Consideramos pues, en esta investigación la importancia de no patologizar, ni individualizar este fenómeno pues “La mayoría de la violencia no es un comportamiento desviado, no desaprobado, sino que, por el contrario, se define como una acción virtuosa al servicio de las normas sociales, económicas y políticas convencionales generalmente aplaudidas” (Hughes y Bourgois, 2004, p. 3). Con esto buscamos alejarnos de explicaciones totalizadoras.

Finalmente, se considera relevante la propuesta de la violencia como un *continuum* debido a que da cuenta de la relación entre la violencia estructural (y quizás aquella violencia más extrema) con la violencia cotidiana y “habitual”. De esta manera puede vincularse la violencia en tiempos de guerra o conflictos armados con la violencia vivida en “tiempos de paz”. “incluimos, por lo tanto, todas las expresiones de exclusión social radical, deshumanización, despersonalización, pseudo especialización y reificación que normalizan el comportamiento atroz y la violencia hacia los demás.” (Hughes y Bourgois, 2004, p. 20). Así las violencias extremas como la violencia feminicida han estado sumamente relacionadas con formas de violencia “invisibilizadas”, pero que tienen un lugar en el orden social. Así podemos observar como sugieren los autores antes mencionados, que dicho orden del mundo conlleva la infravaloración de ciertas formas y modos de vida²⁰

¹⁹ Centrándose exclusivamente en los aspectos físicos de la tortura / terror / violencia, pierde el sentido y transforma el proyecto en un ejercicio clínico, literario o artístico, que corre el riesgo de degenerar en un teatro o pornografía de violencia en la que el impulso voyeurista subvierte al mayor proyecto de testificar, criticar y escribir contra la violencia, la injusticia y el sufrimiento” (Scheper-Hughes y Philippe Bourgois, 2004 p. 1)

²⁰ “estamos sugiriendo que la violencia masiva es parte de un continuo, y que es socialmente incremental y, a menudo, experimentada por perpetradores, colaboradores, transeúntes e incluso por las propias víctimas, como se espera, de rutina e incluso justificado. Los preparativos para asesinatos en masa se pueden encontrar en sentimientos sociales e instituciones

1.2.1 Violencia de género contra las mujeres

En el presente apartado no se pretende hacer un recorrido exhaustivo de lo que se ha escrito respecto a la violencia de género que experimentan las mujeres debido a que existe una amplia producción académica respecto al tema. Sumado a lo anterior se intenta dar cuenta del contexto en el cual surge la AVNQVN más que proponer explicaciones causales de la violencia o mostrar una tipología propia de ésta en Ciudad Nezahualcóyotl. por lo anterior, buscamos acercarnos a propuestas analíticas respecto a la violencia hacia las mujeres para referenciar desde la teoría el contexto en el que se inscribe la acción colectiva de la Asamblea.

La violencia de género hacia las mujeres como tema de investigación de las ciencias sociales, es una problemática desarrollada por la teoría feminista, desde esta matriz de análisis es que se presentarán a continuación algunas claves elementales para comprender a lo que nos referimos cuando hablamos de *contexto de violencia de género feminicida*.

En primer lugar, habrá que decir que las mujeres feministas han buscado comprender la subordinación de las mujeres a lo largo de la historia. Así encontramos en el análisis feminista coincidencias con la propuesta de Nancy Scheper-Hughes y Philippe Bourgois acerca de la violencia, en tanto se buscan desarrollar explicaciones culturales y sociales que permitan desvanecer los supuestos individualizantes y psicologizantes de la violencia.

En este sentido, Segato señala que los crímenes contra las mujeres «[...]no son obra de desviados individuales, enfermos mentales o anomalías sociales, sino expresiones de una estructura simbólica profunda que organiza nuestros actos y les confiere inteligibilidad [...]» (Segato, 2006:17-16).” (En Bidasca, 2015, p. 21)

de la familia, escuelas, iglesias, hospitales y el ejército. Que albergan las primeras “señales de advertencia” (Charney 1991), el “cebado” (como Hinton, ed., 2002 llama), o el “continuo genocida” (como lo llamamos) que empujan el consenso social hacia la devaluación de ciertas formas de la vida humana y los modos de vida de la negativa de apoyo social y cuidado humano a vulnerables “parásitos sociales” (el hogar de ancianos de edad avanzada, “reinas del bienestar”, los inmigrantes sin papeles, drogadictos) a la militarización de la vida cotidiana (prisiones súper máxima seguridad, la pena capital, las tecnologías de mayor seguridad personal, incluida la casa de armas y las comunidades cerradas, y los sentimientos revertidos de victimización).” (Sheper y Bourgois, 2004, p. 10)

Ahora bien, la lucha de las mujeres por el reconocimiento de la violencia a la que estamos expuestas atraviesa por el campo jurídico (Fregoso, 2011) en este sentido, la Declaración sobre la eliminación de la violencia contra la mujer de la ONU apuntan que la violencia contra la mujer se entiende como “todo acto de violencia basado en la pertenencia al sexo femenino que tenga o pueda tener como resultado un daño o sufrimiento físico, sexual o psicológico para la mujer, así como las amenazas de tales actos, la coacción o la privación arbitraria de la libertad, tanto si se producen en la vida pública como en la vida privada.” (ONU, 1993). Ésta inscrita en relaciones desiguales entre hombres y mujeres a lo largo de la historia.

Sumado a lo anterior, la antropóloga mexicana Marcela Lagarde señala que la violencia de género contra las mujeres es multifactorial y compleja, implicando diversas relaciones de dominación contra las mujeres, manifestándose de múltiples formas atravesando muchas esferas de su vida.²¹ Siguiendo estas ideas, la violencia sería un mecanismo a través del cual se garantiza la reproducción de un orden social histórico atravesado por *relaciones de género* que constituyen una “estructura de poder jerárquica y patriarcal.” (Segato, 2012, p. 4) en las cuales las mujeres son colocadas como inferiores en relación a los hombres, lo que además conlleva la definición de éstas a partir de aquello que no es considerado masculino; en este sentido:

ordena el comportamiento social, la violencia hacia las mujeres se entiende como un llamado al orden, es el medio a través del cual se deja claro que el poder es ejercicio masculino sobre el cuerpo, los comportamientos, la subjetividad y los derechos de las mujeres (Zúñiga et al. 2012). El mecanismo es tan refinado, que esta violencia contra las mujeres puede adoptar diversas formas e intensidades, pero representa un *continuum* en la vida de éstas, que no hay ámbito que esté libre de ella; se encuentra tanto en el espacio íntimo y doméstico como en el público, comunitario, educativo, laboral e institucional. (Bejarano, 2014, p.19)

Karina Bidaseca menciona que las violencias de género se ejercen contra las mujeres y contra aquellos cuerpos feminizados, y por tanto inferiorizados, con la intención de dar continuidad a la estructura patriarcal y al orden que esta supone,

²¹ “la violencia de género es la violencia misógina contra las mujeres, por ser mujeres ubicadas en las relaciones de desigualdad de género: opresión, exclusión, subordinación, discriminación, explotación y marginación. Las mujeres son víctimas de amenazas, agresiones, maltrato, lesiones y daños misóginos. Los tipos de violencia son física, psicológica, sexual, económica y patrimonial y las modalidades de violencia de género son: familiar, laboral y educativa, en la comunidad, institucional y feminicida.” (Lagarde, 2011., P. 38)

en este sentido “El acto violento es expresivo.”(2014, p. 20) de un proceso constante de “la renovación de los votos de subordinación de los minorizados en el orden de estatus y el permanente ocultamiento del acto instaurador” (Segato, 2003:113).” p. 21

Por tanto, la violencia de género tiene un componente político-social que se basa en la existencia de relaciones de poder asimétricas y de los atributos que se asignan a hombres y mujeres, en este caso asignados a partir de la construcción social del género, lo que implica que lo femenino gira alrededor de aquello reconocido como masculino y por ende originario, central, universal y superior. A las mujeres entonces se les asignan características y lugares infravalorados como el espacio privado, la emoción, lo apolítico, lo irracional, lo natural, etc. Este sistema binario de clasificación es el pilar del pensamiento moderno occidental y que tiene un carácter estructurante del mundo social.

En los análisis sobre violencia hacia las mujeres el cuerpo cobra especial relevancia. Bidaseca y Segato señalan que el momento histórico en que vivimos, al cual reconocen como “capitalista de corte extractivista, racista y patriarcal” (Bidaseca, 2015, p. 21) la violencia hacia las mujeres presenta un ensañamiento y espectacularización (Valencia,2012, p. 85) que se evidencia en los cuerpos de las mujeres y los cuerpos feminizados. Para estas autoras esta crueldad reflejada en los cuerpos tiene su explicación en la historia de la *modernidad-colonialidad* teniendo como hito la conquista de América comprendido como:

[...]tiempo histórico en el cual se ordena una imposición de identidades sexuales binarias y el consecuente destierro de identidades no-normativas. La raza como centro estructurante de la modernidad/colonialidad (Quijano, 1991), de un modo u otro, implica un viraje en la reflexión sobre las condiciones de nuestra emancipación.”(Bidaseca, 2015, p. 22)

Siguiendo esta propuesta, sería entonces el cuerpo extensión del territorio a conquistar durante este tiempo histórico, pero estas autoras apuntan que esta lógica de poder se mantiene en las guerras y conflictos del siglo XX. Segato observa que

dicha equivalencia entre el cuerpo y el territorio permiten dar continuidad al orden bélico patriarcal.²²

La violencia hacia las mujeres tiene como trasfondo un orden que implica la asimetría entre hombres y mujeres que se imbrica con otras formas de violencia, que de igual manera subyacen a otros sistemas de opresión. Rosa-Linda Fregoso (2011) apunta en el libro *Feminicidio en América Latina*:

La violencia de género se encuentra vinculada a la violencia clasista, racista, discriminación étnica... Es una realidad para las mujeres de todas las edades, clases sociales, grupos socioeconómicos, regiones. La violencia imperante se recrudece en condiciones de menor desarrollo social de las mujeres, es mayor en las mujeres no escolarizadas, pero las mujeres con mayor nivel de educación no están exentas de vivirla. La violencia se agrava en condiciones sociales permanentes o temporales de exclusión, de dependencia vital, de ciudadanía débil o de falta de ciudadanía de las mujeres. (Fregoso, 2011, p. 35)

Lo anterior es importante, debido a que en la presente investigación se tomarán en cuenta otras formas de violencias y opresiones que están insertas y se reproducen en el contexto del Estado de México²³, específicamente en Ciudad Nezahualcóyotl. Y que desde luego influyen en la acción colectiva que la Asamblea despliega. Habiendo señalado esto, cuando nos referimos a *violencia feminicida* en el presente trabajo apelamos al termino propuesto por Marcela Lagarde y Julia Monárrez, que hace referencia a un *continuum* de violencia contra las mujeres que podría culminar en feminicidio. Así, la *violencia feminicida*:

Es una categoría que acentúa las relaciones políticas que se establecen entre hombres y mujeres, entre clases, etnias, edades, lo que permite entender las especificidades y diferencias que se pueden acentuar de acuerdo a las formas religiosas, ideológicas y políticas presentes en un espacio geográfico y época determinada, permitiendo así un análisis más puntual de su ejercicio, así como de las experiencias singulares y colectivas en torno a ellas. (Silva, 2018, p. 22)

Como se dijo antes, estas características que pueden observarse en el contexto de la AVNQVN han sido señalados como crítica y reivindicación constante de las

²² "La feminización de los cuerpos de los vencidos mediante su sexualización, como en la prisión de Abu Graib, y la posesión forzada de los cuerpos de las mujeres y niñas con su consecuente inseminación, como en las guerras occidentales y contemporáneas de la ex Yugoslavia, confirman la equivalencia permanente entre cuerpo y territorio. Sometimiento, sexualización, feminización y conquista funcionan como equivalentes simbólicos en el orden bélico patriarcal (Segato, 2007: 39-40)." (En Berlanga, 2014, p. 45)

²³ Esto debido a que no todas las integrantes de la Asamblea Vecinal Nos Queremos Vivas Neza, sin embargo, todas son de la zona oriente del Estado de México, algo que es reivindicado constantemente.



integrantes²⁴. Lo que implica colocar la mirada en esas otras lógicas de poder que atraviesan las vidas de las mujeres y las coloca en posiciones sociales de mayor vulnerabilidad, a saber, el color de piel, el territorio de origen, entre otras.

Algunas características son compartidas por las mismas integrantes de la Asamblea con las mujeres víctimas de violencia, por lo que a su vez comparten la posición social que Mariana Berlanga llama como “las otras” (Berlanga, *Cuerpos Rac*, p. 42)²⁵ Por lo que una de las preguntas que surgen a la luz de este apartado para tomar en cuenta en el tercer capítulo es ¿cómo se constituye la AVNQVN de cara a las propias posiciones de vulnerabilidad que sus integrantes experimentan como mujeres del oriente²⁶?

1.2.2 Femicidio

En México el término *feminicidio*²⁷ fue tomando fuerza explicativa a partir del caso paradigmático de Ciudad Juárez²⁸, como es bien sabido a partir de los años noventa comenzaron a hacerse públicos numerosos asesinatos y desapariciones de mujeres en este lugar.²⁹ Las luchas de madres, familiares y numerosas activistas lograron visibilizar que este era un fenómeno que se extendía por todo el país. De esta manera se llegó a reconocer que los múltiples asesinatos tenían razones de género y el ensañamiento con los cuerpos de las víctimas.

Rita Segato ha propuesto importantes reflexiones que nos invitan a identificar las contradicciones a las que nos enfrentamos tanto activistas como académicas interesadas en seguir nombrando el sufrimiento específico que viven las mujeres. A saber, esta autora señala que por un lado es importante reconocer y recalcar que la

²⁴ Como veremos en el capítulo de análisis

²⁵ Mariana Berlanga señala que justo las madres y familiares que buscan justicia para sus hijas, hermanas, madres, etc. son por la conjunción de diversas vulnerabilidades “las otras” (Berlanga, 2014, p. 42)

²⁶ Esta es una de las maneras en la que la misma Asamblea y otras organizaciones, colectivas y activistas nos autodenominamos debido a nuestros orígenes en la periferia del Valle de México.

²⁷ Un término desarrollado por Marcela Lagarde con base en el término *feminicide* de Diana Russell: “Ahora bien, hasta que el concepto femicide, desarrollado por la escritora estadounidense Carol Orlock en 1974, fuese utilizado públicamente en 1976 por la escritora y activista feminista sudafricana Diana Russell, ante el Tribunal Internacional de Los Crímenes contra las Mujeres en Bruselas, se carecía de la posibilidad de nombrar políticamente el epifenómeno social que nos aflige.” (Bidaseca, 2015, p. 27)

²⁸ “Constituyó un parteaguas en la identificación del feminicidio como una de las formas más extremas de violencia contra las mujeres, enmarcado en un contexto de discriminación e impunidad del Estado, que no sólo deja sin sanción a los responsables, sino que justifica los asesinatos culpabilizando a las víctimas y sus familias, al considerar que son mujeres que no cumplen con los roles establecidos, y esto provoca que sean asesinadas. Este tipo de planteamientos ha contribuido a una mayor discriminación y violencia contra las mujeres.” (OCNF, 2014, p.17).

²⁹ Entre uno de los casos más relevantes para nuestro país y América Latina en general fue el caso y posterior sentencia del conocido “Campo algodoner”. Véase: Fregoso, R. (2011), *Feminicidio en América Latina*, UNAM, México

violencia de género y el feminicidio son expresiones de una estructura patriarcal³⁰ y de un orden simbólico genérico.

Por otro lado, problematiza lo anterior al señalar que es necesario entender los crímenes contra mujeres en su particularidad de manera que puedan realizarse investigaciones penales efectivas, y diríamos también en aras de verdad y justicia. No obstante, en México, así como en otras geografías (específicamente América Latina) es común que las autoridades, tanto jueces y juezas, como policías de investigación e incluso el ámbito periodístico, insistan en instalar los asesinatos de mujeres en el ámbito de lo privado. (Segato, 2016, p. 157)

De ahí que Segato proponga la categoría de *femigenocidio* como una categoría que permitiría a las mujeres y organizaciones acceder al derecho internacional, aunque habrá que aclarar que, si bien la autora lo entiende como un *campo discursivo* (Segato, 2011, p. 249) en el cual es necesario incidir, la importancia jurídica de su reconocimiento reside en la aceptación de la letalidad hacia las mujeres como problema público y generalizado, pero también como posibilidad de hacernos representar como sujetas en el mundo social a la par de darle lugar al reconocimiento del sufrimiento.³¹

La propuesta de esta autora sugiere que es necesario nombrar estas otras formas de guerra que no son ni legal ni abiertamente reconocidas como guerras, pero que están cobrando vidas de manera masiva, específicamente la vida de las mujeres. En el caso de México, como de Centroamérica (Morales, 2011) los encontramos con estas manifestaciones de guerras informales en las que vemos al Estado en un entramado de relaciones, poco claras por la diversidad en la que el Estado se presenta y representa, con grupos organizados y armados que actualmente despliegan un gran terror por la obtención de ganancias a partir de negocios

³⁰ “Si consideramos el patriarcado como la célula elemental de toda violencia expropiadora y un tipo de estructura de tiempo larguísimo que prácticamente coincide con el tiempo de la especie, parece una estructura casi natural. Eso no evita que pensemos que es una estructura que ha sufrido modificaciones a lo largo del tiempo, que es histórica. [...] Lo que me interesa destacar es un tercer tipo de discontinuidad. La discontinuidad del patriarcado a partir de la experiencia de la conquista y la colonización. Creo poder probar que la estructura patriarcal tiene ahí una transformación, una vuelta de tuerca que la convierte en el patriarcado moderno tal y como lo conocemos hoy, que para mí es el patriarcado de máxima letalidad (Segato, 2015b).” (En Segato, 2016, pp. 164-165)

³¹ En este orden, el *femigenocidio* se vuelve una propuesta con un gran potencial político-simbólico pues permitiría, a manera de estrategia, hacer contrapeso a la tendencia social y mental de privatizar las experiencias de violencias de las mujeres. (Segato, 2016, p.157)

ilegales. Así el narcotráfico se ha convertido en uno de esos actores que más violencia y víctimas genera.³²

En este sentido, autoras como Segato (2016) apuntan a que esta violencia dirigida a mujeres ya no necesariamente tiene un lugar de colateralidad, sino que los cuerpos de las mujeres se vuelven uno de los blancos, ya no sólo como botín de guerra, sino como un foco principal de ataque y destrucción que a su vez tiene como intención la ruptura de los lazos comunitarios, incluso ya no sólo como mecanismo para destruir la moral del enemigo en la guerra. (p. 161)

Otro punto elemental para comprender la teorización de Rita Segato es la propuesta histórico-estructural del género en el contexto latinoamericano. Esta autora tiene como postura el feminismo decolonial debido a su propuesta acerca de que el patriarcado en América Latina puede entenderse como un *entronque* (Julieta Paredes, 2008) entre la manifestación social del patriarcado antes de la conquista europea y el despliegue de conocimientos y concepciones acerca del mundo y la organización social.

Mi posición es que en el mundo precolonial sí existía el patriarcado, la jerarquía de género, el mayor prestigio de los hombres y de las tareas masculinas, y una cierta violencia porque donde hay jerarquía tiene necesariamente que ser mantenida y reproducida por métodos violentos, porque ese patriarcado era o es, [...] un patriarcado de bajo impacto o baja intensidad. [...] lo que ocurre en el transcurso de la modernidad es esa captura colonial del hombre no blanco” (Segato, 2016, p. 167)

Justo estas concepciones del mundo moderno son exportadas a América Latina, y como se ha señalado, este se estructura con base en binomios opuestos que permiten catalogar y jerarquizar a los sujetos, de manera que se constituyen múltiples sistemas de opresión y violencias que en conjunción colocan a algunas mujeres en mayor riesgo. Y este marco que nos habla de la intersección de

³² La caracterización de estas relaciones y dinámicas de estos grupos es lo que ha sido llamado *capitalismo gore* por Margarita Sayak Valencia: “con dicho término nos referimos al derramamiento de sangre explícito e injustificado, al altísimo porcentaje de vísceras y desmembramientos, frecuentemente mezclados con la precarización económica, el crimen organizado, la construcción binaria del género y los usos predatorios de los cuerpos, todo esto por medio de la violencia más explícita como herramienta de “necroempoderamiento” .)” (Valencia, 2012, p.84)

Lo propuesto por Sayak Valencia, así como por otras autoras y autores que desarrollan explicaciones con la intención de caracterizar estas nuevas formas de guerra (Ariadna Estévez, 2018, esta autora propone el término de *guerras necropolíticas*), es relevante para el presente trabajo en tanto coloca en el centro de estos análisis la problematización de la masculinidad hegemónica como un componente fundamental en la violencia presente en territorio mexicano.

Nota aclaratoria: Sin embargo, al no ser un tema central de esta investigación la profundización en el estudio de estas nuevas dinámicas de violencia recurriré a la caracterización del fenómeno de la violencia hacia las mujeres en el Estado de México y Ciudad Nezahualcóyotl con revisión estadística y hemerográfica.



opresiones es el que Lagarde sugiere para la comprensión de la violencia feminicida y el feminicidio:

es evidente la simultaneidad y el cruce de diversas formas de violencia ligadas a diversas formas de opresión social. Todas las mujeres vivimos formas de violación de nuestros derechos humanos derivadas de la subalternidad social y la subordinación política de género que nos abarcan como género, la violencia es una de ellas. (Lagarde, 2011,p. 26)

Bajo este análisis, Karina Bidaseca (2015) apunta que las violencias hacia las mujeres y los cuerpos feminizados implican también la racialización del cuerpo.³³ Esta racialización se apoya, también, en las jerarquizaciones de los sujetos que trajó consigo la colonización de América latina (p. 105)

Este análisis acerca del feminicidio es retomado debido a que es otro elemento a considerar para la acción colectiva de la Asamblea. Karina Bidaseca sugiere que estas intersecciones de violencias permiten comprender actualmente el fenómeno del feminicidio, pero también ayuda a comprender de manera no esencialista a las mujeres “pensando justamente esas intersecciones, esos espacios in-between donde se articulan las diferencias comunes y se elaboran estrategias de identidad colectivas, como afirma Homi Bhabha (2002).” (2015, p. 35)

1.2.3 La desaparición de personas

La desaparición forzada de personas ha sido reconocida internacionalmente por los Estados de la región a partir de los crímenes de lesa humanidad desplegados por las dictaduras latinoamericanas³⁴ en las décadas de 1970 y 1980. Ya para 1992 las Naciones Unidas emitieron la Declaración sobre la Protección de Todas las Personas contra las Desapariciones Forzadas, de igual forma la Organización de los Estados Americanos adoptó en Belém do Pará, Brasil la Convención

³³ “La violencia contra las mujeres en América Latina, está estrechamente ligada al menosprecio por la raza. Ha sido parte del proceso de dominación, y en algunos casos, de exterminio, tomando en cuenta que las mujeres son quienes la continuidad de un pueblo o cultura.” (Berlanga,2014, p. 44)

³⁴ “A partir de las desapariciones forzadas ocurridas en Guatemala y Argentina durante esta década, la Asamblea General de la ONU emitió la resolución 33/173 (1978), llamando a los Estados “a destinar los recursos necesarios para la búsqueda de personas desaparecidas, a la aplicación de la ley y al respeto de los derechos humanos de las personas” (Pelayo 2012, 963). Desde entonces, la desaparición se comprende como una grave y flagrante violación a los derechos humanos.” (Robledo, 2016, p. 97)

Interamericana sobre Desaparición Forzada de Personas en junio de 1994, misma que fue firmada por México en mayo de 2001 y ratificada en abril de 2002.

Es sabido que actualmente en México existe un grave problema de desaparición de personas que no es necesariamente un fenómeno nuevo en nuestro país; durante los años 1960, 1970 y 1980 se desarrolló el periodo de violencia de Estado y contrainsurgencia conocida como “Guerra Sucia”, así el Estado mexicano implementó dentro de su estrategia represiva la desaparición forzada como mecanismo para eliminar a los disidentes políticos del régimen y partido de Estado.

El fenómeno de desaparición actual³⁵ tiene continuidades y diferencias en relación a la desaparición de los años setenta, pues en las dos últimas décadas se ha hecho hincapié en la participación cada vez más activa de organizaciones criminales en este delito, es por ello que la ley general en la materia aprobada en México en 2017 distingue entre desapariciones forzadas³⁶ y desapariciones por particulares³⁷.

De hecho, Gabriel Gatti (2017) apunta que en donde se habla de graves violaciones a derechos humanos se puede encontrar el fenómeno de la desaparición, el cual se ha registrado a lo largo del planeta y en distintos momentos de la historia, lo que ha llevado, según este autor, a que el término se popularice y naturalice en tanto circula a través de un uso social-común convirtiéndose en una obviedad compartida (p.15).

Al igual que la categoría de feminicidio, la de desaparición, es una categoría que además de ser usada por familiares, víctimas y activistas pasa a ser disputada en el campo jurídico y sociológico para nombrar determinados sufrimientos e injusticias³⁸. Su definición es importante en muchas maneras, uno de sus aportes

³⁵ Sobre el número de casos de personas desaparecidas o no localizadas a nivel nacional, las entidades con mayores registros y la situación de Nezahualcóyotl en la materia, hablaremos en el apartado “2.5.4 La Desaparición de mujeres en Nezahualcóyotl (2000-2020)”

³⁶ De acuerdo a la Ley General en Materia de Desaparición Forzada de Personas, Desaparición Cometida por Particulares y del Sistema Nacional De Búsqueda De Personas, en su “Artículo 27. Comete el delito de desaparición forzada de personas, el servidor público o el particular que, con la autorización, el apoyo o la aquiescencia de un servidor público, prive de la libertad en cualquier forma a una persona, seguida de la abstención o negativa a reconocer dicha privación de la libertad o a proporcionar la información sobre la misma o su suerte, destino o paradero”

³⁷ De acuerdo a la Ley General en Materia de Desaparición Forzada de Personas, Desaparición Cometida por Particulares y del Sistema Nacional De Búsqueda De Personas, en su “Artículo 34. Incurrir en el delito de desaparición cometida por particulares quien prive de la libertad a una persona con la finalidad de ocultar a la víctima o su suerte o paradero. A quien cometa este delito se le impondrá pena de veinticinco a cincuenta años de prisión y de cuatro mil a ocho mil días multa”

³⁸ “En este marco general de los derechos humanos, la desaparición forzada incorpora la existencia de un sujeto prototípico del período de violencia política: el detenido-desaparecido, que se afirma en América Latina a partir de la década de 1970.

más relevantes es el reconocimiento de que dicho crimen implica una violación a los derechos humanos, señalando la responsabilidad de los Estados³⁹ y, por otro lado, definiendo que es un delito prolongado hasta el día en que se encuentre a la persona desaparecida.

Este tipo penal hace eco en un contexto en el cual el narcotráfico es uno de los principales actores que despliega estrategias de terror y violencia, aunque es importante tomar en cuenta las consideraciones presentadas por autoras como Sayak Valecia y Segato acerca de que no necesariamente los delitos que dicho actor comete se realizan siempre al margen del orden estatal⁴⁰. Como lo señala Carolina Robledo (2016), la participación de agentes estatales con grupos criminales trae como consecuencia la dificultad de nombrar la responsabilidad de cada actor en la ley, pero también de esclarecer los móviles y formas que toma la desaparición en la actualidad, a esta ambigüedad acerca de los perpetradores se suman otros fenómenos y delitos⁴¹ como la trata de personas, el trabajo forzado de jóvenes y el feminicidio que complejizan aún más la explicación de estas violencias.

En el caso del desaparecido, cabe jugar con la belleza de la definición y afirmar que se ha ido convirtiendo en una obiedad compartida, sí, y que como tal ordena, es cierto, la realidad a la que se refiere. Pero lo hace concibiéndola como disparatada. Ciertamente, *despropósito, ausencia, paradoja, vacío, sin razón, descivilización, incertidumbre, imposibilidad, irrepresentabilidad* son algunos de los términos que hoy acompañan las acepciones más instaladas del fenómeno de la desaparición y de su corolario, el desaparecido. Un no vivo-no muerto, un ausente presente. Un absurdo. (Gatti, 2017, p. 16)

Entonces, ante el fenómeno de la desaparición estaríamos frente a un quiebre del sentido del mundo y de la vida, una imposibilidad de nombrar lo que se experimenta pues el lenguaje conocido y compartido socialmente no estaría siendo suficiente, en

alcanzando con los años un estatus transnacional que va desde “la realidad” hacia el texto jurídico; y desde la definición jurídica hacia “la realidad” (Gatti 2011b)” (Robledo, 2016, p. 98)

³⁹ En términos jurídicos en esto se diferencian las categorías de feminicidio y desaparición, pues como se señaló en el apartado anterior, aunque el feminicidio reconoce la responsabilidad del Estado frente a las víctimas debido a la omisión de este, no se ve reflejada ni su participación directa, pero además desvanece la posibilidad de que los Estados sean juzgados en el derecho Internacional.

⁴⁰ “(...) miembros de las fuerzas de seguridad detienen arbitrariamente a las víctimas y luego las entregan a organizaciones delictivas. A veces, estos policías, soldados y agentes investigadores actúan en connivencia con organizaciones criminales para extorsionar a familiares de víctimas, o dan aviso a estas organizaciones cuando los familiares de las víctimas denuncian las desapariciones (HRW 2013, 5).” (En Robledo, 2016, p. 102)

⁴¹ “Mastrogiovanni (2014) defiende la tesis de que las desapariciones forzadas en ciertas zonas del país están directamente relacionadas con la extracción de recursos naturales, como una estrategia para eliminar la resistencia, y que en muchos de los casos relacionados con tráfico y trata de personas los móviles son meramente económicos.” (Robledo, 2016, p. 104)

este orden según Robledo y Gatti, estaríamos frente a una *catástrofe*⁴²; esta ruptura es sostenida y profunda a nivel individual y colectiva. (Robledo, 2016, p. 95)

Como señala Rosa-Linda Fregoso⁴³ (2017) y Robledo (2016) en México las mujeres son afectadas de manera particular por el fenómeno de la desaparición, tanto en su carácter de víctimas de este delito, como en el de familiares de personas desaparecidas.

En el caso específico de la desaparición de personas, son principalmente los familiares quienes inician la tarea de construir campos de disputa en torno a la representación de las personas desaparecidas. Y es a partir de este proceso de restitución social que empiezan a encuadrarse las categorías para definir socialmente los bordes de la desaparición forzada. (Robledo, 2016, P. 96)

Así como lo señalan diversas investigaciones (Soto, J. 2018), son las mujeres: madres, esposas, hermanas, abuelas, las que constituyen mayoritariamente el campo social de la desaparición al que se refiere Gatti (2017) y es desde el ser mujer donde se van configurando nuevos significados y formas de los impactos de la desaparición, así como en otras formas de violencia actual como el feminicidio.

Ahora bien, también se ha encontrado que, en el caso de las mujeres, la desaparición en realidad oculta otro tipo de delitos y violaciones de derechos humanos como la trata de personas, violaciones sexuales (Cortez, 2018), feminicidio⁴⁴, etc. como se verá más adelante en el apartado “La Desaparición de mujeres en Nezhualcōyotl”. Aunado a lo anterior, son las mujeres quienes más participan en lo que se considera actualmente el movimiento de víctimas, así las familias han realizado e impulsado investigaciones, han identificado necesidades cercanas a sus experiencias, encontrando eco en otros movimientos y activistas, logrando de a poco que estas se vayan incorporando a los marcos jurídicos.

⁴² “Gatti (2012) distingue entre trauma, acontecimiento y catástrofe. Para el autor, el trauma es una desestabilización profunda pero temporal; el acontecimiento (retomando la propuesta de Veena Das) es una desestabilización profunda e intensa, pero dura poco; mientras que la catástrofe es la inestabilidad estable: el desajuste permanente entre palabras y cosas.” Robledo, 2016, p. 95)

⁴³ “las mujeres son de lejos las principales víctimas, ya que la mayoría de las mujeres [desaparecidas] sufren violencia sexual y [...] [sus familiares mujeres] son las que más asumen la responsabilidad del hogar y el trabajo de investigación”. (Rosa-Linda Fregoso, 2017, p. 127)”

⁴⁴ Justo esto es lo que sucede con el caso de Valeria, la niña fue reportada como desaparecida y como se verá en el próximo capítulo, las primeras convocatorias de los habitantes de Nezhualcōyotl se realizaron para exigir su búsqueda inmediata hasta que fue encontrada sin vida días después.

1.2.4 Impactos del feminicidio y la desaparición

Es importante mencionar brevemente los impactos que dejan manifestaciones extremas de violencia como el feminicidio y la desaparición para comprender, por un lado, la acción y organización de madres y familias para buscar a sus hijas, hermanas, etc. y, por otro lado, para permitir continuar preguntándonos acerca de cómo las violencias han impactado en las integrantes de la Asamblea y la relación de dichos impactos con los significados y sentidos que le dan a su acción.

Ximena Antillón (2018) señala que los contextos de violencia extrema y violación a derechos humanos que implican pérdidas abruptas y violentas, “pérdidas en lo social de pertenencia y referencia” (p. 49) implican una ruptura en la manera en que las madres y familias entienden el mundo y su relación con otras personas o con la comunidad debido a que la violencia extrema se considera inexplicable o irracional pues no se corresponde con lo que se conoce del mundo y su normas de convivencia.

Ahora bien, se reconocen impactos psicosociales e individuales frente a distintas violaciones de derechos humanos y violencias a partir del *trauma* como un concepto principal para poder comprender el sufrimiento que producen situaciones disruptivas:

estos hechos implican amenazas graves a la integridad física o psicológica y vivencias de temor, desesperanza u horror intensos que son experimentados por la víctima directa y las personas cercanas, pero también tiene un alcance social. (Antillón, p. 34, 2018).

Estas violencias desorganizan el proyecto de vida de las familias, de las mujeres que buscan a sus hijas desaparecidas o que buscan justicia frente al feminicidio y la violencia hacia las mujeres, en ambos casos se puede manifestar un *duelo traumático* debido a la pérdida abrupta, sin embargo, ambas formas de violencia mantiene diferencias debido a que en el caso de la desaparición, esta pérdida es ambigua al no saberse del paradero de la persona desaparecida y al no contar con un cuerpo que evidencie la “no vida”, por lo que a su vez no pueden realizarse las ceremonias acerca de la muerte.

Así, en el caso de la desaparición puede hablarse de un *duelo congelado*⁴⁵ en la medida en que se continua en un proceso traumático por la incertidumbre que genera la desaparición. Sin embargo, esto no quiere decir que no se generen otras maneras en las cuales las familias y madres procesan este trauma y subjetivan la pérdida. Una de estas maneras es justo la denuncia, la movilización, organización y la exigencia de justicia. (Antillón, 2018, p. 63). En los casos de violencia como estos que aquí revisamos con la pérdida repentina la subjetividad tiene un quiebre, lo que se ve reforzado por la impunidad y los malos tratos por parte de las autoridades estatales.

La impunidad perpetúa las condiciones objetivas que producen el terror e impide a nivel subjetivo restablecer el principio de realidad y las creencias sobre un mundo justo. Para los sobrevivientes de violaciones de los derechos humanos, la impunidad añade al sufrimiento de la violencia vivida, la destrucción de creencias y valores y la alteración de normas y reglas de convivencia social.” (Antillón, 2009, p. 48)

Una vez señalado lo anterior, reconocemos que las madres y familiares tienen un papel importante en contextos de violencia sistemática y generalizada por lo que no sorprende que en Ciudad Nezahualcóyotl y en todo el oriente del Estado de México nos encontremos con mujeres que buscan a sus familiares desaparecidas o que buscan justicia por el asesinato de sus hijas, y que ambas acompañen procesos de búsqueda de justicia en torno a la violencia feminicida y la desaparición. Ahora bien, los impactos tienen una dimensión social-comunitaria, debido a que, aunque el primer impacto se evidencie en la subjetividad de las familias “se trata de pérdidas que arrastran a otras pérdidas, entre ellas las creencias sobre [...] los otros y el mundo.” (Antillón, 2018, p. 49).

Lo anterior nos lleva a preguntarnos sobre los impactos de la violencia feminicida en el territorio, pero también en la acción de la Asamblea y en sus integrantes, incluyendo las madres de víctimas de violencia de género feminicida que aquí participan.

⁴⁵ “Otros autores han utilizado el término “duelo congelado” para explicar el estancamiento del proceso de duelo en los familiares de personas desaparecidas debido, por un lado, la realidad externa no permite iniciar el proceso de duelo en tanto no existe certeza sobre el paradero de la persona desaparecida, y, por otro lado, a que las exigencias concretas de búsqueda no dejan lugar para llorar o simbolizar la pérdida. En consecuencia, aparecen síntomas tales como cuadros depresivos y la repetición traumática, impedir representaciones temporales-espaciales y un vacío de palabras para denominar estos hechos (Pelento y Brown, citado en Castillo, 2013).” (Antillón, 2018, p. 58)

1.3 Acción colectiva, subjetividad y trayectorias de participación política

Desde la sociología se ha dado un valor importante a los cambios en la sociedad con la intención de interpretarlos, entenderlos y proponer proyectos políticos. En este sentido, uno de los actores predilectos para “medir el cambio” han sido los movimientos sociales, esta forma de acción colectiva se ha tomado como muestra para explicar determinadas transformaciones en décadas recientes (Flórez, 2015). Así, una de las preocupaciones ha sido la propia definición de lo que es y no es un movimiento social.

si en los años ochenta se pecó de calificar a casi cualquier tipo de acción colectiva como movimiento social (Mires, 1993) y en los años noventa se los evaluó con criterios exageradamente estrictos, durante los últimos años hemos asistido una peligrosa tendencia a depositar en ellos todas las garantías de cambio. (Flórez, 2015, P. 28)

Se asume a la *acción colectiva* como la categoría desde la cual partimos hacia la caracterización de la Asamblea. Lo anterior se debe, en primer lugar, a que en términos “estrictos” la Asamblea no constituye un movimiento social en sí mismo. En este orden, podría ser considerada como una *organización del movimiento social* (Tarrow, 2012) ; una actora colectiva o como se denomina actualmente desde el mismo activismo feminista: una colectiva.

De esta forma, la Asamblea podría ser considerada como una organización del movimiento feminista, del movimiento urbano popular, incluso atendiendo la causa por la que surge y las acciones que realiza podría ser considerada como una organización del movimiento de víctimas. Sin embargo, conforme avanzamos en el diseño de esta investigación se abandonó la idea de encasillar a la AVNQVN en alguno de los movimientos contemporáneos, ya que se reconoció que éste no debía ser ni un punto de partida ni un objetivo a cumplir pues limitaría nuestra mirada al momento de considerar y comprender otras formas de lucha⁴⁶ que realiza.

Así se prefirió partir de la categoría *acción colectiva*, porque se considera que ésta nos permite mantener una mirada amplia respecto a su propio andar y a sus propias propuestas político-sociales, es decir a su propia configuración. Esto no quiere decir que se piensa a la Asamblea como única en su tipo, sino más bien como una

⁴⁶ Lo cual no significa que la Asamblea no logre identificarse con algunos de estos movimientos sociales.



organización con características específicas que podemos conocer a partir del estudio de su historia, identidad, dinámicas internas, la relación que tiene con el territorio y el análisis de los relatos de vida y trayectorias políticas de sus integrantes

1.3.1 Acción colectiva, movimientos sociales y otras categorías de acercamiento con la AVNQVN

Los movimientos sociales han sido un objeto de estudio importante para las ciencias sociales, de ahí que se hayan desarrollado diversas propuestas teóricas que han permitido enmarcar su descripción, análisis y reflexión a lo largo del siglo XIX y XX. Pasando por el materialismo histórico con Marx, Engels y Lenin⁴⁷ que realizaron un análisis estructuralista clásico, preocupados por los conflictos de clase proletaria y cómo ésta tiene en sus manos la posibilidad de acceder al poder desde el Estado para así cambiar a través de una revolución, las relaciones sociales de producción y el modo de producción.

Los partidarios del enfoque funcionalista⁴⁸ de mediados del siglo XX teniendo como base a. autores como Parsons y Merton, Neil Smelser y el enfoque del comportamiento colectivo entendieron a los movimientos sociales como expresiones de “el poco éxito” del sistema para interiorizar el conjunto de valores sociales que mantienen el buen funcionamiento del sistema, por lo que serían vistos como fenómenos patológicos de la sociedad.

Teorías más recientes, como señala De la Garza (p. 109), ponen su atención en un aspecto determinado de los movimientos sociales, un ejemplo de ello es la teoría de movilización de recursos propuesta por autores como Zald y McCarthy que priorizó la mirada sobre cómo los movimientos sociales logran acceder a recursos

⁴⁷ Los aportes de Lenin acerca del partido político como centro principal de la acción política al cual el grueso del proletariado debía subsumirse, por lo que, como se ha dicho, desde el marxismo se propuso durante años que un solo actor colectivo sería el que podía transformar al Estado y por ende el único que tenía no sólo la capacidad de hacerlo, sino también la encomienda social. (Tarrow,2011)

⁴⁸ “El enfoque funcionalista, por su parte, se distingue del marxismo precisamente en términos de la racionalidad de los MS [movimientos sociales]. Como antecedente de este enfoque están Max Weber y su tipología de la dominación, caracterizando al carisma como una relación afectiva y emocional con la acción; y Durkheim que distingue a los MS como estados de “gran densidad moral” impulsados por el entusiasmo colectivo. Poco después Le Bon, Tarde y Freud, cada uno desde su perspectiva, contribuyen decisivamente para considerar a los MS como una patología social. Para los primeros, la sugestión colectiva —por medio de la cual los individuos se funden en la masa, perdiendo su individualidad— es provocada por las acciones de una minoría de agitadores que explican claramente las reacciones de una multitud ante el discurso del líder.” (De la Garza, p. 111)

y a lugares de poder político (en términos institucionales) para utilizarlos de forma estratégica:

El enfoque de la movilización de recursos respondió a los nuevos problemas, enfatizando el análisis microestructural, la estructura de las oportunidades políticas, los repertorios de acción y los ciclos de protesta. Este enfoque deja abierta la posibilidad —que después será aprovechada por los enfoques que privilegian los aspectos simbólicos— de relacionar al cómo y el porqué de los MS. (De la Garza, p. 109)

Así como la teoría de los marcos interpretativos propuesta por Snow y Benford, que fue de las primeras en preocuparse de manera específica por el estudio de la subjetividad en los movimientos sociales.

En una importante serie de trabajos, el sociólogo David Snow y sus colaboradores han adaptado el concepto de “elaboración de marcos de Erving Goffman (1974) y sostienen que existe una categoría especial de sobreentendidos cognitivos -marcos para la acción colectiva- que están relacionados con el modo en que los movimientos sociales construyen el significado de la acción. Un marco, en palabras de Snow y Benford, es un esquema interpretativo que simplifica y condensa el “mundo de ahí afuera” pautando y codificando selectivamente objetos, situaciones, acontecimientos, experiencias y secuencias de acciones dentro del entorno presente o pasado de cada uno (Tarrow, 2012, pp. 253-254).

Por su parte, Sidney Tarrow (2012) preocupado por explicar por qué los movimientos sociales surgen en determinados momentos de la historia, incluso actores colectivos desprovistos de grandes cantidades de recursos que movilizar, desarrolló a partir de los avances de Tilly una teoría que describía y explicaba distintos aspectos de los movimientos sociales, entendidos como una manifestación de la acción colectiva⁴⁹, un tipo de organización que define como *acción colectiva contenciosa*⁵⁰ utilizada por la población para enfrentarse a sus adversarios:

Cuando estas acciones [colectivas] se basan en redes sociales compactas y estructuras de conexión eficaces y utilizan marcos culturales consensuados orientados a la acción podrán mantener su oposición en conflictos con adversarios poderosos. En esos casos -y sólo en esos casos- estamos en presencia de un movimiento social; cuando la acción colectiva se extiende por una sociedad entera, como a veces ocurre, tenemos un ciclo de acción colectiva; cuando dicho ciclo está organizado alrededor de soberanías opuestas o múltiples, el resultado es una revolución. (Tarrow, 2011, p. 47)

⁴⁹ Como lo son, por ejemplo, los partidos políticos, otros actores que han representado un gran interés para diversas disciplinas, especialmente para la Ciencia Política

⁵⁰ “Se convierte en contenciosa cuando es utilizada por gente que carece de acceso regular a las instituciones, que actúa en nombre de reivindicaciones nuevas o no aceptadas y que se conduce de un modo que constituye una amenaza fundamental para otros o para las autoridades.” (Tarrow, 2012, p. 34)

Para Tarrow (así como para Tilly) fue muy importante estudiar las estructuras de oportunidades políticas de los movimientos sociales, la cual considera que, sin hacer de menos la disponibilidad de recursos, les permiten actuar y “ganar” determinadas demandas para los movimientos en correlación a las transformaciones del Estado en un contexto de globalización. Como él mismo lo menciona:

Al hablar de oportunidades políticas, me refiero a dimensiones consistentes -aunque no necesariamente formales o permanentes - del entorno político que ofrecen incentivos para que la gente participe en acciones colectivas al afectar a sus expectativas de éxito o fracaso (Tarrow, 2011, p. 284)

Otra de las categorías que han resultado de gran importancia en estos estudios son los *repertorios de acción*, término acuñado también por Tilly y definido en términos amplios, como las formas en que los movimientos sociales llevan a cabo las movilizaciones, las variedades de actividades que éstos despliegan. “El repertorio implica no sólo lo que la gente *hace* cuando interviene en un conflicto con otros sino también *lo que sabe hacer* y lo que los otros esperan que haga” (Tarrow, 2011, p. 84)

Ahora bien, nos encontramos también con la perspectiva de los Nuevos Movimientos Sociales⁵¹ (NMS) que cobró importancia a partir de los años ochenta. Touraine “forjó dicho concepto para enfatizar la importancia de los movimientos que impulsa y reivindican dimensiones más “culturales”, que surgen a partir de los años 1960” (Pleyers, 2018, p. 29) de aquellas que realizan reivindicaciones de clase (Melucci, 1999, p. 13). Esta propuesta abandona la idea de un único actor colectivo que monopoliza la capacidad de transformación social y apuesta por prestar atención a los aspectos culturales y simbólicos de la acción colectiva.

La novedad más grande de los NMS reside en que constituyen tanto una crítica de la regulación social capitalista, como una crítica de la emancipación social socialista tal como fue definida por el marxismo. Al identificar nuevas formas de opresión que sobrepasan las relaciones de producción, y ni siquiera son específicas de ellas, como

⁵¹ Aunque es importante recordar que cuando hablamos del enfoque de los Nuevos Movimientos Sociales no se habla de una escuela totalmente homogénea, pues diversos autores, considerados dentro de dicho enfoque, tienen puntos de vista diferenciados. Sin embargo, se comparte la idea central de los cambios en los movimientos sociales, tanto en objetivos, formas y recursos de cara a una sociedad distinta a la que se planteaban antes de los años sesenta los teóricos de los movimientos sociales.

son la guerra, la polución, el machismo, el racismo o el productivismo; y al abogar por un nuevo paradigma social, menos basado en la riqueza y en el bienestar material. (De Souza, 2001, p. 178.)

Desde esta propuesta se comienza a cuestionar el legado que desde el marxismo había heredado y se apunta a los cambios políticos cuestionando no sólo la tradicional separación entre el Estado y la sociedad civil, sino también que el plano político se ampliaba hacia espacios sociales que antes no se consideraban como tales.

Este enfoque observa cambios en los actores colectivos entre los cuales se encontraba ya no sólo la búsqueda por acceder al poder estatal, sino también y sobre todo, la reivindicación de la diferencia respecto al orden social hegemónico, configurando así nuevos conflictos y proponiendo otras formas de organización respecto de las organizaciones “tradicionales” de izquierda, de ahí su relevancia para el estudio que aquí nos proponemos realizar sobre la Asamblea.

Por otro lado, uno de los aportes de la teoría de los Nuevos Movimientos Sociales es que éstos dejan de ser vistos como actores uniformes, como datos ya dados en la sociedad, para ser concebidos como procesos en constante cambio y complejos hacia su interior, definiendo las acciones colectivas, de acuerdo a la propuesta de Melucci (1999) como sistemas de acción multipolar.

En el enfoque que estoy proponiendo, la acción colectiva es considerada resultado de intenciones, recursos y límites, con una orientación construida por relaciones sociales dentro de un sistema de oportunidades y restricciones. Por lo tanto, no puede ser entendida como el simple efecto de precondiciones estructurales o de expresiones de valores y creencias. Los individuos, actuando conjuntamente, construyen su acción mediante inversiones “organizadas”; esto es, definen en términos cognoscitivos, afectivos y relacionales el campo de posibilidades y límites que perciben, mientras que, al mismo tiempo, activan sus relaciones para darle sentido al “estar juntos” y a los fines que persiguen. Cada vez que observamos a un número de individuos actuando colectivamente nos encontramos con lo que yo llamo un sistema de acción multipolar (Melucci, 1999, p. 42-43)

Con lo anterior podemos ver que para este autor las acciones colectivas, específicamente los NMS, no son necesariamente estructuras claramente definidas, sino que observa en éstos una especie de redes, relaciones y nodos que los componen. Sumado a esto, propone considerar la configuración de los NMS como

un proceso relacional que se dan en torno a un conflicto por lo que abandona la idea de pensarlos como el resultado del destino que marcan las condiciones estructurales, en este sentido abre las posibilidades de las acciones, de las formas y los horizontes de las acciones colectivas.

La definición analítica que propongo de movimiento social como forma de acción colectiva abarca las siguientes dimensiones: a) basada en la solidaridad, b) que desarrolla un conflicto y c) que rompe los límites del sistema en que ocurre la acción. Antes que todo, la acción colectiva debe contener solidaridad, es decir, la capacidad de los actores de reconocerse a sí mismos y de ser reconocidos como miembros del mismo sistema de relaciones sociales. La segunda característica es la presencia del conflicto, es decir, una situación en la cual dos adversarios se encuentran en oposición sobre un objeto común, en un campo disputado por ambos. [...] El conflicto, en realidad, presupone adversarios que luchan por algo que reconocen, que está de por medio entre ellos, y que es por lo precisamente se convierten en adversarios. La tercera dimensión es la ruptura de los límites de compatibilidad de un sistema al que los actores involucrados se refieren. Romper los límites significa la acción que sobrepasa el rango de variación que un sistema puede tolerar, sin cambiar su estructura (entendida como la suma de elementos y relaciones que la conforman). (Melucci, 1999, p. 46-47)

Para la presente investigación tiene relevancia la propuesta de Melucci respecto al conflicto como uno de los elementos constitutivos de los movimientos sociales, abriendo con esto la posibilidad de pensarlo, por un lado, como un conjunto de relaciones que se configura a través de una redefinición constante debido a la redefinición misma de los actores y actoras colectivas, por otro lado, invita a identificar al conflicto como una característica propia de los procesos organizativos de los movimientos sociales en torno a la construcción de sí.

Sin embargo, observamos también que a pesar de que Melucci comienza a considerar las emociones y los intercambios relacionales como elementos presentes en la construcción de acciones colectivas se preocupa más por la dimensión racional de éstas, como la proyección de la acción como planificación en torno a objetivos claros, delimitados y estables. Así, en este trabajo no se ignora esta característica de las acciones colectivas, sin embargo, se encontrará también que las emociones o lo no planeado tienen un lugar importante para las acciones colectivas por lo que no se superan para ser actores o actoras totalmente coherente y racional.

Ahora bien, otro aporte vital para nuestra investigación será el uso de la categoría acción colectiva, dentro de la cual identifica a los movimientos sociales. Para Melucci será más útil acción colectiva como categoría analítica debido a que permite poner énfasis en las redes, la vinculación y las propuestas que constituyen en un nivel cotidiano a los movimientos. Este autor coincidirá en desentrañar la categoría de movimiento social refiriéndose constantemente a estos como acción colectiva e incluso asumiendo que son sistemas de acción constituidos por “redes complejas entre los distintos niveles y significados de la acción social.” (1999, p.12).

Además, reconoce la importancia de considerar las especificidades de los movimientos sociales contemporáneos, así como las dificultades analíticas que trae consigo⁵² dicha categoría teórica por lo cual propone de manera provisional *redes de movimiento*⁵³ o *áreas de movimiento*⁵⁴ lo que implica no sólo a las organizaciones llamadas “de base” sino también las relaciones, los vínculos entre actores colectivos o individuales, considerando además que pueden ser relaciones establecidas bajo la “formalidad” o la “informalidad”.

Estas mismas redes son llamadas *redes sumergidas* por el mismo autor, “es decir el entramado de relaciones durante y después de las movilizaciones, esos espacios latentes donde se marcan las rutinas, los ritmos, etc. (Melucci, 1988, 1994)” (En Flórez, 2015, p. 61) esta categoría nos parece sumamente importante debido a que implica el reconocimiento de áreas o dimensiones de los movimientos sociales, una propuesta que inicialmente nos da indicios acerca del giro en la concepción de estos mismos como datos unitarios, pero que, además resalta las relaciones, es decir aquello que “teje”, crea y recrea a las acciones colectivas.

⁵² “El carácter inadecuado del concepto de movimiento social es un síntoma de un problema epistemológico más general, el concepto de movimiento pertenece al mismo marco conceptual y semántico en el que otras nociones, tales como progreso y revolución, fueron establecidas. En un mundo donde el cambio significa crisis de gestión y de mantenimiento del equilibrio sistémico, donde el lema “no hay futuro” significa el reconocimiento de que el sistema es al mismo tiempo planetario y dramáticamente vulnerable, en ese mundo el paradigma historicista desaparece gradualmente y revela la necesidad de nuevos marcos conceptuales.” (Melucci, 1999, P. 73)

⁵³ “red de grupos compartiendo una cultura de movimiento y una identidad colectiva (Reynaud, 1982). [...] Mi definición incluye no sólo las organizaciones “formales”, sino también la red de relaciones “informales” que conectan individuos y grupos clave a un área más extensa de participantes y “usuarios de servicios y bienes culturales producidos por el movimiento.” (Melucci, 1999, p. 73)

⁵⁴ “las áreas del movimiento son: a) un campo en el cual se estructura mediante la negociación una identidad colectiva, en la cual orientaciones y vínculos de la acción son definidos y redefinidos dentro de unas redes de solidaridad que muestran la relación entre las personas y su vida cotidiana y b) un terreno donde la identidad se recompone y unifica: redes sociales que confieren cierta continuidad y estabilidad a las identidades” (Melucci, 1994:60)” (En López, 2010, p. 15)

Como señala Mueller (1994) “no sólo es una estructura de pequeños grupos aislados, dedicados a la experimentación cultural sino también un sistema de intercambio dentro del cual las personas y la información circulan libremente [...] (p. 110)” (En López, 2010, p. 15). Lo cual además nos habla del registro de éstas como espacios en los cuales se ve involucrada la experiencia, otro elemento a considerar en esta investigación. Además, como se verá en el último apartado, este nivel de la acción colectiva nos permitirá identificar que, a través de estos vínculos, a los que hacen referencia las redes sumergidas, hay una circulación de afectividad, no sólo la construcción de objetivos altamente estructurados.

Esto a su vez nos lleva a reconocer que no existe un destino escrito o un papel definido ni definitivo de las organizaciones sociales como actoras sociales⁵⁵, lo que requiere considerar atender su configuración como un proceso nunca acabado de reformulación constante.

Las categorías arriba señaladas nos parecen adecuadas porque representan, para este trabajo, la posibilidad teórica, analítica e incluso metodológica de ir *aprehendiendo* el proceso organizativo de la AVNQVN, pero no con la intención de definir estricta y conceptualmente el despliegue de sus acciones, discursos, prácticas y propuestas, sino porque nos permite generar un puente de diálogo entre lo que aquí se recupera de la política de la Asamblea y las teorías de los movimientos sociales, específicamente aquellas que colocan la mirada en la identidad colectiva como uno de los elementos más relevantes de las acciones colectivas contemporáneas.

1.3.2 Identidad y disenso

Ahora bien, dicho lo anterior, retomaremos algunos de los planteamientos que Melucci propone para comprender los nuevos movimientos sociales, como formas de acción colectiva que tienen como intención disputar a través de un conflicto,

⁵⁵ Este será un término con el que nos referiremos en el presente trabajo atendiendo a la invitación que desde los diversos feminismos se hace para proponer términos que hagan una referencia a las especificidades de las realidades, aportes, proyectos y vivencias propias de las mujeres, con la intención de cuestionar las relaciones desiguales de género y como propuesta para recuperar la propia experiencia fuera del orden patriarcal. Por otro lado, habrá que señalar que en este mismo sentido diversas agrupaciones activistas se nombran así mismas de esta manera.

recursos distribuidos de manera desigual al interior de la sociedad⁵⁶ debido a que uno de los elementos principales es el acceso a la información (abundante) y sobre todo a los códigos que permiten acceder a ésta. En este sentido, según este autor, las acciones colectivas cuestionan la distribución de estos códigos, pero también los códigos en sí mismos, por lo que discuten y cuestionan valoraciones y creencias generalizadas.⁵⁷

Para este autor las acciones colectivas buscan la autonomía respecto del sistema, en tanto evidencian las contradicciones de este y su imposibilidad de llegar a los espacios cotidianos de la vida de las personas. La vida cotidiana será una de las propuestas más relevantes para este autor, debido a que es en esta dimensión en la cual, como vimos antes, se generan los vínculos y relaciones más inmediatas que dan forma a la acción a través de la identidad colectiva, pero también en la cual tendrán lugar las propuestas de los actores y actoras colectivos.

el proceso de construcción, adaptación y mantenimiento de una identidad colectiva refleja siempre dos aspectos: la complejidad interna del actor (la pluralidad de orientaciones que le caracterizan) y las relaciones del actor con el ambiente (otros actores, las oportunidades y restricciones). La identidad colectiva proporciona la base para la definición de expectativas y para el cálculo de los costos de la acción. La construcción de una identidad colectiva se refiere a una inversión continua y ocurre como proceso” (Melucci, 1999, p. 66)

De esta propuesta retomamos, por un lado, la idea de que esta se construye (como se dijo antes), y no está dada previamente, también el carácter plural de un actor que sugiere que la identidad no se construye de manera mecánica, sino que implicará dinámicas de negociación e intercambio para la configuración de ésta, así como el reconocimiento de un contexto que sería el lugar en el cual se despliegan las relaciones al interior de las redes sumergidas como con otros actores o actoras.

Sin embargo, se considera, como lo sugiere Juliana Flórez, que esta propuesta sigue poniendo énfasis sólo en el nivel cognitivo de la acción colectiva, aunque

⁵⁶ Este autor tiene como análisis de fondo una sociedad compleja (Melucci, 1999, pp. 15-15), sin embargo, este elemento de su análisis nos resulta poco útil en tanto esa realidad, desde nuestro punto de vista no correspondería con Ciudad Nezahualcóyotl Buscar definición que da de sociedad compleja

⁵⁷ “Los actores que determinan el lenguaje utilizado para nombrar la realidad eligen los códigos que la organizan; este es el aspecto característico del poder y el conflicto en una sociedad en la que la información está convirtiéndose en el recurso básico de la vida social.” (Melucci, 1999, P. 17)

dentro de su propuesta de acción colectiva considera la dimensión emocional⁵⁸, esta es pensada en términos de inversión para la “funcionalidad” de la acción, lo que nos lleva a pensar otro de los aportes de Juliana Flórez, a saber, las emociones y el deseo como elementos que intervienen en el proceso de construcción de la acción colectiva y la identidad.

Por otro lado, pese a que Melucci considera la pluralidad en un actor colectivo e incluso hace alusión a que la identidad es negociada y conflictiva, no se profundiza en este punto en una dirección que permita observar el lugar que la diversidad y diferencia tienen en sí mismas, es decir, éstas no desaparecen en aras de la “buena” acción colectiva.

Por lo anterior, retomaremos algunos aportes que Juliana Flórez formula acerca de la identidad colectiva. Esta propuesta retoma lo que denomina *feminismo de frontera* para dialogar con diversas teorías de los movimientos sociales, especialmente con Melucci lo que permite acercarnos a elementos organizativos del movimiento de mujeres y específicamente de la Asamblea.

Disenso

En primer lugar, esta autora señala que un problema de las teorías de los movimientos sociales es considerar que estas acciones colectivas están obligadas a romper, por un lado, con las contradicciones de la sociedad y, por otro lado, a proponer siempre una transformación emancipadora. Frente a esto la autora sugiere romper con lo que señala como una idea moderna del poder que lo define como estructurador de binomios, por ejemplo, dominados-dominantes, libres-oprimidos.

Advierte que no debemos olvidar que los movimientos sociales no están escindidos de la sociedad, por lo que afirma “[...]si bien los movimientos sociales deben concebirse como lugares de resistencia (utópica) frente a los dispositivos de poder,

⁵⁸ “la identidad como proceso enlaza tres dimensiones fundamentales que distingo analíticamente, aunque en la realidad se entretajan: 1) formulación de las estructuras cognitivas relativas a los fines, medios y ámbito de la acción; 2) activación de las relaciones entre los actores quienes interactúan, se comunican negocian y adoptan decisiones, y 3) realización de inversiones emocionales que permiten a los individuos reconocerse.” (Melucci, 1999, p. 66)

es necesario también entenderlos como lugares donde se recrean relaciones de poder” (2015, p.p. 30)⁵⁹

En este mismo sentido, asume que la concepción dicotómica que la modernidad propone acerca de la política y el poder (fuerza –consenso) impide pensar otras formas que estas categorías pueden tomar, de ahí que el disenso sea excluido como parte de la política, sobre todo de lo político, debido a que retoma la idea de Chantal Mouffe acerca de diferenciar la política de lo político, apuntando la primera al consenso y lo segundo al disenso⁶⁰, así apunta Flórez (2015)

Los movimientos sociales se mantienen activos en la medida en la que dan cabida a los disensos como una dinámica que acompaña y posibilita la búsqueda del consenso de sus principios de lucha, los disensos indicarían el momento en que los movimientos sociales comienzan a gestionar sus propias relaciones de poder y resistencia. (p. 55)

Con lo anterior vemos que la autora asume que el elemento conflictivo en las acciones colectivas no es algo que se supera sino más bien algo que se gestiona, que se atraviesa constantemente, pero que justo ahí en esa gestión constante, es que se va dando forma a esta acción. Además, resulta interesante en esta propuesta que los disensos sean vistos como elementos que fortalecen las luchas lo refuerza la idea de otorgarles un lugar en el análisis de las identidades colectiva.

El disenso es considerado como un producto del antagonismo, como “Dinámicas colectivas, producto de los antagonismos residuales que inevitablemente persisten después de dar prioridad estratégica (más no ontológica) a la identidad en torno a la cual se articula una lucha” (Flórez, 2015, p. 54). Esto además indicaría que en la medida en la que las y los actores colectivos dan lugar a los disensos gestionan las relaciones de poder que les atraviesan.

Los disensos son importantes, en tanto permiten a la par dar lugar a la diferencia. En el caso de la Asamblea, se ha planteado la diversidad y la diferencia como un

⁵⁹ “la vida entregada al activismo político es digna de heroísmo y antiheroísmo, a la vez. El reto es no dejarse atrapar por esta paradoja.” (Flórez, 2015, p. 31)

⁶⁰ Véase: “Chantal Mouffe (1993) [...] propone rescatar la raíz etimológica de la palabra política: por un lado, “polis”, que alude a vivir conjuntamente y, por otro, “polemos”, que alude a lo polémico, lo conflictivo. A partir de esta operación, distingue entre la política entendida como consenso y lo político entendido como disenso” (Flórez, 2015, p. 53)

componente de ésta. Este punto ha sido resaltado constantemente por las integrantes de esta organización lo que podrá verse en el capítulo tres.

1.3.3 Subjetividad, deseo y des-sujeción

La subjetividad es un elemento que se ha considerado residual en el estudio de los movimientos sociales, como se dijo anteriormente, esto se debe a que el pensamiento androcéntrico que estructura mucho del conocimiento científico, otorga mayor valor a ciertas características o dimensiones, frente a otras. En este caso tanto las emociones como la subjetividad han ido ganando de a poco un lugar en el estudio de diversos asuntos sociales y políticos. Melucci sería uno de los autores de las teorías de los movimientos sociales que más atención prestó a la subjetividad, sin embargo, no abandonó del todo el carácter cognitivo de esta categoría.

En este punto, Flórez cuestiona la idea de que la subjetividad pueda pensarse como una categoría que implique armonía o la posibilidad de ejercer control sobre la experiencia de sí. Por lo que sugiere complejizar la subjetividad pensándola como inacabada y abierta, esa posibilidad de dar cuenta de sí mismo, no es un proceso lineal que implique una plena consciencia, contrario a la subjetividad entendida desde el pensamiento androcéntrico, como racionalidad, como una única racionalidad (Braidotti,2004).

Por lo anterior, se vuelve importante pensar la subjetividad cuando se habla de identidad individual o colectiva. De esta manera podremos pensar la identidad como un proceso abierto, que a la vez reafirma la necesidad de colocar atención a cómo gestionan las acciones colectivas, la dimensión conflictiva de la identidad pues con lo que aquí se apunta, se evidencia la imposibilidad de que la identidad colectiva sea asumida como un proceso armonioso.

Flórez (2015) incorpora también la categoría de intersubjetividad debido a que remarca que la identidad es un proceso relacional, pero esta autora señala que cobra relevancia la intersubjetividad ya no sólo porque hace referencia a la identidad que articula el movimiento social como un proceso relacional, sino que “se dirige a la trayectoria vital de lxs activistas” (p. 96)

Como se dijo antes, las teorías de los movimientos sociales fueron reconociendo, poco a poco, el elemento de la reflexividad como parte de las características de los actores/actores contemporáneas, sin embargo, según Ignacio Mendiola (2002), se fueron dejando de lado la dimensión vivencial de la acción y asumiendo que la reflexividad es (sólo) un ejercicio racional, un ejercicio cognitivo.⁶¹

Deseo y des-sujeción

Cuando hablábamos de disensos en apartados anteriores se decía que uno de los elementos a considerar cuando se piensa en estos es el deseo. Este será complejo, contradictorio e inacabado. Además, implica la constante desnaturalización de “los deseos hegemónicos que circulan en el complejo campo de lo social y que permean al movimiento; en este caso ha requerido un ejercicio nada fácil por parte de las y los activistas del movimiento de desnaturalizar los deseos que atraviesan la identidad que defienden colectivamente.” (Flórez p. 55)

Ahora bien, reconociendo que la subjetividad es producida en la tensión agencia-estructura, ésta abre posibilidades de subvertir el poder. Tanto cuando este actúa en el plano del sujeto, como cuando actúa en las acciones colectivas. En este sentido desde el feminismo se propone la recuperación de la propia percepción y representación de sí misma a partir de la experiencia corporeizada⁶², lo anterior debido a que se considera que “La representación tradicional de la mujer no nos describe, no habla de la multiplicidad de mujeres, de la experiencia de ser mujer esta representación constituye la negación de la subjetividad de las mujeres, y el resultado de ello es su exclusión de la vida política e intelectual” (Braidotti, 2004, p. 12)

Flórez (2015) sugiere que la relación entre agencia y estructura como productora de sujetos, identidades y subjetividad (y en la cual se puede identificar un “ir y venir”

⁶¹ “las feministas han propuesto la idea de que la racionalidad no constituye la totalidad de la razón y que la razón no abarca la totalidad de la capacidad humana.” (Braidotti, 2004, P. 39)

⁶² “La experiencia es la noción central que sustenta este proyecto; la experiencia de las mujeres en la vida real que Adrienne Rich expresa tan vigorosa y bellamente en la idea de “política de localización”. La política de localización significa que el pensamiento, el proceso teórico no es abstracto, universalizado, objetivo ni indiferente, sino que está situado en la contingencia de la propia experiencia y, como tal, es un ejercicio necesariamente parcial.” (Braidotti, 2015, p. 15). [...] “en el marco conceptual feminista el sitio primario de localización es el cuerpo. El sujeto no es una entidad abstracta sino material incardinada o corporizada.” (Braidotti, 2015, p. 16)

del poder), sugiere una paradoja, es decir, “el poder es al mismo tiempo, la posibilidad y la imposibilidad para configurar al sujeto [...] Estamos hablando de un continuo e incierto movimiento pendular. Es en esta operación entre agencia-estructura en la que el deseo ocupa un lugar significativo debido a que “lo que hace paradójico al poder en la configuración de la identidad es el deseo” Flórez, 2015, p. 103)

Frente a la idea de que el descubrimiento del deseo en una constante búsqueda de conexión con este y de cara, también, a la idea de que los disensos permiten observar la gestión de las relaciones de poder y resistencia dentro de los movimientos sociales, Flórez propondrá colocar atención en lo que llama *tácticas de des-sujeción* “es decir, prácticas cotidianas que activan un continuo, pero leve proceso de apertura y cierre de los límites que definen la identidad política del movimiento.” (2015, p. 104)

Siguiendo lo anterior, para esta investigación las *tácticas de des-sujeción* son una propuesta que permite dar un lugar no sólo a la idea de conflicto y disenso, sino también a las diferencias entre las compañeras asambleístas (así, no sólo las experiencias similares ni el territorio serán características a considerar para la construcción de la AVNQVN).

Sin embargo, se considera que esta categoría admite la posibilidad de pensar los recorridos biográficos de las integrantes de la Asamblea como la experiencia vivida compuesta no sólo por violencias, sino también por prácticas inmediatas y cotidianas, casi imperceptibles, que pendularmente tensan o agrietan las relaciones de poder en las que se encuentran inmersas en diversos espacios sociales, con esto además, ampliaremos nuestra búsqueda para identificar estas prácticas no sólo en espacios que pueden claramente considerarse políticos.

Sumado a lo antes mencionado, se ha presentado aquí, un marco teórico y epistemológico que nos acerca a una de las preguntas iniciales de esta investigación, a saber, cómo se configura la identidad colectiva, en tanto proceso inacabado, a partir de los perfiles diferenciados de quienes la integran. Por otro lado, también permite reflexionar acerca de cómo actúan la violencia y las opresiones en

el proceso de la construcción de acción colectiva. El último apartado buscará arrojar otras pistas acerca de estas inquietudes.

1.3.4 La importancia del territorio

En este proceso colectivo en el que el sufrimiento y las emociones alrededor de éste son motor de acciones colectivas, el territorio y la comunidad son otros elementos a considerar en la investigación. En el surgimiento de la AVNQVN reconocemos (como se ha visto en el capítulo de contexto) el elemento territorial y a Nezahualcóyotl pensado como una comunidad que comparte una historia de agravios⁶³ que se han recibido inicialmente como parte de una población que habita en suelos irregulares por la propia inacción o pocas respuestas a favor de ésta por parte de las autoridades y los abusos de empresarios.

Para la Asamblea el elemento territorial es de suma importancia en el proceso identitario- organizativo, por lo que aquí consideraremos al territorio no sólo en su dimensión física sino también en su dimensión social y simbólica lo que implica ver al territorio como un espacio relacional y por ende también se despliegan relaciones de poder, significados sociales, representaciones, procesos históricos y dinámicas propias por lo cual el territorio también implica una forma de organización social y un espacio que admite la configuración de identidades (dado que uno de sus componentes es la frontera) y la transformación constante. Es también objeto de operaciones simbólicas y una especie de escenario sobre la que los actores sociales (individuales o colectivos) proyectan sus concepciones del mundo. (Giménez, 2007, p. 120)

se caracterizaría por su valor de uso y podría representarse como un “campo de posibles”, como “nuestra prisión originaria”. Correlativamente, el territorio sería el resultado de la apropiación y valorización del espacio, En resumen, serían tres los ingredientes primordiales de todo territorio: la apropiación de un espacio, el poder y la frontera. (Giménez, 2007, p. 189)

Pensando de esta forma a Nezahualcóyotl, la Asamblea identifica e integra como orientadora de sus acciones la historia de este municipio, las resistencias y luchas

⁶³ Barrington Moore nos habla del agravio, señalando que sus componentes fundamentales son la existencia de reglas sociales y la violación de éstas, es decir, si estas normas no existieran no podría presentarse la percepción de un agravio moral. Sugiere, además, que el sentido de injusticia social no sería posible si se aceptarían todas las normas sociales. (1989, p.18). El autor también habla de los agravios surgidos desde la autoridad, ya sea por abusos, error o por la falta de acciones.

anteriores, pero también otras violencias, además de la violencia contra las mujeres. Así como Tarrow (2012) lo señala, encontramos que la Asamblea logra a lo largo de su trayectoria identificar agravios (Tarrow, S. 2012) vinculados al sistema sexo/género y articularlos con otros agravios que encuentran resonancia en el resto de la población. En concordancia con esto, habría que pensar ¿cómo estos agravios señalados por las integrantes de la Asamblea son comunicados y hacen eco en un territorio atravesado por valoraciones, ideas y sentidos compartidos, aunque no homogéneos.

De nuevo habrá que pensar en lo que aquí se ha señalado respecto al testimonio de las víctimas de violencia y de cómo éste permite la circulación de emociones frente al sufrimiento, de ahí que las víctimas sean, inicialmente, un eslabón articulador de las prácticas y discursos de determinada comunidad emocional. Por lo que se considera que:

las comunidades emocionales son comunidades de sentido y afecto, que enlazan personas y sectores distintos y aun distantes, en las cuales el dolor ocasionado trasciende la indignación y alimenta la organización y la movilización. El poder simbólico de la víctima para congregarse y potencializar la acción política reside pues, ante todo, en vínculos de naturaleza emocional. Por esto es central entender las emociones como actos relacionales, imbricados en la estructura sociocultural y no tan sólo como sentimientos personales. (Jimeno, 2019, p. 34)

En esta posibilidad que apertura el testimonio y las emociones para la acción colectiva se evidencia que estas últimas no sólo circulan en una comunidad, mostrando la porosidad del cuerpo, sino que también logran conectar diferentes temporalidades, trayendo del pasado violencias/agravios y proyectarlos en el presente, de manera actualizada, en el territorio.

“Por medio de su contenido emocional, los testimonios abren y cierran el espacio y el tiempo. Pueden viajar desde el pasado hasta el presente y hacia el futuro. Pueden conectar lo viejo con lo nuevo, condensar momentos intensos de la historia y proyectarlos en nuevos espacios y tiempos, permitiendo así la ocurrencia de nuevas interpretaciones e imaginación. Pueden conectar al pasado con un futuro. Los testimonios pueden reescribir la historia, una experiencia a la vez por medio de destacar las inequidades invisibles en momentos de crisis. Pero mucha de su resistencia y fuerza se puede encontrar en la creación de comunidades emocionales estratégicas que consisten en testigos y oyentes conectados y cuyas empatías mutuas pueden ser movilizadas políticamente en coyunturas históricas críticas.” (Stephen, P. 75)

Así observamos que el elemento emocional de los testimonios posibilita la conexión entre experiencias pasadas e históricas con las vivencias violentas del presente para constituir nuevos discursos que señalan constantemente las condiciones de vida de la zona oriente del Estado de México, específicamente Nezahualcóyotl y su relación con la violencia hacia las mujeres. Por lo que finalmente diríamos que las comunidades emocionales no sólo contemplan a las víctimas directas, sino también a otros actores y actoras, a saber, colectivas activistas, académicas, abogadas:

[las] alianzas forman comunidades emocionales, donde emociones como la indignación, la solidaridad, la empatía y el coraje, entre otras muchas, se vuelven centrales en estos escenarios. Estas experiencias proveen, a su vez, “destellos de esperanza”, cuentas que requieren ser restauradas no sólo por la historia, sino como un componente esencial de la justicia social de cara al futuro (Benjamin, 2008; Pearce y Macleod, en este libro). (Jimeno, p. 12)

Finalmente, a través de las comunidades emocionales se busca no sólo justicia, verdad, o desnaturalizar la violencia para su erradicación, sino también se convierten en una estrategia para reconfigurar el territorio-comunidad y emprender una lucha política que a su vez vuelve habitable el mundo de cara al desorden y quiebres que trae consigo la violencia.

Así entenderíamos a la Asamblea, como testigas de la violencia de otras y otros, pero también como mujeres que han experimentado violencias y opresiones similares “Como sugiere Hesford, los procesos de escuchar y, en sus palabras, ser testigo de las narraciones de las protagonistas sobre el sufrimiento social y sus actuaciones de alegría, alivio y conexión entre sí han creado oportunidades para la co-construcción de conocimiento(s) “de abajo hacia arriba”, así como múltiples oportunidades para “estar en el mundo” intersubjetivamente.” (Macleod, De Marinis ,2019, p. 204)

1.3.5 Relatos de vida

Para la presente investigación nos acercaremos a las trayectorias políticas de las compañeras assembleístas a través de los *relatos de vida*, propuesta retomada de Daniel Bertaux (1997). Para estos fines, reconocemos la diferencia señalada por este autor en torno a la *historia de vida* y los *relatos de vida*; la segunda sería la

manera en la que es relatada una vida, lo que implica traer al presente, a partir de un ejercicio de memoria, aquello que se ha vivido y experimentado; en cambio la primera haría referencia a un estudio de caso en el que se busca tener información amplia sobre determinadas personas, esto incluiría los relatos de vida como forma de acercamiento investigadora-investigada, pero sumaría otras técnicas de recuperación y documentación de información como revisión de documentos, fotografías, etc. (Bertaux, 1997, p.1)

Al reconocer aquí que el interés de la investigación es el acercamiento a los *relatos de vida* también estaremos haciendo referencia a que se asume un *enfoque biográfico* en tanto se reconoce que el acercamiento a los *relatos de vida* abre un proceso de aprendizaje en torno a la metodología y posturas teórico-epistemológicas asumidas al inicio de la realización de entrevistas de relatos de vida.

Pero, ¿por qué hablar de enfoque biográfico y no de “método de relatos de vida”? La expresión enfoque biográfico constituye una apuesta sobre el futuro. Expresa una hipótesis, a saber, que el investigador que empieza a recolectar relatos de vida creyendo quizás utilizar una nueva técnica de observación en el seno de marcos conceptuales y epistemológicas invariables, se verá poco a poco obligado a cuestionarse estos marcos uno tras otro. Lo que estaría en juego no sería sólo la adopción de una nueva técnica, sino también la construcción paulatina de un nuevo proceso sociológico, un nuevo enfoque que, entre otras características, permitiría conciliar la observación y la reflexión [...] (Bertaux, 1980, p.p. 3-4)

Ahora bien, lo anterior se inscribe en lo que este autor reconoce como *etnosociología*, con esto se refiere a un conjunto de intereses y principios que guían la atención de la persona investigadora; este autor asume como asunto principal el acercamiento a mundos sociales con dinámicas, relaciones sociales y prácticas propias en determinados contextos y situaciones:

[...] consiste en efecto en concentrar el estudio sobre tal o cual mundo social o sobre tal o cual categoría de situación, reagrupando el conjunto de personas que se encuentran en una situación social dada [...] la perspectiva etnosociológica conduce a orientar los relatos de vida hacia la forma de relatos de prácticas de situación, la idea central en tanto que atraviesa las prácticas, se pueden comenzar a comprender los contextos sociales en el seno de los cuales ellos se han inscripto y que contribuyen a reproducir o a transformar. (Bertaux, 1997, p. 2)

La *etnosociología* estaría siendo una forma de investigación empírica que se opera a través de entrevistas y otras herramientas etnográficas (Bertaux, 1997). Ahora bien, los planteamientos de este autor sugieren que esta perspectiva conlleva una mirada socio-estructural, sin embargo, reconoce que pese a que lo socio-simbólico no resulta menester de ésta, en el proceso de investigación será complicado delimitar estrictamente estas dimensiones de lo social:

Es cierto que el estudio de lo socioestructural y el de la sociología simbólica no proceden de la misma forma y por esta razón su distinción es pertinente. No obstante, conviene matizarla. Primero, en su mayoría, los objetos estudiados constituyen formas “degradadas”, desde el punto de vista teórico, de lo socioestructural (como los modos de vida) o de lo sociosimbólico (lo vivido, las actitudes, las representaciones y los valores individuales): en estas formas degradadas, las particularidades idiosincrásicas ocupan aún un lugar importante. [...] estos dos “niveles”, lo socioestructural y lo sociosimbólico, no son más que dos caras de una misma realidad, lo social; por esto, todo estudio profundo de un conjunto de relaciones sociales está obligado a considerarlos simultáneamente. (Bertaux, 1980, p. 8)

Frente a esto, estaremos reconociendo en esta investigación que los movimientos sociales constituyen un *mundo social activista*; el movimiento feminista forma parte de ese mundo social, mientras que las distintas organizaciones y colectivas feministas son parte de las *redes sumergidas* que integran al movimiento feminista y por ende a ese mundo.

Por lo anterior, esta investigación propone que estudiar los relatos de vida y de trayectoria política de quienes integran las organizaciones y colectivas feministas para reconstruir una trayectoria política colectiva, específicamente de la Asamblea, contribuye a comprender parte del mundo social activista. Es importante señalar que no se supone aquí que conocer las trayectorias políticas y vitales de las integrantes de la Asamblea en suma componen la identidad y trayectoria de lucha de la organización; lo que aquí se sugiere es que las trayectorias personales no son nunca historias individuales, sino que dan cuenta de tiempos sociales, prácticas y dinámicas propias de determinados contextos.

Sumado a lo anterior, encontramos que no sólo las experiencias compartidas están implicadas en la construcción de la identidad colectiva, sino también aquellas

experiencias diferenciadas que implican por tanto trayectorias políticas y vitales diversas. Esto último nos lleva a no perder de vista que la acción colectiva no es la sumatoria de identidades individuales que se encuentran en armonía absoluta, sino el resultado del intercambio y negociación continua, inacabada y conflictiva de sentidos, significados, visiones del mundo y sentires.

Sumado a lo anterior, los relatos de vida nos permitirán comprender prácticas en determinados contextos, con esto en la presente investigación, nos acercaremos no sólo a las prácticas de la Asamblea, sino que intentaremos vincular éstas y las relaciones sociales al interior de la organización con las prácticas de los contextos familiares y sociales de cada una de las integrantes.

el relato de vida puede constituir un instrumento importante de relevamiento de saberes prácticos, con la condición de orientarlo hacia la descripción de experiencias vividas personalmente y de los contextos en los cuales ellas se inscribieron. Esto orienta los relatos de vida hacia la forma que proponemos denominar “relato de prácticas” (Bertaux, 1997, p. 7)

Dicho lo anterior, encontramos pertinencia en esta propuesta acercándonos a distintos trayectos de vida en el recorrido biográfico de las compañeras asambleístas; para esto se reconocieron distintos espacios de socialización (quizás aquellos que fueron identificados como significativos en la vida de las mujeres) y diferentes momentos de sus vidas.

1.3.6 Trayectoria de participación política y capital militante

Teniendo presente los relatos de vida, hablaremos de trayectoria política y social considerando que es un término amplio que permite reconocer y recuperar no sólo aquellas prácticas y habilidades que comúnmente son realizadas y desplegadas por quienes han participado como activistas en diversas organizaciones sociales, sino también aquellas que son aprendidas y desarrolladas en otros mundos sociales (como la familia o la escuela) en donde quienes integran la Asamblea se han socializado, pero que pueden ser valoradas (o lo han sido) en espacios activistas-organizativos.

Lo anterior nos interesa en primer lugar debido a que no todas las asambleístas tienen antecedentes participativos en acciones colectivas de manera previa a la

Asamblea, sin embargo, se busca partir de una idea amplia de participación política-social. Y, en segundo lugar, debido a que se considera para fines del trabajo, el enfoque antropológico de la política como *proceso vivo* debido a que el acercamiento que se hace al tema es a partir de herramientas etnográficas por lo que este enfoque:

[...] apunta precisamente a explicitar y enfatizar el doble plano epistemológico con que buscamos valernos de la noción de proceso: a) como concepto, es decir, como modo de entender y abordar los fenómenos políticos que estudiamos en un esfuerzo orientado a la conceptualización de la política b) como práctica de conocimiento comparativa indisolublemente ligada al método etnográfico: hacer “observación -participante” no es otra cosa que generar las condiciones y posibilidades relacionales que nos permitan a nosotros investigadores inmiscuirnos y participar experiencialmente de fragmentos de vida social (Goldman 2006, Ingold 2008, Wacquant 2005). (Gaztañaga, Álvarez & Quirós, 2015, p. 1)

Así es que se considera importante aprehender y acercarnos a las maneras en las que es y transcurre la experiencia de socialización política de la vida cotidiana a lo largo de sus trayectorias de vida, lo que no implicaría necesariamente grandes asambleas, ni la incorporación participativa a movimientos sociales, sindicatos, partidos políticos u otros grandes actores colectivos, considerados y priorizados por parte de las ciencias sociales como espacios idóneos de participación y socialización política.

Siguiendo esta idea también nos corremos de la posibilidad y tendencia a considerar las prácticas y las relaciones políticas como meramente “racionales” considerando entonces que la “política está hecha tanto de estrategias, cálculos, decisiones y acciones instrumentalmente orientadas, como de disposiciones, condiciones, afectos y efectos escapan a una lógica y racionalidad instrumentales.” (Gaztañaga, Álvarez & Quirós, 2015, p. 2).

Aunado a lo anterior, y como se señaló en apartados anteriores respecto al papel del deseo en las acciones colectivas y los movimientos sociales, se considera que gracias a estas posibilidades del transcurrir social (y desde luego lo político) tanto como planeaciones o proyecciones como lo indeterminado o lo no estructurado a manera de planeación y decisiones estratégicas.⁶⁴

⁶⁴ “Valiéndonos de los términos de Norbert Elias (1989), podríamos decir que el proceso político, en tanto proceso social, también es “ciego”, es decir, su desarrollo está tan configurado y dirigido por actores concretos que, desde distintas

Ahora bien, lo retomado arriba nos permite pensar en aquellas habilidades, conocimientos, aptitudes y *saber hacer* que han sido adquiridas por parte de las asambleístas a lo largo de sus trayectorias de vida, como se señaló antes, sin embargo, dado que muchas de las compañeras entrevistadas además de haber aprendido dichos *saberes hacer* en distintos mundos sociales también han participado en diversas organizaciones sociales en las cuales los han puesto en práctica y han aprendido y adquirido otras habilidades que ahora son puestas en juego en la Asamblea. Por todo lo anterior es que se considera pertinente retomar la categoría de *capital militante*:

El capital militante se distinguiría [...] del capital político⁶⁵ que es, en buena medida, un capital de función nacido de la autoridad reconocida por el grupo y en ese sentido, “inestable”: incorporado bajo las formas de técnicas, de disposiciones a actuar, intervenir, o simplemente obedecer, recubre un conjunto de saberes y de saber-hacer movilizables durante acciones colectivas, luchas inter o intra-partidarias, pero también exportables, convertibles en otros universos, y, así, susceptibles de facilitar ciertas “reconversiones” (Poupeau, p. 40-41)

Debido a lo que se ha venido señalando antes, se tendrán en cuenta dichos recursos, conocimientos, habilidades y modos de actuar que han sido incorporados por quienes participan en la Asamblea a lo largo de su vida, en diversos mundos sociales. Es decir, con base en Poupeau (2007) otros capitales adquiridos e incorporados (capital social, capital cultural) pueden ser reconvertidos en la Asamblea como espacio de acción colectiva en contra de la violencia de género hacia las mujeres en un territorio específico como lo es Ciudad Nezahualcóyotl, configurando así la identidad política de dicho proceso organizativo. Aunque de acuerdo con dicho autor, no sólo serán esos recursos adquiridos en forma de capitales los que se pondrán en juego en su participación como activistas sino también “un dominio práctico de un cierto número de técnicas, frecuentemente

condiciones y posibilidades de poder, imaginan y ponen en marcha proyectos políticos (i.e., relaciones y formas de relación política, ideas, repertorios de acción política, organizaciones, obras, programas de gobierno, legislaciones), como por los efectos no concebidos ni previstos del entrelazamiento indeterminado de sus acciones –acciones que guardan, como los actores mismos, relaciones “in-intencionalmente” interdependientes.

[...]Nuestro interés por entender la política como proceso vivo es parte de una búsqueda de caminos para asir y sustanciar estas dos dimensiones concomitantes –de proyección e indeterminación–, que configuran la dinámica –modos de funcionamiento, movimiento y versatilidad– de los procesos políticos. (Fernández, Álvarez Julieta Gaztañaga y Julieta Quirós p.p. 3-4)

⁶⁵ Para Poupeau el capital militante sería un capital propio del campo militante, un subcampo del campo político. (Pirker, 2017, p. 59)

aprendidas “en el taller” –saber hablar en público, escribir un pasquín, dirigir un grupo, planificar una acción militante como una pegatina de carteles o la organización de una manifestación–“ (Poupeau, 2007, p.10)⁶⁶

Agregaríamos, a manera de resumen, que justo dos de las características importantes del capital militante y por lo cual dicha categoría cobra relevancia para esta investigación es que por un lado que permite acercarnos a aquellos campos y capitales no institucionalizados (a diferencia del capital político) habilitando con esto otros espacios y formas de disputa de que se alejan de los espacios y repertorios tradicionales, lo que a su vez amplía la noción de política (Palumbo, 2018) , lo que se ajusta entonces a nuestra mirada. Por otro lado, el compromiso será un elemento central cuando se habla de capital militante, debido a que para Poupeau este está presente cuando se pone en juego el capital militante en determinado espacio organizativo, así los compromisos pueden ser comprensibles debido a que “están más o menos ajustados a las disposiciones anteriormente incorporadas.” (Poupeau, 2007, p. 43)

Siguiendo lo anterior, lo más importante será el seguimiento que se puede hacer al saber hacer que ha sido adquirido de manera que puede ser “invertido” en distintos espacios de activismo y en nuestro caso la manera en la que cobran valor en un espacio organizativo como lo es la Asamblea.

Conclusiones.

Como hemos visto, esta investigación asumirá una postura y por tanto los lentes de acercamiento a la Asamblea desde la epistemología situada que nos lleva a reconocer el valor de los saberes y conocimientos propios de las compañeras asambleístas como válidos para una investigación científica, pero también que me permite reconocer desde donde estoy conociendo a la organización, de manera que

⁶⁶ “Como el capital cultural, el capital militante puede así existir bajo tres formas : en estado incorporado, como conjunto de disposiciones corporales, lingüísticas e intelectuales para producir las actitudes más esperadas por el medio, gracias a las técnicas políticas indispensables para dirigir un grupo, o realizar una acción ; en estado objetivado, bajo la forma de cultura política materializada en los libros, revistas, carteles, fotos, pero también bajo la forma de locales, de material (banderas, pancartas, etc.) o de personal organizado disponible y movilizable para conducir una acción, producir un informe, etc.; en estado institucionalizado, bajo la forma de puestos que pueden ocuparse o ponerse a disposición de sus camaradas, en el nivel local o nacional: secretario sindical, responsable de sección de un partido político, diputación electa local, o cualquier otra forma de puestos ligados a ese tipo de instituciones.” (Poupeau, 2007, p. 10-11)

podamos hacer transparente que no será posible proponer generalidades aplicables a todos los casos de estudio, sumado a ésto partir desde aquí permite potenciar la configuración de sujetas y sujetos políticos.

Por otro lado, pensar a la Asamblea desde la categoría de redes sumergidas ayudará a mirar las dinámicas, intercambios, vínculos y relaciones que hacen a las actoras y actores colectivos; además la tácticas de des-sujeción permitirán extender nuestra comprensión acerca de los procesos identitarios colectivos así como sobre aquello que consideramos político mirando así otros espacios desde los cuales las asambleístas han aprendido habilidades, saberes y *saber hacer* que ahora pueden ser reconvertidos y dotados de valor en la lucha de la Asamblea. Finalmente, para acercarnos a lo anterior, el enfoque biográfico a través de los relatos de vida serán una de las principales herramientas para la realización de esta investigación.



Capítulo II Contexto de la AVNQVN: De la lucha por los servicios a la lucha por la vida

Identificar el territorio en el que crecemos como colectivas rebeldes, no implica desconocer los muchos esfuerzos por cambiar al mundo que nacen en otros espacios y territorios. Es simplemente sabernos atravesadas por esta geografía en la que pensamos y actuamos, por su historia, por las huellas con las que nos encontramos, por las heridas, las esperanzas, los modos de organizarnos, y las muchas posibilidades de creación que inventamos. (Korol Claudia, 2016, p. 18)

En este apartado presentaremos una revisión histórica de la conformación del municipio de Nezahualcóyotl con la intención de identificar procesos sociales y políticos que nos permitan, por un lado, reconocer el escenario histórico y actual sobre el cual actúa la Asamblea y por otro mostrar cómo el surgimiento de esta organización, así sus características, repertorios de acción y prácticas que realiza se vinculan a esta historia. También se describirá y analizará brevemente la evolución y situación actual de la violencia de género feminicida en este municipio para conocer cuál es el fenómeno y contexto de violencia al que se enfrenta la Asamblea.

2.1 Historia del municipio

Se han escrito numerosas investigaciones acerca de Ciudad Nezahualcóyotl, en este orden, desde distintas disciplinas las ciencias sociales han hecho un acercamiento a lo que diferentes especialistas han llamado el *fenómeno demográfico del siglo XX* (Ocotitla, 2000). Así, debe señalarse que este municipio, ubicado al oriente de la Ciudad de México, ha inspirado múltiples reflexiones y estudios debido a su historia y los problemas que se desencadenaron a partir del momento en el que comenzó a habitarse.

Así, con la finalidad de situar espacial y temporalmente a la Asamblea, pero no sólo en el contexto inmediato, se recurre a visitar la historia de la conformación del municipio, entendiendo a éste último como una *formación socioespacial* (Wuacquant, 2007). Lo anterior se fue presentando como necesario debido a que, por un lado, la organización misma recurre constantemente a la historia del municipio como un elemento que orienta la acción de ésta; en segundo lugar y de

la mano con lo anterior se considera que este acercamiento permite comprender la conformación de dicha organización comprendiendo la trayectoria política y social del municipio como condiciones de posibilidad para la aparición de movimientos sociales y específicamente como posibilitador del surgimiento y permanencia de la Asamblea.

Frente a lo antes dicho, aquí se considera importante iniciar este apartado considerando que: “Olvidar que el espacio urbano es una estructuración histórica y política, en el sentido fuerte de la expresión, es exponerse a quedar atrapado por los “efectos de barrio” que no son más que la retraducción espacial de las diferencias económicas y sociales.” (Wuacquant, 2007, p. 21)

En este orden de ideas, se buscan dilucidar algunos elementos que nos permitan observar y ubicar a la Asamblea Vecinal Nos Queremos Vivas en un lugar-territorio (Ciudad Nezahualcóyotl) que da pistas de las relaciones, prácticas y estructuras (Bourdieu y Wacquant, 2008) que abren posibilidades de ser y de acción. Por lo que en la presente tesis se piensa que la Asamblea es un actor/actriz colectiva que presenta características específicas por los *efectos del lugar* (Bourdieu, 1999).

2.2 El Lago de Texcoco: el primer habitante “incómodo” y los habitantes recién llegados

Como ya se ha dicho en párrafos anteriores, encontramos una diversidad de estudios acerca de Nezahualcóyotl. Uno de los temas que más se han estudiado son los relacionados con la forma en la que comenzó a poblarse a lo que se conoció como el Vaso de Texcoco. Los primeros asentamientos humanos mexicas intentaron desarrollar su vida política y social alrededor de la cuenca de México, la que implicaba la existencia de varios lagos, uno de éstos es el de Texcoco.⁶⁷

⁶⁷ Éste último era uno de los más grandes e importantes para Tenochtitlan, desde aquellas épocas buscaron evitar las constantes inundaciones de la Ciudad México-Tenochtitlán por lo que fueron desarrolladas algunas tecnologías para evitarlo: “Para controlar las constantes inundaciones que se presentaban en la ciudad de México-Tenochtitlan, los antiguos mexicanos pensaron en la construcción de diques y canales que les permitieron controlar los niveles de agua en las lagunas. Con este objetivo se mandó construir un dique que separó las aguas dulces de la laguna de México de las aguas saladas de la laguna de Texcoco; obra conocida como el albardón de Nezahualcóyotl y con la cual se controlaban las inundaciones y garantizaba la productividad agrícola en las chinampas.” (Espinosa, 2008, p. 774)

Con la invasión española se da un cambio drástico en la organización social y económica en torno a los lagos⁶⁸; éstos comienzan a usarse como pozos de desechos y se da inicio a otra etapa en la relación con el entorno y específicamente con los lagos. Así, debido a las inundaciones que vivió la Ciudad colonial se buscó desecar el lago⁶⁹ desde entonces.⁷⁰

Observamos así que Nezahualcóyotl, como territorio y desde antes de ser legal e institucionalmente reconocido como municipio, está atravesado por la constante intención de ser modificado en beneficio del desarrollo de la Ciudad de México. Lo que nos muestra de antemano la posibilidad de que se hagan presentes conflictos y dificultades de años posteriores.

En este orden de ideas, Nezahualcóyotl fue creado en lo que se conoce como el ex Vaso del Lago de Texcoco, por esta razón cuando los primeros pobladores y pobladoras arribaron se encontraron con un terreno salitroso, que en ausencia de lluvias era un terreno polvoso y en temporadas de lluvia fácilmente se volvía lodo lo que condicionaba la habitabilidad por su pasado lacustre⁷¹.

Además de los intentos por desecar el lago de Texcoco por parte de las autoridades estatales y federales, la población de Los Reyes la Paz, Chimalhuacán y Peñón de los Baños demandaban que aquello que se iba volviendo tierra, por decisiones políticas, se destinara para un uso agrícola. Sin embargo, en los años treinta, con

⁶⁸ Claramente hay un cambio no sólo en la organización social, política y económica sino en la representación que se le da a la ciudad y la naturaleza.

⁶⁹ El constante movimiento de agua en el lago de Texcoco acarrea tierra hacia el fondo del mismo, lo que provocó que el lecho se elevara y cuando las lluvias lo inundaban su mayor altura lo desbordaba e inundaba la ciudad; de ahí que su cercanía con la ciudad de México fuera uno de los elementos que motivaron su desecación. Con la desecación se perdió su hermosura y fue naciendo un escenario único en la cuenca y característico en la urbanización de la ciudad de México: un valle seco, de sales e insalubre. (Espinosa, 2008, pp. 775-776)

⁷⁰ Durante el Porfiriato se dio continuidad a esta planificación y a las tareas que permitirían a la Ciudad de México dejar de presentar estos problemas de inundaciones.

⁷¹ Como señala Torres, "En el año de 1917, el presidente Carranza, ordena hacer el primer levantamiento topográfico de estos territorios recién ganados al lago. Con esto se inicia de manera formal la historia de los asentamientos e invasiones de estos territorios. Años después, en 1922 el General Obregón, como nuevo presidente del país, ofreció en remate, con facilidades, estos territorios con la idea de que fueran paulatinamente poblados y los compradores hicieran las inversiones necesarias para transformar los llanos salitrosos en campos agrícolas, y de paso dejaran de ocasionar problemas de salud a la capital" (Aréchiga Torres, 2010, p. 53). Ahora bien, las calles inundadas y con lodo serían características que se mantendrían aún en los años 80, al respecto Elsa recuerda esto al hablar de su infancia: "no había pavimento, me acuerdo que ya estaban las banquetas, pero no había pavimento, todo era tierra y cuando hacía aire había mucho polvo y los niños y las niñas traían la cara sucia porque como había tierra y polvo siempre traíamos la cara llena de tierra entonces si llorabas se te quedaba la marca de la tierra, entonces era común ver a los niños y las niñas así y también era común ver con el frío cómo se te partían los cachetes, todo mundo traía así su cara y pues cuando llovía acá pues se inundaba y había mucho lodo, entonces siempre llegábamos a la escuela, a la primaria, con los zapatos llenos de lodo y a veces las calcetas, quine llegaba a salir como ileta pues era así como algo raro [...].2 (Entrevista personal, 2/02/20)

la construcción del Bordo de Xochiaca, agentes urbanizadores encontraron la oportunidad de ofrecer estos terrenos como zonas habitacionales para los sectores populares (Ocotitla P. , 2000).

Así, los aparentemente olvidados terrenos desecados del Vaso del lago de Texcoco, se comenzaron a poblar después de 1930. El poblamiento se inició a lo largo de la carretera a Puebla, del poblado de San Juan Pantitlán al municipio de Los Reyes La Paz, dentro de territorio perteneciente al Distrito Federal. (Ocotitla, 2000, p. 54)

Sin embargo, la década de los años cuarenta es reconocida en la mayoría de los estudios como el momento en el que comienzan a llegar los primeros pobladores y pobladoras al terreno que hoy se conoce como Ciudad Nezahualcóyotl (Neza⁷²). Lo anterior se corresponde con los cambios económicos de la época, pues durante esta década la forma de vida de zonas rurales, específicamente el trabajo del campo y la tierra, va dejando de representar la posibilidad de satisfacer las necesidades de muchas familias debido a que la políticas gubernamentales dejaban de favorecer al sector agrícola para enfocarse en el desarrollo industrial del país (Lomnitz, 1989).

[...] a partir de la década de los cuarenta comenzó a cambiar intensamente el uso de suelo en los terrenos del desecado lago de Texcoco. La cercanía con la ciudad y la posibilidad de utilizarlos como suelo agrícola o urbano incentivó un proceso de venta de tierras ganadas al lago. El lecho de éste proporcionó los territorios donde se asentaron los pobladores migrantes durante las décadas de los cincuenta, sesenta y setenta, territorio que actualmente forma parte de los municipios de Ecatepec y Nezahualcóyotl.” (Espinosa, 2008, p. 778)

Con este cambio en las políticas económicas se da un proceso de migración del campo a la ciudad, en el cual comienzan a darse intercambios socio-culturales conflictivos (Giménez, 2007) entre las grandes urbes del país y las zonas rurales; lo anterior ofrece algunas pautas para identificar un conflicto originario en lo que hoy es la zona conurbana de la Ciudad de México (y de otras ciudades de México), específicamente aquí nos interesa esta perspectiva para acercarnos al andar histórico de Nezahualcóyotl.

Así, las grandes ciudades de México comenzaron un proceso de industrialización que requirió también de la urbanización de las tierras aledañas; en el caso

⁷² Como se conoce de manera más coloquial por sus propios habitantes y en la región oriente del Valle de México. “De hecho se trata de uno de los municipios más emblemáticos de toda la metrópoli, sobre el cual se ha construido una identidad cultural propia. Así, para referirse al lugar, son conocidas curiosas transfiguraciones de su nombre: Mi Nezota, NezaYork, etcétera.” (Bassols M, Esinosa, M., 2011, P. 193)

específico de la Ciudad de México ésta comenzó a extenderse en lo que se conoce actualmente como la Zona Metropolitana del Valle de México (ZMVM)⁷³. Las personas que vivían en la Ciudad de México comienzan a trasladarse a los terrenos correspondientes al ex Vaso del Lago de Texcoco tras hacerse insostenible el pago de rentas o imposible la compra de una vivienda.

En aquellos años, la ciudad de México, que sólo contaba con un millón 500 mil habitantes, estaba ávida de mano de obra barata que impulsara el progreso, tanto de las nuevas fábricas como de las ya existentes, además de pequeños talleres y servicios, a los que sin dificultad pudieron integrarse los nuevos residentes. Sin embargo, la capacidad y calidad de vivienda no era la idónea para hospedar a los emigrantes por lo que se elevó su precio dejando a éstos con mínimos recursos para sostener a sus familias y posponiendo los anhelos de superación. Paralelamente, al Lago de Texcoco se le ganaba más terreno, gracias a las obras de desagüe de la cuenca de México con el túnel de Tequisquiac, acelerando el proceso de desecación, lo cual fue aprovechado en 1945 por algunas familias que se asentaron en parte de lo que hoy es la colonia Juárez Pantitlán y Pantitlán, esta última en el Distrito Federal. (Calderón, 2012, p. 192)

Así la Ciudad de México dejó de ser una opción habitable para quienes migraban de los diferentes estados de la República buscando fuentes de ingresos, en el centro del país, que les proporcionaran mejoras en las condiciones de vida, pues la población urbana creció significativamente a partir de la década de los cuarenta⁷⁴ así la opción más viable fueron aquellos terrenos que se encontraban fuera del cuadro del Centro de la capital del país.

A orillas de la carretera a Puebla (hoy calzada Ignacio Zaragoza) se encontraban varios balnearios ["Las Termas", "Olímpico", "Aguacaliente", "Cascada", "Elba"⁷⁵, etc.] que daban al lugar una imagen pintoresca y recreativa; restaurantes y llanos improvisados como canchas de futbol alrededor del lago. La proximidad del aeropuerto y de las colonias Moctezuma, Federal, Aviación, Pantitlán, Zaragoza, Gómez Farías, Balbuena, Agrícola Oriental, Arenal, Caracol y otras, dieron a los terrenos salitrosos y pantanosos la viabilidad de fraccionarlos y ofertarlos en el mercado inmobiliario. (Ocotitla, 2000, p. 23)

Y durante estos años se fue dando de manera progresiva la posibilidad de poblar estos terrenos, así se fue conformando la periferia de la ciudad de México o lo que

⁷³ "La ZMVM es parte de un sistema más complejo de relaciones económicas y sociales, que se han establecido entre las diversas ciudades de la región central del país en el marco de una megalópolis (Iracheta, 1997), que incluye las zonas metropolitanas de Toluca-Lerma, Cuernavaca-Cuautla, Puebla-Tlaxcala y Pachuca en los estados de México, Morelos y Guerrero, Puebla y Tlaxcala, e Hidalgo respectivamente (Sheinbaum, Solís, & Chávez, 2009)." (En Ramírez, 2014, p. 9)

⁷⁴ "Las zonas rurales han alcanzado rápidamente el punto de saturación demográfica; en cambio, las ciudades de más de 13000 habitantes han seguido creciendo a un ritmo medio del 5% anual. Entre 1940 y 1970, la población urbana ha aumentado proporcionalmente, de un 20% a un 40% de la población total de México" (Lomnitz, 1989, p.19)

⁷⁵ Balneario que aún forma parte del paisaje urbano de la hoy Avenida Ignacio Zaragoza.



algunos autores reconocen como la creación de *colonias proletarias* (Ocotitla P, 2000). Lomnitz (1989) llama *barriadas* a estas formaciones sociales en torno a las grandes ciudades. Como esta autora señala, en diferentes países se ha dado este fenómeno urbano que implica la expansión de las ciudades y el desplazamiento de la población más pobre y/o marginada.

Los primeros colonos fueron gente desplazada del centro de la ciudad de México hacia su periferia, debido, entre otras cosas, a lo elevado de las rentas dentro de la capital; a la falta de un proyecto habitacional; a la remodelación del centro de la ciudad de México y a la ley que el regente Uruchurtu decretó en los primeros años de 1950, donde prohibía la formación de nuevas colonias dentro del territorio del Distrito Federal. Veamos el siguiente testimonio de los colonos, donde explican porque poblaron la región:

“Los derrumbes por planificaciones en los barrios bajos, los desalojamiento a cambio de alguna indemnización que dan los propietarios, como solución ante el conflicto de las rentas congeladas y otras circunstancias, han empujado forzosamente a gente muy pobre hacia el oriente de la ciudad, al lecho del antiguo lago de Texcoco, a donde han forjado sus casuchas, sin que tengan ningún servicio.” (Ocotitla, 2000, p. 64)

El proceso de transformación del Lago de Texcoco implicó que en 1949 el presidente Miguel Alemán decretara la desecación del Lago para que así por fin se aprovechará esta zona como una zona habitacional, sin embargo, Ocotitla (2010) afirma que desde 1920 los tramos ya desecados, hasta este entonces, se habían poblado por algunas personas⁷⁶.

Como hemos visto, a Ciudad Nezahualcóyotl la caracteriza un origen que tiene que ver con la importancias de las grandes urbes para las naciones, con esto queremos decir, que su nacimiento está determinado y afectado por el desarrollo mismo de la Ciudad de México, en este sentido vemos una serie de toma de decisiones por parte de actores o agentes que fueron modificando con determinación el espacio físico del Lago de Texcoco, así con el paso del tiempo lo anterior fue reflejando la estructuración de la ciudad en términos urbanísticos, pero también en términos sociales.

⁷⁶ “Efectivamente, varios militares solicitaron en 1930 exención de impuestos no solamente para las zonas IV y V de los terrenos desecados del Vaso de Texcoco, sino de todos los terrenos comprendidos bajo la cota 7.10. Su interés radicaba en que habían adquirido 7 mil hectáreas donde tenían prevista la urbanización de una “Ciudad Radial”. (Ocotitla, 2010, p. 57)

En este sentido, Nezahualcóyotl se fue configurando como un lugar que albergó a migrantes llegados de distintos municipios del Estado de México, Tlaxcala, Hidalgo y del estado de Oaxaca (sólo por mencionar algunas entidades federativas de origen), pero migrantes con necesidades materiales y económicas por lo que su residencia en la Ciudad de México implicaba la esperanza de mejorar sus condiciones de vida a través de su incorporación al trabajo industrial u algún otro tipo de trabajo característico de las grandes ciudades. Al respecto Juli comparte la experiencia de su madre, originaria de Hidalgo y su padre, quien venía de Oaxaca:

[...] se conocieron en la ciudad de México [su madre y su padre] en este éxodo campesino pues se vinieron acá, realmente no tengo claridad quién llegó primero acá a la ciudad de México, pero lo que sí cierto es que mi papá estaba como muy fascinado con la ciudad de México porque hay muchos registros fotográficos de él con sus hermanas visitando diferentes espacios de la ciudad [...] y mis tías también o sea realmente parecía que no tenían un origen pobre porque en ese entonces usaban esos vestidos glamorosos muy pomposos y las tías andaban así y entonces mi papá también siempre cargaba una cámara fotográfica, [...] pero en el fondo si había la carencia porque rentaban un departamentito o unos cuartos [...] en la ciudad de México [...] y lo que él siempre narra es la vez que se compró sus primeros zapatos en la ciudad [...] Jobvio allá en el pueblo no los usaba [...] y mi mamá viene de un matrimonio separado en donde su papá se queda en el pueblo y ella se viene para acá con otra hermana, [...] pues ellas ya solas se vinieron y abrieron camino acá pero cayeron en una casa como de señoritas que vendían helados, tenían una gran fábrica de helados y como que cayeron bien en esa casa y porque la patrona era católica entonces les exigía la cordura, entonces ella cuenta que se hizo catequista por un tiempo en una parroquia de Santa María la Ribera [...] (Entrevista personal, Julieta Ruíz, 9/03/20)

Muchas familias tras vivir en la Ciudad de México y al encarecerse la renta o la compra de espacios habitables y al aumentar la demanda de vivienda, familias enteras buscan nuevas opciones para la reproducción de la vida. Con los empleos que consiguen en el centro del país no alcanzan a cambiar de posición en la estructura social, o al menos no por completo, por lo que se adecuan a las condiciones materiales de vida y encuentran lugares periféricos en relación a la Ciudad, que les permiten continuar con sus empleos o seguir buscando alguno en la gran urbe.

2.3 Del espacio físico y el espacio social: La conformación de Neza como territorio

Ante la posibilidad que se da con el decreto de Miguel Alemán para volver habitable el terreno lacustre diversos fraccionadores se dieron a la tarea de ofrecer espacios y lotes a las personas interesadas o desplazadas de la Ciudad de México. Inicialmente los precios fueron más accesibles, sin embargo, según señala Pedro Ocotitla (2000) se ha hecho creer que los terrenos eran vendidos a precios sumamente baratos, según este autor, al poco tiempo de comenzar a habitarse los precios fueron subiendo, por lo que los fraccionadores se convirtieron en

especuladores y encontraron ahí una gran fuente de enriquecimiento. Así las primeras colonias fundadas en lo que hoy conocemos como el ex Vaso de Texcoco fueron la Romero, la México, la Tamaulipas, la colonia del Sol, la Tamaulipas y la Estado de México.⁷⁷

Así encontramos un primer elemento importante de reconocer en la conformación de Nezahualcóyotl como *territorio*. Aquí es importante detenernos para aclarar que el concepto de territorio es usado en la presente investigación no sólo como el espacio físico y geográfico, sino que debido a lo observado en el trabajo de campo y a partir de la investigación documental entendemos:

La noción de territorio que domina en esta concepción rebasa entonces con mucho la idea del espacio físico delimitado por los trozos de un polígono, pues refiere más bien al conjunto de interacciones materiales, simbólicas y discursivas de los grupos sociales con su entorno (Raffestin 1986). (En María Fernanda Paz y Nicholas Risdell, 2014, p. 28)

Traemos aquí esta definición y perspectiva de territorio pues se considera que en la historia de la conformación de Neza es importante tomar en cuenta su dimensión material o física pues ha habido una clara transformación del paisaje que es en sí, como decíamos antes, un elemento consustancial de su surgimiento, pero al mismo tiempo dicho espacio se fue como escenario de disputas, de conflictos, problemas, actores, subjetividades e identidades.

Así en este recorrido histórico podemos encontrar elementos que nos permiten identificar el surgimiento o transformación de sus actores colectivos y el actuar de éstos como generadores de la historia propia del municipio a través de sus prácticas y dinámicas políticas. Así observamos que en la génesis de la conformación de este territorio se encuentra la presencia del conflicto en el cual pueden identificarse claros actores entre los cuales encontramos a los empresarios inmobiliarios, las y los habitantes de Nezahualcóyotl, partidos políticos y al gobierno mexicano en sus tres niveles.

⁷⁷ Las primeras Colonias del Vaso de Texcoco se empezaron a ofertar por el año de 1945.116 Aunque, como ya dijimos, el poblamiento en la región pudo haberse iniciado antes: "Desde mil novecientos cuarenta y dos, se inició la instalación de las primeras colonias, sin contar con los planos reguladores de lotificación y así sucesivamente, con este mismo vicio se siguieron instalando más colonias...".117 El fraccionamiento urbano se desarrolló de oeste a este y de sur a norte. Las primeras colonias del Vaso de Texcoco fueron: la Romero, México, La Tamaulipas, Estado de México y del Sol. (Ocotitla, 2000,p. 63)

Muchos actores y condicionantes intervinieron para que se constituyera en suelo urbano, entre ellos, la incapacidad del Estado para verificar y hacer cumplir la bonificación de las tierras, la demanda de suelo urbano por parte de los migrantes, la oportunidad que vislumbraron algunos fraccionadores para obtener buenas ganancias con la venta de suelo barato, el interés clientelar de algunos políticos y las restricciones para construir fraccionamientos en el Distrito Federal; sin embargo, la disponibilidad de suelo barato, resultado de la desecación del lago de Texcoco, fue la circunstancia originaria para que se diera el proceso de urbanización al nororiente de la ciudad. (Espinosa, 2008, p. 786)

Tras la adquisición que los empresarios hicieron de estos terrenos comenzaron a ofrecerlos en las zonas populares de la Ciudad de México, así, son comprados y habitados dichos terrenos sin que hubiesen estado dotados de servicios básicos como agua, luz, drenaje, alumbrado público, pavimentación, escuelas públicas o centros de salud. Muchos pobladores tenían que seguir pagando el terreno aún después de haber construido sus pequeñas y sencillas casas (Alatríste, 1971).

Así encontramos en la historia de este municipio la participación de diversos actores en la conformación de Ciudad Nezahualcóyotl no sólo como municipio en términos institucionales y administrativos, sino también como territorio, como espacio físico y social. En este sentido, consideramos que el lugar no es estático, deja de ser sólo un paisaje y vemos una relación dialéctica entre el espacio físico, el espacio social y los agentes (Bourdieu, 1999).

Ante la presencia de diversos actores sociopolíticos y de una población recién llegada a un espacio adverso y problemático para la reproducción de la vida, encontramos en Neza desde los años cuarenta la potencialidad de organización social y la aparición de conflictos como elementos característicos de éste. Es así que este territorio es un escenario, por sus características físico- geográficas y por las decisiones tomadas inicialmente por los actores involucrados en Nezahualcóyotl, de dificultades para la habitabilidad, pero vemos que dichas dificultades son ambivalentes, ya que estas también tienen la potencialidad para la aparición de acciones colectivas y la organización.

Siguiendo lo anterior, cuando nos referimos a lugares con dificultades se busca hacer referencia a lo que señala Bourdieu al referirse a los conjuntos urbanísticos o a los establecimientos escolares como espacios que:

Reúnen a personas a las que todo separa, obligándolas a cohabitar, sea en la ignorancia o en la incompreensión mutua, sea en el conflicto, latente o declarado, con todos los sufrimientos que resultan de ello, no basta con explicar cada uno de los puntos de vista captados por separado. También hay que confrontarlos como ocurre en la realidad, no para relativizarlos dejando actuar hasta el infinito el juego de las imágenes cruzadas, sino por el contrario, para poner de manifiesto, por el mero efecto de la yuxtaposición, lo que resulta del enfrentamiento de visiones del mundo diferentes o antagónicas: es decir ciertos casos, lo trágico que nace, sin posibilidad de concesión ni compromiso, de puntos de vista incompatibles, por estar igualmente fundados como razón social. (Bourdieu, 1999, p. 9)

En este sentido, observamos que los recién llegados a este territorio no se encontraban solos a su arribo, pues justo a los alrededores se encontraban pobladores de Santa María Chimalhuacán. Éstos reclamaban que los terrenos que habían sido vendidos por empresarios eran parte de los bienes comunales de este poblado. Entonces, aquí reconocemos el primer vínculo conflictivo, los comuneros aseguraban que los empresarios habían vendido algo que no era de su propiedad.

Por otra parte, como se ha anunciado párrafos arriba, los nuevos habitantes del ex vaso de Texcoco comenzaron a exigir que se asegurara la legalidad de la posesión de esta tierra y por otro lado se comienzan a exigir los servicios básicos para asegurar la sostenibilidad de su presencia en este lugar. Frente a los reclamos de los comuneros de Santa María Chimalhuacán y de los habitantes del naciente Nezahualcóyotl los fraccionadores comenzaron hacer uso de estrategias para dar continuidad a la venta y aprovechamiento monetario de este lugar.

Esta situación contribuyó a que se conformaran organizaciones de vecinos y vecinas para manifestar sus necesidades. Es importante señalar que algunos autores apuntan que desde los años cuarenta comienzan estas uniones vecinales, sin embargo, se identifica que durante las décadas de los años cincuenta, sesenta y ochenta se concentran la mayor actividad de dichas organizaciones (Ocotitla, P, 2000), lo que aquí reconocemos como la *política popular*. Con lo anterior nos referimos a lo que Mariana Farinetti señala como un objeto de estudio sociológico que permite poner atención a otras formas de hacer política más allá de la institucional o partidista.⁷⁸

⁷⁸ [...] me propuse para analizar la política popular desde 1983 a 2003 en un lugar especialmente efervescente de la Argentina. Sin embargo, la perspectiva de este trabajo es de conocimiento local (Geertz 2011).

De esta manera los y las nuevas pobladoras dieron paso a distintas estrategias para mantenerse en ese territorio. Aunque antes de dar paso a la descripción y recuento de las organizaciones y la conformación de lo que aquí consideramos el movimiento urbano popular de Neza, queremos señalar que una de las primeras acciones organizativas más allá de las que vendrían con las numerables asociaciones políticas, es la autogestión de sus viviendas y colonias, los gastos fueron costeados por las y los nuevos pobladores y con apoyo de quienes eran sus nuevos vecinos o vecinas que en muchos casos eran vecinos con los que cohabitaban en la Ciudad de México o en sus pueblos de origen (Lomnitz L. , 1989).

Así también surgieron organizaciones que manifestaban un conflicto y que generaban estrategias para reclamar servicios y el esclarecimiento de la tenencia de la tierra. Estas organizaciones serán diversas, en un principio se darán entre las y los vecinos más cercanos, aunque durante los sesentas las organizaciones se van fortaleciendo territorial y numéricamente.

2.4 La política popular y el movimiento urbano popular de Neza frente a un conflicto multiforme

Como ya se ha dicho anteriormente, Nezahualcóyotl se conformó como territorio antes del decreto y reconocimiento estatal, esto en la medida en que se desarrollaron interacciones e intercambios conflictivos entre distintos actores. Lo anterior va definiendo en proceso a los agentes que ahí aparecen y sus prácticas sociopolíticas. En este orden de ideas podemos relacionar a lo anterior que:

A medida que el tiempo pasaba y no se encontraban soluciones, la necesidad de conformar bloques de interlocución dio origen a formas de organización incipientes que permearon primero entre los vecinos, después en las cuadras, luego en las colonias y, finalmente, en la unión de éstas. Así fueron apareciendo en el entorno las primeras asociaciones, uniones, agrupaciones, comités [...] que buscaban impulsar mayores beneficios para los colonos, como en el caso de la Asociación de Protección Mutua de la Colonia del Sol, que reglamentaba que cada familia tendría acceso a ocho botes de agua diariamente (Aréchiga, 2012, p. 28). (En Hernández, 2017, p. 67)

Observo un objeto sociológico: la politicidad popular, categoría que no ha agotado su productividad, pues todavía nos convoca como título del panel. Surgió disputando el sentido común y a los sociólogos que niegan un estatuto político a la acción popular no convencional y con ansias de comprender formas distintas de lo político. (Farinetti, 2019, p. 3)

Hernández (2017) señala que posterior a la municipalización de Nezahualcóyotl, lo que implicó su reconocimiento legal como el municipio número 120 del Estado de México en 1963, el gobierno puso mayor atención a la población regularizando algunos terrenos y dotando de servicios a algunas colonias de Ciudad Nezahualcóyotl. Pese a esto:

[...] este periodo es el que tiene mayor número de movimientos sociales, integrados en tres conjuntos sociales: 1) los colonos y sus representantes (la mayoría priistas); 2) los grupos religiosos; y 3) los constituidos por las organizaciones locales, de tipo gremial, y los desarrolladores urbanos (Montejano y Torres, op. cit., p. 39; Arzaluz, 2002). (En Hernández, 2017, p. 68)

La anterior cita nos permite tener un panorama general de las manifestaciones políticas y populares que se desplegaron en Ciudad Nezahualcóyotl, sin embargo en el presente apartado no se tiene como intención tipologizar a las organizaciones activas durante estas décadas (sesenta y setenta) pues nos encontramos frente a un “lugar difícil” (Bourdieu, 1999) lo que implica al mismo tiempo una dificultad para hacer cortes exactos o lineales de su realidad y su historia, a pesar de ello es importante nombrar los orígenes y características más importantes de esta política popular que implica la búsqueda de acceso a servicios, que es motivada por la necesidad y la urgencia a la que se enfrentan los llamados sectores populares. “Merklen (2005) dice que hay una lógica de la supervivencia en la urgencia de la pobreza, la cual es más profunda que la lucha por derechos. Son los “pobres ciudadanos”, excluidos de las condiciones de posibilidad de la ciudadanía.” (Farinetti, 2019, p. 19)

Acá consideramos que justo las condiciones de urgencia son un elemento que posibilitan e interviene en la configuración de acción colectiva en un contexto como el de Ciudad Nezahualcóyotl, pese a esto creemos que en un nivel macrosocial las luchas suscitadas en este municipio por el acceso a los servicios básicos y la tenencia legal de la tierra tienen implicaciones que pueden traducirse en una necesidad y emergencia que posteriormente configura derechos para los sectores populares.

Por otro lado, en Farinetti, al retomar a Merklen, se está pensando en aquellas poblaciones que exigen la dotación de terrenos para vivienda sin que haya un pago

monetario (como en La Matanza, Argentina), sin embargo, en Nezahualcóyotl la gran mayoría de los habitantes pagó por el pedazo de tierra que habitaba. Empero, la disputa por derechos se da por los servicios básicos pues la carencia de éstos restringía el acceso a la salud, por ejemplo.

En este contexto, el derecho a la ciudad es una apelación colectiva cuyo contenido se ha ido modificando pero que, en lo fundamental, “alude a una profunda transformación urbana protagonizada por movimientos sociales con la intención de contrarrestar los procesos capitalistas generadores de desigualdad socio-espacial y de segregación urbana y producir mejores condiciones de vida para el conjunto de la ciudadanía” (Ziccardi, 2016, p.1)

Es importante dar pistas de la conformación y características de las organizaciones que desplegaron sus prácticas en el territorio de Nezahualcóyotl. En este orden de ideas habrá que apuntar que muchas de las organizaciones que surgen ahí tienen entre sus integrantes a algunos líderes populares que ya habían realizado actividades político-sociales en la Ciudad de México y que trasladan sus conocimientos militantes a otro espacio, pero también estaban otras organizaciones que surgían al margen de dichos líderes o de la experiencia.

Como señala Ocotitla (2000), es común encontrar entre la literatura acerca de Ciudad Nezahualcóyotl que se reconozca sólo la capacidad política de los partidos (PRI, Partido de los Trabajadores PTM, Partido Comunista PC) o de líderes políticos partidistas priistas o de oposición para capitalizar votos en un espacio caracterizado por la presencia de necesidades básicas, sin embargo aquí se reconocen dos elementos: 1) que el vínculo entre los pobladores y las organizaciones con los fraccionadores y el Estado se dio de manera conflictiva y 2) lo anterior implica un papel activo de pobladores y pobladoras, así como de las organizaciones de colonos, lo que elimina la posibilidad de una total subordinación o cooptación.

Lo anterior se vio favorecido por los procesos de movilización social a nivel nacional durante los sesenta y setenta, específicamente se reconoce que a partir del movimiento estudiantil de 1968 y durante el periodo conocido como *Guerra Sucia* las organizaciones que surgieron en Ciudad Neza se ven fortalecidas al aprovechar las estructuras de oportunidades, pero también por el involucramiento de militantes

de diversas organizaciones en el territorio de este municipio como parte de sus políticas de trabajo en las colonias proletarias o en las zonas más afectadas por la desigualdad y la marginación.⁷⁹ Incluso por la presencia de la guerrilla urbana como la Liga Comunista 23 de Septiembre, la cual tuvo una casa de seguridad en Ciudad Nezahualcóyotl.⁸⁰

Como se ha señalado en el apartado anterior nos encontramos con organizaciones que surgen en la década de los cuarenta como la Federación de Colonos del Ex Vaso de Texcoco, ésta exhibía el incumplimiento por parte de los fraccionadores en entregar luz, drenaje, agua potable, escuelas a la población. En este orden, en 1960 solicitó a Gustavo Baz Prada, quien fungía como gobernador del Estado de México, que se reconociera la autonomía de Nezahualcóyotl respecto del municipio de Chimalhuacán, para este momento la población de Ciudad Nezahualcóyotl era de 80 mil habitantes (Morales J. , 2012) .

En este mismo año surge la Unión de Fuerzas Pro-municipio de las Colonias del Vaso de Texcoco A.C., a este movimiento por la municipalización de su territorio se sumaron también escuelas primarias que exigían más centros educativos y que se mejoraran las condiciones en las que se encontraban sus planteles educativos.

Las décadas agrupadas en este apartado son importantes por múltiples razones. Una de ellas es que muchas demandas comienzan a colocarse como problemas que debían ser atendidos por las autoridades. En este sentido, la lucha por el reconocimiento de la autonomía de Ciudad Nezahualcóyotl, pues el 18 de abril de 1963 se erige como municipio a través del decreto número 93 de la XLI Legislatura, dicho decreto entró en vigor el 23 de abril del mismo año.

Respecto de la legalidad de la venta de los terrenos y la posibilidad de ser habitados, como se ha dicho anteriormente, se convierte en un conflicto por la tenencia de la

⁷⁹ [...] como consecuencia de la sangrienta represión del 2 de octubre se avecindaron en Ciudad Nezahualcóyotl grupos muy heterogéneos: laicos y religiosos progresistas; estudiantes radicalizados que vieron en la lucha armada la única opción de cambio; y corrientes políticas de izquierda que habían reorientado su estrategia política, grupos que incidirán en los futuros movimientos de colonos." (Ocotilla, 2010, p. 11)

⁸⁰ Lo mismo sucede con uno de los fundadores de la Liga Comunista 23 de Septiembre, Ignacio Arturo Salas Obregón quien aprovecha las redes de los jesuitas [2] y en particular del MEP para realizar trabajo político en municipios marginales del Estado de México, en particular en Nezahualcóyotl, donde la Liga instaló numerosas de casas de seguridad. (Tamariz, 2009, p. 1)

tierra. Inicialmente el gobierno del estado realizó algunas reformas a la Ley de Planificación y Zonificación del Estado de México (LPZEM). En el año de 1948 se adhieren elementos a algunos artículos en los que se establece que las autoridades no podrán autorizar la compra de lotes si antes no se justifica en apego a la misma LPZEM y se incluían sanciones. Otra reforma realizada y que contradecía a la anterior señalaba que podían venderse los lotes de este territorio aun sin contar con los *servicios urbanos necesarios*⁸¹

Esta adición autorizaba la venta de lotes cuando el fraccionador depositara un pago en alguna institución de crédito del gobierno como garantía de urbanización. No se sabe si los depósitos de garantía de urbanización se pagaban o no, lo cierto es que el gobierno del estado autorizó muchos asentamientos humanos irregulares, pues carecían de obras y servicios urbanos mínimos, con enormes evidencias de pobreza y marginalidad. (Espinosa, 2006, p. 787)

Como vemos, no podríamos hablar de una ausencia del Estado en este territorio, pues a través del gobierno estatal, éste propiciaba una arena más fértil para el conflicto, pero también estaba presente a través del proceso de urbanización irregular, es decir, mediante el apoyo que brindó a algunos líderes políticos, a empresarios, y también con la aplicación discrecional del marco legal. De cara a esto, los colonos (como se llamaron a sí mismos las y los habitantes a lo largo de la lucha por derechos y servicios básicos) no descansarían hasta que las autoridades garantizaran respuestas favorables a los miles de personas que para ese momento ya habitaban Nezahualcóyotl.

Por lo anterior, algunos investigadores (Ocotitla P. , 2000) han puesto en cuestión la idea generalizada acerca de que estos establecimientos humanos que dieron origen a Ciudad Neza correspondían con la improvisación y la poca planeación del crecimiento de lo que hoy se conoce como Zona Metropolitana del Valle de México o la Megalópolis (Aguilar, 2002). En cambio, se apunta a que este tipo de procesos urbanizadores se corresponden con el desarrollo del mundo según lo requiere el modo de producción capitalista para su reproducción.

Esto sugiere que las ciudades proletarias son necesarias para mantener fuera de la ciudad principal a quienes son los y las trabajadoras de la industria, pero lo

⁸¹ Así son reconocidos en Ley de Planificación y Zonificación del Estado de México (LPZEM).



suficientemente cerca para que puedan continuar laborando en sus centros de trabajo. O como señalaría Wuacquant (2007), hay una institucionalización a través de las políticas públicas, o en este caso de la falta de legalización y transparencia de los permisos a empresarios, de las diferencias de clases e incluso de las diferencias étnicos.⁸² Siguiendo lo anterior, desde el año de 1944 el entonces presidente Manuel Ávila Camacho “ya había resuelto construir viviendas de tipo popular para la clase trabajadora” (Ocotitla, 2000, p. 68). Sin embargo, se prefirió dejar este trabajo en manos de la iniciativa de del sector privado.

La Ley de Fraccionamientos de Terrenos del Estado de México (LFTEM) que se emite en 1958 señalaba lo que los fraccionadores debían cumplir con la creación de espacios públicos, áreas verde, así como la dotación de servicios, sin embargo este actor decidió estratégicamente seguir vendiendo lotes y esperar a que la molestia y enojo entre la población fuera tal que el gobierno accediera después a la presión social a proporcionar los servicios que inicialmente los fraccionadores se habían comprometido a gestionar.

Por otro lado, también se ha documentado en numerosas investigaciones que no sólo la iniciativa privada se aprovechó de la barriada, sino que algunos funcionarios públicos aprovecharon la necesidad de esta población para fortalecer a sus respectivos partidos a través de la cooptación de votos:

Los asentamientos irregulares se fomentaron a través del proselitismo y apoyo partidista, ésta era una práctica que los gobiernos utilizaron en las contiendas electorales a cambio del voto; toleraban y estimulaban la invasión de tierras a cambio de apoyo electoral, actividad que se observa hasta hoy día (Espinosa, 2008, p. 789)

Con lo anterior podemos confirmar que el papel del Estado a lo largo de historia del surgimiento del municipio fue no sólo fomentando el conflicto entre empresas y colonos, sino también desplegando estrategias en favor de sus propios intereses, pese a esto, las organizaciones no dejaron de exigir se cumpliera con el marco jurídico, aun cuando tuvieran vínculos directos con el PRI.

⁸² A través del trabajo de campo se ha podido reconocer una gran presencia de población indígena de estados como Veracruz o Oaxaca.

2.4.1 Las y los colonos y sus redes de intercambio para hacer frente al conflicto.

[...] Neza ha sido esa construcción de historia de lucha, de esa lucha por el drenaje, las banquetas, la luz, todos los servicios básicos, la construcción de escuelas, la construcción de hospitales, de clínicas. [...] Los Culturales de Neza, los conocí desde muy pequeña, que hacen el teatro, la música. [...] cuando existimos como Asamblea sentí como que realmente retomé algo de Neza, como que... como que fui realmente parte de la lucha de Neza. Como que para mí Neza es eso, la lucha...es nuestro territorio [...] (Entrevista personal, Elsa Arista)

En esta investigación hemos encontrado que la mayoría de los trabajos realizados respecto a la política municipal de Ciudad Nezahualcóyotl apuntan sólo al clientelismo que los partidos políticos lograron desplegar en este territorio, sin embargo, como ya se ha destacado arriba, en este trabajo le daremos mayor énfasis a la política popular que surge desde y entre habitantes de Nezahualcóyotl para gestionar la vida en la cotidianidad que al paso del tiempo se fue traduciendo en la conformación de organizaciones vecinales con capacidad de negociar y dialogar frente al Estado y empresarios. Así, apuntamos a que en este territorio se generaron lazos o redes por supervivencia (Lomnitz, 1989). Siendo estas las que permiten que vayamos aclarando la posibilidad de que en contextos adversos como lo fue Ciudad Nezahualcóyotl, sea posible la organización política-popular.

Para subsistir estas poblaciones generan *redes de intercambio* entre parientes y vecinos. Proponemos que estas redes de intercambio representan el mecanismo socioeconómico que viene a suplir la falta de seguridad social, reemplazándola con un tipo de ayuda mutua basado en la reciprocidad. (Lomnitz, 1989, p. 26)

Lo anterior, es decir, la generación de vecindad a través de intercambios constantes y diversos implicados en la construcción de vida social en la cotidianidad, favoreció a su vez, la construcción de procesos organizativos en torno a la regulación del estatus de los terrenos y la ausencia de servicios públicos:

Las apremiantes necesidades sociales y las múltiples injusticias determinaron la aparición de incontables uniones de colonos en Nezahualcóyotl. Antonio Huitrón apunta que aparecen las “Asociaciones de Colonos, como movimientos sociales urbanos, representando nuevas formas de movilización popular ligada al conflicto social, así como a la organización colectiva del modo de vida. Los objetivos de las uniones de colonos son sencillos: la conquista de ventajas materiales para sus agremiados y la defensa de sus derechos. Los medios de acción son la persuasión, la agitación política, la huelga de pagos y la acción directa. (Ocotitla, 2000, p. 6)

Antes de continuar, es importante recalcar que *colonos* es la forma en la que se autonombraron vecinas y vecinos en Ciudad Nezahualcóyotl. Esta es una categoría

que desde nuestro punto de vista articuló a quienes decidían iniciar un proceso organizativo y de lucha en este contexto. Por un lado, ser colonos se volvía una categoría que evidenciaba una posición objetiva, pero también la pertenencia a una posición en el mundo social, es decir permitía generar la sensación de pertenecer a un sitio.

Sumado a lo anterior, el ser colonos es expresión de “las armas del lenguaje”, como lo señalaría Lomnitz (2019), que en este caso serían la propia autodefinición y categorización que permitía la configuración de un actor colectivo, además dicha categoría se convirtió en lugar de legitimidad frente al resto de actores implicados en el conflicto.

Así en la década de los 60 surge el Movimiento Restaurador de Colonos (MRC), la primera manifestación de acción colectiva en el conflicto se presentó por la legalidad y tenencia de la tierra y la lucha por la obtención de derechos. Esta organización se fortaleció, como ya se ha dicho anteriormente, durante esta década por la fuerte movilización social a nivel nacional, específicamente por la estudiantil. Así se señala que esta organización fue independiente, al menos en sus inicios.

Los fraccionadores e inmobiliarios lograron vender estos terrenos a partir de la legalidad y la ilegalidad, aunque la constante fue esta última. El negocio que generaron resultó gracias a la amistad de empresarios con las autoridades del Estado de México. En ciertos estudios se habla de que también algunos habitantes de Chimalhuacán, pequeños propietarios, vendieron lotes, sin embargo, la venta masiva de éstos se le puede atribuir a gente experimentada en el desarrollo inmobiliario para las clases populares, tal es el caso de los Hermanos Romero, unos de los fraccionadores más famosos de Ciudad Nezahualcóyotl⁸³.

En 1950 la Secretaria de Recursos Hidráulicos (SRH) consideró que los terrenos del vaso de Texcoco eran de propiedad federal por lo que hubo una negativa por parte de esta institución frente a la posibilidad que tenían los empresarios inmobiliarios de seguir vendiendo dichos terrenos. Como señala Ocotitla (2000),

⁸³ Tal es así que una colonia de este municipio lleva el nombre de Raúl Romero.



este conflicto se complicaría por la diversidad de versiones de la tenencia de la tierra. “Algunas zonas eran ejidales, otras particulares, unas más eran nacionales, pero la mayor parte eran terrenos de común repartimiento [...]” (p. 29)

Así en 1954 la Comisión Consultiva de las Obras del Valle de México y la Dirección General de Tierras Nacionales reconocen los títulos de propiedad de los comuneros de Chimalhuacán, lo cual comenzó a dar expectativas a los habitantes de Nezahualcóyotl, pues esto representaba la posibilidad de que se regularizará también su situación.

En este orden de ideas nos encontramos que la Unión de Campesinos, pequeños propietarios de Terrenos de común repartimiento del pueblo de Chimalhuacán comenzaron una denuncia en contra de la inmobiliaria La Aurora S.A. pues señalaban que la empresa había alterado los libros del Registro Público de la Propiedad de Texcoco “asentando antecedentes de compraventa con personas inexistentes o con personas que manifestaban vender a otros” (Ocotitla, 2010, p. 31). Frente a esta denuncia el juez falló a favor de la inmobiliaria por lo que se da un enfrentamiento físico y violento entre pobladores comuneros de Chimalhuacán y un grupo de choque de la empresa.

Incluso en 1961 la Unión de Campesinos de Terrenos de Común Repartimiento de Chimalhuacán interpone una denuncia en contra de algunos pobladores de Chimalhuacán que fueron acusados de haber recibido 300,000 pesos a cambio de sus terrenos correspondientes al régimen de propiedad comunal.

En el año de 1966 una lideresa social, Severiana Buendía, en representación de 1642 comuneros denuncia por fraude y despojo a los empresarios inmobiliarios del Vaso de Texcoco, esta mujer y el resto de comuneros también señalaron la complicidad de las autoridades del Estado de México. A partir de esta acción el Movimiento Restaurador de Colonos se declaró en huelga de pagos hasta que las autoridades correspondientes resolvieran el conflicto de la tenencia de las tierras.

2.4.2 Encuentros y desacatos: “colonos indisciplinados”

Habrá que recordar que desde inicios de la década de los años cuarenta el gobierno estatal intento responder a través de la reglamentación urbana a lo que después

sería Ciudad Nezahualcóyotl, no obstante, las adecuaciones o soluciones legales, terminaban favoreciendo a los grupos inmobiliarios, desde entonces se creó la Compañía Fiduciaria del Estado de México con la cual se aspiraba a resolver el tema de la infraestructura urbana. Sin embargo, ésta desapareció sin mayores logros. Con la misma suerte corrió el Comité de Fraccionamientos Urbanos organismo que estaría a cargo de vigilar el desarrollo urbanístico, según entendemos, serviría como un espacio de mediación entre colonos y empresarios inmobiliarios.

Los fraccionadores aprovecharon adecuadamente que el gobierno estaba interesado en urbanizar, de igual forma para los empresarios no era necesaria la modificación de las normas, pues contaban con estrategias extralegales como el fomento de invasiones de colonos para que se acelerara la regularización de los terrenos.

Siendo así que Raúl Romero fomentó la creación de la Unión de Colonos Propietarios del Estado de México. Sin embargo, éste se encargaba de vender terrenos que aún no estaban en regla y después esperaba que: a) el gobierno agilizará la regularización de los terrenos para así evitar trámites o b) que estos supuestos “invasores” fueran expulsados por el gobierno y de esta manera dejaran de ejercer presión sobre él y a la par no perdían ganancias e incluso si los primeros compradores eran desalojados, Raúl Romero volvía a vender, lo cual representaba una doble ganancia.⁸⁴

Todo el proceso de legalización de la ocupación de lotes y el discernimiento acerca de la tenencia de la tierra fue sumamente confuso, contradictorio y heterogéneo. En algunas zonas los lotes fueron sumamente accesibles en cuanto a precio y en otras colonias los terrenos eran vendidos a precios más elevados. En algunas colonias el gobierno estatal favorecía la venta de lotes y en otras señalaba de irregularidad, la

⁸⁴ Fue una práctica común entre los especuladores urbanos de esta época el recurrir al argumento de la “invasión” para desalojar a los primeros colonos que habían dado vida y valor a los fraccionamientos populares, con el fin de replanificar y comercializar con mayores ganancias terrenos que inicialmente tenían poco valor. En el periódico La Prensa se denuncia precisamente a Raúl Romero de desalojar a los colonos de las colonias Agrícola Oriental y Ampliación Federal, con el pretexto de que habían invadido dichos fraccionamientos, cuando en realidad habían comprado su lote al fraccionador.” (Ocotitla, 2010, P. 70)

mayoría de los terrenos fueron vendidos por empresarios experimentados en el sector inmobiliario, pero también, en menor medida, algunos comuneros vendieron fraccionaron para venta.

De igual forma, la manera en que se gestionaba el conflicto o en el que autoridades intervenían eran diversas, esto dependía de los actores que estuviesen involucrados. En este sentido, pese a que la colonia del Sol era reconocida como un fraccionamiento legal, la Secretaría de Recursos Hidráulicos consideró en 1959 que la colonia debía desaparecer y así en un operativo llevado a cabo en noviembre de ese año se desalojó a los y las habitantes de 69 casa de esta colonia. Estas casas fueron destruidas con maquinaria pesada y algunos testimonios señalaron que los desalojaron usando armas de fuego.

Como se había anunciado anteriormente, las empresas inmobiliarias también fomentaron organizaciones de colonos para mantener cierto control sobre las exigencias de la población y que esas demandas se canalizaran a través de dichas organizaciones. Algunas de estas fueron la Federación de Colonos, las Juntas de Mejoramiento Moral, la Unión de Fuerzas, y la Asociación general de Colonos.

Sin embargo, frente a ese tipo de organizaciones, que dicho sea de paso tampoco se mantuvieron totalmente bajo el control de las inmobiliarias o el gobierno estatal, surgieron expresiones de política popular que buscaban marcar su propia agenda y mantenerse con cierta autonomía respecto de los empresarios y el gobierno. Muchas de estas organizaciones de colonos tuvieron como principales protagonistas a las mujeres del municipio pues eran las que se enfrentaban directamente y en la cotidianidad a la carencia de servicios básicos lo que dificultaba la reproducción de la vida social. Las mujeres de Ciudad Nezahualcóyotl vivían en la incertidumbre de ser desalojadas junto con sus hijas e hijos mientras los hombres salían a trabajar.

En este orden de ideas, Norma Mongrovejo (1992) señala que la base del Movimiento Urbano Popular ha tenido como actoras principales a las mujeres, sin embargo, los líderes y tomadores de decisiones hacía el interior han sido los hombres de este movimiento, esto último se vio reflejado en esta investigación, ya

que no encontramos trabajos específicos que hayan documentado la participación de las vecinas en la lucha por los servicios y la regularización de los fraccionamientos en Nezahualcóyotl.

Las organizaciones de colonos tenían distintas demandas, aunque todas coincidían en la regularización de sus terrenos y que se cumpliera con la prestación de servicios. Una de las formas más comunes de ejercer presiones es la huelga de pagos del fideicomiso que las inmobiliarias organizaban para que con esa cuota que los habitantes pagaban se pudieran llevar a cabo los trabajos de urbanización.

Una de las luchas más emblemáticas fue la de los vecinos y vecinas de la colonia del Sol, esta batalla se dio por 10 años, algunas de las organizaciones que surgieron en esta colonia son: “El Comité de Defensa de la Colonia del Sol, la Unión de Colonos del Sol, el Comité Pro-mejoras de la colonia del Sol, la Junta de Mejoramiento Moral Cívico y Material de la colonia del Sol, son algunos ejemplos del crisol de la acción colectiva en esta colonia.” (Ocotitla, 2010, p.p. 106-107)

La organización de vecinos y vecinas tuvo tal presencia que en 1951 lograron que uno de sus compañeros, Felipe López Beltrán, fuera reconocido por las autoridades de Chimalhuacán como un primer delegado del territorio nezahualcoyense. Además, en esto también podemos observar ya la intención y posibilidad que los y las nuevas habitantes tenían respecto de gozar de autonomía política y administrativa.

Frente a la fuerza que acumulaba la organización popular, el gobierno del Estado de México promovió la formación de la Federación de Colonos del Vaso de Texcoco con la cual se buscaba representar los intereses de la población, sin embargo, la variedad y número de organizaciones era tal que no se logró el cometido, aunque varias organizaciones vecinales se incorporaron. “El primer dirigente de la Federación, Eugenio Alonso Martínez recuerda que Salvador Sánchez Colín invitó a personas de su confianza para organizar a los colonos del Vaso de Texcoco, a cambio de futuros cargos políticos dentro del gobierno estatal. (Ocotitla, 2010, p. 108)

Pero es importante reconocer que en Ciudad Nezahualcóyotl se dan procesos organizativos duales, con esto nos referimos a que si bien en muchos casos las organizaciones fueron “patrocinadas” por el gobierno del Estado o por grupos de fraccionadores, también desde nuestro punto de vista, había un ejercicio de poder y resistencia que tenía lugar por la pertenencia al barrio, mientras desde arriba se apoyaba a numerosas organizaciones para canalizar, administrar o controlar la molestia y lucha vecinal, surgieron otras organizaciones que buscaron mantenerse al margen, y cuando no lo lograban autonomía por completo siempre contaban con poder de negociación o de presión.

En Nezahualcóyotl encontramos que la política popular encontró pertinente, e incluso eran las oportunidades que se presentaban por el tipo de demandas y contexto⁸⁵, dialogar con autoridades aunque esto costara autonomía. Lo que vemos es entonces un vínculo conflictivo que como tal, desde nuestro punto de vista implica momentos de acercamiento, de diálogo, de enojos, revanchas, desacatos, exigencias, puntos de acuerdo y desacuerdo, intereses y posturas propias de cada grupo e intereses personales-individuales (políticas o no) y eventos que implicaron el uso de violencia.

La "indisciplina" de los colonos a los “caprichos” del gobernador y a los abusos de los fraccionadores reforzaron la protesta social y la acción colectiva. La rebeldía de la Federación de Colonos para “orientar” los reclamos de los habitantes del Vaso de Texcoco, sirvió de pretexto para que el gobernador Sánchez Colín decidiera liquidarla. (Ocotitla, 2010, p. 114)

Los empresarios comenzaron apoyarse en la creación grupos de choque y el gobierno realizó distintos mecanismos desde promover creaciones de organizaciones paralelas que compitieran por la representación vecinal, hasta los operativos disfrazados de legalidad justificados en la irregularidad de los terrenos, pero que no consideraban las condiciones de necesidad en las que vivían las y los habitantes del municipio.

Los simpatizantes de la Federación, como todo colono disidente, fueron encarcelados, golpeados o amenazados de muerte, por lo que algunos dirigentes renunciaron a todo intento organizativo, y muchos otros terminaron por abandonar las Colonias del Vaso

⁸⁵ En estos años difícilmente algo político se mantenía al margen del PRI, pues mucho de la política en México atravesaba por la estructura del partido oficial.

de Texcoco. La inmovilidad de la Federación de Colonos sólo fue superada con el periódico: "El Vigía del Lago". A través de este medio hicieron severas críticas tanto a las autoridades locales como a las empresas inmobiliarias. Sin embargo, "El Vigía del Lago" dejó de circular debido a la represión de sus editores. El semanario fue la primera experiencia informativa del movimiento social y popular de los colonos, aunque sólo se publicaron tres números. (Ocotitla, 2010, p. 115)

Incluso se llegó a prohibir las reuniones de aquellas organizaciones de colonos que no estaban reconocidas por el Comité de Fraccionamientos Urbanos; Ocotitla (2000), señala que el gobernador Sánchez Colín ordenó al comandante Guadalupe Chavira que se trasladara a Nezahualcóyotl para vigilar las acciones de las organizaciones que se mantenían al margen. La población tenía identificado a Chavira pues éste generaba terror entre la población, muchos líderes y colonos fueron detenidos ilegalmente y algunos y algunas otras fueron obligadas a salir de ahí bajo amenazas.

Las organizaciones fueron multiplicándose a lo largo de las décadas de los años sesentas y setentas debido a divisiones internas que estaban relacionadas con la cercanía que se tenía con partidos políticos, específicamente con el PRI; por acusaciones de intereses personales y políticos; algunas organizaciones y líderes eran acusados y acusadas de ser comunistas o radicales. Así se fueron definiendo "favoritismos" por parte de las autoridades y el partido oficial, en esta medida eran resueltas algunas demandas, en contraste algunas organizaciones eran reprimidas.

También sucedía que se generaban conflictos entre líderes, pero no necesariamente por su vínculo con el PRI y el gobierno, pues en algunos casos simplemente se escindían para incorporarse al PRI, pero con la posibilidad de tener acceso a un diálogo más directo una vez que alguien lograba ser dirigente de una organización. Tal es el caso de la Federación, antes mencionada, algunas personas se unen al Frente Mexicano Pro Derechos humanos, otras tantos se suman a la Liga de defensa Obrera y Campesina de la República Mexicana, ambas de corte Priista.

Sin embargo, esta cercanía con el partido oficial no aseguró para la mayoría de las organizaciones y colonias que la dotación de servicios se hiciera realidad, por lo que constantemente tuvieron que recurrir a la presión y denuncia pública por la falta de cumplimiento de la regularización de los terrenos y la dotación de servicios públicos,

pero además se agregaba el señalamiento de la complicidad entre empresarios inmobiliarios y el gobierno. Con el paso de los años las organizaciones fueron agregando demandas y denuncias, como el no respeto a las garantías individuales⁸⁶, el mal servicio de transporte público, así como las cuotas que los empresarios o autoridades pedían para que los servicios fueran llevados a este territorio.⁸⁷

En la colonia Romero los colonos acusaron a Raúl Romero de no entregar las cooperaciones que se habían acordado entre gobierno, la población y fraccionadores, precisamente este acuerdo tenía como intención que quienes habitaban esta colonia cooperaran para que así se pudieran introducir los servicios de electrificación, agua potable y alcantarillado. Sin embargo, las y los habitantes de esta colonia señalaron el incumplimiento de Raúl Romero al no entregar la cooperación que él recolectaba.

Así en 1955, 16 colonias de Ciudad Nezahualcóyotl se unieron para marchar al zócalo del entonces Distrito Federal, manifestando que no seguirían pagando estas cooperaciones hasta que hubiese respuesta, pero es importante señalar que la población y organizaciones fueron respaldadas por la Confederación de Inquilinos y Colonos de la República Mexicana A.C., lo que implica que el movimiento urbano popular de Ciudad Neza logró articularse al movimiento a nivel nacional el cual ya era un actor reconocido y con poder de acción.

Ya a mediados de la década de los cincuentas la población ya no estaba dispuesta a abandonar este territorio, pues ante las posibilidades de que fuese anexado al Distrito Federal también llegaron a manifestarse, en parte porque esto libraría de manera inmediata a los fraccionadores de resolver sus demandas y por otro lado,

⁸⁶ Recordemos que es hasta el año 2011 que los derechos humanos se incorporan a la Constitución y se suplen las garantías individuales por este término.

⁸⁷ "En noviembre de 1953 apareció un desplegado en "El vigía del Lago" donde se quejaban de las arbitrariedades a que estaban sometidos los colonos: 1. Carencia absoluta de garantías individuales. 2. Insuficiencia de agua potable. 3. Artículos de primera necesidad, como la masa, muy caros. 4. Insalubridad absoluta. 5. Falta absoluta de luz eléctrica, no obstante que algunas colonias, como la Estado de México, han cooperado para tal fin. 6. pésimo servicio de camiones de pasajeros. 7. Caminos intransitables para vehículos y peatones en tiempos de aguas. 8. Imposibilidad de registrar nuestras escrituras en el Registro de la Propiedad en Texcoco. 9. Impuesto predial exagerado, así como el pago de impuesto por traslado de dominio. 10. Exigencias de una abrumadora cuota de cooperación sin haber formulado previamente los presupuestos de obras ni dar a conocer los proyectos como lo estipula el decreto que creó el Comité de Fraccionamientos Urbanos. 11. Autoridades inmorales y arbitrarias. 12. Desconocimiento del estado de cuentas y del empleo que se les haya dado a nuestra cuota de cooperación". (Ocotitla, 2000, p. 118)

porque la vida social, en lo que sería el ex Vaso de Texcoco, se había desarrollado, es decir, quienes habían llegado ahí en busca de un espacio para vivir se habían vuelto habitantes y vecinos, habían generado ya un vínculo con el espacio a través de diversas dinámicas.

Durante los primeros dos años de la década de los sesenta las organizaciones y pobladores comenzaron a proponer la municipalización del territorio para lo cual se celebraron asambleas en las que participaron diferentes organizaciones, la Federación de colonos es una de las organizaciones que solicitó el reconocimiento de aquel lugar como otro municipio.⁸⁸

Así surge la Unión de fuerzas Pro-Municipio de las colonias del Vaso de Texcoco esta organización luchaba por el reconocimiento del municipio libre. A esta articulación se unieron la Asociación de Fraccionamientos del Estado de México y la Asociación de Maestros del Vaso de Texcoco. También se unieron distintas primarias “que pugnaban por mejoras en sus centros de enseñanza, la creación de otros planteles del mismo nivel, de niveles avanzados y preprimarias.” (Morales, 2012, p. 193)

A finales de los años sesenta los servicios y legalización de los terrenos seguían sin llegar a las colonias de Ciudad Neza, fue durante el año de 1968 y en correspondencia con el contexto nacional, que las organizaciones de este municipio se fortalecieron, pero además ya no sólo se luchaba por el acceso a servicios básicos o porque se condonaran pagos a aquellos quienes aún seguían dando dinero a los fraccionadores, sino que se demandaba justicia y que se juzgara a los empresarios por sus acciones “fraudulentas”. Entre estas organizaciones estaba la Unión de Pro-Reconstrucción Socio-política de Ciudad Nezahualcóyotl, además muchas organizaciones comenzaron a solicitar la intervención de Gustavo Díaz Ordaz para que se asegurara la expropiación de los terrenos a los empresarios (Morales, 2012).

⁸⁸ En 1960 la Federación de Colonos del ex-vaso de Texcoco solicitó al gobernador Gustavo Baz su separación del municipio de Chimalhuacán y la creación de un nuevo municipio. Aducían que los 80 mil habitantes aspiraban a tener una vida social y política autónoma. En enero de 1961 insistieron al gobernador Gustavo Baz acerca de la imperiosa necesidad de contar con un régimen municipal propio. Véase: Enciclopedia de los municipios y delegaciones de México



En 1969 surge el Movimiento Restaurador de Colonos (MRC), que tuvo sus orígenes en el Frente Popular de Colonos, la Unión de Colonos de la colonia Aurora sur la Central Campesina Independiente, Frente Zapatista de la República Mexicana, Frente Cívico de Afirmación Revolucionaria (Ocotitla, 2000). Aunque los fraccionadores señalaron que el Movimiento Restaurador de Colonos fue promovido por el Partido Popular Socialista (PPS) y por varios profesores participantes del Movimiento del 68.

Esta organización fue una de las más amplias y relevantes pues decidieron ya no sólo hacer huelga de pagos, sino también realizar acciones directas, su capacidad era conocida por las autoridades debido a que 50 colonias se encontraban adheridas al MRC. Sin embargo, debido a que en aquel momento los presidentes municipales eran reconocidos como parte del grupo de fraccionadores y además existía respaldo por parte del gobierno estatal con Carlos Hank González, su lucha no fue sencilla y fueron perseguidos como otras organizaciones del municipio (Mendiola, 1996). Aunque se asegura que el gobierno local y estatal cooperaban con dicho movimiento y que incluso algunos de sus dirigentes, que como en el resto de las organizaciones eran hombres, eran considerados caciques (Gudiño y Garduño, 1997).

Esta organización también realizó marchas en la Ciudad de México, en Toluca y en Nezahualcóyotl, además los fines de semana se realizaban asambleas, plantones, rondines de vigilancia. En un contexto post represión del Movimiento del 68 llegaron a realizar marchas en la Ciudad de México lo que generaba incertidumbre no solo entre quienes habitaban Nezahualcóyotl, sino también a la población en general.

De esta manera Hank González se comprometió a que al final su sexenio todas las colonias contarían con agua y energía eléctrica. Estas promesas no se cumplieron de manera inmediata; así la tensión se mantuvo por lo que en 1971 hubo una fuerte represión por parte del gobierno del Estado de México al MRC cuando este último se encontraba en un mitin en la explanada del palacio municipal, ante estas agresiones las personas que integraban el movimiento respondieron: “[los] apedreamos, los camiones quedaron destruidos, a los azules les quitamos las

pistolas y los zapatos. Huyeron cojeando, descalzos y encuerados, como ratas asustadas.” (Ocotitla, 2010, p. 184)

Este evento permitió que se organizara una gran marcha a la Ciudad de México, muchas otras organizaciones y movimientos a nivel nacional voltearon a ver a esta organización nezahualcoyense. Pero en ese mismo año 1971 el MRC se dividiría y así surgiría el Consejo Ejecutivo del Movimiento Restaurador de Colonos (CEMRC), este último fue reconocido como una organización más radical, fue señalada de tener vínculos con partidos de oposición y de mantenerse alejada del PRI, en este orden de ideas se realizaron múltiples marchas y acciones directas contra casetas de cobro para exigir se juzgara a los fraccionadores por fraude, además los agentes y cobradores de las inmobiliarias eran corridos del territorio cuando eran vistos por sus calles.

La CEMRC también contó con su propio medio de difusión llamado “Tribuna popular”, a través de este periódico local se daba a conocer la situación de la lucha y se actualizaba la información acerca de los acuerdos o declaraciones de las autoridades. Así se dio a conocer que pese a que el Departamento Agrario había acordado definir el status de los terrenos en Neza, el procedimiento burocrático retardo la resolución por lo que:

[...] Más de 100 humildes mujeres marcharon silenciosamente a “Los Pinos” para solicitar audiencia con el presidente Luis Echeverría. Sin embargo, antes de llegar a la residencia oficial se les impidió el paso y sólo lograron entrevistarse con Emilio González Anguiano, funcionario de la presidencia, quien negoció con las mujeres y recibió sus peticiones. En Nezahualcóyotl, mientras tanto, el CEMRC denunciaba un nuevo fraude cometido por los especuladores urbanos: la fraccionadora VAZE o VALCAS S.A., había estado cobrando a los colonos el contrato de luz utilizando papelería oficial de la Compañía de Luz y Fuerza del Centro, sin que tuvieran validez.” (Ocotitla, 2010, p. 198)

La CEMER también acusó a la MRC de estar a favor de los intereses de los empresarios inmobiliarios, sin embargo, un punto en común fueron las respectivas integraciones al PRI. El MRC se incorporó a la Confederación Nacional de Organizaciones Populares (CNOP) y la CEMERC formó parte de la Confederación Nacional Campesina (CNC). Pese a esta afiliación sus prácticas de exigencia frente a las autoridades siguieron realizándose.

Es así que en el año de 1972 el Departamento Agrario anunciaba: “los terrenos donde está fundada Ciudad Nezahualcóyotl son de propiedad comunal” (Ocotitla, 2000, p. 205) lo que significó un avance y esperanza para los pobladores y pobladoras de este municipio. Ante esta noticia, los empresarios fraccionadores manifestaron su inconformidad y anunciaron que contaban con documentos oficiales para demostrar que esos terrenos que habían vendido eran de su propiedad.

El 15 de mayo de 1973 se publica en el Diario Oficial de la Federación el decreto que reconocía la legalidad del Fideicomiso Irrevocable TraslATIVO de Dominio sobre Bienes de Nezahualcóyotl (FINEZA); el acuerdo para la creación de este Fideicomiso se celebró en Los Pinos con diferentes representantes de algunas organizaciones de Nezahualcóyotl como “Rogelio Vargas, del Consejo Restaurador de Colonos; Odón Madariaga del Comité de Colonos de Nezahualcóyotl y Severiana Buendía, comunera de Chimalhuacán y con la presencia de las autoridades” (Ocotitla, 2000, p. 227) . El FINEZA tendía cuatro funciones básicas:

Regularizar la tenencia de la tierra por medio de la “administración y acumulación” de los lotes; aplicación del Patrimonio para la construcción de obras; conceder a los colonos que tengan contratos de compraventa de lotes fideicomitidos el 15 por ciento de descuento y administrar “hasta cincuenta millones de pesos” para realizar obras en Chimalhuacán, Pero también dar el 40% de lo recaudado a los fraccionadores. (Redacción, 1979)

Sin embargo, el Fideicomiso fue fuertemente criticado debido a que muchas organizaciones no participaron de la negociación. Además, después de este acuerdo la población esperó que se regularizaran los predios, que se diera certeza a los y las pobladoras, sin embargo, durante el resto de los años de la década de los setenta no se aseguró nada, salvo, como lo señalaron distintas organizaciones, la impunidad a los fraccionadores.

La inmensa mayoría de los habitantes de Nezahualcóyotl somos dueños provisionales de nuestras casas que hemos construido. Esto porque con la regularización de la tenencia de la tierra, si nos retrasamos ligeramente en los pagos, el gobierno puede decidir desalojarnos y sin miramientos, como ha sucedido siempre

La Unión General de Obreros y Campesinos de México (UGOCCM) sostiene también que con el decreto presidencial se creó el Fideicomiso de Nezahualcóyotl (FINEZA),

publicado en el Diario Oficial de la Federación el llamado día del maestro (15 de mayo del 73), empezó “la legalización del gran fraude contra los colonos. (Redacción, 1979)

Las organizaciones arriba señaladas acusaron al FINEZA de fraudulento pues consideraban que no debían fraccionarse esos terrenos por ser de naturaleza comunal⁸⁹; además señalaban que los fraccionadores se habían comprometido a entregar las casas a las y los habitantes de Nezahualcóyotl con los servicios básicos como electrificación, pavimentación y agua potable, sin embargo señalaban que no se había cumplido. Tampoco se habían construido suficientes obras de interés social; ni se habían entregado cincuenta mil pesos a los comuneros de Chimalhuacán para indemnizarlos por la ocupación de sus terrenos.

Aunado a lo anterior no existía un problema que se replicaba innumerables veces, los terrenos eran vendidos más de una vez por lo que muchas personas vivían con el temor de ser desaojados, algunas otras debían cerciorarse de que el terreno que estaban por adquirir tenía los papeles en regla pues se sabía que la venta múltiple era una estrategia común⁹⁰

Así el Fideicomiso no se volvió un garante de impunidad, pues no se investigó a los empresarios fraccionadores y a quienes vendieron sin contar con los permisos ni documentos oficiales. El gobierno federal intentó dar solución un conflicto de décadas a través de un acuerdo que incluyera “beneficios” para todas las partes involucradas, sin embargo, no resultó ser el más justo ni el más apegado a la ley. Augusto Gómez Villanueva quien era el director del Departamento de Asuntos Agrarios y Colonización (DAAC) resumió bien esta situación en su frase: “cuando se negocia, se olvida” (Ocotitla, 2000)

⁸⁹ “Por principio de cuentas, indican, la creación del Fideicomiso es “jurídicamente ilegal” Y explican: el 14 de octubre de 1862 Benito Juárez decreta que los barrios comprendidos en Chimalhuacán: Pantitlán, Xochiaca, San Lorenzo, San Agustín, Xochitenco y Nativitas, eran tierras comunales.” (Redacción, 1979)

⁹⁰ Así lo señalaron Luis Espinosa y Antonia Serrano habitantes de Ciudad Nezahualcóyotl quienes actualmente tienen 94 y 90 años de edad respectivamente; comparten que llegaron de sus pueblos Belén y Tepatitlán ubicados en el Estado de México. Luis arribó a Neza en 1960 y Antonia llegó junto con sus siete hijas e hijos en 1962. Algún tiempo vivieron en casas que rentaban, hasta que en 1972 compraron el terreno donde se ubica actualmente su casa en la Avenida Nezahualcóyotl. Recuerdan que cuando compraron su terreno le preguntaron al hombre que les vendería el terreno “quién se lo había vendido” a este último a lo que el vendedor respondió anunciando que lo había comprado directamente a Raúl Romero. De tal manera que Luis fue a buscar a Romero para cerciorarse de que los papeles estaban en regla y que la compra había sido legal. (Platica informal con Luis Espinosa y Antonia Serrano ocurrida en Nezahualcóyotl, 2 de noviembre de 2019, Notas de diario de campo.)

El Fideicomiso representó un momento difícil para el movimiento urbano popular en Neza, hubo gran desilusión, sin embargo el Auténtico Movimiento Restaurador de Colonos (AMRC), la Unión General de Obreros y Campesinos de México, el Frente Popular Independiente, Servicios Educativos Populares A. C, Partido Obrero Agrarista e México (POAM) y el PCM dieron una batalla articulándose en lo que llamaron Coalición de Colonos, exigiendo el cumplimiento al menos de la entrega de los títulos de propiedad a quienes ya habían pagado a los fraccionadores, así como que se garantizara el acceso a servicios que habían tardado años en llegar.

El FPIN fue una de las primeras organizaciones en declararse abiertamente marxista, ésta estaba integrada por varios estudiantes del Colegio de Ciencias y Humanidades Plantel Oriente, que a la par eran vecinos y vecinas en Ciudad Nezahualcóyotl, además era una organización con presencia nacional que se encontraba incorporada a la coordinadora Nacional del Movimiento Urbano Popular; Servicios Educativos Populares surge por iniciativa de estudiantes y profesores de la Universidad Iberoamericana que buscan realizar trabajo social en colonias populares; esta organización es heredera de la teología de la liberación y se conforma como una asociación civil con integrantes del municipio y muchos otras que no habitaban este lugar.⁹¹

Algunas de estas organizaciones nos permiten ver que a finales de los años setenta el perfil de los activistas y organizaciones había cambiado o por lo menos nos indica que comenzaron a surgir organizaciones que estaban totalmente al margen del Estado y el PRI y que otros actores comienzan a involucrarse en este territorio. Pero también nos indica la percepción y representación desde el exterior de Ciudad Nezahualcóyotl como una colonia proletaria, habitada por las y los excluidos por lo que fue mereciendo legitimidad en el marco de las movilizaciones, organizaciones y guerrillas de aquellas décadas.

⁹¹ Algunos jesuitas que participaron en este proyecto como Luis del Valle señalan que “[...] se trabaja dónde y cómo parezca mejor que se sirve a todos desde los pobres, y se vive entre los pobres en habitaciones parecidas a ellos”. Por su parte, Martín de la Rosa, ex-jesuita e iniciador del proyecto de Netzahualcóyotl refiere que aquellas actividades se desarrollaban “[...] con el proletariado (obrero, campesino, indígena, desempleado) para contribuir a la lucha revolucionaria mediante acciones de servicio al pueblo trabajador, agente principal del cambio social”. (Torres, 2017, S/N)



Después de más de tres décadas que la población de Ciudad Nezahualcóyotl pasó sin servicios básicos y en conflicto por la tenencia de la tierra, la legalidad de ésta, además de las condiciones de vida que implicaban enfermedades constantes por la falta de condiciones de salubridad y los problemas cotidianos de la convivencia en medio de un espacio físico que evidenciaba el lugar social del que provenían y al cual había sido designados.

Pese a la heterogeneidad de los lugares de origen de las personas que llegaron a habitar Nezahualcóyotl y la dificultad que implicaba cohabitar con la diferencia, vemos que en el proceso de configuración de un nuevo espacio se fueron construyendo nuevas redes que permitieron, a quienes se encuentran en lugares con condiciones poco favorables, la reproducción de la vida y la supervivencia; esto también implicaría una lucha por los derechos.

Aunque podemos asumir que los partidos políticos, especialmente el PRI por ser el partido con más presencia en Nezahualcóyotl, se percibía a este municipio como un escenario ideal para dar continuidad a las prácticas clientelares, sin embargo, se identifica que la política popular del movimiento social en este municipio fue obligando a los partidos y al Estado a modificar su relación con las personas que ahí habitaban. Pese al despliegue constante de mecanismos de cooptación por parte del PRI tuvieron que generarse relaciones desde la negociación, el dialogo y la disputa, en la que vecinas y vecinos mostraron que se puede resistir antes estos mecanismos o que pueden ser utilizados en favor de las necesidades de la población.

[...] Finalmente conviene especificar el grado y la forma de la penetración estatal en los barrios de relegación, así como la relación cambiante-y a menudo contradictoria-que mantienen sus habitantes con los distintos funcionarios y oficinas públicas, escuelas y hospitales, agencias de alojamiento HML y de ayuda social, los bomberos y el transporte público, los tribunales y las fuerzas del orden. No se puede suponer que esa relación sea estática, uniforme, unívoca o adecuadamente descrita por la expresión multiuso del “clientelismo” o por las figuras familiares del conflicto y de la queja. En efecto, aun cuando los ciudadanos pobres no logran revertir los “rituales de marginalidad” que los vinculan a las elites gobernantes, su acción colectiva engendra permanentemente nuevas significaciones e intercambios multiformes que abren un espacio posible a la reivindicación y a las críticas sociales (Vélez-Ibañez, 1983). (Wuacquant, 2007, p.24)

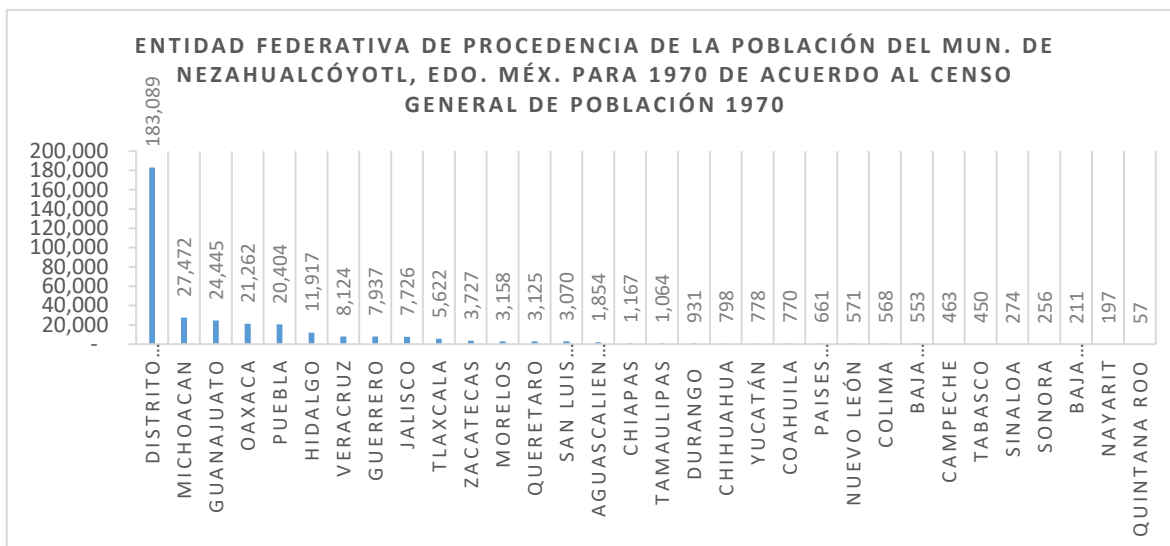
En este orden de ideas vemos que los actores van modificando el territorio a partir del conflicto, pero a la par van modificando su posición en el espacio social al que han sido “condenados”, así lo que parece una condena, termina no siéndolo y aunque las condiciones materiales de los colonos de Nezahualcóyotl no cambian mucho, sino hasta los años noventa (que se observan cambios demográficos en la población) como se verá en el próximo apartado, podemos decir que se van generando nuevas interpretaciones de la realidad, de lo que son y de lo que merecen.

2.5 Las condiciones político-sociales en Nezahualcóyotl: cambios en el territorio y violencia de género feminicida (1990-2020)

Así en este apartado se presentan los años más recientes de Ciudad Nezahualcóyotl como un territorio construido transformado debido a la conflictividad social y a la lucha de las personas por el acceso a servicios. En este sentido, es necesario no sólo reconocer los eventos y procesos de la génesis de este municipio, sino también el contexto más inmediato al surgimiento de la Asamblea con la intención de describir y comprender el escenario en el que se configura esta acción colectiva.

2.5.1 Cambios Sociodemográficos

Como se ha señalado en apartados anteriores, Ciudad Neza se pobló a partir de las dinámicas migratorias de distintas entidades federativas hacia el centro del país, siendo este territorio un espacio accesible para habitar frente a los levados precios de la vivienda en la Ciudad de México. Esta característica, es sumamente significativa para la población de este municipio por lo que está presente en el proceso colectivo de la Asamblea como habitantes de éste y descendientes de familias migrantes. Por lo anterior es importante identificar los territorios que mayor influencia pudieron tener en el proceso del surgimiento del municipio, según el Censo General de Población de 1970:



Cuando se visita continuamente Ciudad Nezahualcóyotl se vuelve común conocer personas originarias de Oaxaca⁹², sin embargo en la tabla anterior podemos observar que del total de las personas migrantes encuestadas para el año de 1970 el 53.4% provenía del entonces llamado Distrito Federal (D.F.) ; lo anterior se debe a que el proceso migratorio (iniciado desde los años 40) llevaba a las familias a llegar al D.F. pues era el punto de referencia para la búsqueda de empleos y por ende para radicar.

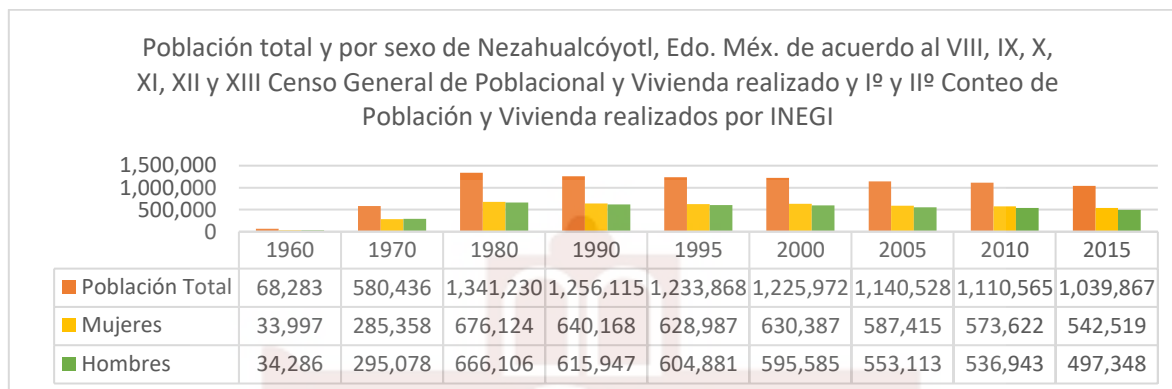
No obstante, debido al incremento de la demanda de vivienda y el encarecimiento de la vivienda, las personas que llevaban algunos años radicando en el Distrito Federal son quienes se ven forzadas a buscar lugares accesibles. Así el 30.3 % de las personas originarias de la capital del país mencionaban que tenían viviendo en Nezahualcóyotl de 3 a 5 años, un 25.8% señalaba haber vivido ahí de entre 6 a 10 años y un 20.2% había estado tan sólo de entre 1 a 2 años.

Encontramos a Michoacán en segundo puesto de los lugares de origen de residencia; en tercer lugar, Guanajuato, en cuarto lugar, Oaxaca y en quinto sitio encontramos a Puebla. Aunque la diferencia entre estos estados es muy reducida las personas que migraron de Guanajuato son quienes más tiempo tenían viviendo

⁹² "La máxima fiesta de los oaxaqueños se presentó por primera vez en un municipio del país que cuenta con 1.2 millones de habitantes y un alto porcentaje son originarios de Oaxaca". <https://www.oaxaca.gob.mx/comunicacion/muestra-oaxaca-suguelaguetza-en-ciudad-nezahualcoyotl/>

en Nezahualcóyotl: 21.6% señaló tener 11 años o más viviendo en este territorio y un 25.2% indicó tener de entre 6 y 10 años radicando aquí.

En este orden de ideas, se han recuperado cifras desde el año de 1960⁹³ que muestran por un lado que pese a que el reconocimiento de este territorio como municipio en términos legales y administrativos sucedió hasta el año de 1963, para 1960 ya existía una población amplia.

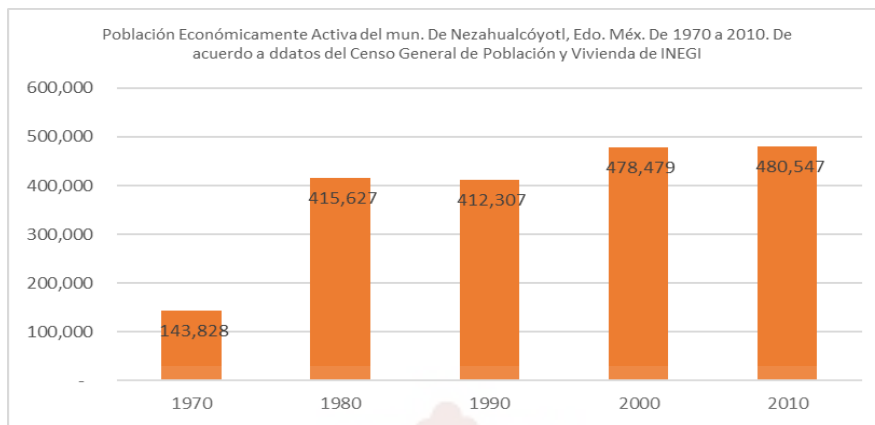


Como vemos serían las décadas de los 70 y 80 en las que se observa un incremento importante de la población. De la década de los 60 a los 70 aumentó un 750% y de los 70 a la década de los 80 la población aumentó un 131.1%, lo anterior se puede explicar por el proceso de regulación de terrenos que estaba dando resultados ya en estas décadas. Sin embargo, vemos un fenómeno contrario a partir de la década de los 90 disminuyendo un 6.3% y del 7.0% en 2005. También podemos observar

⁹³Debido a que el municipio de Nezahualcóyotl fue creado por decreto en de la XLV Legislatura del Estado de México el 20 de abril de 1963, no existe información oficial sobre la población del municipio para 1960. No obstante, la información de la población que ocupó las colonias del Vaso de Texcoco para el año 1960 la podemos encontrar en los datos poblacionales de los municipios de Chimalhuacán, Ecatepec de Morelos y La Paz del VIII Censo General de Población de 1960. La cifra mencionada debe tomarse como una aproximación y fue elaborada considerando los datos de 26 colonias pertenecientes a Chimalhuacán (Agua Azul, Las Águilas, Atlacomulco, La Aurora, El Barco, Estado de México, Evolución, Las Fuentes, Juárez Pantitlán, Loma Bonita, Los Manantiales, Maravillas, Mártires de Llanos, México, Netzahualcóyotl, Las Palmas, Pavón, Los Pirules, Porfirio Díaz, Porvenir, Romero, Santa Martha, El Sol, Tamaulipas, Vicente Villada y Los Volcanes), 2 colonias pertenecientes a Ecatepec de Morelos (Campestre Guadalupana y Vergel de Guadalupe) y una colonia perteneciente a La Paz (Loma Bonita), mismas que posteriormente formarían parte del naciente municipio de Nezahualcóyotl. Cabe advertir que este dato podría contener errores al excluir poblaciones pertenecientes al actual territorio de Nezahualcóyotl, que en el momento del Censo de 1960 pertenecieran a colonias, ranchos o haciendas originarias de otros municipios que al fragmentarse entre 1960 y 1963 pudieron dar origen a nuevas colonias no consideradas en el censo. Este podría ser el caso de la colonia Aragón y La Impulsora, colonias que no pudieron verificarse en el censo general de 1960.



que la población de mujeres es menor a la población masculina en las primeras décadas del municipio, pero a partir de los años 80 comienza a crecer el número de pobladoras.



De la población de 1970 tan sólo el 24.7% era económicamente activa, lo anterior puede entenderse si consideramos que llegaban a habitar este municipio familias jóvenes integrada por niñas y niños menores a 15 años; en cambio en los años siguientes comienza a aumentar el porcentaje de la población económicamente activa, lo que parece lógico si se considera el incremento en la población total, sin embargo, cuando la población total comenzó a disminuir se mantuvo la tendencia de crecimiento en el porcentaje de la población económicamente activa, por ejemplo, en el año 2000 y 2010 el 39% y 43.2% de la población, respectivamente, eran considerada como económicamente activa; lo que podría estar indicando los cambios en la composición de las familias respecto a las edades de quienes las integraban y por ende de su posibilidad de incorporarse al mercado laboral.

Es importante también mostrar aquellas actividades en las que se ocupaba la población para identificar otras dinámicas sociales propias de este territorio. En este sentido, en la década de los 70 el 46.1% de la población de Nezahualcóyotl se empleaban como obreras y obreros, el 17.5% se dedicaba al trabajo de servicios diversos y conducción de vehículos, mientras que el 12.1% se empleaba en el comercio. Así estas tres actividades eran las que concentraban a la población en esta década, en los años 90 las tres actividades laborales más importantes eran el trabajo en la industria manufacturera con un 26% de la población económicamente activa laborando en estas actividades; un 22.3% empleada en el comercio y un

10.7% en actividades de mantenimiento y servicios personales comienza a haber un cambio significativo, como ya se dijo antes, estos cambios se observan en un cambio generacional y en ocupaciones.

De acuerdo con información de CONEVAL (2012), el municipio de Nezahualcóyotl presenta un grado de rezago social muy bajo, no obstante que presenta niveles de pobreza patrimonial relativamente altos.

Evolución de la Pobreza por ingresos en Nezahualcóyotl, Edo. Méx. de 1990 a 2010. De acuerdo a información de CONEVAL			
Tipo	1990	2000	2010
Pobreza Alimentaria	10.7%	11.2%	10.9%
Pobreza de Capacidades	17.3%	18.6%	17.5%
Pobreza Patrimonial	40.9%	45.2%	41.0%

Esto puede explicarse debido a un desigual goce de derechos, que permite el acceso a distintos satisfactores básicos como la educación y la vivienda que han sido históricamente demandas de la población, en detrimento de otros como el empleo formal, la seguridad social y el acceso a ingresos dignos. Por ejemplo, para el año 2005 CONEVAL (2012) reportaba que apenas el 3.22% de la población de 15 años o más era analfabeta, no obstante, el 51% de la población no contaba con derechohabiencia a servicios de salud.

Para el año 2010, el CONEVAL (2015) reportaba que el 38.8% de la población se encontraba en situación de pobreza (34.0% moderada y 4.8% extrema), siendo la carencia por acceso a la seguridad social la de mayor presencia con un total del 56.8% de la población y la carencia por servicios básicos en la vivienda la de menor presencia con un 1.4% de la población, situación que contrasta con la información a nivel estatal que para ese año fue del 15.8%.

Esta situación no tuvo mucha variación para el año 2015, en el que el CONEVAL (2015) reporta que el 38.7% de la población de dicho municipio se encontraba en situación de pobreza, sin embargo, sí que disminuyó la población en pobreza extrema, la cual representó el 3.5% de la población total. De nueva cuenta la



carencia con mayor presencia en la población fue la de acceso a la seguridad social, la cual disminuyó al 55% (lo que podría significar un aumento en la formalidad del empleo) y la de menor presencia la carencia por acceso a los servicios básicos en la vivienda con apenas el 0.7% de la población.

Para este mismo año, el INEGI en su encuesta intercensal reportaba datos importantes para este estudio, la vocación migrante de este municipio se expresó al ser el segundo del Estado de México con el mayor porcentaje de población nacida en otra entidad con el 53.3% de su población, apenas superado por Tecámac que cuenta con el 57% de población con esta condición (INEGI, 2015, p. 14). No obstante, se encuentra entre los últimos municipios con mayor porcentaje de población de 3 a 5 años que asiste a la escuela con apenas el 64.6% (INEGI, 2015, p. 20), situación que se ve reflejada a su vez con los 9.9 años de escolaridad promedio (INEGI, 2015, p. 30) de su población.

La participación económica de las mujeres en el municipio sigue siendo muy importante, de acuerdo con el INEGI (2016, p. 141), de la población total en Nezahualcóyotl para 2015, el 52.9% constituyó la Población Económicamente Activa, de la cual el 38.1% son mujeres y el 61.9% hombres. Las mujeres presentan una mayor ocupación con el 96.5% en contraste con el 95.1% de ocupación en hombres. Sobre la población no económicamente activa, encontramos que el 44.2% de las personas se dedicaban a los quehaceres del hogar y el 34.2% al estudio.

Es por ello que no debe extrañar que Nezahualcóyotl es el municipio con el mayor porcentaje de hogares con jefatura femenina en el Estado de México con el 32.9% de los hogares en 2015, cifra que ha ido en rápido aumento pues en 2010 fue de 27.8% (INEGI, 2015, p. 60) y en el 2000 fue del 21.2% (INEGI, 2010, p. 91). De hecho, de acuerdo al Censo Económico de 2009, Nezahualcóyotl fue el municipio con el mayor porcentaje de mujeres ocupadas en el país con el 43.9% de su PEA, seguido por Tijuana, B.C. con el 43.3% (INEGI, 2011, p. 13).

No obstante que un pequeño porcentaje de la población cuenta con seguridad social y un empleo formal, la población de Nezahualcóyotl no desempeña su actividad laboral dentro del municipio. La Dra. Luz María Salazar-Cruz y la Dra. Patricia

Román-Reyes (2014, p. 170), basadas en el Censo Nacional de Población y Vivienda, señalan que en el año 2000 el 52.1% de las mujeres ocupadas laboraba en el Estado de México, mientras que el 38.9% se desplazaba al Distrito Federal para trabajar (44.54% y 43.04% respectivamente para el caso de los hombres), en tanto que para el año 2010 el 54.49% laboraban en el Estado de México y el 37.99% en el Distrito Federal (51.76% y 38.88% respectivamente para el caso de los hombres)

2.5.2 Política partidista-electoral:

Las características socioeconómicas de Nezahualcóyotl se fueron modificando especialmente en los años noventa, como se señaló en el apartado anterior, pero a la par también se fueron modificando las características de la vida política del municipio; en este sentido, nuevas actrices/actores políticos y sociales surgieron, y se fueron transformando. En este sentido, en el presente apartado haremos una breve descripción de este proceso.

El Estado de México ha sido considerado por diversas investigadoras e investigadores, analistas, así como por la *vox populi* el bastión histórico del Partido Revolucionario Institucional (PRI); es una de las entidades clave para este partido político debido a que cuenta con 12,279,947 inscritos en el padrón electoral⁹⁴ y dicho partido ha mantenido la gubernatura de esta entidad sin ninguna alternancia, aunque tanto el congreso local como las alcaldías de ésta han presentado alternancia.

Tal es el caso de Ciudad Nezahualcóyotl, este municipio se convirtió por mucho tiempo en un lugar estratégico para el Partido de la Revolución Democrática (PRD), lo cual es significativo pues este cuenta con 868,387 enlistadas y enlistados en el padrón electoral. Desde su reconocimiento como municipio, en 1963, Nezahualcóyotl había sido gobernado por el PRI, fue hasta el 10 de noviembre de 1996 que el PRD arriba a la presidencia municipal y su primer alcalde perredista fue

⁹⁴ Padrón electoral y lista nominal de electores del Instituto Electoral del Estado de México, cifras actualizadas en septiembre de 2020

Valentín González quien era secretario de la Unión General de Obreros y Campesinos (UGOCEM).

Como algunas autoras y autores lo señalan (Hernández, D. 2017) en Ciudad Nezahualcóyotl se presentan cambios político-electorales desde las elecciones de 1996, y esto se corresponde con la conformación del Frente Democrático Nacional (FDN) encabezado por Cuauhtémoc Cárdenas entre 1987-1988. Siguiendo esta idea, podemos decir que los procesos partidista-electorales a nivel nacional se vieron reflejados en el oriente del Estado de México. El PRI se encontraba bastante deslegitimado a nivel federal frente a la ciudadanía, por otro lado, cuando los servicios básicos fueron cubiertos el partido en el poder perdió capacidad de negociación y la posibilidad de condicionar los servicios o la legalización de terrenos a través del voto.

Distintas organizaciones como la UPREZ (Unión Popular Revolucionaria Emiliano Zapata), MOVIDIG (Movimiento Vida Digna) y MLN (Movimiento de Lucha en Nezahualcóyotl) fortalecieron al PRD en este Ciudad Neza; se encargaron de promover el voto entre sus integrantes y en distintas colonias en las que tenían presencia de Ciudad Nezahualcóyotl. Aunque es importante recordar lo que se ha presentado en apartados anteriores pues encontraremos que ha habido una continuidad en la forma de hacer política en aquel municipio, de tal forma que líderes sociales o integrantes de organizaciones sociales comienzan a encontrar como espacio para gestionar conflictos o aprovechar oportunidades colectivas e individuales en los partidos políticos. Especialmente las organizaciones no priistas y que fueron oposición mientras el PRI gobernó el municipio.

Hernández (2017) señala que en Nezahualcóyotl puede observarse un proceso de democratización por la participación activa de sus habitantes (como se describe en los primeros apartados de esta investigación); sugiere que la historia social ha llevado a este municipio a ser un bastión de la izquierda partidista. Siguiendo esto encontramos que las organizaciones, sus integrantes y líderes han encontrado en estas dinámicas posibilidades para incorporarse a los partidos que también han sido oposición al PRI.

Además, Hernández señala que en este municipio se puede hablar de un proceso de democratización al no existir control electoral por parte de un solo partido, argumentando que no hay un partido hegemónico y que se ha presentado una alternancia entre el PRI y el PRD en tres ocasiones: “en 1996, antes de la alternancia en el gobierno federal; en 2009, cuando el PRI recupera la primera minoría en el Congreso; y en 2012, cuando el PRI recuperó la presidencia.” (Hernández, 2017, p. 10)

En este orden, encontramos que contrario a lo que se podía pensar de un territorio periférico vemos que históricamente han existido expresiones políticas y sociales que han Tanto la UPREZ, como el MLN y MOVIDIG organizaron un foro en 1996 justo para definir a un candidato único con la finalidad de asegurar el triunfo al PRD frente a priismo. Al final, las estructuras de apoyo generadas por estas organizaciones de corte popular sirvieron para el fortalecimiento del PRD en la zona oriente de la ciudad de México y el Estado de México

Valentín Gómez Bautista representó la posibilidad de unión entre las distintas corrientes del perredismo. Y el trabajo de base realizado por estas organizaciones bastó para que en este municipio se mantuviera el “voto duro” para el PRD de tal manera que “En 2000 se repetiría el triunfo con Héctor Miguel Bautista López, en 2003 con Luis Sánchez Jiménez y finalmente en 2006 con Víctor Manuel Bautista López” (Ortega, 2010, p. 86).

Aunque inicialmente esta unión entre expresiones perredistas funcionó para otorgar el triunfo al PRD, con el paso de los años, y una vez que este partido político llegó al gobierno municipal se generaron divisiones al interior de este partido. En este orden, algunas organizaciones se fueron fortaleciendo frente a otras; una de las que mayor capacidad de movilización y poder de negociación con el Estado mostró fue MOVIDIG la cual era parte de la corriente conocida como Alternativa Democrática Nacional (ADN).

Sin embargo, las mismas organizaciones con las que se había logrado coordinación, como la UPREZ o el MNL, así como muchas otras organizaciones que se mantuvieron al margen de la política partidista, comenzaron a formular críticas a los

gobiernos municipales perredistas, pues se aseguraba que su llegada suponía un cambio en las prácticas políticas que el PRI había desplegado hasta entonces, sin embargo, señalaban que la corrupción y la búsqueda de beneficios personales se había mantenido con el gobierno de Valentín González Bautista.

Las críticas al interior del perredismo giran en torno a cómo la familia Bautista estableció un cacicazgo familiar en el municipio, así como la riqueza acumulada por algunos de sus militantes. En un ánimo de división y ruptura era como se llegaba a la elección intermedia de 2009. (Ortega, 2010, p. 86)

En este orden, tanto la UPREZ como el MLN se fueron desvinculando del PRD, así en el año 2008 se dio una ruptura entre estas organizaciones y los líderes que hasta ese momento se habían mantenido unidos en pro de garantizar triunfos a su partido, esto último sería una de las razones por las cuales el PRI recupera la presidencia del municipio.

A finales de 2008, Felipe Rodríguez, dirigente histórico de la UPREZ-NEZA, anunció su intención de contender por otro partido, ya fuera el PT o Convergencia. En tanto que el ex diputado federal Emilio Ulloa y dirigente del Movimiento de Lucha Neza (MLN) sería postulado por Convergencia. (Ortega, 2010, p. 87)

Por su lado, el priísmo se había mantenido cohesionado hasta ese entonces, es importante señalar en esta investigación que en el ámbito local este partido mantenía características similares a las del PRD, pues sus integrantes habían sido líderes de distintas organizaciones sociales del municipio, sin embargo, se mantenían ciertas diferencias frente al PRD, ya que el PRI también se encontraba conformado por pequeños empresarios nezahualcoyenses.

Así en 2009 el PRI logra ganar las elecciones en Ciudad Nezahualcóyotl, debido a que las organizaciones de transportistas, específicamente taxistas de la CTM y de la CNOP le dan su apoyo. De la mano de esto, señala Ortega (2010) se despliega una campaña que contemplaba como acción principal acudir casa por casa ofreciendo apoyos: despensas, laminas y cemento. Pese al triunfo del PRI (después de 12 años de haber gobernado el PRD), ese mismo autor apunta que los votos del PRD no disminuyeron de manera significativa, de tal manera que en 2012 el PRD recupera la presidencia municipal a través de Juan Zepeda, en 2015 el PRD da continuidad a través de Juan Hugo de la Rosa, quien actualmente es presidente

municipal, en esta segunda ocasión llegó este candidato por la coalición PRD, PAN y Movimiento Ciudadano.

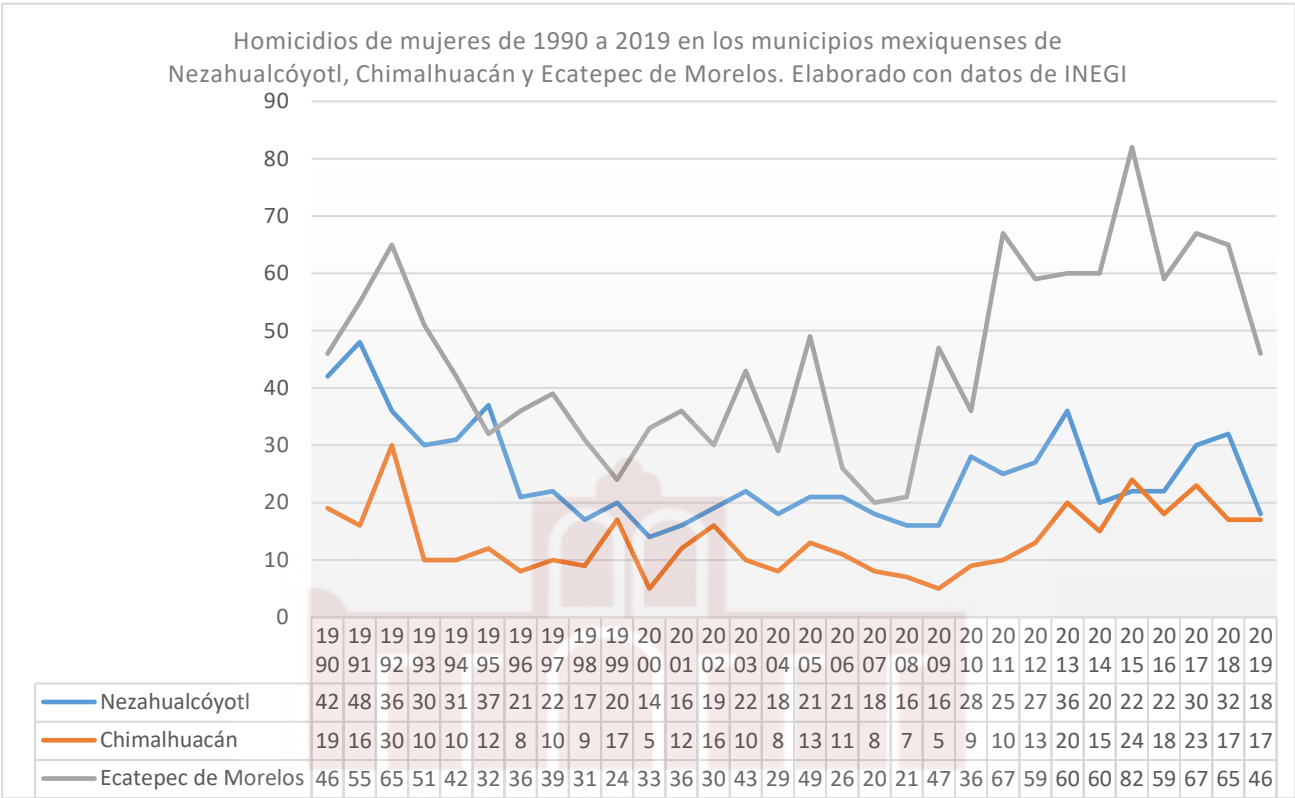
Es importante remarcar que la mayoría de los presidentes municipales provenían de organizaciones populares que fueron generando vínculos y redes con los partidos políticos. En este orden de ideas y en consonancia con la historia del municipio, varios de sus presidentes municipales cumplían con las características de las familias que llegaban de provincia a la Ciudad de México y posteriormente buscaban acceder a viviendas en Nezahualcóyotl.

2.5.3 Violencia feminicida en Nezahualcóyotl (1990-2020)

En este apartado se presentará una radiografía del fenómeno de la violencia hacia las mujeres en Ciudad Nezahualcóyotl específicamente se consultaron cifras de feminicidio y desaparición. Lo anterior se debe a que estas han sido las formas de violencia feminicida alrededor de las cuales la asamblea surge, toma decisiones y construye sentidos a la acción colectiva.

Habría que recordar que en el año 2011 se tipifica en el Código Penal Federal y en el Código Penal del Estado de México, sin embargo los homicidios dolosos de mujeres reflejaban ya desde principios de la década de los 90 que la violencia hacia las mujeres era recurrente en Ciudad Nezahualcóyotl, así en 1990 se contabilizaban 42 homicidios dolosos y 1991 se registraron 48. Así, a finales de

esa década comienzan a disminuir , sin embargo a partir del 2010 , en medio de la guerra contra el narcotráfico, comenzaron a incrementar:



Ahora bien, pese a la tipificación del feminicidio en el Estado de México numerosas organizaciones de la sociedad civil señalaban que no se investigaba con perspectiva de género y que no se juzgaba ningún homicidio doloso de mujeres como feminicidio pese a que el problema se manifestaba en el crecimiento de homicidios de mujeres en toda la entidad mexiquense.

Así, el 8 de diciembre de 2010 diversas organizaciones de la sociedad civil solicitaron la declaratoria de Alerta de Violencia de Género para el Estado de México, debido a que se observaba que la violencia de género (feminicidio, violencia sexual, desaparición de mujeres, trata de mujeres, etc.) era un problema social que se recrudecía en la entidad (CMDPDH, 2010), pero sería hasta el 1 de Julio del año



2015 que la Alerta fue declarada por el Sistema Nacional de Prevención, Atención, Sanción y Erradicación de la Violencia contra las Mujeres en 11 municipios⁹⁵.

Pese a la declaratoria de la Alerta de Violencia de Género familiares, madres, colectivas y organizaciones de la sociedad civil han denunciado la poca sensibilidad de las autoridades, un mal uso de los recursos destinados a la entidad federativa y a los municipios considerados en este mecanismo, así como poca transparencia en las cifras de feminicidio y en el proceso de investigación para determinar que un homicidio puede ser juzgado como feminicidio, señalando que aún está ausente la perspectiva de género. En este sentido, encontramos que el registro oficial no refleja el fenómeno del feminicidio, simplemente nos permite visualizar cómo están juzgando y resolviendo las autoridades.

Año	Estado de México	Nezahualcóyotl	Chimalhuacán	Ecatepec de Morelos
2015	59	3	5	7
2016	56	2	2	10
2017	70	6	3	5
2018	115	10	9	9
2019	122	5	9	6
2020	132	5	7	7
Total	554	31	35	44

Nota: La información que ofrece el SESNSP para el año 2020 comprende de enero a noviembre del mismo año.

En este sentido, desde el año 2015 al año 2020 se registraron 554 feminicidios en todo el Estado de México de los cuales Nezahualcóyotl concentra el 5.5%, el municipio de Chimalhuacán 6.1% del total de feminicidios en cinco años. En el año 2018 se registró el mayor número en Nezahualcóyotl en este periodo, pero cuando buscamos cifras de homicidio vemos que, en este mismo año, lo que en términos estadísticos nos indica una diferencia del 68.7%.

⁹⁵ Ecatepec de Morelos, Nezahualcóyotl, Tlalnepantla de Baz, Toluca, Chimalhuacán, Naucalpan de Juárez, Tultitlán, Ixtapaluca, Valle de Chalco Solidaridad, Cuautitlán Izcalli y Chalco



Homicidios de mujeres de 2015 a 2019 en tres municipios seleccionados. Elaborado con datos de INEGI					
Año	Nacional	Estado de México	Nezahualcóyotl	Chimalhuacán	Ecatepec de Morelos
2015	2,383	406	22	24	82
2016	2,813	421	22	18	59
2017	3,430	471	30	23	67
2018	3,752	456	32	17	65
2019	3,893	471	18	17	46

Nota: Los datos proporcionados por INEGI no distinguen entre homicidios dolosos de mujeres y feminicidios, lo anterior lo especifica en el comunicado de prensa Núm. 432/20 del 23 de septiembre de 2020 por el cual menciona lo siguiente: "La información consignada en el certificado de defunción corresponde esencialmente a un tema de salud, la cual no brinda elementos para clasificar las defunciones en el marco de la legislación penal. Por esta razón, no puede asociarse delitos como el feminicidio con el universo de homicidios cometidos contra personas del sexo femenino, ya que esta calificación solamente es competencia de las autoridades de justicia penal."

Frente a esta notable diferencia en el registro de estos delitos y la pequeña cifra de feminicidios en los registros oficiales (como pudimos ver en la tabla anterior) si bien no podemos afirmar que esta diferencia porcentual estaría ocultando un número más elevado de feminicidios, si podemos poner a discusión si lo que se está reflejando son prácticas poco éticas, que obstruyen el acceso a la justicia y que reflejan la ausencia de perspectiva de género (lo que contraviene a la Alerta de Violencia de Género). Lo anterior se refuerza, como se mencionó antes, a partir de las experiencias de activistas y madres de víctimas de feminicidio, en este sentido, la Asamblea también ha identificado estas falencias en las investigaciones oficiales, al respecto encontramos:

[...] no tienen la capacidad para enfrentar los problemas [las autoridades] [...] sea por falta de capacidad racional o por falta de sentido común [...], en todo caso, si hacen algo sólo sirve para entorpecer más los casos [...] el sistema piensa en cifras, entonces muchas veces ni siquiera la quieren meter como feminicidio la quieren meter como homicidio para que digas 'Reducimos las cifras de feminicidio este año. Redujimos las cifras de las desapariciones este año'. Piensan en cifras, no piensan en justicia ni en restitución del daño, eso no está en su noción del mundo. (Actividad grupal de línea del tiempo, Rebeca Jiménez, 10/09/20)

La idea central de este sub apartado se condensa en el siguiente cuadro, ya que desde las miradas que de quienes se encuentran en el territorio en el que la noticia constante sobre los cuerpos de mujeres con señas de violencia sexual, expuestos en espacios públicos, resultan poco confiables las cifras que las autoridades presentan en informes o bases de datos.

Porcentaje de casos de homicidios de mujeres que son tipificados como Feminicidios en el Estado de México y tres municipios seleccionados de 2015 a 2020. Elaborado con datos del SESNSP y de INEGI				
Año	Estado de México	Nezahualcóyotl	Chimalhuacán	Ecatepec de Morelos
2015	14.53%	13.64%	20.83%	8.54%
2016	13.30%	9.09%	11.11%	16.95%
2017	14.86%	20.00%	13.04%	7.46%
2018	25.22%	31.25%	52.94%	13.85%
2019	25.90%	27.78%	52.94%	13.04%

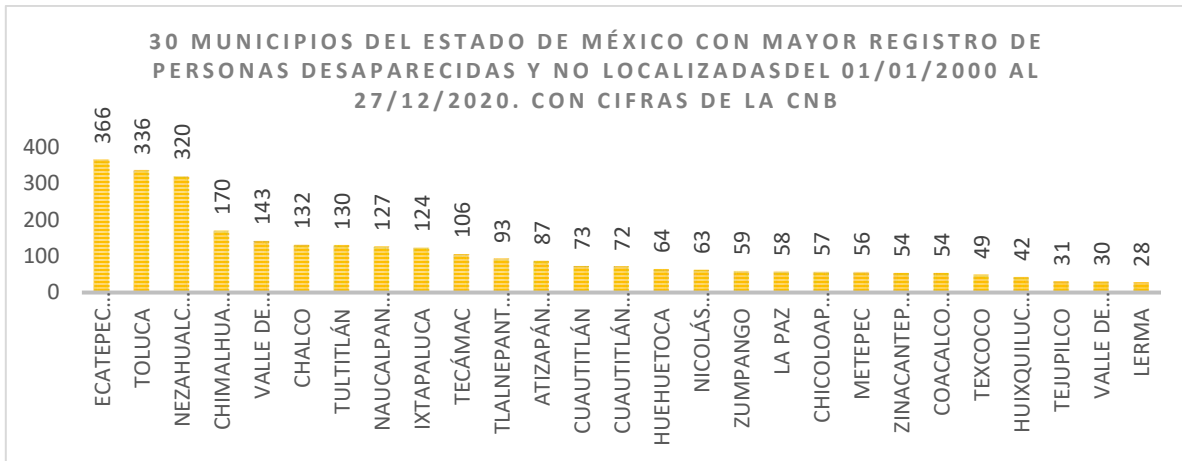
Por esto, una de las actividades que la Asamblea ha intentado mantener y reforzar es el registro de los reportes de mujeres asesinadas en el municipio y el Estado de México, esta actividad fue iniciada por Lupita y es quien constantemente fomenta un seguimiento a los medios de comunicación, así como a las publicaciones en redes sociales respecto a el asesinato de mujeres. Lo anterior se vuelve una necesidad frente a un Estado que sigue disputando todo un conjunto de valoraciones y representaciones acerca de las mujeres, así como de un fenómeno que en numerosas ocasiones ha buscado dejar de catalogar como feminicidio pues se sigue cuestionado el talante sistemático de la violencia hacia las mujeres.

2.5.4 La Desaparición de mujeres en Nezahualcóyotl (2000-2020)

En México del 1 de enero del año 2000 al 27 de diciembre del 2020 se registraron 68, 448 personas reportadas como desaparecidas y no localizadas. Los estados con más registros reportados en esta fecha son Jalisco con 10,786; Tamaulipas con 10,016; Nuevo León con 4,612; Sinaloa con 4,588 y Estado de México con 4,045 casos. A nivel nacional existe una tendencia mayor a la desaparición de hombres en relación a la desaparición de mujeres, pues del total de las personas desaparecidas y no localizadas el 76.2% fueron hombres y 23.4% mujeres.

Es por esto que el fenómeno de la desaparición de mujeres es atípico en el Estado de México, a nivel Nacional es la segunda entidad con mayor número de casos registrados con un 1, 825 reportes a penas superado por Tamaulipas con 2, 277 casos. En la entidad mexiquense el 54.8% de los registros de las personas desaparecidas y no localizadas corresponden a hombres en tanto que el 45.1% se refiere a reportes de mujeres.





Como vemos 11 de los 125 municipios que integran el Estado de México concentran el 50.6% de los casos de desaparición y no localización de personas, cabe resaltar que estos se encuentran en la zona metropolitana de la Ciudad de México, así como de la Ciudad de Toluca zonas que se caracterizan por concentrar mayor población urbana y como lo hemos visto para el caso de Nezahualcóyotl, también son los de mayor movilidad laboral, dado que un porcentaje importante de su población se desplaza diariamente a centros de trabajo que se encuentran fuera de la localidad de residencia.

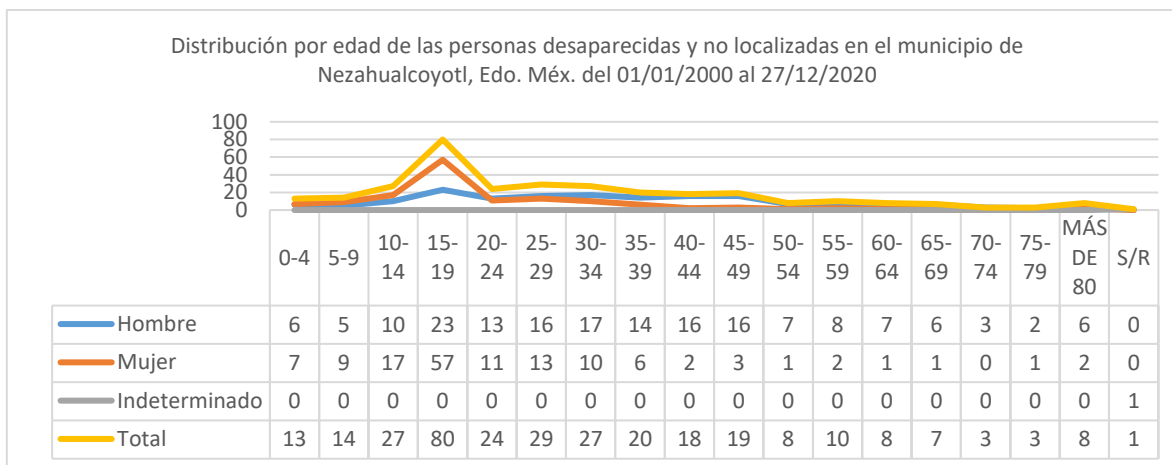
En ese contexto, Nezahualcóyotl es el tercer municipio de su entidad con un mayor número de casos de desaparición y no localización de personas. Al igual que en la entidad, la distribución por sexo es similar: 54.9% de los casos son de hombres y 44.8% corresponden a registros de mujeres; de hecho, en el año de 2013, 2016 y 2018 las cifras de desaparición y no localización de mujeres fue mayor:



Es evidente que, si bien a partir del año 2000 hubo un avance progresivo de los registros, es a partir de 2013 que las cifras de casos en este municipio se disparan siendo 2017 el año con mayor incidencia en este delito. Si bien, desde las instituciones de procuración de justicia se carece de investigaciones con un enfoque sistemático del problema de la violencia de género feminicida, entre las que podemos incluir la desaparición, Organizaciones de la sociedad civil (IDHEAS, 2018) sostienen que el problema de la desaparición de mujeres en el Estado de México podría estar vinculado al menos a dos fenómenos: la actividad de organizaciones criminales y la comisión de feminicidios no vinculados a organizaciones criminales.

Sobre el primer punto, se ha mencionado la relevancia de delitos como el secuestro en la desaparición de mujeres, no obstante, el fenómeno más importante que se ha señalado corresponde al de la trata de personas. De acuerdo al informe de 2017 de la Comisión Intersecretarial Contra la Trata de Personas del Gobierno Federal (CICT, 2017, p. 150), el Estado de México reportó 83 posibles víctimas de estos delitos, siendo la segunda entidad federativa con mayor número de casos, sólo después de la Ciudad de México con 187 posibles víctimas.

De acuerdo al mismo informe del total de las mujeres registradas como posibles víctimas de los delitos de trata de personas a nivel nacional, 771 el 52% de ellas tenían entre 13 y 24 (CICT, 2017, p. 151). Esto resulta muy relevante al contrastar las edades de las mujeres reportadas como desaparecidas en Nezahualcóyotl, ya que su concentración en un rango de edad es mucho mayor al que registran los hombres.



Como se observa en la gráfica, el 47.6% de los casos de mujeres desaparecidas o no localizadas se concentran en el rango de edad que va de los 15 a los 24 años a diferencia de los casos registrados en hombres que para este rango de edad sólo se reporta el 20.6% de los casos. El hecho de que este municipio se encuentre en una zona de alta incidencia de los delitos de trata de personas y que los rangos de edad coincidan con los de las víctimas de estos delitos son indicios importantes para explicar el fenómeno de la desaparición de mujeres.

No obstante, como lo veremos en el trabajo que realiza la Asamblea, es posible que muchos de los casos de desaparición se encuentren vinculados a la comisión de feminicidio, no necesariamente relacionados a organizaciones criminales, pero que sí se benefician de la impunidad estructural que estos generan. En un contexto de violencia criminal generalizada se han presentado casos en las que los feminicidas ocultan el cuerpo de las mujeres ocultando de esta manera los indicios que podrían llegar a la resolución del crimen.

De acuerdo a la Base de datos interactiva de cuerpos no identificados en México (2006-2019) elaborada por la organización 5° Elemento y construida con información de los servicios médicos forenses de todo el país tan sólo en el Estado de México había 5,490 registros de cuerpos no identificados, muchos de los cuales podrían pertenecer a las personas reportadas como personas desaparecidas y no localizadas. Ejemplo de esto último es el caso de Diana Florencio, una joven víctima

de feminicidio en el municipio de Chimalhuacán (la familia de Diana ha sido acompañada por la Asamblea, como se verá en próximos apartados).

De acuerdo a cifras de la Comisión Nacional de Búsqueda de Personas del 1 de enero del 2000 al 27 de noviembre del 2020, 633 personas reportadas como desaparecidas o no localizadas fueron encontradas sin vida en el Estado de México (503 hombres y 130 mujeres), de las cuales 38 (31 hombres y 7 mujeres) fueron localizadas en Nezahualcóyotl.

Conclusiones

Como puede observarse, tanto el fenómeno del feminicidio, como de la desaparición y no localización de mujeres en Nezahualcóyotl, así como en el Estado de México se encuentran interrelacionados y parecen no tener una sola explicación, si bien la presencia de organizaciones criminales abonan a la explicación, la falta de procuración de justicia expresada en los cientos de casos sin resolver y en los miles de cuerpos sin identificar aunado a la negativa de los ministerios públicos de tipificar los delitos como feminicidio y desaparición respectivamente han impedido conocer de fondo el origen de esta problemática y por lo tanto generar estrategias efectivas para su atención. Razón por la cual en septiembre de 2019 la Comisión Nacional para Prevenir y Erradicar la Violencia contra las Mujeres emitió la Segunda Alerta de Violencia de Género por Desaparición de Niñas, Adolescentes y Mujeres en los municipios de Toluca, Ecatepec, Nezahualcóyotl, Cuautitlán Izcalli, Chimalhuacán, Ixtapaluca y Valle de Chalco la cual contempla diferentes medidas de prevención, seguridad y justicia para la atención de esta problemática.

Finalmente, hasta aquí hemos mirado la historia del municipio, reconociendo que este se encuentra atravesado por el conflicto y por ende habitado por actores/actoras sociales que han buscado transformar determinadas relaciones de desigualdad y condiciones de injusticia (a partir de distintos mecanismos), así mismo, apoyándonos en fuentes estadísticas, encontramos características que forman parte del contexto político, social y de violencia feminicida que nos permite

develar otros procesos sociales que comúnmente se desconocen o se olvidan de los territorios periféricos.



Capítulo III Descripción y análisis de la Asamblea Vecinal Nos Queremos Vivas Neza como forma de acción colectiva

Hemos visto algunas características sociodemográficas de Nezahualcóyotl, así como su historia y proceso de conformación, pero también de modificación frente a sus propias dinámicas. Así mismo, hemos podido esbozar distintos fenómenos de violencias en este territorio, los cuales contextualizan y enmarcan la lucha de la Asamblea Vecinal Nos Queremos Vivas Neza.

En este sentido, en el presente apartado se busca presentar una recopilación y descripción de la historia de conformación de la Asamblea, así como las principales prácticas de esta acción colectiva en contra de la violencia hacia las mujeres. También se reconocerá el trabajo que muchas otras mujeres activistas, así como organizaciones y colectivas están realizando en la zona oriente del Estado de México frente a este problema social.

Es importante recuperar la historia de la Asamblea porque nos permite abonar a la construcción de un mapa de acción colectiva, es decir, conocer su trayectoria nos permitirá comprender las decisiones y los caminos emprendidos por la organización, por otro lado, nos permitirá vincular este andar con el contexto, las relaciones sociales y políticas que en éste se despliegan. Por lo anterior, más que dar valor a las fechas exactas en las que ocurrieron diferentes eventos, se da prioridad a la lectura y significados que como organización se da a éstos.

3.1 El Acontecimiento y la definición del territorio en disputa: El Femicidio de Valeria.

Comenzaremos por identificar la manera en que la Asamblea Vecinal Nos Queremos Vivas Neza surgió. El día 8 de junio de 2017 desapareció en el municipio de Nezahualcóyotl Valeria Gutiérrez, de apenas 11 años de edad; ella y su padre viajaban en bicicleta, sin embargo, la lluvia les sorprendió por lo que el padre de Valeria consideró que era una mejor opción que la niña viajara en combi⁹⁶. De esta forma, Valeria abordó un vehículo de la Ruta 40 que parte del metro Guelatao y avanza sobre la Avenida Sor Juana Inés de la Cruz, su padre la seguía en su bicicleta, pero por la velocidad del vehículo no pudo continuar el ritmo y la perdió de

⁹⁶ Transporte público de pasajeros, comúnmente de camionetas tipo Van en las que viajan entre 10 y 12 personas.



vista. Valeria nunca descendió ni llegó a la casa de su madre, el cual sería su lugar de destino.

Esto ocurrió en medio del *Proceso electoral 2016-2017*, si bien la jornada de elecciones había sido el día 4 de junio, días antes de los hechos, cuando la madre y el padre de Valeria acudieron al Ministerio Público para denunciar su desaparición recibieron una negativa y poca atención “debido a la jornada electoral” (CIMAC, 2017), bajo este pretexto no se levantó la Alerta Amber⁹⁷ y la denuncia fue recibida hasta el día 9 de junio. La dilación en el proceso de búsqueda e investigación pronto tuvo consecuencias, pues horas más tarde de haber sido recibida la denuncia fue encontrado el cuerpo de Valeria en la misma combi de la Ruta 40 en que fue vista por última vez. Su hallazgo sería en la Calle Zandunga de la Colonia Benito Juárez, a unas cuantas cuadras del Palacio Municipal (Milenio, 2017).

Así, la denuncia pública de la desaparición de Valeria en redes sociales; el relato de su padre sobre él y su hija viajando en bicicleta como cualquier otra familia lo hace cotidianamente en Ciudad Nezahualcóyotl; la descripción del trato e indolencia de las autoridades y de aquella decisión de un padre por proteger de la lluvia a su hija fueron algunos de los detonantes de la indignación generalizada que pronto se experimentó en el municipio, como nos comparte Lupita, además de la indignación, las características del caso también produjeron temor en la población:

Sí pensé mucho en Adriana⁹⁸, porque mi marido hacía lo mismo. Él cuando iba a la secundaria por Adriana la subía a la combi [...] con mi sobrino y él venía atrás de la combi en la bicicleta. Entonces a partir de eso le dije “No me la vuelvas a subir a la combi”. O sea, te entra el miedo, te pones en ese lugar porque está pasando lo mismo que haces, y que lo haces sin pensar [...] mucha gente en las redes sociales criticaba al papá: “¡Cómo es que la subió!”, pero realmente no ven como esa necesidad. Mi marido al ir por dos a la secundaria ¿cómo se los traía en la bicicleta? “Bueno, los subo a la combi, me voy tras de ellos en la bicicleta”. No te imaginas que pudiera pasar algo así. Entonces, yo creo que es donde yo me pongo en ese lugar y yo creo que por eso es que le entro tanto así de “Sí voy ir y sí voy ir y sí voy ir”. (Entrevista personal, 10/09/19)

Lupita da cuenta del reconocimiento en esa otra familia, una identificación que al igual que miedo la motivó a mantenerse al tanto de las redes sociales, pues ahí se daba a conocer constantemente lo que iba sucediendo con el caso de Valeria, así

⁹⁷ Esta es una herramienta para la difusión de los datos e imagen de niñas, niños y adolescentes desaparecidos en México, dicha herramienta es independiente de la denuncia y debe reforzar la búsqueda e investigación de las autoridades.

⁹⁸ Adriana es una de las hijas de Lupita



en dos días, 8 y 9 de junio, la población se mantuvo atenta hasta su aparición en este vehículo.

El día que encontraron a Valeria asesinada yo estaba en mi casa con unas amigas. A una de ellas le llamó su mamá y le dijo “ya vente para la casa” y pues fue en una de las combis que mis amigas usan para irse a sus casas, entonces fue como de “qué pedo”, “ya vámonos” y pues todas se movieron y de hecho yo vivo como a dos calles de donde dejaron a Valeria [...] (Actividad grupal de Línea del tiempo, Yelitza Pareja, 10/09/20)

Como lo señala Yeli, este reconocimiento también sucedió por la experiencia de ser mujer y los riesgos específicos que esto implica, pero también frente a la posibilidad de ser violentada en cualquiera de las calles de este municipio, cerca de los propios hogares o de los de alguna amiga. Todo esto generó que el día 10 de junio de 2017 se lanzaran las primeras dos convocatorias para marchar exigiendo justicia e investigación por el feminicidio de Valeria.

Había tanta indignación que no era posible reconocer a las personas que convocaban a estas marchas del 10 de junio, incluso, la información era tan vasta en redes sociales y grupos de *Whats App* de la población de Nezahualcóyotl que se identifica una convocatoria múltiple a distintas marchas, al menos dos se recuerdan con mucha claridad:

El 10 de junio nos empezamos a concentrar en la Sor Juana y Chimalhuacán. En esa primera movilización [...] fue doña Irinea. A Irinea ahí es la primera vez que yo la veo, pero Irinea no se quería mover de la Chimalhuacán y la Sor Juana y la que estaban en la 4ta no se querían mover [la concentración convocada en esta avenida]. Yo estaba en la de la 4ta y otras amigas estaban en la de la Chimalhuacán, en la 4ta ya había más gente que en la Chimalhuacán, entonces ahí doña Irinea accedió a irse a la 4ta y ya de ahí caminamos hasta Palacio (municipal) y ahí en Palacio se cerró hasta como a las 6 de la tarde (Actividad grupal de Línea del tiempo, Guadalupe Alvarado, 10/09/20)



Desde el inicio se dio un encuentro entre diversas y diversos activistas de este municipio (con militancias igualmente diversas) con habitantes no vinculados con espacios activistas, conocidos localmente como “de a pie”, que igualmente se sentían convocadas y convocados para exigir justicia. Lo anterior es relatado por Lupita al recordar a sus amigas (vecinas del municipio) y a doña Irinea quien es una reconocida defensora de derechos humanos y una referente de lucha para muchas madres de víctimas de violencia feminicida⁹⁹. En este sentido vemos la masividad y amplitud de estas concentraciones para las que no hacía falta identificar o conocer a quienes convocaban para formar parte de ellas.

Así, el día 11 de junio de 2017 se llama a otros dos mítines; de igual forma se desconocía quién hacía esta convocatoria, sin embargo, la gente asistió tanto a la concentración que se planeaba al mediodía como a la que se realizaría a las cuatro de la tarde. Aquí la gente de Nezahualcóyotl asistió con veladoras, playeras y globos

⁹⁹ Doña Irinea Buendía comienza una larga lucha desde el feminicidio de su hija Mariana Lima Buendía el día 28 de junio de 2010. Debido a las irregularidades en la atención e investigación Irinea comienza a cuestionar versión que las autoridades le habían dado respecto a que la muerte de Mariana se debía a un suicidio, de esta manera comienza a señalar al esposo de Mariana, Julio César Hernández Ballinas, como el culpable. Su lucha por una debida investigación la llevó a que se reconocieran las omisiones en la investigación por parte de la Suprema Corte de Justicia de la Nación: “El 25 de marzo de 2015, la Primera Sala de la Suprema Corte de Justicia mexicana emitió la sentencia en relación con la investigación de la muerte violenta de Mariana Lima Buendía, la cual constituye el primer pronunciamiento de este tribunal relacionado con el fenómeno de feminicidio.” (Quintana, 2017, p. 144)

blancos; además se acudió en marcha al lugar en el que Valeria estaba siendo velada.

Yeli y Lupita, dos integrantes de la Asamblea, que llegaron desde las primeras convocatorias, intentaban consensuar en la reconstrucción de la línea del tiempo de la organización, si fue en este mitin en el que se realizó una pinta frente al Palacio Municipal o si fue el día 10 de junio, finalmente Karina (otra compañera que igualmente acudió desde las primeras convocatorias) señala que esta pinta se realiza el día 11 de junio de 2017. Esta pinta fue muy significativa para Yeli y así lo recuerda:

[...] se convocó por redes sociales a una concentración en el Palacio y había mucha gente vestida de blanco y se cerraron los carriles del Mexibus y se hizo una pinta que decía “Estado de México feminicida” en el piso de Palacio. Ahí algunos vecinos y vecinas dijeron “no pues no hay que dejarlo [la pinta], hay que seguir convocando a marchas, movilizaciones”. Ahí yo fui con mi mamá, sí creo que tiene que ver la sensibilidad que tenemos como mujeres porque mis hermanos siguieron bien tranquilos viendo la tele (Actividad grupal de Línea del tiempo, Yelitza Pareja, 10/09/20)

También se pintó “Justicia para Valeria”, en estas pintas participaron Kari y Yeli, quienes ya se conocían debido a su participación como activistas en el colectivo Coyote Combativo¹⁰⁰. De igual forma Juli, quien es mamá de Yeli, ya conocía a Kari debido a CPUDEE¹⁰¹, Yeli participaba en estas organizaciones y su familia estaba al tanto de esto, pero también simpatizaba con estas luchas.



Foto: Pinta frente al Palacio Municipal por el feminicidio de Valeria. Guadalupe Alvarado

¹⁰⁰ Organización en defensa del derecho humano a la educación

¹⁰¹ Una organización en defensa del reconocimiento de la energía eléctrica como un derecho humano y en contra de las altas tarifas del servicio eléctrico por parte de la Comisión Federal de Electricidad

Se observa, así, que varias y varios activistas se conocían ya de tiempo atrás y en estos mítines se reconocían, al respecto Juli recuerda que pese a que algunas personas de las que acudían tenían experiencia política, esto no facilitó la organización, el intercambio y la construcción colectiva debido a la amplia respuesta a estas convocatorias:

Me acuerdo que estaban los compas de CECOS, bueno las mujeres [...] no se me olvida Yolanda de CECOS, pero también estaban los compas del Curso de oriente que o sea no se podía hacer nada, o sea, alguien quería encabezar una organización, pero el enojo de los señores, de los hombres y las mujeres era muy fuerte que no permitía una organización [...] ya sabía lo de Valeria que la habían encontrado pues porque la calles está bien cercana, pero no sabía de qué se estuvieran manifestando hasta que yo salgo y veo que los carros pasan, ahí es que me voy allá y entonces sí empiezo a preguntar por qué están aquí y ya alguien me dijo, ni recuerdo, era tanta gente que había, pues por lo de la niña Valeria y dije “no pues qué bueno que cerró el paso”, pero me acerco a Yolanda y le digo “esto no tiene ni pies ni cabeza, unos dicen una cosa, alguien dice otra cosa” y dice “sí, no se puede organizar, ya no se puede” dice, “yo quise decirles algo y empiezan el gritoneo y empieza esto y empieza lo otro” y entonces yo digo “bueno, Yolanda que tiene más historia de trabajo político, o sea, tampoco le entró”, los compañeros de curso de oriente o sea nada más estaban así viendo cómo la gente el vaivén de que aquí se hacía una bolita y acá otra y entonces yo decía “ellos también pueden por qué están en este rollo de la gestión y de organizarse” y no, se terminaron yendo los muchachos caminaron hacia Sor Juana, Yolanda moviendo la cabeza de “no se puede, no se puede hacer nada”, pues sí era mucho el enojo, la rabia...(Entrevista personal, Julieta Ruiz, 9/03/20)

Sin embargo, entre todas estas emociones que Juli describe y pese a que era una organización que podía resultar poco clara o que no permitía tal vez generar dialogo amplio, sí se realizaban determinadas actividades, como las pintas y la caminata que se realizó del Palacio Municipal a la calle en la que Valeria fue encontrada, se recuerda que en ese lugar “doloroso” Dianita leyó un poema. Dianita, también conocía previamente a Kari debido a otras luchas sociales, sin embargo, aquí se reencuentran a partir de estas convocatorias por justicia para Valeria.

Frente a toda esta respuesta y en medio de las complicaciones para el intercambio y el diálogo debido a la masividad de la respuesta para exigir justicia por Valeria, se sabía que algo más debía hacerse, continuar, ya no sólo por Valeria, porque este evento trajo consigo que muchas personas conocieran y nombraran la violencia hacia las mujeres como un problema grave en el municipio.

3.1.1 “No, pues no hay que dejarlo, hay que seguir convocando a marchas, movilizaciones”: surge la Asamblea Vecinal Nos queremos Vivas Neza

“Vamos despacito porque vamos lejos...Vecinxs organizadx
por un neza libre de violencia contra las mujeres”
Publicación en Facebook de la AVNQVN, 12 de julio de 2017

Así, con todas estas emociones como rabia, enojo, miedo, indignación y al identificarse la violencia de género como un problema sistemático, se reconoció que

debían llevarse a cabo más acciones. Aún con todo lo complicado que resultaba hacer planteamientos colectivos de largo plazo, se recuerda el 11 de junio de 2017 como el día en el que ante todos estos sentires se decide frente al Palacio municipal de Ciudad Nezahualcóyotl “dar nombre”, como lo señala Dianita, a este proceso organizativo.

Lupita recuerda que ante el ímpetu por dar continuidad al “hacer algo” frente a la violencia de género Karina propuso generar un grupo de *WhatsApp* como primera acción “para comenzar a estar en contacto”, así Kari pasó un cuaderno en el que pidió a las personas interesadas anotar su nombre y su número de celular. Este mismo día se crea también la página de *Facebook* de la Asamblea; tanto con el grupo de *WhatsApp* como la página de Facebook, además de buscar estar en contacto, se buscaba que estas plataformas fueran espacios que permitieran mantener informada a la comunidad frente a la inseguridad y el riesgo que el feminicidio de Valeria había develado para muchas y muchos:

La gente se veía muy enojada, neta, muy sentida, muy dolida y pues la reacción inmediata fue “hay que organizar una cuestión organizativa con la banda, vamos a juntar los números y un Whats App” La banda quería estar en contacto (Actividad grupal de Línea del tiempo, Karina Bolaños, 10/09/20)

Las personas que ese 11 de junio se encontraban ahí convienen que el nombre de la organización fuera Asamblea Vecinal Nos Queremos Vivas Neza. Así comienza como una organización mixta (integrada por hombres y mujeres), integrada por una diversidad de personas: vecinas y vecinos sin experiencias como activistas, activistas con largas trayectorias políticas dentro y fuera del municipio en diversas luchas. Durante esta etapa, se propone la realización de asambleas continuas como espacio para proponer acciones contra la violencia hacia las mujeres y la inseguridad, pero también como mecanismo que permitiera gestionar la toma de decisiones considerando la amplia participación que en estos primeros días se había hecho presente.

El día 12 de junio de 2017 la familia de Valeria convocó a la población a participar en una marcha de la Calle Rancho Grande al Palacio Municipal. Lupita recuerda que asistió con su hermana de nombre Ana, además reconoció este día a Al-Dabi y Carlos, dos hombres con trayectorias activistas que en aquel momento eran parte

de la Asamblea. Lupita comenzaba a reconocer caras y roles pues acudió a cada una de estas acciones, así para ella fueron fácilmente reconocibles los hombres pues recuerda que tomaban la palabra constantemente. El resto de compañeras también señalan, en este ejercicio de la línea del tiempo, la “centralización” que los hombres no sólo de la palabra, sino también de la toma de decisiones; esto sería otra característica de esta etapa de la Asamblea.

Este 12 de junio del 2017, cuando arriban Lupita y Yeli al Palacio Municipal, sin conocerse aún, recuerdan que las autoridades municipales habían cubierto ya los mensajes de “Justicia para Valeria” y “Estado feminicida” pintados un día antes. La primera asamblea convocada por la Asamblea Vecinal Nos Queremos Vivas Neza fue el día 13 de junio de 2017, aún con la lluvia que se recuerda, la gente fue llegando, este día se decidió hacer una primer manta de la organización, lo que es importante pues ha sido un distintivo muy valorado en cada acción o evento a lo largo de estos tres años.

Posterior a esta fecha, la familia de Valeria convocó a una segunda marcha el día 17 de junio de 2017 a las 6 de la tarde para exigir justicia, la madre y el padre de la niña pedían acudir con veladoras y playeras blancas. Yeli recuerda que esta marcha salió de la Calle Rancho Grande hacía el Coyote¹⁰², aquí se colocaron veladoras encendidas en memoria de Valeria.

Además de que en esta marcha (como en la anterior del día 12 de junio de 2017) podía identificarse a la familia como convocante, también podían reconocerse perfiles y repertorios diferenciados, por ejemplo, se observó vinculación de la familia de Valeria con algún partido político y por otro lado un grupo de personas que rezaban un rosario durante la marcha:

Me acuerdo que había gente afín a la familia que estaba repartiendo las playeras. Eran como de un partido, no lo iban diciendo tal cual, pero iban regalando las playeras y es una práctica muy partidista. Tiraban consignas como queriendo restarles responsabilidad a funcionarios del PRD y se combinaba con gente que iba rezando un rosario y gente que iba más al calor de las cosas. El recorrido fue Rancho Grande, Sor Juana, Chimalhuacán, López y Coyote. (Actividad grupal de Línea del tiempo, Yelitza Pareja, 10/09/20)

¹⁰² La emblemática obra escultórica del artista Enrique Carbajal “Sebastián” inaugurada en el año 2008 en el cruce de la Avenida Adolfo López Mateos y la Avenida Pantitlán que figura ser un coyote hambriento, traducción literal del nombre Nezahualcóyotl.



A estos actores colectivos identificados se sumaba ya la Asamblea Vecinal Nos Queremos Vivas Neza. En esta etapa seguía siendo un objetivo para la Asamblea el acompañamiento a la familia de Valeria en la exigencia de justicia, aunque comenzaban a buscarse vías para atender el problema de la violencia de género de manera más amplia, sin embargo, desde el inicio y en su surgimiento el acompañamiento formó parte del repertorio de acción de la organización.

3.1.2 Asamblea tras asamblea: el inicio de la coordinación y el reajuste constante

La naturaleza del crimen contra Valeria logró la mediatización del caso, el apoyo popular, la participación de activistas, así como el respaldo de integrantes del PRD que pronto generaron que se buscaran formas de incidir en la situación de violencia como un problema generalizado.

Así con la motivación y respuesta que había en ese momento se convocaron a numerosas asambleas en el Palacio Municipal desde la Asamblea Vecinal Nos Queremos Vivas Neza, inicialmente se convocan cada ocho días y se llevaban a cabo los días martes. La segunda asamblea convocada por la Asamblea se realizó el 20 de junio de 2017, en ésta aún acudía un gran número de personas dispuestas a participar y además se incorporaron personas que no habían estado antes en las movilizaciones previas por el feminicidio de Valeria.

De lo anterior son ejemplo Rebe y Elsa, quienes se incorporan a partir de esta segunda Asamblea. Elsa ya conocía a algunas personas que formaban parte de la organización, con algunas ya había coincidido en luchas anteriores o identificaba su trayectoria como activistas. Rebe no conocía a alguien cuando llega aquel 20 de junio de 2017, ella era parte de Libertaria¹⁰³, sin embargo, esta organización no había trabajado en Nezahualcóyotl por lo que no identificaba a otros activistas de la Asamblea:

Yo dije “no mames son bien rudos todos”, también por eso no faltaba porque no mames “como que esta banda está muy disciplinada”, yo los veía todos serios. A Elsa, a Karina, a Sampedro, a Yeli, Julieta, todos son bien serios y me imponían un buen. (Entrevista personal, Rebeca Marcos, 12/09/20)

¹⁰³ Organización anarquista que generó un fanzine del mismo nombre.



Rebe, al igual que Lupita que tampoco conocía a alguien cuando comienza a integrarse a la Asamblea, recuerdan mucho compromiso y seriedad en las personas que estaban participando, Lupita por ejemplo, recuerda que se notaba experiencia ya en varias y varios de los integrantes, así como fuerza con la que opinaban o proponían acciones.

Otra cosa que se recuerda es que en esta asamblea los medios de comunicación seguían llegando al municipio para investigar lo que sucedía con el caso de Valeria y con la población. Televisa llegó ese 20 de junio a la cita hecha por la Asamblea solicitando entrevistar a familiares de víctimas de violencia lo que resultó reprobable para quienes integraban a la organización vecinal: “Cayó Televisa, querían entrevistar a madres y como no había madres querían que fingiéramos que éramos familiares de víctimas y los corrimos” (Actividad grupal de Línea del tiempo, Rebeca Marcos, 10/09/20)

Desde este momento comenzaron a definirse actores con los cuales la Asamblea no debía involucrarse ni colaborar, lo que a su vez implicó la definición de los códigos y valoraciones que como colectividad se asumirían en la estructuración de las vías y forma de lucha. En este sentido, se fueron identificando algunas habilidades y saberes con los que contaba cada una de las personas que ahí se encontraban, así comenzaron a asumir algunas tareas. Karina y Rebe se involucraron en la comisión de comunicación por la trayectoria que éstas tenían en el manejo de redes sociales, Carlos Sampederro, un integrante de la Asamblea que posteriormente salió de la organización, empezó a diseñar los carteles que convocaban a las asambleas, pues él realizaba ya algunos carteles para el colectivo Coyote Combativo, por esto asumió la tarea de realizar varios de los carteles que se elaboraron en esta etapa:



Cartel virtual creado y difundido por la Asamblea Vecinal Nos Queremos Vivas Neza

En el proceso que la desaparición y femicidio de Valeria surge la Asamblea, en dicho proceso la mediatización de este caso significó la posibilidad de mantener la movilización activa. Debido a lo anterior, desde el inicio se logró visibilizar a la organización y el problema de violencia hacia las mujeres, por lo que inmediatamente comenzaría a ser reconocida por otras organizaciones como un referente en el municipio en la lucha contra la violencia hacia las mujeres. El 25 de junio de 2017 la Asamblea es invitada por una representación de La Sexta¹⁰⁴ en Ciudad Nezahualcóyotl para participar en la realización de un mural y a compartir la experiencia organizativa que hasta el momento tenía la Asamblea.

El 1 de julio de 2017 la Asamblea acompañó una actividad convocada por Irinea Buendía frente al Palacio Municipal, en dicha actividad se colocaron cruces rosas que se han vuelto el símbolo en México de la lucha contra el femicidio. A esta actividad también acudieron otras activistas respondiendo al llamado de doña Irinea con las cuales la Asamblea comenzaría a encontrarse constantemente en protestas futuras, organizaciones como, Vulvatucada¹⁰⁵ y Danza en Resistencia¹⁰⁶.

A esta actividad se acercó una joven que además de haber sido golpeada por su pareja, había sido amenazada de muerte por éste con una navaja, por lo que al ver que se encontraba un gran número de personas frente al Palacio Municipal pidió

¹⁰⁴ Adherentes a la Sexta Declaración de la Selva Lacandona

¹⁰⁵ Colectiva de activistas feministas que protestan a través de una batucada en diferentes movilizaciones especialmente en el centro del país.

¹⁰⁶ Organización que acompaña a diversas organizaciones y movimientos sociales a través de la danza, en esta participa Dianita, quien también es integrante de la Asamblea Vecinal Nos Queremos Vivas Neza

ayuda, por lo que ahí mismo se decidió acompañarla al Ministerio público a levantar una denuncia. La Asamblea, junto con otras activistas como Irinea, acompañaron a la joven hasta la una de la madrugada, lo que es recordado por Karina como una acción muy “cansada” y “desgastante” pues este fue el primer acompañamiento que implicó un acercamiento directo a los procesos legales y los tratos de las autoridades.

3.2 Construyendo una agenda propia

El 8 de julio de 2017 se realiza un foro en el Centro de Bachillerato Tecnológico (CBT) número 1 “Refugio Estévez Reyes” ubicado en la colonia La Esperanza en Nezahualcóyotl. Dicho foro fue organizado por la Asamblea y versó en torno a la violencia de género. Se emitió una convocatoria abierta al público por lo que también asistieron medios de comunicación a cubrir esta actividad; como ponentes estuvieron Irinea Buendía, Lupita de la Asamblea y Manuel Amador¹⁰⁷; cuando la Asamblea narra este evento en la entrevista de línea de tiempo hay risas recordando que aunque Lupita ha tenido “pena” para hablar en público, desde entonces ha tenido que compartir su palabra en eventos y actividades públicas.

En este foro, además de ser el primero organizado y convocado como Asamblea, ya se proponía la realización de talleres. Al respecto se recuerda que Juli y Yeli llevaron a cabo un taller titulado “pescando emociones”, este taller estaba dirigido a niñas y niños pues consideraron que el foro comúnmente se comunicaba con personas adultas y que se dejaba de lado el acercamiento a las infancias, en este sentido con el taller se buscaba que niñas y niños analizaran e identificaran la existencia de roles de género, así se ampliaba la población hacia la que la Asamblea comenzó a dirigir su trabajo. Manteniendo este ritmo de trabajo, la Asamblea convocó el 11 de julio de 2017 a una tercer asamblea frente al Palacio Municipal a las cinco de la tarde, al respecto Yeli comenta: “Era un pedo hacer asambleas entre semana y más porque era época de lluvias” (Actividad grupal de Línea del tiempo, Yelitza Pareja, 10/09/20)

¹⁰⁷Manuel Amador es un profesor de la secundaria número 128 “General Francisco Villa” en el municipio de Ecatepec quien desde este espacio ha acercado a varias mujeres y hombres al problema de la violencia hacia las mujeres y al arte como forma de lucha frente a ésta.



Sin embargo, pese a las dificultades de tiempo y disposición que comenzaron a presentarse, las cuales ocasionaron que varias personas dejaran de asistir a las actividades de la Asamblea, se fueron abriendo distintos espacios y temas de acción no considerados inicialmente en el propósito de la organización. Esto se mostró el día 13 de julio de 2017 cuando detuvieron ilegalmente al cuñado de Lupita, Oscar Corona, quien había participado hasta entonces en varias de las acciones de la Asamblea, especialmente en las primeras marchas. Este día por la mañana el gobierno municipal realizó un operativo de seguridad que consistía en hacer una revisión a los pasajeros del transporte público. El cuñado de Lupita se dirigía a su trabajo cuando su transporte fue detenido por uno de los retenes de la policía municipal, se le obligó a bajar de la combi y fue detenido desde las siete horas de la mañana hasta la una de la tarde.

La Asamblea reconoció a esta acción como una forma de criminalización de la protesta, pues como ya se mencionó, Oscar Corona había participado en las primeras acciones de la organización, también de criminalización de la población por su apariencia física, pues Oscar se asume y autonombra como “Cholo”. Gracias a esta denuncia pública de la Asamblea es que se logra la liberación de Oscar, pues se le impone una multa menor, pagando así sólo setenta pesos que contrastan con los más de mil pesos que se habían asignado como multa inicialmente.



DETIENEN Y GOLPEAN A INTEGRANTE DE LA ASAMBLEA "NOS QUEREMOS VIVAS NEZA"

El compañero Oscar Corona fue pateado en la cara y detenido arbitrariamente por la patrulla 6E-701, durante la revisión de pasajeros de una Combi, en el municipio de Nezahualcóyotl.

Los hechos ocurrieron en la mañana del día de hoy, 13 de julio.

¿Para eso sirven sus retenes y revisiones? Las violaciones y asesinatos de mujeres continúan, y a quienes detienen con sus "medidas de seguridad" es a compañeros inocentes, solidarios y criminalizados sólo por su aspecto físico.

¡Queremos verdaderas medidas para erradicar los feminicidios!

¡Exigimos que se sancione a quien resulte responsable de estas agresiones y detención de nuestro compañero!

¡Ni una asesinada más!



Foto: Retomada de la página de Facebook de la Asamblea Vecinal Nos Queremos Vivas Neza

La pronta liberación de Oscar Corona fue un evento que le mostró a la Asamblea que se estaba posicionando frente a otros actores locales como el gobierno municipal y comenzaba a inclinar la configuración de correlación de fuerzas a su favor. Por lo anterior fue necesario seguir con las asambleas con la finalidad de continuar con este mecanismo para la toma de decisiones y la propuesta de acciones, así el sábado 22 de julio de 2017 se realizaría la cuarta asamblea frente al Palacio Municipal.

Como reflejo de las discusiones en las asambleas comenzaron a diversificarse las acciones, por ejemplo, el 28 de julio de 2017 se realizaría un cineclub en casa de Yeli y Juli, se proyectaron películas como *Billy Elliot* con la intención de discutir en torno al género y los estereotipos. Asistieron algunas vecinas y vecinos, así como la familia de Lupita, la discusión era llevada por Carlitos, un joven del municipio que en aquel momento acudía constantemente a las actividades de la Asamblea. De igual forma, con los comités de usuarios de energía eléctrica que integraban

CPUEDEE se proyectó la película titulada *La bicicleta verde*; también se buscaba acercar a la población reflexiones respecto a los roles de género.

El 1º de agosto de 2017 se realizó la primera parte de un taller abierto acerca del círculo de la violencia en las relaciones de pareja, y de acompañamiento en casos de violencia feminicida, dicho taller fue impartido por Elsa, quien ya era integrante de la Asamblea, quien además había impartido talleres similares previamente con una organización de derechos humanos llamada LIMEDDH¹⁰⁸. Este taller fue importante pues Elsa recuerda el impacto que causó en quienes integraban la Asamblea, pero que comenzaban a familiarizarse con esta problemática:

Pues cuando di el primer taller se lo di a la Asamblea, fue ahí en el CBT [...] fueron dos sesiones que di y pues la verdad yo me sentí un poco nerviosa porque yo [...] pensaba que la gente ya sabía todo eso que yo les iba a dar y entonces me iban a cuestionar muchísimo y que quizá yo no iba a tener las herramientas [...] pero también me di cuenta que no tenían nada de eso y entonces traté de generar un taller que pudiera abarcar muchas cosas y que pudiera responder a lo que estaba pasando en ese momento y creo que lo que ocurrió fue que la gente salió shockeada porque fue un taller de qué es ser hombre, qué es ser mujer, el tema de género, la perspectiva de género y después pasar a los derechos y las herramientas de lo que es la Alerta. [...] asistió mi hermana y la mamá de Lupita ...nosotros respondimos al llamado de un feminicidio de la niña Valeria y después creo que el taller hizo que nos metieramos a nuestra vida y lo que estábamos viviendo por el sólo hecho de ser mujeres, entonces yo decía "para entender el feminicidio hay que entender qué es la perspectiva de género"; "¿Qué significa que te asesinen por el sólo hecho de ser mujer?" eso te lleva a plantear qué es la cultura patriarcal, qué es el machismo, cómo lo estamos viviendo y entonces a confrontarte contigo misma, a mí también me llevó a confrontarme conmigo misma en muchos ámbitos y también creo que como todas en la Asamblea entramos en crisis de "lo hago bien o lo hago mal". "Estoy bien aquí o estoy siendo congruente o incongruente" [...] nos interpela muy fuerte. (Entrevista personal, Elsa Arista, 2/02/20)

De esta forma, se inauguraba un proceso que implicaba el conocimiento y reconocimiento de la violencia de género ya no sólo como algo externo a cada una y uno de los integrantes, sino como un problema presente de formas diversas en distintos espacios de la vida, este hecho y el acompañamiento que solicitó la joven que había sido amenazada con navajas por su pareja el día que se colocaron las cruces rosas frente al Palacio municipal, se convirtieron en dos momentos importantes debido a que evidenciaron lo demandante de la lucha contra la violencia hacia las mujeres, no sólo en términos de preparación y aprendizajes especializados, sino también por las reflexiones que se inician a partir de profundizar los conocimientos y auto-conocimientos en torno al tema.

Con las necesidades organizativas observadas frente al contexto de violencia feminicida, se siguieron realizando las asambleas por lo que el 5 de agosto de 2017

¹⁰⁸La Liga Mexicana por la Defensa de los Derechos Humanos es una organización de la sociedad civil que acompaña jurídicamente a víctimas de violaciones a derechos humanos.



se llevó a cabo la quinta de ellas frente al Palacio Municipal, en la cual se acordó que el 12 de agosto de 2017 se realizaría la primer marcha convocada por la Asamblea, la cual recorrería del “Coyote de Sebastián” al Palacio Municipal; el objetivo de esta movilización era entregar un pliego petitorio con el que se exigía al gobierno municipal un uso adecuado de los recursos federales otorgados mediante la Alerta de Violencia de Género, así como acciones eficaces en la lucha contra el feminicidio, pues se había observado que una de las acciones que el municipio estaba organizando con este fin eran clases de decoración de uñas para mujeres, actividad que la Asamblea consideró reproducía y fortalecía los estereotipos de género.

Se recuerda que, al finalizar esta nutrida marcha en el Palacio Municipal, la Asamblea se encontró con un evento organizado por el gobierno municipal para celebrar el día de la juventud. La música de este evento era tan alta que la Asamblea decidió además de entregar el pliego petitorio, solicitar a las autoridades que les permitieran realizar el mitin que se tenía planeado, esto es recordado entre risas pues comentan que se discutió si se buscaría el diálogo para pedir que se bajara el volumen del sonido o si se subiría el volumen de las bocinas y el equipo de audio como forma de protesta por entorpecer la acción de la Asamblea.

El 19 de agosto de 2017 se realizó la sexta asamblea, a partir de ésta las asambleas comenzaron a realizarse de manera quincenal a diferencia de las primeras que se realizaban semanalmente pues se observó la disminución del número de asistentes con el paso de las semanas, incluso muchos acuerdos que se fueron tomando en las primeras asambleas no se realizaron debido a que muchas personas dejaron de asistir y la organización seguía en constante cambio y reajuste, cada vez se fueron definiendo más acciones propias, con independencia de las convocadas por otras personas activistas.

Había una preocupación por incidir en la población, especialmente en las mujeres jóvenes ya que se identificaba que la violencia de género feminicida y de desaparición estaba muy focalizada en este sector. Así el 25 de agosto de 2017 la Asamblea organizó un taller de autodefensa para mujeres en el CBT No. 1,

alrededor de 60 alumnas de este plantel participaron en él. El taller lo impartió Lobxs Muay Thai¹⁰⁹ quienes se acercaron a la Asamblea como un medio para aproximarse a la población del municipio. Así también, el 26 de agosto de 2017 la Asamblea recibió un taller de acompañamiento psico-emocional impartido por Colectivo Mamut, el CBT No. 1 nuevamente prestó sus instalaciones para esta actividad que fue muy representativa debido a lo impactante que resultó el contenido, pero también porque fue la primera actividad a la que asistió la señora Lidia Florencio.

3.2.1 El acompañamiento a la familia de Diana Velázquez

Con base en las entrevistas individuales identificamos que el feminicidio de Diana Velázquez Florencio y el acercamiento con la Asamblea de Lidia y Laura Florencia, madre y hermana de Diana, marcaron un antes y después para la organización. Diana Velázquez Florencio era una chica de 24 años de edad, ella fue víctima de feminicidio en Chimalhuacán, el municipio vecino de Nezahualcóyotl, el 2 de julio de 2017. Actualmente se conoce el caso de Diana gracias a la lucha que su familia, especialmente de su madre y su hermana, han realizado desde aquel 2017. Ellas han denunciado las faltas al debido proceso y la dilación en la investigación y el acceso a la justicia.

Después de haber sido reportada como desaparecida, el cuerpo con signos de violencia de Diana Velázquez fue encontrado sin vida sobre la vía pública en la calle Francisco I. Madero, de la colonia Guadalupe en Chimalhuacán, cuando el cuerpo fue retirado por una funeraria privada a petición de policías ministeriales, fue trasladado al Servicio Médico Forense de Nezahualcóyotl, ahí, las autoridades registraron el cuerpo como el de un hombre, por lo que la familia Velázquez Florencio supo de Diana hasta el 6 de julio de 2017, cuatro días después de su muerte. Frente a todas las omisiones y violaciones a diferentes derechos humanos que la Fiscalía General de Justicia del Estado de México había cometido, la familia Velázquez Florencio decidió escribir a la página de Facebook de la Asamblea para solicitar su apoyo. Desde entonces Elsa comenzó a estar en contacto con Lidia, la

¹⁰⁹ Es una organización y club deportivo dedicado a la enseñanza y práctica de box y Muay Thai ubicado en la Ciudad de México.

visita en su casa y le comparte los conocimientos que tiene entorno a la violencia feminicida y las obligaciones que las autoridades tienen con su familia.

El acercamiento de Lidia y Laura con la Asamblea llevó a las asambleístas a experimentar diversas emociones como dolor, tristeza y preocupación. Pero también a exigirse más de sí mismas: tiempo, conocimientos especializados y legales, reforzó la necesidad de continuar con el trabajo colectivo en contra de la violencia hacia las mujeres. Además, en aquel momento comenzaron a llegar más casos de mujeres desaparecidas o víctimas de feminicidio, tanto a la página de *Facebook* como al grupo de *WhatsApp*, lo que incrementó la sensación entre las integrantes de la Asamblea de necesitar mayor preparación e información para hacer frente a esta problemática. En este contexto es que se realiza el taller de acompañamiento psico-emocional del 26 de agosto de 2017. A este taller fueron invitadas Lidia y Laura, el encuentro con ellas fue significativo:

<p>El caso de Diana, fue algo así que fue impresionante y sobretodo porque cuando Lidia dijo “yo quiero hacer una marcha” yo me sentí súper presionada y sabía que teníamos que hacer una marcha [...] (Entrevista personal, Elsa Arista, 2/02/20)</p>	<p>Pues yo recuerdo que Lidia escribió a la página de Nos Queremos Vivas y Karina dijo “hay un caso de feminicidio”, [...] las convocamos para las reuniones del primer 25N, cuando llegaron pues vi a Lidia bien chiquita y la voz bien chiquita y como que las vi a ellas [...] eran la tristeza andando y pues ya empezamos como en todo esto del 25 [...] cuando fue la primer marcha [...] sacamos como un fanzine que hablaba de feminicidio y se los regalé y les dije “yo estoy con ustedes, lo que necesiten”. Pero hubo un evento que Lidia quería organizar en Chimalhuacán, entonces Laura Guacamari¹¹⁰ y yo nos metimos en la organización y estábamos yendo constantemente con Lidia [...] me empecé a ir a comer a su casa, a acompañarlas a veces al juzgado, [...] hubo un tiempo en el que [...] yo iba al menos una vez a la semana y para mí era un viajezote...son dos horas de camino y pues ahí fue donde me empecé a relacionar más con ellas y también fue donde me pegó más. [...] cuando estuve con Lidia y con Laura acompañando la contención emocional era lo que más me dolía porque yo con ellas estaba chido pero regresaba a mi casa y me sentía mierda, y [...] que fueron días y días y yo sintiéndome triste [...]. (Entrevista personal, Rebeca Marcos, 12/09/19)</p>	<p>Las partes más [...] más duras, o tal vez no, pero como que Elsa es una figura dura [...] Entonces creo que todas nos damos más un margen de sentir, de llorar. [...] para mí primero sí conocer a Lidia y conocer a Diana, asesinada. O sea, tener que conocer a alguien porque su mamá está luchando por justicia por su feminicidio creo que es súper doloroso. Y en ese entonces conocer a Lidia e iniciar la Asamblea fue algo que sucedió casi al mismo momento, al inicio. Que Diana se haya llamado Diana, para mí fue muy doloroso, decía “Saber que mi mamá me llama a mí, que me dice ‘Diana, ven’”, y saber que Lidia ya no le puede decir a su hija “Diana, ven” a mí me hacía sentir pues como que qué derecho tenía yo de estar viva y llamarme Diana y ella de estar muerta y ya no poder tener su nombre... (Entrevista personal, Diana Betanzos, 3/02/20)</p>
--	--	--

¹¹⁰ En aquel momento Laura Pérez (Guacamari es un sobrenombre) no formaba parte de la Asamblea, su participación con Lidia se dio a partir de la Asamblea Neza-Chimal 25 N, una plataforma organizativa de distintas colectivas del oriente del Estado de México.



Con los testimonios anteriores encontramos varios puntos importantes para reflexionar acerca de los significados que el feminicidio de Diana tuvo para la Asamblea, tanto para el trabajo de acompañamiento con la familia Vázquez Florencio como para otros acompañamientos a otras mujeres y familias. En primer lugar, Elsa nos permite preguntarnos ¿a qué nos estamos refiriendo cuando decimos acompañamiento? Ante esta pregunta, la misma Elsa nos lleva a mirar que los acompañamientos que la Asamblea realiza hacen referencia a un vínculo que no implica tener por un lado a las poseedoras de conocimientos especializados y por el otro a las familias o las víctimas que esperan asesoría de las expertas, sino que se da a la par un vínculo entre activistas, entre pares políticos en un determinado escenario.

Por otro lado, Rebe nos habla del acercamiento y las experiencias compartidas que implica el acompañamiento, no sólo en actividades tradicionalmente políticas como marchas, reuniones con autoridades o asambleas, sino también en actividades de la vida cotidiana, lo que además conlleva la experimentación de otras emociones que acercan aún más con la familia que atraviesa una tragedia resultante de la violencia, de manera que las asambleístas llegan a vivir impactos psico-emocionales significativos durante el proceso organizativo. Finalmente, Dianita nos habla de una forma de empatía que implica un proceso de reconocimiento de la otra en la historia personal, así como las emociones que se experimentan en dicho proceso pueden agenciarse de manera que llevan a la movilización política.

Construir de a poco una agenda propia de la organización, reconocer y fortalecer las habilidades y saberes que cada una tenía, mientras se fomentaba la preparación de todas en temas más especializados e importantes para la Asamblea, son elementos que también marcan esta primera etapa de la organización. El caso de Diana fue sumamente importante para la Asamblea, los temores y tristezas que se vivieron, generaron en sus integrantes una nueva experiencia compromiso político.

3.2.2 La tierra y la acción colectiva se reacomodan: los terremotos del 2017

Durante estos primeros meses de organización constante para definir el trabajo de la Asamblea se vivieron cambios continuos, sin embargo, las asambleas se habían

mantenido como una de las acciones políticas distintivas. El 2 de septiembre de 2017 se llevó a cabo la séptima asamblea, la última de la que se tiene un cartel de convocatoria, pues los días 7 y 19 de septiembre de ese mismo año se presentaron terremotos de 8.2 y 7.1 grados en la escala de Richter (respectivamente), que tuvieron graves repercusiones para muchas personas, especialmente en el centro y sur del país.

Después del 7 de septiembre se sabía de los daños a numerosas casas en Oaxaca y Chiapas por lo que la Asamblea decidió lanzar una convocatoria para recolectar víveres. La convocatoria se lanzó por el grupo de *WhatsApp* y *Facebook* de la organización; esta jornada se llevó a cabo del 8 al 15 de septiembre de 2017, se recuerda que los primeros días no hubo mucha respuesta de las y los vecinos, sin embargo, el 15 de septiembre, día en que se tenía planeado viajar para la entrega de víveres a Juchitán y San Mateo del Mar en Oaxaca y a distintos municipios de Chiapas, llegaron varias camionetas con donaciones de vecinos, comerciantes y personas adscritas a los comités de usuarios de CPUDEEE.

Lupita recuerda que ese 15 de septiembre se hizo un gran esfuerzo por acomodar todo lo recibido en un cuarto de su casa que se había destinado para resguardar los víveres, así como en el camión en el que se transportarían: “se desbordaba el camión y se desbordaba el cuarto que se quedó lleno de cosas” contaba Lupita durante la actividad grupal de la línea del tiempo.

El 18 de setiembre estaba regresando a Ciudad Nezahualcóyotl la comisión de la Asamblea que había viajado a Oaxaca y Chiapas para entregar lo recaudado en la primera jornada, no obstante, al día siguiente, 19 de septiembre, sucedería el segundo terremoto el cual causó daños significativos en la Ciudad de México, Morelos y el Estado de México. Con la intención de responder a esta situación, la Asamblea convocó nuevamente mediante sus redes sociales a cocinar y llevar comida a las personas damnificadas de San Gregorio Atlapulco en la alcaldía Xochimilco de la Ciudad de México el día 20 de septiembre. Así también se llevaron víveres y alimentos los días 22 y 24 de septiembre al municipio de Ecatzingo, Estado

de México, al llegar al municipio se establecieron brigadas para repartir los víveres y ayudar en la inspección de construcciones y remoción de escombros en viviendas.

El día 13 de octubre de 2017 se realizó la segunda jornada de apoyo a Juchitán. Como lo recuerdan las compañeras asambleístas, los meses de septiembre y octubre de aquel año fueron dedicados a la organización, recolecta y entrega de víveres, incluso las asambleas que hasta ese momento se habían realizado en torno a la violencia de género dieron un giro importante, pues a partir de los terremotos las asambleas se efectuaban para decidir las acciones a seguir para continuar brindando apoyo a las personas damnificadas.

Cinco características son reconocidas en esta etapa organizativa. Por un lado, la Asamblea, a partir de los espacios colectivos de toma de decisiones como lo eran las asambleas, optó por integrar a sus actividades, aquellas asociadas directamente con la ayuda a las personas afectadas por los terremotos como reunir víveres, realizar viajes para su entrega y apoyar en la remoción de escombros.

Por otro lado, esto generó que la población comenzara a reconocer a la Asamblea Vecinal como un referente de ayuda post terremotos, ya no sólo se identificaba a la organización por la lucha contra la violencia hacia las mujeres. Además, la respuesta que recibió la Asamblea permitió a las integrantes mirar que de a poco iban ganando legitimidad y confianza como acción colectiva y actriz política en el municipio, lo que se convirtió en un elemento que reforzó el compromiso de quienes hasta ese momento participaban ahí.

En tercer lugar, se identificó que la Asamblea logró trabajar activamente en favor de las personas damnificadas apoyándose en las redes de activistas con las que algunas personas que participaban en la organización ya contaban. Por ejemplo, se pudo contactar a personas de Oaxaca y Chiapas gracias a la Red Nacional de Resistencia Civil, articulación a la que Karina, Sampedro, Yeli y Juli ya conocían pues la CPUDEE es una organización perteneciente a dicha articulación. De esta manera se facilitó la entrega de víveres y el acercamiento con habitantes de los municipios afectados; de igual forma, los camiones en los cuales se viajaba eran

proporcionados por compañeros de la Escuela Normal Rural “Lázaro Cárdenas del Río” (conocida popularmente como Normal de Tenería).

En cuarto lugar, se encontró que la posibilidad de redefinir las acciones de la Asamblea en torno a esta coyuntura se debió a la diversidad de perfiles, conocimientos, habilidades y repertorios de acción desarrollados previamente en otras luchas sociales por algunas de sus integrantes. Estas acciones que no giraban alrededor del feminicidio y la violencia hacia las mujeres generaron una respuesta amplia de la población en un momento en el que muchas personas que integraban la Asamblea en sus primeras etapas, comenzaban a dejar de participar. Además, se recuerda que el trabajo colectivo en respuesta a los daños que causaron los terremotos de septiembre de 2017 facilitó el acercamiento y la construcción de experiencias compartidas entre las y los integrantes de la Asamblea, lo cual representó otro impulso para su continuidad.

Finalmente, las asambleístas recuerdan que hasta este momento los hombres que participaban en la Asamblea tenían una participación constante que se reforzó a través de las acciones en apoyo a las personas damnificadas e incluso otros hombres que no eran integrantes de la Asamblea se sumaron a éstas, especialmente en aquellas labores que estaban relacionadas con la remoción de escombros.

3.2.3 Nuevas aliadas y aliados para la lucha contra la violencia feminicida

Como ya se dijo, septiembre y octubre de 2017 fueron meses en los que se trabajó en solidaridad a las personas damnificadas por los terremotos. Sin embargo, el 21 de octubre de ese año se celebró la primera reunión de la Asamblea Organizativa 25-N “Neza-Chimal”. La 25-N, como se le llama comúnmente, es una articulación de organizaciones y colectivas que llevan a cabo una lucha contra la violencia de género feminicida en la zona oriente del Estado de México, específicamente en los municipios de Nezahualcóyotl y Chimalhuacán; dicha articulación surge con la intención de unir y coordinar esfuerzos, en un inicio para realizar una marcha conjunta el 25 de noviembre de 2017, en el marco del Día Internacional de la Eliminación de la Violencia Contra las Mujeres.

A partir de este hecho, colectivas como Vivas en la Memoria, la Red de Mujeres del Oriente del Estado de México que Luchan y actualmente Colectiva Moradas, entre otras, así como activistas a título personal buscan mantener la coordinación no sólo para reactivarse cada 25 de noviembre, sino también para realizar algunas acciones conjuntas, como denuncias públicas de las acciones o inoperancias de las autoridades, así como comunicados para respaldar el trabajo de las colectivas. Si bien no se han realizado numerosas actividades a lo largo de estos años, como inicialmente se planificaba, la coordinación y articulación se ha mantenido, representando un respaldo político importante para la Asamblea en lo local.

El 12 de noviembre la Asamblea convocó a la población de Nezahualcóyotl a participar en la pinta de una manta con el nombre de la organización, así como para elaborar algunas cruces rosas que hasta ahora son usadas en distintas actividades. A la par de las constantes reuniones en CECOS¹¹¹ para planear la marcha y acciones del 25 de noviembre próximo, la Asamblea acompañó a la señora Lidia y la familia Velázquez Florencio quienes habían convocado a colectivas y activistas “de a pie” a participar en la realización de un mural en memoria de Diana en el lugar en el cual fue abandonado su cuerpo.

Se recuerda que a esta actividad “cayeron” bastantes personas, entre éstas algunas que se consideran parte de la Asamblea, aunque participan de manera intermitente, como José Luis Godínez y la señora Martha Castillo Robles que brindan apoyo y trabajo en las actividades. Así, llegó el 25 de noviembre de 2017 y se llevó a cabo la marcha organizada por la 25-N en el municipio de Chimalhuacán; la Asamblea convocó a la población (entre vecinas y vecinos, activistas y personas de otros municipios) a unirse en el Palacio Municipal de Nezahualcóyotl, desde este punto se partió en Mexibús¹¹² hasta el municipio vecino. Yeli comenta que no sólo el día de la marcha habrían acudido muchas mujeres, sino que también a lo largo de varias semanas se hicieron reuniones, comisiones, actividades preparativas e incluso se

¹¹¹ Centro Educativo Cultural de Organización Social

¹¹² El Mexibús es un sistema de transporte colectivo que parte del metro Pantitlán en la Ciudad de México, cruza Ciudad Nezahualcóyotl por la Av. Chimalhuacán, gira sobre la Av. Vicente Villada hasta el Bordo de Xochiaca y llega al municipio de Chimalhuacán, el cual recorre sobre Av. Del Peñón.



acudió a algunos espacios organizativos en la Ciudad de México para convocar a activistas de la capital para así reforzar la acción.

Así se llegaba al último mes de 2017, en el que se trabajó de manera intensa y en el que se fueron afianzando relaciones y redes. El día 2 de diciembre la señora Martha Castillo Robles invitó a la Asamblea a un evento de fin de año organizado por la iglesia metodista a la cual pertenece. A esta invitación acudieron Rebe y Lupita, recuerdan que la iglesia se encuentra fuera del metro Juárez, en la Ciudad de México. Lupita recuerda “una comida muy rica, nos dieron de comer bien sabroso”. Rebe comparte que después de realizarse una ceremonia religiosa el pastor de la iglesia comentó frente a todas las personas que ellas habían asistido: “la señora Martha nos ha hablado mucho de ustedes, queremos felicitarlas por toda la labor que hacen, ustedes son como nuestros ángeles y vamos a hacer oración por ustedes para que sigan en este camino y nunca les pase nada”.

Lo anterior es recordado con mucha emoción y cariño pues, aunque ninguna de las integrantes de la Asamblea es parte de algún grupo religioso, el reconocimiento que esta agrupación estaba dando a la labor de la organización reflejaba el impacto y visibilidad que ya habían alcanzado, lo que cobraba relevancia tomando en cuenta que hasta ese momento la Asamblea tan sólo tenían medio año de existencia. En la actividad de la línea del tiempo se señaló que fue un primer año con mucho trabajo pues “se entró con todo”, de hecho, de las cinco horas que duró dicha actividad, ocupamos hora y media tan sólo en recordar y organizar este primer medio año de actividades.

3.3 2018 año para reiniciar el trabajo:

Debido al cansancio físico y emocional que significó el año 2017, resultó complicado retomar el trabajo al inicio de 2018, sin embargo, el 5 y 6 de enero de ese año la Asamblea realizó un bazar solidario en apoyo a las personas desplazadas por la violencia en Chalchihuitán, Chiapas. En este bazar se vendieron, entre otras cosas, algunos víveres que aún se tenían de la colecta realizada en septiembre de 2017, la intención era llevar el dinero recaudado a personas indígenas desplazadas de

aquella comunidad¹¹³, el contacto con la comunidad tsotsil lo realizó Dianita, pues algunas amigas y amigos activistas suyos se encontraban apoyando a las personas en el territorio.

Continuando con la redefinición de las actividades de la Asamblea, el día 28 de enero de 2018 se llevó a cabo la primera asamblea de ese año; ahí llegó la señora Elizabeth, Eli, quien es madre de una joven de 14 años llamada Estrella García Soriano quien había desaparecido el 26 de octubre de 2017. La señora Eli ya había acudido antes a una reunión de la 25-N, sin embargo, aquel 28 de enero fue por primera vez a una asamblea de Nos Queremos Vivas Neza para exponer el caso de su hija y solicitar apoyo; este mismo día, acompañada de las personas que se encontraban en la asamblea, es colgada una manta con la foto y los datos de Estrella en las cruces rosas que se encuentran frente al Palacio Municipal.

A la asamblea del 28 de enero acudió Alex, una compañera integrante de IDHEAS Litigio Estratégico en Derechos Humanos A.C., esta organización contactó a la Asamblea a partir de Elsa. Alex compartió el trabajo que esta organización realiza en la defensa de derechos humanos, especialmente en materia de desaparición forzada y propuso impartir un taller al respecto y sobre el protocolo homologado para la búsqueda de personas desaparecidas el 18 de febrero.

Días antes, el 8 de febrero de 2018 se llevó a cabo un foro de derechos humanos en el poblado de San Salvador Atenco, dicho foro fue organizado por el Centro de Derechos Humanos Zeferino Ladrillero (CDHZL) y la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos (OACNUDH). Con este foro se tenía la intención de presentar ante el representante de la OACNUDH, Jan Jarab, las violaciones a los derechos humanos en el Estado de México. En aquel momento Kari se encontraba trabajando en el CDHZL, a través de ella es que se extiende la invitación a la Asamblea para participar en la actividad con la intención de exponer

¹¹³ En el mes de octubre de 2017 un grupo armado de paramilitares agredió y expulsó a 5,023 personas de la comunidad indígena de Chalhuhuitán, Chiapas. Desde entonces esta comunidad ha permanecido en un estado de desplazamiento forzado interno luchando por el reconocimiento las injusticias, violencias y la violación a sus derechos. Véase Pie de Página (2020)



la problemática de violencia de género y feminicidio en la entidad, a este foro acudieron la señora Lidia Florencio, Irinea Buendía, Kari y Elsa.

Finalmente, el taller propuesto por IDHEAS se realizó el día 18 de febrero, para su realización fueron prestadas las instalaciones del CBT #1. El señor José Luis Godínez que ha brindado apoyo constante a la Asamblea, es orientador en ese plantel educativo junto con la señora Lety, ambos prepararon todo para que el taller se llevara a cabo de la manera más agradable posible, además ofrecieron tlacoyos para el momento de la comida, ya que el taller duró seis horas.

Además de ser recordado el apoyo de Lety y José Luis, se recuerda este taller debido a que lo aprendido se volvió una herramienta fundamental en la lucha de la Asamblea; Kari, por ejemplo, señala “Lupita se aprendió de memoria el manual para dar seguimiento a los casos” y Lupita por su lado dijo “después de ese taller fue cuando me metí mucho”. Por lo anterior, considero que este taller marcó un momento importante pues la demanda de atención a casos de desaparición de mujeres requería que las asambleístas comenzarán a prepararse en temas especializados y técnicos, de esta manera es que empezaron a adquirir conocimientos que han sido de gran utilidad al momento de orientar a las madres y familias que solicitan apoyo, así como cuando ha sido necesario hablar con autoridades para exigir acciones concretas de búsqueda e investigación.

3.3.1 La Asamblea va tomando otras formas y los hombres se van

Con nuevos saberes y nuevas necesidades, la Asamblea comenzó un proceso hacia otras formas organizativas. En primer lugar, aunque no se recuerda una fecha ni evento exacto por el cual los hombres que integraban la Asamblea comenzaron a irse, se reconoce que en las siguientes actividades paulatinamente dejaron de asistir; por otro lado, las asambleas dejaron de llevarse a cabo de manera continua debido a que la asistencia de personas comenzó a reducirse, lo cual a su vez generó la creación de un grupo coordinador entre las integrantes con una participación más constante.

Esto fue evidente cuando la Asamblea convocó a una nueva asamblea en las escaleras del Palacio Municipal el día 25 de febrero, la cual contó con una respuesta

menor por parte de la población de Nezahualcóyotl. El día 8 de marzo de 2018 la Asamblea fue invitada a participar en un foro sobre violencia de género hacia las mujeres en una preparatoria ubicada en el municipio de Ecatepec, asistieron Kari, Rebe y Vane¹¹⁴, esta escuela contactó a la Asamblea a través del profesor Manuel Amador, quien ya había participado con la organización en algunas actividades.

El 5 de abril de 2018 la cooperativa Dulce Rebeldía, en la que participa Elsa, invitó a la Asamblea a ser parte de un foro sobre violencia de género y feminicidio, dicho foro se realizó en la Facultad de Administración y Contaduría de la UNAM; por parte de la Asamblea acudió Rebe y además fueron invitadas Lidia Florencio y Laura Velázquez Florencio. Rebe recuerda que asistió poca gente, ella atribuye la reducida respuesta a que en esa Facultad “hay mucha apatía”.

Sin embargo, la Asamblea buscaba asistir a todas las actividades posibles, hubiese pocas o muchas personas, lo anterior es parte distintiva de la identidad de la organización, aunque como se verá en el capítulo cinco, esto ha llevado a la organización a sobrecargarse de trabajo, pero se ha buscado constantemente responder y aprovechar todo tipo de espacios y eventos para compartir la experiencia organizativa en Nezahualcóyotl frente a la violencia feminicida.

Además de que se buscó acudir a diversos foros o actividades a las que la Asamblea fue invitada se buscó fortalecer el trabajo “de base” en el propio municipio por lo que se decidió llevar a cabo jornadas de salud en el mes de abril y junio, para esto se aprovechó la ayuda ofrecida por la Fundación Luis Pasteur¹¹⁵. En estas jornadas se llevaron a cabo estudios clínicos de papanicolaou, colposcopia, la prueba de Schiller, entre otras. Durante las jornadas Yeli y Miranda dieron un taller llamado “el principio del placer” en el que se hablaba a las mujeres que esperaban su turno para realizar los estudios, acerca de la sexualidad femenina, específicamente se hacía un reconocimiento de la vulva y el clítoris.

¹¹⁴ Es integrante de la Asamblea Vecinal Nos Queremos Vivas Neza, sin embargo, a mediados del 2018 tuvo que mudarse a Puebla, por lo que desde entonces ha dejado de participar.

¹¹⁵ Es una institución de asistencia privada que busca prevenir y atender el cáncer de mama y cáncer cervicouterino en poblaciones de escasos recursos.



Estas jornadas fueron significativas no sólo por el número de mujeres que asistieron (en la primera jornada asistieron 20 mujeres y en la segunda 40) o porque se acercaron estudios que son poco accesibles para muchas mujeres debido a los precios que éstos pueden tener, sino también por la participación de las mujeres en el taller “el principio del placer” pues ya fuesen jóvenes o mujeres mayores de cuarenta años se mostraron abiertas y participativas en un tema que algunas integrantes de la organización consideraban que causaría cierta incomodidad. Se dio un diálogo nutrido entre todas las asistentes y las integrantes de la Asamblea; al respecto Lupita recuerda que “todas las mujeres fueron bien participadoras” y Kari señala que “fue una actividad muy bonita”.

El 20 de abril de 2018 la LIMEDDH invitó a la Asamblea en el marco de su aniversario número 33º para participar con una ponencia sobre la “defensa de los derechos humanos de la mujer”, la invitación fue extendida a través de Elsa, ya que como se ha dicho, también es integrante de la LIMEDDH. Esta fue una actividad importante, dado que a partir de Elsa, esta organización ha sido uno de los apoyos más significativos en múltiples acciones de denuncia pública o acciones urgentes de casos en los cuales las autoridades han violado los derechos humanos de las familias y víctimas de violencia.

3.3.2 La desaparición de María y la naturalización del abuso

La familia de “María”¹¹⁶ buscó a la Asamblea tras la desaparición de su hija de 12 años de edad a principios del mes de abril de 2018. El caso era “complicado” debido a que la familia explicó que María se había comunicado con su madre y su padre para decirles que ella se había “ido” voluntariamente con “su novio”, un hombre de 28 años de edad. Se sabía a priori de las dificultades en la investigación, las autoridades se rehusarían a buscar a María ya que aun cuando las mujeres son desaparecidas contra su voluntad los ministerios públicos argumentan que “huyeron con el novio” y no realizan las diligencias que por ley deben realizar. En este caso se temía que tomaran esto como pretexto para no realizar su trabajo.

¹¹⁶ Nombre ficticio para protección de la identidad de la víctima, quien es menor de edad.



Sin embargo, el caso de María permitiría identificar problemas importantes como la naturalización social de las relaciones de pareja entre hombres adultos y niñas bajo la mirada del “amor romántico”¹¹⁷, pese a que el marco legal considera esta acción un delito, incluso cuando la familia de María acudió a la familia del raptor solicitando ayuda para encontrar a la niña, la familia señaló que el hombre de 28 años no era culpable de nada pues “estaban enamorados”. Sumado a lo anterior, como se había previsto las autoridades se negaron a comenzar de manera inmediata la búsqueda de María, pese a ser una menor de edad y estar vigente la Declaratoria de Alerta de Violencia de Género que obliga a las autoridades a actuar contextualizando el riesgo que corren las mujeres y niñas en el municipio.

Ante la dilación del proceso de investigación y búsqueda, la familia de María tuvo que hacer una labor de búsqueda con sus propios recursos, de esta manera contactó al raptor de la niña y negociaron con él para que trajera de regreso a la menor; de esta forma, su madre y su padre acordaron verse con él y su hija en una terminal de autobuses al oriente de la Ciudad de México. Una vez que María estuvo con su familia, esta última se encargó de llevar al Ministerio Público a su raptor, sin embargo, el representante de la Fiscalía se oponía a actuar e incluso entrevistó a María, sin la presencia de su madre o padre pese a ser menor de edad, y buscó persuadir a la menor de negarse a que se le realizaran estudios ginecológicos, pues le dijo que si se los practicaba encarcelarían a su pareja.

Frente a los obstáculos que las autoridades pusieron para impartir justicia, la Asamblea realizó una protesta de emergencia a las afueras de la Fiscalía en Ciudad Nezahualcóyotl el día 24 de abril de 2018. La idea principal era hacer presión para que el MP no dejara libre al raptor de María, pues se argumentó que no había delito que perseguir pues la niña ya había aparecido; después de más de siete horas de manifestación y de una campaña de denuncia en redes sociales ante el actuar de las autoridades, éstas accedieron a procesar al inculpado a las once de la noche. Después de un proceso legal de algunos meses se logró que aquel hombre fuera acusado del delito de estupro por lo que se le dio una pena de ocho años de cárcel.

¹¹⁷ Se hablará del “amor romántico” con mayor detalle y profundidad en el capítulo cuatro.



Este proceso fue uno de los momentos más difíciles para la Asamblea tal como lo exponen sus integrantes:

<p>[...] enfrentarse a la autoridad, yo digo que esos son los momentos más fuertes que tienes que saber hartas cosas para poderle decir al otro que haga su trabajo en relación a las alertas, los protocolos, creo que ese es lo más cabrón. [...] bueno que igual no me acerqué a las familias porque no mas [...] escucho, pero eso también es una parte difícil de estar muy cercana a la familia y darle la palabra de aliento o abrazarla tan sólo como con la familia de "María" [...] que esos son los momentos que, pues el otro está sacando su vida, vaciando, intentando encontrar una salida, una respuesta, y sabes de antemano que es bien difícil el camino de la justicia... ¿cómo le das la esperanza? (Entrevista personal, Julieta Ruíz, 9/03/20)</p>	<p>Estuvo bien horrible porque [...] no sólo fue el darte cuenta de que la investigación la hacen las familias, pero además, pese a que traen la información las familias, no los quieren ni detener, así de "mira aquí está" y pues tuvimos que hacer presión afuera para que se quedara detenido el pendejo ese a pesar de que ese wey tenía 28 años y ella 12 y decir "es parte de que se van con el novio" y de que eso no es considerado un delito a pesar de que en las leyes si está establecido como tal (Actividad grupal de Línea del tiempo, Karina Bolaños, 10/0920)</p>	<p>Además estuvimos yendo previamente a visitar a la familia para conocer más del caso, o sea el papá y la mamá nos dieron como referencias de cómo este sujeto era bastante cercano a la familia y con base a manipulación y chantaje emocional y pues tiene que ver mucho con el amor romántico yo creo porque pues una niña de 12 años se creyó que él era su noviecito y el amor de su vida y ese pendejo le daba cartas de que se la iba a llevar y de que iban a ser una familia bien y se la logra llevar con todo el respaldo de la familia del wey quien lo encubrió todo el tiempo y nunca proporcionaron información a los papás de "María". (Actividad grupal de Línea del tiempo, Yelitza Pareja, 10/0920)</p>
---	--	---

Como vemos, el caso de María fue paradigmático, un reflejo de las relaciones de abuso y desigualdad entre hombres y mujeres, así como del actuar indolente y fuera de la ley de las autoridades. Este caso les permitió identificar otros elementos que son parte de su trabajo activista, y que son vistos como dificultades propias de la organización, a saber: el escucha constante de las personas que atraviesan por momentos dolorosos, de incertidumbre y preocupación, emociones que si bien no son experimentadas de la misma manera por quienes acompañan, sí generan impactos en ellas.

También el acudir a los hogares de las mujeres y niñas violentadas o ausentes, ver y escuchar a las familias en los espacios que habitaron estas mujeres, así como enfrentarse a las autoridades exigiendo acciones concretas contempladas en la ley, manteniendo la persistencia aún pese al desgaste que genera. Otra tarea difícil es la de dar palabras de aliento frente al dolor que las personas experimentan, lo que también es parte del trabajo político en este contexto sumamente duro por la falta de confianza en las instituciones y las autoridades por parte de la Asamblea, pero que se vuelve necesario buscar justicia a través de las lógicas y códigos del Estado

especialmente porque son éstos a los que las madres y familias acuden frente a la incertidumbre.

3.3.3 La búsqueda por visibilizar la lucha y la “salida” de los hombres

“Nos hemos hecho fuertes y poderosas”
Entrevista colectiva, Rebeca Jiménez, 19/01/20

Como se ha dicho ya, a la par de los acompañamientos y asesorías a familias y víctimas de violencia se ha buscado mantener el trabajo “con el barrio”. Así, el día 28 de abril de 2018 se llevó a cabo un taller de defensa personal para mujeres impartido por una activista de la Ciudad de México llamada Nash quien pertenece a “Praxis defensa personal”, esta chica es amiga de Yeli, así que le propuso “armar” este taller en Nezahualcóyotl. La sede fue nuevamente el CBT #1, José Luis Godínez apoyó para gestionar el espacio y acompañó a Yeli a invitar a las alumnas salón por salón, también se convocó a la población en general, sólo se pedía una recuperación voluntaria para cubrir los viáticos de Nash. Sin embargo, Yeli recuerda lo siguiente:

Al principio sí jaló banda, de hecho, fui a salonear y José Luis me acompañó, pero ya después no [...] pensaba que caería mucha banda como en el anterior [taller de autodefensa] y sí cayeron algunas morras de la colonia y un par de morras de la escuela, pero la primera vez, ya después ya no fueron (Actividad grupal de Línea del tiempo, Yelitz Pareja, 10/0920)

Los talleres de autodefensa dejaron de organizarse al menos en lo que restó de ese año. El 1 de mayo de 2018 a través de algunos contactos de Kari con la Red Nacional de Resistencia Civil en Chiapas se envió acopio que aún tenían de las colectas de 2017. El 9 de mayo de 2018 se llevó a cabo una conferencia de prensa en CENCOS¹¹⁸ para denunciar públicamente el actuar negligente de las autoridades en los casos de Estrella que para ese momento aún no era localizada y de Karina en el que todavía estaba pendiente que se procesara a su raptor.

Es importante señalar que Kari ha sido quien comúnmente organiza las conferencias de prensa que se han realizado debido a que ella fue coordinadora del área de comunicación en el CDHZL, por lo que contaba con el *saber* y *saber hacer* necesario para gestionar estas actividades mediáticas como la formulación de

¹¹⁸ El Centro Nacional de Comunicación Social A.C. es una organización de la sociedad civil que busca proporcionar espacios de visibilización mediáticos alternativos a movimientos sociales y procesos organizativos.



mensajes clave o de interés para los medios de comunicación, horarios estratégicos para la realización de las conferencias o la redacción de boletines de información; además conocía a numerosas y numerosos periodistas y contaba con una agenda de contactos significativa.

En esta etapa se reconocen dos elementos importantes a rescatar, por un lado, una cobertura constante por parte de diversos medios, especialmente medios alternativos, ejemplo de esto es la invitación que la Asamblea recibió para participar en un programa transmitido a las seis de la tarde en Radio Neza en el cual se habló del trabajo que la organización realiza en el municipio.

Por otro lado, y como ya se dijo, aunque no se reconoce un momento exacto de la salida de los hombres de la organización, por estas fechas se identifica la ausencia total de éstos en las actividades de la Asamblea. Al respecto las compañeras asambleístas compartieron lo siguiente:

<p>[...] pienso que lo de los sismos fue importante y que había vatos, y que la naturaleza misma de lo que estaba aconteciendo les permitía a ellos como estar dentro, porque no era una cuestión exclusiva de mujeres, sino era algo que había afectado a toda una comunidad y que en ese sentido a ellos se les facilitaba más. Pero pues que lo que nos atañe a nosotras, nos atañe a nosotras, y que a ellos tal vez también los atravesara, pero de otras maneras. Y que en esa otra manera es su propia chamba y pues sí creo que ha sido algo natural que ellos ya no estén aquí. Y yo sí digo y qué bueno que ya no estén acá, que hagan su chamba y que ahí se hagan cargo de lo que les toca y nosotras pues acá seguimos como intentando. (Entrevista colectiva, Diana Betanzos, 19/01/20)</p>	<p>[...] en algunas Asambleas yo les decía que pues ellos cómo iban a trabajar ese pedo y al final hicieron propuestas que nunca cumplieron. Y yo no sé si es porque las podían cumplir o no, pero sí creo que es algo muy fuerte y a lo mejor algo difícil de digerir. Al final estamos acostumbrados a procesos diferentes, y yo por eso decía "el tiempo de las mujeres es bien distinto"; y ellos están acostumbrados a que las mujeres actuamos bajo lo que ellos digan. Entonces, no podían imponer decisiones ni decidir en una Asamblea, que al final como dice Lupita, pues es Nos Queremos Vivas Neza. (Entrevista colectiva, Elsa Arista, 19/01/20)</p>	<p>[...] yo me acuerdo cuando los compas empezaron a salir de los grupos. [...] sabíamos que ya no eran parte de Nos Queremos Vivas porque se salían del grupo de Whats [...] que era como el símbolo de "Ya, bye". Y cuando eso empezó a pasar, como que yo decía "¿Por qué se saldrá?", [...] me intrigaba que sólo los hombres se empezaron a salir, y que prácticamente quienes iniciamos en la Asamblea seguimos aquí [...] Y yo pienso que eso tiene que ver con lo que resuena, lo que hace rato decíamos de cómo la Asamblea nos ha cambiado internamente y creo que nosotras también hemos seguido acá como por esa resonancia que hay en nosotras. Porque la Asamblea ha significado mucho para nuestra vida [...] para los compas [...] no sé qué tanto haya resonado, que tuvieron que irse. Porque nadie les decía como "No, lo que tú dices está mal porque eres vato", su palabra era tomada en cuenta (Entrevista colectiva, Rebeca Jiménez, 19/01/20)</p>
---	--	--

La salida de los compañeros varones ha sido sumamente importante, así se manifestó en la entrevista colectiva realizada, debido a que no terminaron la relación a partir del disenso o el conflicto, sino que sin dar explicaciones y sin abrir espacios



de diálogo, los hombres decidieron (se asume que fue una decisión individual) dejar la Asamblea por razones que se desconocen, pero se interpreta al interior de la organización que, por un lado, los hombres pudieron sentirse menos cómodos en una organización que aun realizando trabajo de “base” tiene como objetivo la lucha contra la violencia de género hacia las mujeres y, por el otro, debido a las reflexiones y cuestionamientos que surgen de este campo de lucha, que les interpelan no sólo colectivamente sino también de manera individual.

Por otro lado, se considera que existió una incomodidad no manifestada verbalmente por los hombres, pero que se expresó en actitudes y expresiones corporales, frente al papel que las mujeres tenían en la organización; reconociéndose una tensión entre las formas políticas y los aprendizajes de la Asamblea en el que las mujeres tienen un lugar central, y los procesos organizativos que hasta ese momento los hombres conocían o de los cuales habían formado parte.

Finalmente, la impresión de la Asamblea es que existen implicaciones diferenciadas debido al género en esta lucha. Lo anterior es mencionado en muchas de las entrevistas individuales y en la entrevista colectiva; se señala como una de las principales diferencias el impacto emocional que tiene cada una de las integrantes de la Asamblea por conocer cada caso de violencia feminicida que alguna mujer sufre en el municipio o fuera de éste, experimentando un proceso de identificación con las otras mujeres.

A un año del trabajo colectivo de la Asamblea se habían realizado numerosas actividades, se había logrado colocar el tema de la violencia hacia las mujeres en diversos espacios, así como visibilizado la lucha en contra de este problema. Con este escenario es que el día 27 de junio de 2018 se llevó a cabo la celebración de su primer aniversario en las cruces que se encuentran frente al Palacio Municipal.

Fue un evento con una participación amplia de activistas de otros municipios del Estado de México y de la Ciudad de México. Entre las activistas que acudieron al llamado estuvieron también algunas artistas como la agrupación de hip-hop llamada Las pezoneras, o la poeta de Chimalhuacán conocida como La vagabunda, también

asistió la rapera Amenic, así como mujeres integrantes de la Red de Apoyo al CIG¹¹⁹ en Tlalpan. También acompañaron vecinas y vecinos que se enteraron a través de redes sociales del evento, así como personas que son consideradas parte de la Asamblea, pero que participan de manera intermitente; en esta celebración vecinas y vecinos apoyaron con algún donativo para pagar las sillas contratadas, así como con algunos alimentos para la jornada.

Además, participaron algunas familias y madres de mujeres desaparecidas y víctimas de feminicidio que acudieron a dar su testimonio, así como a saludar la labor de la organización. Entre estas madres, llegó Lourdes Arizmendi, su hija Norma Dianey había desaparecido en enero de ese mismo año, la señora Lidia la había invitado a la actividad para contactarla con la Asamblea, a partir de ese momento la señora Lulú formó parte de la organización.

3.3.4 Jornadas de talleres y el fortalecimiento de las redes vecinales

Con la celebración del primer aniversario de la Asamblea, la organización vivió un nuevo impulso para continuar pues se reafirmó el apoyo recibido por vecinas, vecinos y activistas, por lo que se pensó que era necesario continuar el trabajo con la población, de esta manera comienzan a proponerse las “jornadas de talleres de verano”. Se pensaba que estos talleres se llevaran a cabo en agosto que es cuando niñas, niños, adolescentes e incluso varias integrantes de la organización se encuentran de vacaciones.

El día 5 de agosto de 2018 se llevó a cabo la “primera jornada de talleres de verano”, este se planificó como un proyecto cultural educativo tanto para mujeres como para infancias en torno a temas de género y violencia hacia las mujeres. En esta primera jornada el tema fue “el feminicidio”; una de las actividades planeadas fueron una radio bocina instalada en el camellón de la Avenida Vicente Villada a la altura de la calle Cielito Lindo, en la colonia Benito Juárez, a través de la cual se daba información en torno al feminicidio.

¹¹⁹ Consejo indígena de Gobierno propuesto por el Consejo Nacional indígena (CNI) para participar en el proceso electoral de 2018 para la elección del presidente de la república.



Además, acompañaron otras activistas como Queso, invitada¹²⁰ por Rebe para dar un taller de creación de stencil; la señora Lidia y Laura, madre y hermana de Diana dieron un taller de jabones; Yeli y Miri expusieron nuevamente el taller “el principio del placer”; Moni Pioquinto una joven habitante de Nezahualcóyotl acudió a la actividad al enterarse de ella mediante redes sociales, por lo que llevó una exposición de fotografías sobre el movimiento feminista y de mujeres, y Paty, quien es integrante de la Asamblea 25-N acudió con un taller de flores de papel. Se buscó que estas actividades pudieran dar lugar a niñas y niños mientras las madres de familia se sentaban a escuchar el taller que Yeli y Miri impartían.

Se aprovechó que era domingo y que cerca del lugar en el que se llevó a cabo la jornada había un tianguis¹²¹, de esta manera había un poco de certeza de que las mujeres que pasaran podían interesarse en alguna de estas actividades; además en el tianguis que se menciona se repartieron trípticos informativos acerca de los primeros cinco pasos a seguir en caso de que alguna persona desaparezca. Esta es una de las actividades más emblemáticas debido a la gran cantidad de familias, mujeres, niñas y niños del municipio que acudieron. Además, debe señalarse que en esta actividad algunos vecinos comenzaron a dar apoyo a la Asamblea en la realización de múltiples acciones; en esta jornada, por ejemplo, los señores Humberto y Nacho, ayudaron a colocar una lona y a mantener limpio el parque, ellos forman parte de la comisión de vecinas y vecinos que gestionaron la creación del “Parque la llanta” en este camellón.

¹²⁰ En el caso de Queso se usa la “x” para hacer referencia a ellx debido a que es unx activista que cuestiona y niega el sistema sexo-género binario, por lo que Queso solicita que ésta sea la manera en la que nos refiramos a su persona.

¹²¹ Mercado sobre ruedas





Foto: Niñas y niños junto a sus madres aprendiendo a crear un stencil el 5 de agosto de 2018. Archivo personal.



Foto: Queso y Lidia Florencio creando un stencil con la leyenda "justicia para Diana" el 5 de agosto de 2018. Archivo personal

Las personas que participaron dando talleres no sólo aportaron sus conocimientos, sino que también donaron algunos materiales utilizados durante esta actividad, incluso Moni, por ejemplo, donó algunas de sus fotografías a la Asamblea para que fueran vendidas por la organización y así pudiera quedarse con lo recaudado para que fuera utilizado en próximas acciones.

Posterior a esta actividad, el día 8 de agosto de 2018, la Asamblea participó en la marcha por la despenalización del aborto en México, ésta es recordada como una de las marchas históricas en la Ciudad de México debido a la respuesta y participación que tuvo. Acudieron Yeli, Miri, Diana y Rebe. Al final de la marcha se realizó un mitin en el hemiciclo a Juárez, diversas organizaciones de derechos humanos, colectivas y activistas en general subieron al templete para hablar sobre el problema de la violencia de género feminicida, así como de la necesidad de la legalización del aborto; la Asamblea solicitó subir al templete para compartir lo que sucede en la zona oriente del Estado de México, al hablar de Nezahualcóyotl, la periferia y presentar a la Asamblea pudieron escucharse gritos de “¡Neza, Neza, Neza!” y muchos aplausos, lo que confirmaba el apoyo que la organización tenía por parte de activistas feministas y mujeres en general.



Foto: Rebe al micrófono con una pancarta de “Nos queremos Vivas Neza” frente al Hemiciclo a Juárez. Archivo personal.

Estas dos actividades fueron de gran importancia, la jornada de talleres de verano permitió continuar visibilizando el problema de la violencia hacia las mujeres entre la población del municipio, y seguir acercando posibilidades distintas de actuar frente a ésta. La participación en la marcha del 8 de agosto le permitió reconocer el lugar que ocupaba la Asamblea dentro de un movimiento más amplio por los derechos de las mujeres. Ambas constituyeron en forma distinta espacios que permitieron el diálogo entre las asambleístas y otras mujeres para el reconocimiento en la otra y la construcción de redes.

3.4 La última asamblea amplia y nuevos cambios organizacionales

[...] La confianza fluyó de tal modo que estamos [...] tan hermanadas, cercanas, como sinceras. (Yelitz Pareja, 19/01/20)

Como se ha recalcado a lo largo del presente capítulo, pese a que las asambleas amplias fueron la forma inicial de la organización vecinal frente al problema de la violencia de género, especialmente frente al feminicidio de Valeria, con el paso del tiempo muchas personas dejaron de participar en las discusiones y acciones de la Asamblea, fueran protestas o acompañamientos a las familias. Por lo anterior, y pese a que las asambleas se consideraban un horizonte importante para la organización, de a poco dejaron de realizarse; el 12 de agosto de 2018 se efectuó la última de las grandes asambleas en las escaleras del Palacio Municipal. Al respecto Kari relata lo siguiente:

Al principio era a través de la asamblea, pero [...] era insostenible, aunque Carlos¹²² decía que hay que ir con las asambleas sino no haces trabajo de barrio [...] yo no estaba de acuerdo con él [...] nosotros vamos a buscar nuestras estrategias de organización. A la larga se hizo este núcleo que decide cosas [...] porque nadie más quiere decidirlos, ni hacerlas ni trabajarlas, no por querer imponer; [...] en realidad quienes han puesto el cuerpo somos nosotras, quienes estamos en el grupo de coordinación, yo lo creo importante porque eso ha permitido que continúe el trabajo a pesar de todo. [...] la gente está en la dinámica de sobrevivir y no es culpa suya tampoco. Sí, uno quiere que se involucren más políticamente, pero también no es algo que se logre fácil. Y este núcleo no ha podido trabajar solo, no es que hagamos las cosas sin el apoyo de otras personas, tenemos un buen cuerpo de redes de apoyo que involucra hombres y mujeres y colectivos y colectivas, medios de comunicación, entonces yo lo veo como una cosa concéntrica que se va ampliando, pero a la vez es una red. [...] Y no lo veo ni bien ni mal, se acomodó conforme a las circunstancias individuales y grupales de quienes conformamos este esfuerzo, si hay necesidad de que se transforme eso pues haremos lo que haya que hacer para cambiarlo y lo mismo va a pasar si decidimos que esto termine o que esto crezca, pero será porque todas y todos estamos trabajando para que eso sea posible. (Entrevista personal, Karina Bolaños, 26/09/19)

Lo anterior resume el proceso colectivo de la configuración organizacional e identitaria de la Asamblea; en primer lugar, puede reconocerse, como se verá en el capítulo cinco, la dimensión no proyectada de la política de las acciones colectivas,

¹²² Ex integrante de la Asamblea Vecinal Nos Queremos Vivas Neza



es decir, Karina señala que la manera en la que este trabajo se ha realizado no ha dependido de una decisión (al menos no de una sola) ni de un acto autoritario o un proceso totalmente deliberativo.

En este orden de ideas, tanto el contexto, las actividades personales de cada una de las asambleístas, los reajustes organizacionales debido a la incorporación de personas, el involucramiento diversificado de éstas o la deserción de algunas otras integrantes han sido en sí mismas manifestaciones de reconfiguración. A la par de este proceso, se ha demandado una adaptación constante de la organización a las contingencias, a la agenda social y mediática, una adaptación de aquello con lo que se cuenta (tiempos, energía, dinero, salud emocional y física, herramientas técnicas, legales, teóricas y sociales), así como lo que está siendo, lo que es más allá de lo planificado, incluso más allá de lo hablado.

En segundo lugar, se puede vislumbrar que hay una diferenciación percibida de los horizontes políticos, los objetivos y las maneras organizativas deseadas entre mujeres y hombres debido a la construcción social del género e implicaciones que esto ha tenido en la vida, en general, y la participación política de unas y otros, en particular. De esta manera, aunque no se hablaron de manera colectiva las expectativas políticas diferenciadas debido al género, fueron identificadas por las compañeras asambleístas de múltiples maneras como ya se ha ejemplificado en apartados anteriores.

Puede pensarse que el momento histórico y coyuntural en torno a la lucha feminista y de mujeres en la que la Asamblea se inscribe, llevaron a los hombres que participaban en la organización a no saber cómo actuar en un escenario político diferente del que conocían o habían experimentado. Aunado a esto, una de las características de la Asamblea es justo esa posibilidad de asumir las condiciones en las cuales se realiza el trabajo activista, lo que ha demandado que se asuma una perspectiva menos rígida de la política y la lucha social, lo que, a los hombres, según las mismas observaciones de las asambleístas, se les dificultó.

En tercer lugar, Kari describe y reflexiona que un ideal político de quienes son activistas es lograr que más personas se involucren en los movimientos sociales,

sin embargo, ella reconoce como parte del proceso organizativo de la Asamblea la posibilidad de mantener el trabajo en contra de la violencia hacia las mujeres, esto ha sido viable por la aceptación del apoyo intermitente de las vecinas y vecinos con base a sus propias posibilidades. Se reconoce que la organización, como una forma de acción colectiva se mantiene a partir de un grupo de mujeres que coordina y “pone el cuerpo” en la mayoría de las acciones y mantienen el trabajo de manera continua; por otro lado, no sería posible su continuidad sin la construcción de redes con otras organizaciones, activistas, periodistas, vecinas y vecinos. En estas redes de apoyo se encuentran personas que no se asumen de la Asamblea, pero que brindan su ayuda de manera solidaria.

Además, en esta red de la que habla Karina, se encuentran otras personas, vecinas y vecinos o activistas en general que se asumen como integrantes de la organización con participaciones intermitentes, pero que han respondido de múltiples formas al llamado, acompañando en protestas, en los talleres, en los aniversarios de la Asamblea, en foros, donando comida o dinero en algunas ocasiones cuando se ha solicitado para realizar algunas acciones o en los acompañamientos a las familias y madres de víctimas de violencia feminicida.

Así, la vía que se encuentra para seguir es mantener abierta la posibilidad de distintas formas de activismo y apoyo a la Asamblea, marcando un cambio importante respecto de las formas políticas de los ex compañeros hombres, pero también de sí mismas en relación a las organizaciones y movimientos en las que algunas habían participado antes. Lo anterior implica, entonces, una configuración y reconfiguración constante de roles al interior según quienes se encuentren participando en determinado momento, pero también de los límites que definen el “dentro y afuera” de la organización, además se puede agregar que el reconcomiendo de la genealogía de la organización a través de su nombre “Asamblea” también permite orientar su acción, recuerda la importancia de buscar la cercanía con las personas “del barrio”.

3.4.1 Continuando con las jornadas de talleres en la colonia Benito Juárez

Después de la “primera jornada de talleres de verano” y la respuesta que ésta tuvo se mantuvo la motivación para continuar esta acción, por eso es que el día 10 de septiembre de 2018 se realizó la “segunda jornada de talleres”, pues se intentaría hacer al menos un taller por mes. El taller del 10 de septiembre tuvo como temática el acoso callejero; participó Diva, una activista feminista que ha generado sus propias metodologías para enseñar autodefensa y box a mujeres, también Laura¹²³ con un taller llamado “bolitas de vida”¹²⁴ impartido a niñas y niños; además Yeli y Moni Pioquinto presentaron un folleto en el que se daba información sobre el acoso callejero y dieron un taller acerca de cómo podrían reaccionar las mujeres del municipio frente a este tipo de agresiones.

Como se ha dicho, este tipo de acciones siempre se realizan sin dejar de lado la construcción de otras redes con actores y actoras colectivas. De esta manera, el 17 de septiembre de 2018 la Asamblea participó en una conferencia de prensa en CENCOS para anunciar la solicitud de la Segunda Alerta de Violencia de Género por Desaparición en el Estado de México; la invitación para participar en la petición fue extendida por IDHEAS; participaron otras organizaciones como Alondras y el Instituto Mexicano de Derechos Humanos y Democracia (IMDHD), (IDHEAS, 2018).

En seguimiento a la solicitud, el día 29 de septiembre de 2018, IDHEAS y el IMDHD coordinaron un taller para colectivos de familias de mujeres desaparecidas y organizaciones que se enfrentan a este problema en diversos contextos del Estado de México. Esta actividad se realizó en el hotel Fiesta Inn de Ecatepec; se compartió el diagnóstico del problema de desaparición en la entidad que realizaron, y se hicieron propuestas para continuar con la campaña para promover la solicitud de Alerta. Este espacio permitió a las asistentes ampliar redes y conocer la lucha de otras organizaciones, en especial de los colectivos de familiares de personas desaparecidas.

¹²³ En apartados anteriores se habló de la compañera Laura Pérez quien en aquel momento no formaba parte de la Asamblea. Al paso del tiempo continuó participando en las acciones conjuntas y actualmente ya es considerada parte de la organización.

¹²⁴ Un método agroecológico a través del cual se pueden sembrar diversas semillas que se vuelven el microecosistema que ayuda a una semilla principal a germinar.



El 7 de octubre de 2018 se llevó a cabo la “tercer jornada de talleres” el tema fue la desaparición de mujeres; Gisela, una amiga de Rebe, acudió a dar un taller de teatro y Eve Alcalá, amiga de Dianita, compartió un taller de creación de collage. Hasta este momento había una participación importante por parte de las vecinas y vecinos de la Colonia Benito Juárez, pues, aunque inicialmente se pensaba que las jornadas podrían realizarse en distintos puntos del municipio, se facilitó el trabajo en esta colonia en gran medida porque ahí ya se tenían vínculos con vecinos y vecinas, sobre el camellón de la avenida Vicente Villada se encuentra el “Parque La Llanta” el cual ya había sido utilizado en otras actividades y también debido a que muy cerca de ahí vive Lupita y su familia, lo que posibilitó condiciones más favorables para la realización de los talleres.

El 1 de noviembre de 2018 se realizó por primera vez la ofrenda de día de muertas en el “Parque La llanta”, ahí con apoyo de los vecinos se organizó la actividad para recordar a las mujeres que fueron asesinadas;



Foto: Ofrenda para víctimas de feminicidio sobre el Parque La Llanta del 1 de noviembre de 2018. Archivo personal.

Al día siguiente, 2 de noviembre, también en colaboración con las y los vecinos se llevó a cabo una rodada que partió del Coyote de Sebastián a la calle Cielito Lindo esquina con Mariquita Linda, a una calle de la ofrenda. En la rodada participaron los

Coyote Bike Rider¹²⁵, vecinas, vecinos y activistas que iban marchando a pie o en carros, bicicletas, triciclos y patines. Los integrantes del Parque La Llanta apoyaron con la logística y la seguridad de la rodada. Además, Juli y yo nos subimos a un auto de paso lento que transportaba el sonido, con el cual Juli iba invitando a los pobladores del municipio a la actividad que se realizaría en el punto de llegada de la rodada, además se compartían cifras e información acerca de la violencia de género feminicida.

En la esquina de Cielito Lindo y Mariquita Linda se tenía preparado un evento de lucha libre, los luchadores que se presentaron en esa ocasión eran conocidos de don Humberto y don Nacho, integrantes de la organización del Parque La Llanta. Hubo una gran asistencia al evento, por lo que después de presentarse una danza regional y un grupo de música, se aprovechó para tomar el micrófono para informar acerca de la ofrenda que se había colocado a algunos metros y para hablar del problema de la violencia de género feminicida.



Foto: Vecinas y vecinos acudieron al espectáculo de lucha libre. Archivo personal.

¹²⁵ Un grupo de vecinas y vecinos de Nezahualcóyotl que organizan rodadas en la Ciudad de México y el Estado de México.



Foto: Vecinas y vecinos bailando con la presentación de las agrupaciones musicales. Archivo personal.

El 10 de noviembre de 2018 Dianita y Elsa acudieron a un seminario en la UAM-Xochimilco en representación de la Asamblea para hablar del trabajo en contra de la violencia hacia las mujeres; en el seminario ambas conocieron a Cartografía de las Resistencias, una colectiva integrada por mujeres estudiantes de la licenciatura en Comunicación Social que da difusión a distintas luchas sociales de mujeres en el oriente del Estado de México. A partir de entonces se comenzó una relación de apoyo con la Asamblea y las señoras Lidia y Lulú.

Para el 25 de noviembre de 2018 se organizó una rodada-caminata junto a la Asamblea 25-N, ésta se llevó a cabo de las cruces rosas del Bordo de Xochiaca hasta el Palacio Municipal. A la convocatoria acudieron activistas de la Ciudad de México y de otros municipios del estado; entre las asistentes estaban organizaciones como Clitoral Mass y Reexiste Pedal, quienes son expertas en organizar rodadas seguras, además, también participó la Comparsa, organización de artistas, músicos y músicas, a la que pertenece Dianita. Al frente de la marcha irían las madres de mujeres víctimas de feminicidio y desaparición, el segundo contingente sería de activistas a título individual que son integrantes de la Asamblea 25-N (quienes portaban la manta de esta articulación), seguidas en un tercer momento por colectivas integrantes de la 25-N, entre estas se encontraba la Asamblea.

Algunas mujeres llevaron patines en lugar de bicicletas y otras familias llevaron triciclos. En las cruces del Bordo de Xochiaca se realizó una ceremonia religiosa celebrada por un cura católico, este hombre acudió desde el municipio de Chimalhuacán para mostrar su apoyo a las familias. Después Rebe, quien pertenecía a la comisión de logística, dio instrucciones acerca de la ruta del contingente e informó sobre las precauciones que debían tomarse.



Foto: Ceremonia religiosa en las cruces rosas del Bordo de Xochiaca con la presencia de familias de mujeres víctimas de femicidio y desaparición. Archivo personal

Se avanzó a través de la Avenida Carmelo Pérez hasta la Avenida Chimalhuacán, por la que corre el Mexibus. A lo largo de la marcha Elsa de Nos Queremos Vivas Neza iba hablando por el micrófono, a través de éste hacía público el problema de violencia de género, dando cifras y denunciando el trato que las autoridades dan a las víctimas de violencia feminicida. Otras assembleístas como Rebe y Yeli iban en bici cuidando el andar del contingente a lo largo de las avenidas que se transitaron; Juli llevaba junto con Pati, integrante de la 25-N, la manta de la Asamblea Vecinal Nos Queremos Vivas Neza.

A lo largo del recorrido se encontraron miradas de asombro ante la marcha, especialmente ante consignas como “Verga violadora, a la licuadora”, algunas

incluso causaban reacciones de indignación o burlas, como “No, pendejo no, que te dije no, mi cuerpo es mío sólo mío ...”. Cuando se marchó frente a un negocio de autolavado, el cual tenía como clientes y trabajadores sólo a hombres, éstos lanzaron algunas groserías y burlas a las manifestantes, en el contingente se vivió coraje ante esta actitud por lo que se continuó con mucho ímpetu el canto de las consignas y se siguió sin caer en lo que se vivió como una provocación. En esta marcha se pudo observar la incomodidad que causa en las calles del municipio una marcha de mujeres, así como los mensajes que se dan con la música, los bailes y los cantos, esto pese a que Nezahualcóyotl es un municipio con una fuerte tradición de lucha social y participación política.



Foto: Berenice en patines tras la manta de la AVNQVN. Archivo personal.



Foto: Contingente de mujeres y niñas, al frente la señora Lidia Florencio, madre de Diana Velázquez Florencio.

Al llegar al Palacio municipal se tenía planeada la pinta de una enorme cruz rosa sobre la avenida Chimalhuacán, a un costado del carril del Mexibus, en esta actividad participaron diversas colectivas y activistas integrantes de la 25-N, mientras tanto se abrió el micrófono para que tanto las familias como otras activistas participaran en un mitin compartiendo experiencias de violencia y exigencias a las autoridades.

3.5 Un nuevo año: 2019

Durante la actividad de línea de tiempo, las compañeras asambleístas recuerdan que no se tenían registradas muchas actividades en el último mes del año 2018, pero ante tantas actividades a lo largo de ese año se prefirió cerrarlo de manera tranquila. Se hicieron reuniones de convivencia tanto en el mes de diciembre de 2018 como en enero de 2019 que buscaron generar espacios para reforzar las relaciones y ampliar los vínculos entre las integrantes, como una forma de enfrentar sus impactos psicosociales por el trabajo que realizaron. Se tuvo como “regla” que estas convivencias serían para compartir unas “chelas y comida”, dejando de lado la discusión en torno a “la chamba”.

En otro sentido, a lo largo de enero de 2019 se realizaron algunas reuniones internas para reflexionar acerca de lo que serían las primeras acciones del año. El

27 de enero de 2019 se llevó a cabo la “cuarta jornada de talleres”, en ésta el tema fue el trabajo no remunerado en el hogar. Elsa dio un taller acerca de los derechos económicos de las mujeres; Rebe por su parte ofreció un taller de grabado, Paty (integrante de la 25-N y amiga-aliada de la Asamblea) participó con un taller de roscopio que atrajo la atención de niñas y niños. También asistieron otras activistas que las asambleístas aún no conocían, aquel día acudió Ivonne Roldan, una compañera estudiante de la maestría en sociología de la Universidad Iberoamericana, participó de varias actividades y platicó acerca de la investigación que realiza en torno al fenómeno de la desaparición de mujeres en el Estado de México. Desde entonces la Asamblea construyó una gran relación con ella y ha acompañado diversas actividades en el oriente del Estado de México.

El 9 de febrero de 2019 se llevó a cabo el “Encuentro de mujeres que luchan” organizado por la Red de Mujeres del Oriente del Estado de México que Luchan; por parte de la Asamblea acudieron Yeli y Rebe, quien presentó un trabajo de grabados que donó y fueron pegados por varias calles de Chimalhuacán en apoyo al CIG ya que la Red organizadora de este Encuentro es simpatizante Zapatista.

El 21 de febrero de 2019 la Asamblea fue invitada a la escuela primaria Cuauhtémoc, en donde estudia Andy, ubicada en la Colonia Benito Juárez en Nezahualcóyotl para dar una plática acerca de la violencia hacia las mujeres; acudieron Elsa y Lupita ya que la Asamblea fue contactada debido al trabajo que Lupita ha realizado con madres de familia en esta escuela.

El 8 de marzo de 2019 se celebró en el Estado de México una marcha por el Día internacional de la mujer, la cual tenía la intención de aglutinar a diversas organizaciones y colectivas de la entidad, a esta acción fue invitada la Asamblea para formar parte del comité organizador. La actividad fue nombrada como “Marcha de Mujeres que luchan al Oriente del Estado de México” y se decidió que se realizaría en el municipio de Ecatepec, la cita fue en el Puente de Fierro y desde ahí se marchó hacia el Palacio Municipal en San Cristóbal.

La marcha recibió una gran respuesta por parte de otras activistas de la Ciudad de México, así como de periodistas; al finalizar se realizó un mitin, espacio en cual se

abrió el micrófono a las mujeres que desearan participar, por lo que Yeli compartió algunas palabras por parte de la Asamblea. Después, la organización decidió participar también en la marcha convocada en la Ciudad de México, por lo que se recuerda a esta como una jornada muy “cansada”.

El 10 de marzo del mismo año se coordinó junto a los compañeros del Parque La Llantana una jornada en el marco del “8 de marzo” en el camellón de la Avenida Vicente Villada. Acudieron vecinas y vecinos que escuchaban con atención e interés al colectivo “Casa de Juegos”, quien presentó una obra de teatro musical con contenido político que atrajo la atención de niñas, niños y madres por igual.

El 24 de marzo de 2019 doña Irinea Buendía convocó a diversas activistas a acompañarla en una acción para conmemorar el cuarto aniversario de la Sentencia Mariana Lima Buendía; la Asamblea Vecinal fue una de las organizaciones que acompañó a la defensora de derechos humanos a la cita en las cruces del Bordo de Xochiaca.

El 14 de abril de 2019 se organizó un cine-conversatorio en el Café Coyote Combativo del cual formaban parte algunos ex integrantes hombres de la Asamblea, así como Yeli, Karina y Miranda. Se presentó el corto documental “Voces feministas” creado por Mitzi Rosas. Asistieron algunas vecinas y vecinos, algunos de ellos pertenecientes a CPUDEE; Mitzi Rosas acudió y compartió su proceso creativo con la audiencia. Yeli moderó el momento en el que se abrió la participación a las asistentes.

El 2 de mayo de 2019 la Asamblea participó en un conversatorio organizado por la Universidad Iberoamericana llamado “Potencialidades de los feminismos contemporáneos”, Yeli, Elsa y Dianita acudieron a esta actividad para platicar acerca de la experiencia organizativa de la Asamblea, en la actividad estuvieron presentes estudiantes de la institución, así como mujeres académicas; esto se vivió por las asambleístas como una experiencia interesante y surgieron reflexiones al interior de la organización respecto al papel de las mujeres activistas en el mundo académico.

El 12 de mayo de 2019 se llevó a cabo la “Quinta jornada de talleres: la maternidad será deseada o no será”, una amiga de Dianita participó contando cuentos a niñas y niños, yo contacté a una amiga de la colectiva Maternidades Feministas para que asistiera con un conversatorio sobre otras formas de maternidad. Sin embargo, se recuerda una baja participación vecinal en esta acción. Yeli comenta al respecto: “esta jornada siento que ya estuvo muy desanimada”.

La coordinación con otras activistas de la región continuó, así el día 25 de mayo de 2019 la Asamblea acompañó a Doña Irinea Buendía, junto con otras activistas, a reparar las cruces que se encuentran en el Bordo de Xochiaca, específicamente son Yeli y Juli quienes acudieron a esta convocatoria con la intención de preservar la memoria de las víctimas de violencia feminicida. De igual forma el día 7 de julio de 2019 la familia de Diana Velázquez Florencio convoca a una marcha en Chimalhuacán por el segundo aniversario del feminicidio de Diana Velázquez ante lo cual la Asamblea contribuyó en la difusión y la asistencia a la convocatoria.

3.5.1 El intento por retomar las asambleas, la consolidación del trabajo vecinal y el acompañamiento de otras organizaciones políticas

Pese a que las asambleas habían dejado de realizarse, como se explicó antes, hubo un intento por re introducir las al proceso organizativo pues se reconoció la necesidad (tanto para la organización, como para cada una de las integrantes) de reforzar su lucha a través de la incorporación de más vecinas y activistas. Constantemente se identificó que el trabajo que demandaba el contexto era abundante y debido a las actividades que cada una de las integrantes realiza más allá del activismo, se había complicado la realización de todas las actividades. En este orden de ideas, el día 21 de julio de 2019 se celebró una nueva asamblea, se recuerda que asistieron muchas personas, “cayó mucha banda”, y se acordaron numerosas tareas, pero finalmente no llegaron a concretarse.

Sin embargo, después de varios meses de trabajo conjunto, los compañeros del Parque La Llanta lograron consolidar el parque gestionado con apoyo de la colonia Benito Juárez en el camellón de la Avenida Vicente Villada. Se instalaron juegos infantiles nuevos; se colocó un techo y se puso cemento en el suelo para evitar el

polvo. En estas tareas apoyaron Yeli y Lupita por parte de la Asamblea; además se participó en el evento de inauguración realizado el día 25 de agosto de 2019.



Foto: Publicación realizada por Yelitza en su cuenta personal de Facebook el día 25 de agosto de 2019 respecto a la actividad realizada.



Foto: Actividades en la inauguración del Parque y Foro La Llanta. Retomada de la página de Facebook de la AVNQVN

Como vemos, esta fue una actividad importante no sólo por la cantidad de vecinas y vecinos que asistieron, sino también por la convivencia que se generó; la posibilidad de intercambiar no sólo mensajes con contenido político, sino también el

intercambio de bromas, sonrisas o anécdotas respecto de “Neza” y la gestión del Parque y ahora Foro La Llanta abrió nuevas oportunidades de reconectar con “el barrio”, lo que ha sido una de las motivaciones base para la Asamblea y el trabajo político que ha realizado a lo largo de estos años.

El 3 de agosto de 2019 la Asamblea acompañó a la Cooperativa Palo Alto¹²⁶ en un evento que tenía la intención de reforzar la lucha por la vivienda que mantiene esta organización; la Asamblea es contactada a través de Dianita, quien conoce a algunas personas que integran la cooperativa. Aunque inicialmente no se entendía de qué manera podía apoyar la Asamblea, Dianita argumentó que la importancia de responder a esta invitación se encontraba en las historias similares que tienen quienes habitan Palo Alto y Ciudad Nezahualcóyotl, en tanto son poblaciones que resultan de la expulsión del centro de la Ciudad de México debido a la imposibilidad de obtener una vivienda digna en la capital y se caracterizan por la lucha de los sectores populares por este derecho. De esta manera es que finalmente se acudió a compartir la historia sobre la conformación de Ciudad Nezahualcóyotl a partir de la organización vecinal.

El 1 de septiembre de 2019 Lupita y Yeli participan, en representación de la Asamblea, en el Foro sobre la participación de las mujeres en Ciudad Nezahualcóyotl. Este Foro se llevó a cabo en CECOS y fue convocado por la Red de Mujeres del Oriente del Estado de México que Luchan. Yeli y Lupita hablaron acerca de la violencia hacia las mujeres en este municipio.

El 24 de septiembre de 2019 se llevó a cabo un conversatorio en las instalaciones del Café Coyote Combativo con Melike Yasar, quien es representante en América Latina del Movimiento de Mujeres Kurdas. Fue una actividad muy anhelada y esperada por la Asamblea ya que existe una gran admiración por las mujeres Kurdas. Melike compartió la experiencia organizativa del Kurdistán, así como de su visión política y de las especificidades de la lucha de las mujeres. Como puede apreciarse, esta etapa se caracterizó por la posibilidad de la Asamblea de compartir

¹²⁶ Es una cooperativa de vivienda y una comunidad que lleva el mismo nombre, ésta se encuentra ubicada al poniente de la Ciudad de México.



sus experiencias con otros actores dentro y fuera del municipio, así como por consolidar proyectos comunes con las y los vecinos que trascienden la problemática de violencia contra las mujeres, pero que sin duda contribuyen a su solución, como la habilitación de espacios para la convivencia comunitaria.

3.5.2 El Segundo aniversario y las actividades antes de “la pandemia”

A los pocos días del conversatorio con Melike Yasar se tenía planeada la celebración del segundo aniversario de la Asamblea, debido a la carga de trabajo esta actividad se había pospuesto desde el mes de junio. Así, el día 28 de septiembre de 2019 se llevó a cabo el aniversario para lo cual se lanzó una convocatoria abierta y además se convocó de manera directa a organizaciones aliadas, activistas que hasta ese momento habían acompañado en numerosas actividades a la Asamblea.

Cada una de las integrantes contactó a algunas y algunos artistas que pudieran asistir y cooperar con su participación, además fueron invitadas periodistas e integrantes de organizaciones civiles de derechos humanos. Se contó con la asistencia del director de IDHEAS, Juan Carlos Gutiérrez; la periodista Jocelyn Soto de CIMAC y La Crítica; las actividades culturales contaron con la participación de Las Musas Sonideras, las raperas de Batallones Femeninos y de las Pezoneras; una agrupación de chilena guerrerense, entre otras artistas.

Elsa y Karina conducían el programa e invitaban a las y los asistentes a dar algunas palabras a la Asamblea, presentaban a las artistas, también daban información respecto a la violencia de género feminicida y el trabajo de la organización durante esos dos años. A la par de esto, se realizaron tres murales comunitarios en la calle Cielito Lindo, colonia Benito Juárez, junto al camellón de la Avenida Vicente Villada, por ser este el espacio con más cobijo vecinal hacia la Asamblea.

Uno de los murales fue realizado por Erika Bazán, quien ha sido una de las aliadas constantes de la Asamblea, ella es habitante de Chimalhuacán, y Amairani Vergez quién es habitante de Nezahualcóyotl. Este mural se llamó “La calle es nuestra”, y retrata a Lupita y Andy, quienes aparecen tomadas de la mano representando a la

Asamblea, pero también a las mujeres del “barrio”. En este mural participaron algunas niñas pintando flores alrededor de la imagen principal.

Otro de los murales fue coordinado por Queso, también participaron la señora Lidia Florencio y Laura Velázquez Florencio ya que este mural tenía la imagen de Diana Velázquez Florencio, se tituló “Sin justicia no hay paz”, haciendo referencia a la obstaculización y negación del acceso a la justicia por parte de las autoridades a esta familia, en el caso de feminicidio de Diana Velázquez Florencio.

El último de los murales, que además se llevó más de 10 horas de trabajo, estuvo a cargo de la Brigada Cultural Subversiva, en este mural tuvieron oportunidad de participar algunas integrantes de la Asamblea, especialmente Rebe estuvo al tanto de todo el proceso creativo ya que el mural fue hecho a base de una técnica de grabado en pared y ella lleva tiempo especializándose en esta técnica artística. El mural fue nombrado “Juntas caminamos” y tiene unas manos entrelazadas, lo que representa la unión de las integrantes de la organización, las familias de las víctimas y las vecinas del municipio frente al problema de violencia hacia las mujeres. Respecto a este mural fue entrevistada Rebe por la periodista Jocelyn Soto Espinosa para el medio feminista digital La Crítica, aquí compartió lo siguiente:

La idea es hablar de la unión, de la fuerza y de que juntas caminamos. También es una forma de decir que no olvidamos (a las mujeres asesinadas y desaparecidas en Nezahualcóyotl). También esto significa la toma del espacio público, porque está muy legitimado el uso del espacio para [...] las autoridades, [...] Pero acá transitamos todos los días, por eso es importante hacer una memoria en el barrio, una memoria local y que el arte no se quede en la galería”. (En La Crítica, Rebeca Jiménez, 7/10/19)

Lo que Rebe compartió para este medio condensa las intenciones de la Asamblea con estos murales, pues la idea de realizarlos era, por un lado, la posibilidad de involucrar no sólo a las artistas, sino también a las mismas asambleístas y a la población; lo anterior sucedió y permitió fortalecer vínculos; por otro lado, se pensaba en la importancia de ir dejando registro del problema de las violencias feminicida, pero también de las luchas en torno a ésta. Finalmente, Rebe insistió en lo significativo de acercar el arte a las calles y dejar de concebirla como una actividad exclusiva de algunos espacios y personas.

En los momentos en los que hubo música bailaron tanto asambleístas como otras y otros activistas que acompañaron la actividad; también hubo un momento en el que

se compartió comida como tacos de pollo rostizado, nopales, arroz, queso y salsa, además algunas personas arribaron con bebidas como cerveza o tequila, esto formó parte de la convivencia. Casi al final de la actividad, cuando era de noche y tocaban las mujeres raperas, comenzaron a arribar vecinas y vecinos jóvenes de entre 15 y 20 años a los que esta música logró llamar su atención, consiguiendo con ello el objetivo de transmitir ideas y posiciones políticas, así como visibilizar entre las juventudes el problema de la violencia de género.

Al final de la jornada, se brindó y se agradeció la participación de las personas que colaboraron con su compañía, su palabra, con alguna ayuda monetaria o en especie (pinturas y brochas para los murales), con su arte y el trabajo logístico para la colocación de la lona, sillas o la gestión para obtener la pared en la cual se plasmaron los tres murales.



Foto: Las y los asistentes a la espera del siguiente número artístico. Archivo personal.



Foto: Los tres murales del segundo aniversario de la AVNQVN. Guadalupe Alvarado.

Después del segundo aniversario se podía sentir un ambiente de felicidad al interior de la Asamblea, lo mismo había sucedido en el primer aniversario, ya que estas actividades al ser momentos y espacios de acercamiento con la comunidad y con otras activistas, representan espacios que amplían y fortalecen las redes de apoyo.

Aunado a lo anterior, se reafirma la aceptación del trabajo de la Asamblea por parte de las vecinas y vecinos; sin embargo, también han sido significativas debido a que se han vuelto una forma de reconocimiento al esfuerzo, tiempo, energía y saberes que cada una de las integrantes ha invertido en el trabajo colectivo, por lo que abiertamente se transforma en una celebración, lo que no le resta su dimensión política a esta acción. En este orden de ideas, se ha observado que estas actividades se convierten en motivaciones y alicientes para la continuidad del proceso organizativo de la Asamblea.

Otra actividad que se ha vuelto emblemática es la colocación de la ofrenda día de muertos en memoria de las mujeres víctimas de femicidio, por esto es que el 31 de octubre de 2019 ésta se montó por segunda ocasión. La ofrenda se realizó con apoyo de los compañeros del Parque y Foro la Llanta; a diferencia de la ofrenda de 2018, ésta tuvo una participación más amplia de vecinas y vecinos.

El día 7 de noviembre de 2019 la Asamblea fue convocada a participar en una marcha contra el abuso policial en el municipio, ya que días antes alumnas menores

de edad del CBT #1 denunciaron que un grupo de policías las había revisado, detenido y golpeado de manera extrajudicial. Lo anterior fue dado a conocer a través de redes sociales y las y los profesores del plantel educativo respaldaron la denuncia de las alumnas. Así, al ser un espacio con el cual la Asamblea había contado en algunas actividades, fue invitada a marchar para exigir justicia para las menores y que esto no se repitiera.

El 24 de noviembre de 2019 se realizó una marcha-peregrinación organizada por la Asamblea 25-N. Este día la cita fue en las cruces del Bordo de Xochiaca a las 12 del día. Antes de partir, Dianita realizó un ritual, en el cual nos pidió formar un círculo y tomarnos de las manos a todas y todos los presentes. Al final, después de las palabras que dio y los momentos de reflexión no indicó que las flores que tomamos fueran lanzadas al canal de aguas gritando algo en memoria de las mujeres víctimas de feminicidio que habían sido abandonadas en este lugar. Dianita y muchas otras mujeres derramaron lágrimas pues el ritual de memoria fue doloroso, pero también resultó “sanador” pues se buscó dar otro significado a un lugar de horror, y de olores insoportables.

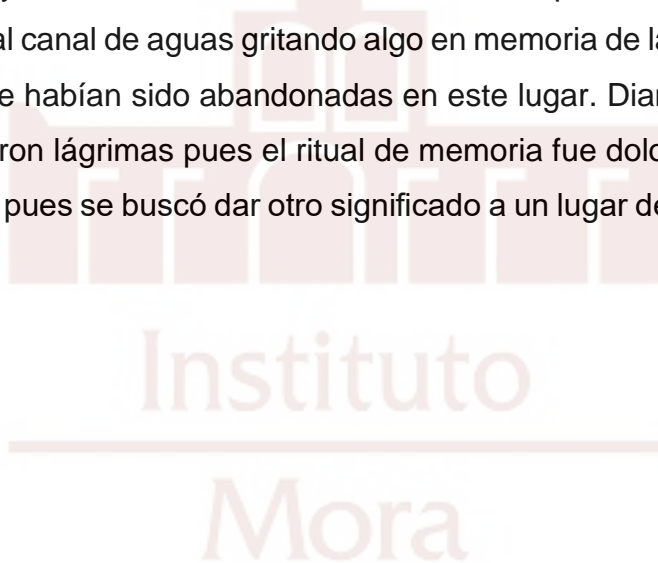


Foto: Dianita en primer plano explicando la actividad que se realizaría en el Bordo de Xochiaca el 24 de noviembre de 2019. Archivo personal.



Después de esta actividad, la marcha avanzó por la Avenida General Lázaro Cárdenas, a lo largo del recorrido se repartieron fichas de recompensa emitida por la Fiscalía General de Justicia del Estado de México para investigar el feminicidio de Diana Velázquez Florencio, otras mujeres repartían folletos con información respecto al feminicidio. Rebe, Diana y Yeli participaron junto con otras activistas en la pega de folletos informativos y grabados, estos fueron colocados en postes y bardas.

Elsa y Andy hablaban por micrófono, para iniciar algunas consignas, pero también otras activistas de la Asamblea 25-N y madres de mujeres víctimas de violencia feminicida eran invitadas a hablar por micrófono a lo largo de la marcha. Otras mujeres integrantes de la 25-N vigilaban que el recorrido fuera seguro y se cuidaba que todas avanzáramos sin quedarnos atrás.

El punto de llegada fue el cruce entre la Avenida General Lázaro Cárdenas y la 4ta Avenida, frente a la plaza Chedraui Neza. en este cruce se vigiló la seguridad de las

y los asistentes ya que los autos se negaban a dejar de pasar por lo que se exigió al cuerpo de policías municipales que habían acudido al lugar que impidieran el paso de los automóviles. Es importante señalar que las y los policías municipales se encontraban ahí debido a que como parte de los planes de seguridad organizativos cada vez que se realiza una marcha, la LIMEDDH, a partir de Elsa, envía un documento a la Secretaría de Seguridad Pública Municipal para solicitar garantías de seguridad.

Finalmente, y después de una breve discusión con las y los policías se logró que apoyaran con la seguridad vial. Después se presentaron algunas danzas y *performances* en esta misma esquina, se gritaron consignas mientras algunas personas que pasaban mostraban su apoyo haciendo sonar su claxon, sin embargo, como suele suceder, también se recibieron insultos y burlas de otras personas que pasaban por el lugar.

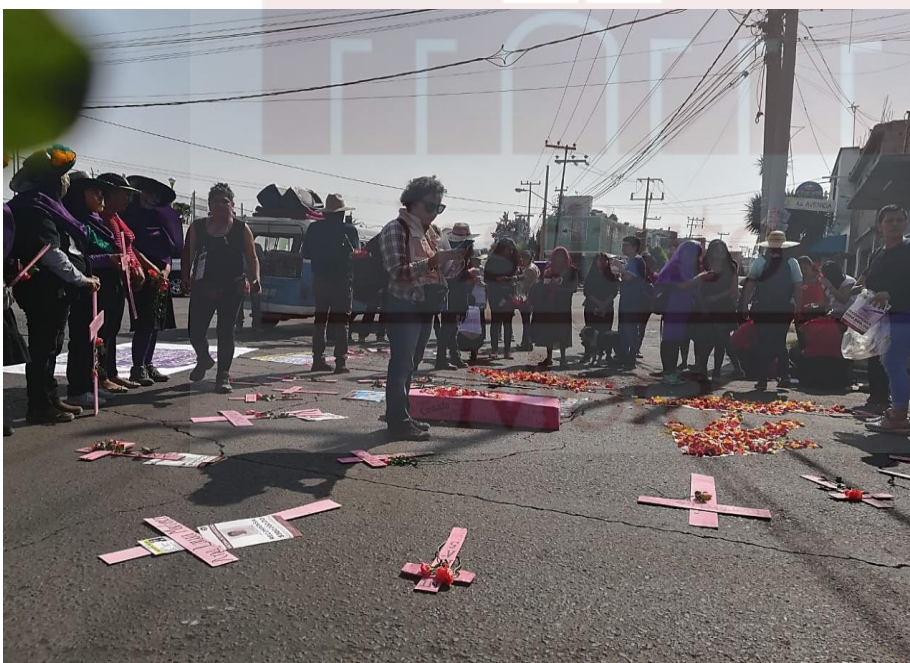


Foto: Una parte del contingente que comenzaba a acomodar la calle como escenario de las danzas y los *performances*. Archivo personal

Después de las tres de la tarde se finalizó la acción y cada colectiva del 25-N partió, la Asamblea salió del lugar en la combi de José Luis Godínez, la cual tenía a un costado la manta de la organización, se llegó a casa de Lupita para compartir algunos alimentos como tacos y cerveza, y se construyó un balance de la actividad, la cual fue valorada de manera positiva, especialmente por la ruta que la marcha

tomó ya que en esta zona de Nezahualcóyotl pocas veces se realizan marchas de mujeres contra la violencia feminicida, en cambio en esta ocasión se había propuesto desde la AVNQVN a la 25-N que se buscará llegar a otras zonas de este territorio.

Después de estas actividades llegaba diciembre, este mes se ha asumido como un tiempo de descanso para las integrantes de la Asamblea, sin que sea un acuerdo formal sino más bien tácito debido al cansancio acumulado durante todo el año. Además, se identifica que es un momento en el que tanto las autoridades como las vecinas y vecinos entran en un periodo vacacional que dificulta la movilización política en el municipio. Así la última actividad que se realizó en 2019 fue un taller sobre desaparición de personas impartido por IDHEAS, el día 16 de diciembre.

3.6 Volver a empezar y sobrevivir a la “nueva normalidad”: 2020

Como cada inicio de año, el 2020 implicó retos para reorganizar y reiniciar el trabajo: por un lado, volver la mirada al problema de violencia y el cansancio que esto implica; por otro, tener que conciliar la vida personal (trabajo, familia, escuela o parejas) con el trabajo político de la Asamblea y finalmente, volver a reinsertarse en la construcción colectiva, los ritmos que demandan el encuentro con las otras, así como el intercambio de ideas para la construcción de una agenda de actividades.

Pese a estos retos, el día 12 de enero de 2020 la Asamblea organizó para sí misma una convivencia en la casa de Lupita; se hablaron algunos temas relacionados con acciones públicas que estaban por realizarse. Por ejemplo, este día Lulú platicó acerca de la marcha que planeaba realizar el día 19 de enero para exigir justicia por la desaparición de su hija Norma Dianey, así como para exigir que se utilizaran de forma adecuada los recursos que se asignan al gobierno e instituciones del municipio de Chimalhuacán por concepto de la Alerta de Violencia de Género. Solicitó que la Asamblea la acompañara en esta acción, explicó cuál sería el recorrido y compartió con un semblante de cansancio el estado de la investigación en el caso de su hija, por lo que las compañeras asambleístas hacían algunas

preguntas para profundizar en esta información y dar algunas sugerencias acerca de lo que se podía hacer para obtener justicia.

Sumado a lo anterior, y dado que el principal objetivo de la reunión de ese 12 de enero era la convivencia, olvidarse un poco de los temas dolorosos y compartir comida, esta vez lasaña y clericot, también se platicó de otros temas como la familia, los problemas de pareja que algunas atravesaban u otros problemas de índole personal; se hicieron chistes, hubo risas, se formaron comisiones para la preparación de la comida y las bebidas, etc. Lupita y Bere indicaban qué tarea continuaba, Lulú preguntó la receta de la lasaña porque no podía quedarse hasta que estuviera lista, y también alcanzó a compartir algunas bromas. Este tipo de actividades de distensión, como se ha dicho, contribuyen a reforzar los lazos entre las asambleístas, pues consiguen intercambiar experiencias más allá de la organización política, pero con motivo de la organización política.

Llegado el día 19 de enero de 2020 la Asamblea acompañó a Lulú en la marcha, este día la Asamblea citó a algunas activistas que forman parte de la red de apoyo de la organización cerca de la estación de Mexibus “Rancho Grande”, ésta se encuentra sobre la Avenida Vicente Villada y en esquina con la avenida del mismo nombre. Este día me encontraba en la estación Pantitlán, esperando el “Mexi”, como también se le conoce en Nezahualcóyotl, cuando una chica se acercó a mí preguntándome cómo podría llegar a Las Torres en Chimalhuacán, supuse que se dirigía a la marcha, sin embargo, pregunté directamente si iba a la movilización. Cuando lo confirmó le expliqué cómo podía llegar, pero le propuse bajarse en la estación Rancho Grande pues el señor José Luis estaría esperando a las integrantes de la Asamblea para transportarlas en su combi. Esta joven aceptó y nos bajamos juntas; caí en cuenta en ese momento de que ambas estábamos solas en el oriente de la ciudad, sin embargo, decidimos confiar entre nosotras con la única garantía de que la otra desconocida también portaba un pañuelo morado en su muñeca.

Cuando llegamos estaba a punto de partir la combi, como ya se ha vuelto costumbre, se colocó a un costado la manta de la Asamblea, dado que no todas

cabíamos en la combi, algunas otras partimos en transporte público, pues diversas activistas y mujeres del municipio y de la Ciudad de México respondieron al llamado de la Asamblea, lo anterior fue muestra de un incremento en la capacidad de convocatoria de la organización.

Finalmente se arribó a la Avenida de Las Torres, en Chimalhuacán, de ahí se avanzó hasta la Unidad Especializada Contra La Violencia Intrafamiliar y de Género (UEPAVIG), ahí Rebe, Yeli, Bere, Andy y Dianita participaron realizando pintas en las instalaciones de esa institución, también en el sitio Lulú dio algunas palabras denunciando la falta de perspectiva de género de las autoridades y la dilación en los procesos legales. Otras madres, como Aracely Osorio quien es madre de Lesvy Osorio¹²⁷ compartieron su experiencia, Elsa, de la Asamblea, señaló la responsabilidad de las autoridades y del Estado en el asesinato y desaparición de muchas niñas y mujeres.

Después, el contingente avanzó hasta “El Guerrero Chimalli”¹²⁸ en la Avenida Bordo de Xochiaca, ahí la organización Red de Mujeres del Oriente del Estado de México encabezó un ritual prehispánico con flores, semillas e incienso, después de estar ahí alrededor de 20 minutos se avanzó hasta las cruces rosas del Bordo de Xochiaca, este fue el punto de llegada.

¹²⁷ Joven asesinada al interior de la Ciudad Universitaria de la UNAM el 3 de mayo de 2017.

¹²⁸ Escultura monumental del artista Enrique Carbajal “Sebastián” terminada en el año 2014.



Foto: En las cruces rosas del Bordo de Xochiaca al frente se encuentra Elsa, atrás puede verse personal de la UEPAVIG y al fondo la combi que se ha convertido en el transporte emblemático de la Asamblea. Archivo personal.



Foto: La maestra Gloria (integrante de la Red de mujeres del Oriente del Estado de México) sostiene un megáfono mientras Andy grita una consigna, acompañada de su mamá, Lupita y de Diego (en la carriola) quien es nieto de Lupita.

El 2 de febrero de 2020 la Asamblea y Cartografía de las Resistencias presentaron en el Café Coyote Combativo el corto documental “Que se quede conmigo tu esencia”, creado por esta última organización. El corto trata de la lucha de la familia Velázquez Florencio por el feminicidio de Diana Velázquez Florencio por lo que también estuvo presente esta familia.

La siguiente actividad en que la Asamblea participó fue en la marcha organizada en Ciudad Nezahualcóyotl por el feminicidio de Ingrid Escamilla¹²⁹ el día 14 de febrero de 2020, pese a que el llamado se hizo de emergencia, pudieron acudir Elsa, Yeli, Lupita y Andy. En este contexto nacional de movilizaciones constantes y frente a las declaraciones de Andrés Manuel López Obrador en las que minimizaba el problema de violencia hacia las mujeres, al tiempo de que cuestionaba la legitimidad de las protestas de mujeres y feministas, la Asamblea asumió como necesaria una respuesta, por lo que se hizo público un comunicado el día 19 de febrero en el que se exponían cifras de mujeres asesinadas en el Estado de México en lo que iba del año, estas cifras habían sido registradas por Lupita y el comunicado se escribió de manera colectiva por las integrantes; además se llamó a la sociedad a organizarse frente a “la opacidad y negligencia del presidente”.

El día 1 de marzo la Colectiva Moradas realizó un mural en la Colonia Las Águilas, en Ciudad Nezahualcóyotl. La Asamblea fue invitada a participar, por lo que Yeli, Juli y Miri acompañaron en esta actividad. Yeli y Miri presentaron el taller “el principio del placer”. El 8 de marzo se llevó a cabo la marcha por el Día internacional de la Mujer, esta acción estuvo organizada por la 25-N (articulación en la que también se encuentra la Colectiva Moradas). Para esta marcha se formaron comisiones, la Asamblea estuvo involucrada en la comisión de seguridad y participó de manera constante en las reuniones preparativas.

La cita fue en “El Coyote” a las diez de la mañana, hubo una participación sumamente amplia, de manera que la AVNQVN la consideró como una “marcha histórica” debido tanto al número de mujeres que participaron como a la diversidad

¹²⁹ Ingrid Escamilla, una joven de 25 años que fue asesinada el 9 de febrero de 2020 en la Ciudad de México. La manera en que su cuerpo sin vida fue expuesto en algunos medios de comunicación generó indignación y numerosas protestas y movilizaciones en distintas ciudades del país, especialmente en la zona centro.



de sus edades y perfiles. Si bien había mujeres con trayectorias activistas, también se encontraban mujeres que se unían por primera vez a una protesta.

Desde ahí se marchó por la Avenida Adolfo López Mateos hasta el Palacio Municipal. Algunas madres y familias denunciaron el trato revictimizante de las autoridades, ahí mismo, cuando muchas de las asistentes se habían marchado, Elsa de la Asamblea propuso llevar la protesta afuera de la Fiscalía que se encuentra a un costado del Palacio Municipal, para que las autoridades recibieran a Iliana y Patricia, quienes son hermanas de una joven de 17 años que en ese momento se encontraba desaparecida.

Existía una gran molestia porque las autoridades no habían abierto una carpeta de investigación por desaparición (pese a lo establecido en la Alerta de Violencia de Género y en la Ley General en la materia); culparon a la familia de que la joven desapareciera, cuestionando a la madre sobre su desempeño como cuidadora de la menor. Pese a que las hermanas de la joven habían estado investigando por su cuenta y acudían constantemente con la Ministerio Público para aportar “pistas” respecto al móvil y el responsable de la desaparición, la Ministerio Público se negaba a recibirlos.

Por esta razón se exigió con consignas a las autoridades que salieran para atender no sólo a Iliana y Patricia, sino también a otras madres y mujeres que buscan a jóvenes desaparecidas. Frente a la exigencia a través de consignas, gritos de ¡justicia! y la presencia de algunas periodistas, las autoridades salieron y hablaron con las familias que ahí se encontraban y con las integrantes de la Asamblea por lo que ofrecieron una reunión para atender los casos que se estaban presentando. Lo anterior fue agradecido por las familias a la Asamblea y había un ambiente de triunfo por parte de todas las que ahí estábamos.

Lamentablemente, semanas después de esta acción se anunciaría la estrategia gubernamental para hacer frente a la pandemia causada por el virus SARS-COV2, también conocido como “coronavirus”, la cual contempló el confinamiento y el distanciamiento social. Debido a lo anterior la Asamblea continuó realizando asesorías y acompañamientos a distancia en la medida en que generaban una

estrategia para hacer frente a las necesidades que la nueva pandemia estaba generando.

Se dieron al interior de la organización discusiones respecto a la posibilidad de aceptar fondos económicos, las organizaciones financiadoras las buscaron directamente para ofrecer recursos con la intención de impulsar el trabajo de la Asamblea. De esta manera, se analizaron pros y contras de recibirlo, necesidades de la organización y demandas del propio contexto. Finalmente se asumió que el recurso que había sido ofrecido a la Asamblea podía ser útil para fortalecer las acciones de organización, especialmente aquellas relacionadas con el apoyo que las familias de víctimas necesitan como recursos para viáticos, para sacar copias, imprimir documentos, costear asesorías legales y atención psicológica.

Sumado a lo anterior, aunque inicialmente se frenaron muchas actividades, y como se ha dicho, se mantuvieron las asesorías a familias y víctimas de violencia a través de las redes sociales de la Asamblea, en julio de 2020 se acompañó a la señora Lidia Florencio en el plantón frente al Palacio Nacional que inició junto a otras familiares y activistas del centro del país que exigían atención a sus demandas por parte del presidente Andrés Manuel López Obrador. Esto significó un reto para la Asamblea pues tuvo que adaptar sus estrategias de acción a la contingencia sanitaria al tiempo que respaldaban las acciones de las familias.

De igual forma, una de las acciones que surgieron con fuerza durante la pandemia fueron las jornadas “Juntas Comemos, Juntas Florecemos”. Esta actividad surgió por la preocupación que generó la precaria situación económica de muchas familias en Ciudad Nezahualcóyotl y Chimalhuacán debido al cierre de negocios y despidos, por esto es que con los recursos que fueron donados a la Asamblea se decidió preparar y comprar alimentos sanos que apoyaran a las mujeres de estos municipios.

La primera jornada se llevó a cabo el 20 de junio de 2020 en la casa de Lupita en Nezahualcóyotl. Para la actividad se formaron previamente comisiones de compras, de sanidad, de logística y de creación del *fanzine*; así, intentaron reanudar sus actividades con las vecinas, pese a la incertidumbre y la responsabilidad que se

vivía pues había cierto temor por la posibilidad de cometer errores, que se saliera de control el número de personas que asistieran o que se dieran contagios por no mantener suficientes medidas de prevención.

Por lo anterior y debido a que el presupuesto con el que contaban debía ser administrado para diversas actividades, se decidió convocar a las vecinas a través de un grupo de *WhatsApp* de ventas en el que Lupita se encuentra, en este grupo cuenta con el contacto de muchas mujeres que se conocen entre sí, por lo que se consideró que sería una forma segura para convocar a las vecinas.

Días antes de la jornada se realizaron las compras de los insumos de limpieza y de los alimentos, el 19 de junio de 2020 se prepararon los “itacates”: bolsitas que contenían productos higiénicos, leche, pastas y algunos granos como frijol y arroz, además de verduras como jitomate, cebolla y zanahoria. También se cortaron las verduras que serían usadas para preparar los alimentos el 20 de junio por la mañana; el menú incluiría papas con acelgas, sopa de codito con verduras y ensalada de espinacas. Cada una de las cosas que se compraron y se prepararon fueron discutidas, pues se buscó que los alimentos resultaran nutritivos de manera que fortalecieran la salud de las personas que los recibieran. Así el mismo menú fue resultado de un intercambio de ideas, al igual que el nombre de la jornada; especialmente se discutió acerca de los “itacates” pues la idea inicial era dar despensas, sin embargo, se señaló que esta forma de apoyo se encuentra relacionado con la forma en que los partidos políticos operan y había que buscar una manera distinta de llamar a esta acción que estuviera más relacionada con la intención de fomentar la solidaridad entre vecinas en estos tiempos difíciles, de ahí los “itacates” y que la jornada fuese nombrada de esta manera.



Foto: Vecinas que asistieron por su itacate esperando su turno mientras realizan una actividad de meditación e intercambio de sus experiencias y apreciaciones de la pandemia. Archivo personal.



Foto: Josefina Carpio, Ana Alvarado y Rocío Alvarado (madre y hermanas de Lupita) recibiendo los recipientes que las vecinas llevaron para recibir los alimentos preparados. Archivo personal.



Foto: La Asamblea Vecinal Nos Queremos Vivos Neza antes de comenzar la jornada “Juntas comemos, Juntas florecemos”. Archivo personal.

Are, compañera que se integró a la Asamblea en el mes de marzo de 2020, esperaba a las mujeres debajo de una carpa y les pedía que se sentaran en las sillas que se habían colocado con cierta separación entre ellas. Ella tiene un amplio conocimiento en educación popular y dinámicas de grupos, por lo que realizó con cada grupo de vecinas que llegaba una actividad de reflexión y meditación, después les solicitaba que compartieran sus experiencias en medio de la pandemia, de manera que este momento tenía la intención de ser un espacio de contención emocional y escucha.

En la jornada participaron activamente las hermanas y la madre de Lupita, preparando la comida y recibiendo a los recipientes de las mujeres que acudían. Para reducir el riesgo se pidió a las mujeres que asistieron que dieran su nombre para registrarlas y se asignó a cada una un horario para ser atendida, de esta manera se evitaban aglomeraciones y se previnieron los contagios. En la tercer y última “parada” se encontraba una mesa en la que se entregaban los “itacates”, ahí se preguntaba a las vecinas sus nombres para corroborar que no se les había entregado doble comida y así todas las mujeres contempladas recibieran lo planeado.

Además, en esa mesa se entregaba el *fanzine* “Barriga llena, corazón contento. Sobreviviendo a la ‘nueva normalidad’” creado por la Asamblea en colaboración con Libertaria Fanzine y la Brigada Cultural subversiva. Este *fanzine* contiene, entre otras cosas, un llamado a la solidaridad entre vecinas para hacer frente a la violencia feminicida profundizada por la crisis social y económica resultante de la pandemia; también tiene algunas recetas para fortalecer el sistema respiratorio e inmunológico con productos naturales y consejos para prevenir los contagios.

El 13 de septiembre y el 26 de octubre de 2020 se realizaron dos jornadas más de “Juntas Comemos, Juntas Florecemos” en el municipio de Chimalhuacán, afuera de la casa de Lulú. En la jornada del 13 de septiembre, ella personalmente invitó a conocidas y vecinas. Para esta actividad, una joven de la Ciudad de México ofreció su apoyo a la Asamblea y aportó itacates y comida preparada, ésta colaboración les fue de mucha ayuda ya que hubo una gran respuesta y las vecinas que acudieron pedían más apoyo; en todo momento se les comunicó que se buscaría la manera de continuar organizando las jornadas, sin embargo, se explicaba constantemente que la actividad no tenía fines de lucro y era apartidista por lo que los recursos eran limitados.

Este mismo día se pensó en que sería una excelente opción crear un grupo de *WhatsApp* con las mujeres de Chimalhuacán para estar en contacto, compartir fichas de mujeres desaparecidas y estar al tanto de lo que sucede en el municipio. Por este chat es que se avisó de la tercera jornada del 26 de octubre, a la cual también asistieron muchas mujeres de ese municipio. Por lo que la actividad también contribuyó a que las vecinas construyeran sus propias redes de apoyo.

Si bien he decidido acotar cronológicamente el estudio de la historia organizativa de la Asamblea hasta esta actividad, es importante decir que otra de las acciones políticas que florecieron a lo largo de varios meses del 2020 fue un programa de radio llamado Radio Prietas, la planeación y creación de todo el concepto se llevó varios meses, y entró al aire el 1 de septiembre. Esta radio comunitaria se realiza con apoyo de Radio Faro (la radio del Faro de Oriente), y tiene la intención de tratar temas de interés para las mujeres de la periferia, así como recuperar las luchas y

experiencias de este territorio. Es una actividad que inaugura una forma de acción de la Asamblea frente a la violencia contra las mujeres y plantea nuevas estrategias para llevar su lucha a las vecinas y vecinos de Ciudad Nezahualcóyotl.

Conclusiones

Como se dijo anteriormente, se reconoce la construcción histórica de una cultura política en Ciudad Nezahualcóyotl que juega un importante papel como escenario de posibilidad para la participación política. Sin embargo, se han identificado otros elementos que nos permiten comprender el surgimiento de la Asamblea, así como su proceso organizativo.

Así, en este ejercicio de recuperación de la historia de la organización encontramos en primer lugar, la existencia de redes de movilización política compuestas por activistas con posturas de izquierda no partidista con cercanía relativa entre sí. Lo anterior facilitó el inicio del intercambio de ideas, la organización social, así como el otorgamiento de un sentido a las emociones provocadas por un acontecimiento como lo fue el feminicidio de Valeria. Vemos que, aunque hubo una respuesta inicial amplia de la población (lo que incluyó incluso participantes de vertientes partidistas) existió un proceso de decantación en el que se fue conformando un grupo más reducido que fomentó y posibilitó la continuación de la acción colectiva.

Encontramos, además, que el saber y *saber hacer* de las personas activistas potenció la respuesta colectiva de la población ante el feminicidio de Valeria, permitiendo la identificación de un problema social generalizado que debía ser atendido, a saber, la violencia de género hacia las mujeres y, como resultado de lo anterior, la prolongación de la acción en el transcurso del tiempo. Así, la identificación de las personas activistas que se sumaron a las primeras acciones fomentaron la construcción de un espacio fértil y estable en el tiempo, también, para aquellas personas que no habían participado antes como activistas, pero que sí participaban ya de actividades colectivas y sociales.

En este orden de ideas, se identifica que las redes sumergidas de las que habla Melucci son un espacio en el que convergen un conjunto de relaciones entre personas activistas que disponen de trayectorias y saberes que posibilitan la acción

colectiva y su continuidad, lo anterior no niega la participación de personas no organizadas o con previas experiencias activistas. Aunado a lo anterior la experiencia de la Asamblea muestra también que existen formas organizativas que resultan más o menos adecuadas en determinadas situaciones, pero que requieren actualizarse o transformarse para hacer sostenible el trabajo político. Aquí nos referimos específicamente al surgimiento de la acción colectiva en forma asambleística frente a una situación de emergencia acotencial, pero que con el paso del tiempo y el cambio de escenarios se fue adecuando a los recursos, oportunidades, valoraciones y relaciones con las que se contaba.

De esta manera es que se fueron estructurando objetivos teóricos y prácticos que llevaron a la construcción de un repertorio de acción propio, el cual está permeado por las redes y los saberes incorporados en las y los integrantes de la Asamblea a lo largo de sus trayectorias políticas, repertorio que responde al problema de violencia específico que buscan enfrentar, pero también que está asociado a las prácticas sociales, comunitarias y políticas de Nezahualcóyotl. Sumado a lo anterior, se ha construido una agenda y objetivos, que junto al repertorio de acción se han ido actualizando y adecuando, también, en torno a las peticiones y necesidades de las familias y madres de las víctimas de violencia feminicida.

En segundo lugar, habrá que señalar que en medida en que las acciones se fueron centrando en las violencias que experimentan las mujeres, los hombres fueron dejando de participar paulatinamente en la organización, empero, lo anterior no ha significado que ningún hombre participe en la lucha de la Asamblea, lo que sucedió es que cambiaron los perfiles de los hombres que apoyan y también la forma de su participación.

Los hombres que participaron inicialmente tenían una trayectoria política activista muy activa, asumían roles de liderazgo y eran jóvenes, los hombres que actualmente apoyan a la organización coinciden en el perfil de activistas, sin embargo son hombres mayores (no necesariamente adultos mayores, pero sí mayores incluso que la mayoría de las asambleístas) y por otro lado, la forma en

que participan ha cambiado pues se ha vuelto una participación desde el acompañamiento y apoyo logístico más que en el proceso de toma de decisiones.

Finalmente, otro apunte importante consiste en la identificación de conocimientos y saberes previos que se han “trasferido” a la Asamblea, lo que fortaleció de manera rápida a la organización, permitió llamar la atención de los medios de comunicación más allá de los medios comerciales (los cuales cubrieron el inicio de la Asamblea haciendo énfasis en el feminicidio de Valeria, pero no dieron seguimiento al proceso organizativo), fortaleció el tejido de redes y alianzas con otras organizaciones y ayudó en el reconocimiento vecinal del trabajo de la Asamblea como un referente de la lucha contra la violencia hacia las mujeres en el municipio.

Estos hallazgos nos llevan a realizarnos los siguientes cuestionamientos: ¿cómo han sido estas trayectorias de participación política de las asambleístas?, ¿cuáles son las redes, habilidades y saberes previos con los que cada una contaba?, ¿por qué el trabajo de la Asamblea les interpela y contribuye a incentivarlas a continuar participando? En el siguiente capítulo presentaremos los relatos de vida de las compañeras asambleístas los cuales nos permitirán dar respuesta a las preguntas anteriores.

Instituto
Mora





Instituto

Mora



Capítulo IV “Mujeres del oriente”¹³⁰: Recorrido biográfico de las integrantes de la AVNQVN como destellos de lo colectivo

En el capítulo II se describieron algunas características sociodemográficas de Ciudad Nezahualcóyotl en las últimas dos décadas, también esbozamos algunas líneas que nos permitieron acercarnos al fenómeno de la violencia feminicida en este municipio, de esta manera se buscó contextualizar el proceso colectivo de la Asamblea: historia, acciones y prácticas organizativas.

Con estos bordes delineados en los capítulos históricos contextuales, así como con el acercamiento a la historia de la Asamblea, en el presente capítulo se busca enmarcar los sentidos y significados que las activistas dan a su participación en esta organización mediante la identificación del *recorrido biográfico*¹³¹ de cada una de las integrantes de la AVNQVN.

Esto lo conseguiremos a través de los relatos de vida de las asambleístas, considerando que tanto sus experiencias vividas, así como sus saberes acumulados en distintos ámbitos de sus vidas y espacios de sociabilidad podrían estar presentes de múltiples maneras a lo largo del proceso organizativo e identitario de la Asamblea. Lo anterior implicará detectar puentes entre los elementos que comparten y aquellos que las distinguen, permitiendo develar una identidad e historia “común” en esta organización desde la experiencia de cada una de sus integrantes para así dar forma a una experiencia colectiva.

Este capítulo se ha dividido en cinco apartados, el primero titulado *Infancias: “¡qué tema tan complicado!”* refleja algunas situaciones de violencia experimentadas por las compañeras asambleístas en su primer etapa de vida, en el ámbito familiar y escolar, pero también se presentaremos momentos de *des-sujeción* frente a violencias y opresiones; en el segundo apartado *Trayectos de cambios:*

¹³⁰ “Mujeres del oriente” es la locución comúnmente mencionada por las asambleístas (y otras mujeres que habitamos o hemos habitado la zona conurbada de la Ciudad de México, por lo que aquí se presenta como una categoría de autoadscripción socio-territorial, sin embargo, para situar a la lectora y el lector habrá de señalarse que ésta hace referencia de manera específica a las mujeres de la zona oriente del Valle de México.

¹³¹ Retomamos aquí *recorrido biográfico* refiriéndonos a lo que Daniel Bertaux reconoce como “la realidad histórico-empírica de la historia realmente vivida, que designamos aquí por recorrido biográfico (termino que preferimos al de “trayectoria”) notamos en el pasaje que ese recorrido incluye no solo la sucesión de situaciones objetivas del sujeto sino también la manera en que él las ha vivido, es decir, percibido, valorado y actuado sobre el momento” (Bertaux, 1997, p. 33)

adolescencia y juventud, se verán algunos eventos y espacios que implicaron cambios significativos en sus vidas, aprendizajes, situaciones de violencia y acercamientos a una diversidad de formas de ser y de comprender el mundo.

En el apartado tres, *Relaciones de pareja: impresiones y experiencias problemáticas y/o violentas* se presentan experiencias de violencia de género sistemática, sin embargo, también se verán las tácticas¹³² mediante las cuales las asambleístas lograron desligarse de estas relaciones de poder desigual. En el cuarto apartado *Relaciones de familia* daremos cuenta del reconocimiento a ciertas habilidades y aptitudes que en ellas han identificado sus familias, lo que ha implicado para las asambleístas que asuman roles de liderazgo y autoridad al interior de este entorno.

En el último apartado *Trayectorias de participación política y social* se hace un recuento de aquellas experiencias vividas por las asambleístas al acercarse al mundo activista, las habilidades y saberes que fueron incorporando al involucrarse política y socialmente.

4.1 Infancias: “¡qué tema tan complicado!”

Como se ha dicho anteriormente, en las entrevistas semiestructuradas se incluían preguntas relacionadas con la infancia, de esta forma se encontró como elemento común en los relatos de las integrantes de la Asamblea una definición de experiencias “complicadas” por diversas razones que serán presentadas en el siguiente sub-apartado. Sin embargo, también fueron narradas experiencias de

¹³² Nos referimos a lo largo de este trabajo a tácticas y *tácticas de des-sujeción* en alusión a la propuesta teórica y analítica de Juliana Flórez. A su vez, esta autora retoma la propuesta de Michel de Certeau, considerando el siguiente planteamiento de este autor: “Llamo estrategia al cálculo de las relaciones de fuerzas que se vuelve posible a partir del momento en que un sujeto de voluntad y Y...un “ambiente”. La estrategia postula un lugar susceptible de circunscribirse como un lugar propio y luego servir de base a un manejo de sus relaciones con una exterioridad distinta (los clientes o los competidores, los enemigos, el campo alrededor de la ciudad, los objetivos y los objetos de la investigación) [...]” (De Certeau en Flórez, 2015, p.p. 104-105).

En este sentido Flórez señala que el termino *estrategia* es usado en los estudios de los movimientos sociales para hacer referencia a un despliegue de acciones con la intención de enfrentarse a otros actores diferentes de éstos, por ejemplo, a las empresas o Estado, sin embargo, las *tácticas* hacen referencia a “un cálculo que no puede contar con un lugar propio, ni por tanto con una frontera que distinga al otro como una totalidad visible [...]”. Debido a su no lugar, la táctica depende del tiempo, atenta al “coger el vuelo” las posibilidades de provecho. Necesita jugar constantemente con los acontecimientos para hacer de ellos “ocasiones” [...], pero su síntesis intelectual tiene como forma no un discurso, sino la decisión misma, acto y manera de “aprovechar” la ocasión.” (De Certeau en Flórez, 2015, p. 105)

De esta forma, comprenderemos como lo propone la autora colombiana que, al interior de los movimientos sociales, al ras de las *redes sumergidas* (Melucci), se puede encontrar un modelo táctico, en tanto no se estructuran, necesariamente, planes para disputar el poder al interior, sino que en los actos inmediatos y en las oportunidades cotidianas o de interacción constante se presenta la contraposición, el desacuerdo. Finalmente, en esta investigación llevaremos el termino *táctica* a relaciones de poder mucho más inmediatas en los intercambios sociales cotidianos en “ambientes”.

aprendizajes y de des-sujecciones en esta etapa de la vida que permitirán mirar de manera procesual e histórica el devenir de las assembleístas como sujetas políticas.

Así, se considera que la infancia como un tiempo vivido con características propias en cada una de las integrantes, nos acerca a distintas formas de experimentar dicha etapa de acuerdo a la constitución de sus propias familias y la socialización en ésta, pero también nos invita a observar aquello que se comparte en un contexto como el presentado a lo largo de los capítulos anteriores en otros espacios sociales como la escuela.

4.1.1 Familia: de ausencias, malos tratos y violencias

Algunas de las integrantes de la Asamblea manifiestan de manera inmediata (y en muchos casos incluso sin que se formulara una pregunta directa acerca de los tópicos de violencia u opresiones) las complicaciones que se hicieron presentes durante la infancia. Rebeca, por ejemplo, señala cuando pregunto “¿cómo describirías tu infancia? y ¿qué es lo que más recuerdas?” lo siguiente:

¡qué tema tan complicado! Pues muy sola, [...] siempre estaba preocupada por los problemas en mi casa, en mi familia, pues cuando tenía 6 años mi mamá se separó de mi papá y se separaron muy violentamente, entonces mi papá la amenazó con quitarle a su hija, ósea yo. Pues todo el tiempo me estaban cuidando, no me dejaban salir a jugar, yo no tuve primos hasta que tuve 9 años entonces cuando yo quería jugar con ellos pues eran unos bebés, aparte cada quien estaba en sus propios pedos, ósea mi jefa intentando sacar la vida adelante de las dos, chambeando todo el tiempo y estudiando, mi abuela era depresiva crónica, mi abuelo nunca estaba y mis tíos también estaban en su pedo, entonces cuando había tiempo me ponían atención, pero siempre estuve sola. (Entrevista personal, 12/09/19)

Rebe por un lado muestra que la dificultad está no sólo en la soledad vivida en la infancia, sino también en la rememoración de ésta, ella cuenta con lágrimas este recuerdo. Por otro lado, justo uno de los elementos compartidos respecto de la infancia está en la ausencia de las madres y los padres. Este “estar sola” sugiere una relación con la falta de atención en un momento de socialización importante, en el que es significativo el acompañamiento de las personas adultas, especialmente en la familia al ser un espacio que es reconocido de manera generalizada como un espacio de cuidado y tutoría. Lo anterior también se ve reflejado en lo que Julieta nos comparte al preguntar acerca de su infancia y su familia:

pues es complejo porque bueno, cuando yo empecé a ir a la primaria... nadie me acompañó, bueno digo mi mamá, mi papá [...] pues me fui con los hermanos mayores, pero [...] así como si nada pasara y así me fui a la primaria, evidentemente ahora a mis 50 años me doy cuenta de que [...] mi mamá no

podía, mi papá no podía, se tenían que quedar en el trabajo y con los hermanos mayores, sobre todo con mi hermana mayor [...] entonces era con ella con la que jalaba (Entrevista personal, 9/03/20)

Juli también comienza por denominar como “compleja” su experiencia de infancia. A lo largo de la entrevista ella hará énfasis en la dedicación que su madre y padre pusieron en el ámbito laboral¹³³ y en las implicaciones que esto tuvo en su vida. Así Juli refiere que su infancia fue “carente” distinguiendo no sólo las condiciones económicas o materiales, sino también la falta de cuidados por parte de su mamá y su papá, pero también la falta de reconocimiento de sus necesidades y deseos propios en la infancia:

mi infancia yo creo que fue [...] llena de carencias, no me gustó porque no salía a la calle a jugar, el atrevimiento de mis papás de mandarnos a mi hermano menor y a mí a la Merced porque sólo hasta allá había un puesto de Oaxaca que se conseguía el mole que ellos usaban entonces yo tenía 11 o 12 años y mi hermano siempre fue bueno con los números a él le daban el dinero y me decía ten este no lo tocamos, este dinero va a ser para el pasaje de regreso y para los hot dogs [...] no existía Pantitlán, sólo Zaragoza entonces ahí en Zaragoza había un puesto de esos carros de hot dogs [...] ya de regreso que traíamos el mandado pasábamos él y yo al puesto [...] y son como pequeñas cositas que recuerdo con emoción (Entrevista personal, 9/03/20)

Con un llanto revelador de lo duro que es recordar esto, pero liberador de tristezas y heridas (como ella misma lo señala durante la entrevista) Juli también da cuenta de una infancia “compleja”, sin embargo, vemos que entre sus recuerdos logra hallar momentos en los que disfrutó algunas actividades, lo anterior revela prácticas cotidianas: “pequeñas cositas” a las que tienen acceso las personas que habitan la periferia. En este caso específico “la emoción” de aquellos buenos recuerdos está ligada tanto a la convivencia con su hermano, como a los alimentos y a la experiencia de libertad y lejanía de su hogar al que vincula la soledad diaria.

Por otro lado, aunque no todas las integrantes de la Asamblea adjetivan como “difícil” la infancia, sí se mencionan algunas otras características de la familia percibidas en la infancia que permiten dar cuenta de dinámicas y relaciones tensas, así como de algunas violencias que se normalizan de parte de los padres varones quienes son considerados comúnmente como los proveedores y la voz autorizada para la formación y “corrección” de conductas:

Pues en general diría que, [...] no sé si por esta normalización de la violencia podría decir que tranquila, pero algo que sí recuerdo mucho es la figura de mi papá [...] gritando, pegando, porque si no hacíamos la tarea, porque si no entendíamos, o porque él trataba de explicarnos cosas y no le entendíamos. Pero eso a mí me parecía normal, pero fuera de eso diría que tranquilo, o sea no tuve grandes carencias.

¹³³ En el capítulo tres se hablará de los padres comerciantes, este es el caso de Julieta, quien señala que esta dedicación genera un modo de vida en el que las personas tienen que dedicar el mayor tiempo de su vida a atender su negocio, negocio que requerirá de la participación de toda la familia.

Pude ir a la escuela sin problemas, siempre había un plato que comer [...]. Pues no sé cuál sea la palabra, tranquilo. [...] O sea no es como que mi infancia fuera una absoluta tristeza y jodidez aparte de la violencia de mi padre, pero sin duda es un rasgo que está ahí, que me ha marcado, o sea en la actualidad yo lo escucho alzar la voz y todavía me paraliza a los 27 años, o sea creo que eso no está chido. (Entrevista personal, 9/10/19)

Aunque Yeli señala que su infancia fue “tranquila” ella misma problematiza esta manera de recordarla y nombrarla, presentando así, por un lado, que aun siendo de Ciudad Nezahualcóyotl ella tuvo la oportunidad de asistir a la escuela, sus padres le aseguraban las condiciones necesarias de vida sin “grandes carencias”. Así Yeli se narra en relación a su contexto y la vida de otras mujeres y hombres que ahí habitan.

Por otro lado, ella misma contrasta lo anterior con la forma y mecanismos a través de los cuales era educada. Lo anterior conlleva un cuestionamiento a sus recuerdos y a la manera en la que nombra aquello que la ha “marcado”. En este sentido, Yeli identifica la naturalización de la violencia. Así, da cuenta en su relato de cierta dificultad para caracterizar con alguna frase o palabra aquello que recuerda de su infancia, pues ha sido común que las infancias sean educadas a través de los golpes y gritos como forma de disciplinamiento en el seno familiar.

A través del relato de Berenice (como con el testimonio de otras integrantes de la Asamblea) se reafirma la violencia al interior de la familia como una experiencia constante y generalizada, lo que a su vez permite vislumbrar procesos de naturalización de la violencia estructural. En este orden vemos que la normalización no implica necesariamente una conformidad total con la violencia, pues Bere da cuenta de lo traumático que ha resultado el atestiguar la violencia por lo incomprensible de ésta como forma de relación en la familia y la pareja.

fue una infancia no muy buena porque pues mis papás discutían mucho, [...] haz de cuenta que discutían y pues ahí llorábamos yo y mi hermano, al día siguiente ya estaban como si nada, ósea como que no pasó nada no discutieron no se gritaron [...] (Entrevista personal, 5/03/20)

Debido a lo anterior Bere define su infancia como “no muy buena”; a partir de lo que narra podemos ver la amplitud de los impactos de la violencia intrafamiliar y de la construcción social del amor romántico (Herrera, 2011) que como vemos entreaña contradicciones a partir de la idealización del matrimonio como forma de relación que demanda ser sostenida pese a los conflictos. En este sentido, se considera que

la naturalización de la violencia no conlleva una asimilación de ésta, aunque como la misma Bere lo señalará al hablar de su matrimonio, sí puede reproducirse al ser una opción de vinculación aprendida.

En este sentido, de las diez activistas entrevistadas cinco señalaron, que sus padres ejercían violencia física sobre sus madres. De las cuales presentaré a continuación tres testimonios:

<p>Elsa: [...]mucho tiempo odié a mi papá, [...] él siempre fue una persona agresiva entonces odiaba todo lo que tuviera que ver con mi papá y él cuando me decían en la escuela el apellido de Arista: “yo no soy Arista, no me digan Arista yo prefiero que me digieran mi nombre. También la relación con mis parejas tiene que ver mucho con él porque yo siempre asumí justo con el papá de mi hijo que yo no quería una vida como la de mis papás que lo que había aprendido de ellos es que no quería eso... como tolerar. Siempre pensé que mi mamá se tenía que haber ido de la casa, haberlo dejado. En algún momento también pensé que teníamos que haber denunciado [...] entonces también muchas veces le puse un alto, pero ahora cambia porque él cuando estuvo en el hospital me pasé mucho tiempo con él, platicué con él muchas cosas de él.</p> <p>(Entrevista personal, 2/02/20)</p>	<p>Rubí: ¿cómo dirías que fue tu infancia?, ¿cómo la describirías?</p> <p>Karina: pues bonita, pero también cargada de mucha violencia, mis papás se la pasaban peleando todo el tiempo [...]. Mi papá golpeaba a mi mamá, por muchos años fue así, y pues son episodios que de pronto me hacen entender [...] por qué yo tuve que madurar muy pronto [...] yo empecé a entender que la violencia no era el método que yo quería para mi estilo de vida y cuando nacieron mis hermanos ellos tuvieron otra oportunidad para mejorar en su matrimonio y en su práctica como padres y lo hicieron, mejoraron mucho, pero fue porque yo me puse al brinco como diciendo “no hagan lo mismo que hicieron conmigo porque ellos no tienen la culpa de las cosas que ustedes padezcan”. Si creo que sí tuve esa necesidad de cambiar cosas de mi familia desde muy joven y de señalarlas y decir eso no está bien [...] hay que frenarlo y frenarlo todos [...] (Entrevista personal, 26/09/19)</p>	<p>R: [...] hace rato dijiste que desde niña no te dejabas, ni tu ni tus hermanas, ¿tú a qué crees que se deba?</p> <p>Lupita: Influyó mucho mi papá en todos los aspectos, en el maltrato hacia mi mamá y en el que él mismo nos decía “Tú nunca te dejes, así sean mis hermanas, así se mi madre [...] Si ellas te faltan al respeto pues tú contéstales. No tienes porqué dejarte [...]”. Y sí, crecimos como con esa idea de siempre respetar [...] pero tampoco de dejarnos. [...] Yo creo que fue eso, que mi papá influyó mucho en las dos partes: tanto en decirnos como en demostrarnos cómo era en que golpeaba a mi mamá y eso, pues decidí no aceptarlo.</p> <p>(Entrevista personal, 10/09/19)</p>
--	--	---

Elsa, Lupita y Kari narran, en los tres casos, con serenidad su experiencia al atestiguar la violencia física hacía sus madres por parte de sus padres (y en el caso de Elsa incluso hacía ella y sus hermanas) una serenidad que resulta significativa no sólo como manifestación corporal de la rememoración, sino también porque esta serenidad se acompaña de un relato que recupera la experiencia de violencia como explicación de sí mismas: de sus proyectos de vida como el anhelo de vivir sin violencia y de las representaciones acerca de las relaciones de pareja y otras relaciones sociales.

En este orden, podemos ver que las tres señalan haber decidido desde muy jóvenes que no querían vivir lo mismo que sus madres, por lo que buscaron las maneras de

generar mejores condiciones de vida; Karina, por ejemplo, a través del dialogo exige a su familia que su hermana y su hermano sean educados sin violencia. Lo anterior permite observar que la violencia física en la familia puede generar ciertos agravios que llevan a las mujeres a cuestionar el orden familiar que involucraba la violencia machista y buscar desde sus propias estrategias, percepciones y sentires formas de transformar su vida y la de su familia.

Lupita, por su parte, supo a partir de la violencia que su padre ejercía sobre su madre que no permitiría maltratos y violencia por parte de quien fuera su pareja. Para ella el mensaje que su padre le dio tanto de manera indirecta al ser observadora de la violencia que su madre vivía, como de forma directa al enseñarle que no debía permitir abusos y que debía defenderse de quien fuese le permitió asumir una postura crítica ante las injusticias y violencias desde muy temprana edad.

4.1.2 Escuela en la periferia: “tenías que aprender a defenderte”

La escuela es otro espacio importante de socialización, en este sentido se vuelve un espacio fundamental de aprendizaje no sólo en términos académicos, sino también como espacio de aprehensión del mundo y las relaciones sociales. En este caso observamos que seis de las diez activistas señalaron haber observado violencia en los espacios educativos de nivel básico, sin embargo, presentaré sólo tres de estos testimonios:

<p>Elsa: la escuela era para mí muy grande (escuela primaria), pero recuerdo que había mucha violencia, yo creo que sigue habiendo, la diferencia es que ahí no estaba de que esto es bullying [...] sino que teníamos que enfrentar la violencia y sobrevivir a la violencia sobre todo acá en Neza, entonces tenías que aprender a defenderte y tenías que aprender a correr {risas} cosas así o a pelearte, incluso los maestros te pegaban [...]</p> <p>[...] los niños siempre fueron, los hombres niños me refiero, [...] muy agresivos acá en Neza y era muy difícil convivir con ellos [...]. Aparte la percepción del deber ser de nosotras las niñas de la sociedad. A pesar de eso aquí en la casa nos enseñaban de que ni modo tienes que aprender</p>	<p>R: ¿Y cómo era el trato de los profesores hacia ustedes? ¿Cómo dirías que era la educación en la infancia, de parte de tu escuela?</p> <p>Yeli: [...] Pues con este sesgo yo diría, igual a la distancia ahora lo veo, pues violento, del deber ser, del cállate, siéntate, no grites, no corras. O sea, me acuerdo que nuestra maestra de primer año, o sea éramos niños de 6 años, niñas de 6 años y tenía un palo. Nunca le pegó como tal, creo, a nadie, pero [...] el simple hecho de tener su palo. Y era una maestra de las más reconocidas [...]. Después [...] tuve un profesor [...] también era como muy reconocido y pues eso, gritón, imponiéndose a través del miedo. Como que al final era la imposición de</p>	<p>Julieta: había muchos alumnos que no iban con la edad, eso también es lo que ahora le llaman de extra edad, [...] había muchísimos niños muy grandes nos llevaban 2, 3, 4, 5 años [...] y cuando estábamos en sexto se volvía mucha violencia porque niños mayores con otros intereses, con otros pleitos, y también nos tocó ver las grandes peleas afuera de la primaria con esos muchachos grandes y había uno que se llama Elías, que sufrió polio entonces usaba una muleta pero el maldito era muy bueno para el fútbol y digo maldito porque se aventó muchas peleas en la escuela con todo y que tenía su muleta, él peleaba y jugaba fútbol [...]. Había cuatro escuelas alrededor, ósea, estaba creciendo Neza entonces eran cuatro escuelas en las mismas condiciones con tres grupos de cada grado con 50,</p>
--	---	---

a defenderte para poder sobrevivir acá. (Entrevista personal, 2/02/20)	la fuerza, del miedo, del poder, del ser adultos, del ser sujetos que saben. (Entrevista personal, 9/10/19)	60 alumnos. (Entrevista personal, 9/03/20)
---	--	--

Los tres relatos dan cuenta que una de las características del ambiente escolar en el municipio de Nezahualcóyotl es la violencia, cada una recuerda situaciones y manifestaciones de ésta. Sin embargo, habrá que recordar, como se apuntó en el apartado teórico de esta investigación, que esta percepción de violencia específicamente en este territorio no está ligada a una característica natural de la población que ahí habita, sino que su ejercicio y reproducción está asociada a las condiciones de violencia estructural como la pobreza y las condiciones de vida adversas que se experimentan a partir de ésta. Lo anterior, ejemplifica el *continuum* (Hughes y Bourgois, 2004). que permite vincular la violencia estructural con las formas más habituales y cotidianas de ésta.

De estas manifestaciones de la violencia en las relaciones inmediatas y en mundos sociales específicos como la escuela es de la que dan cuenta las assembleístas. Juli encuentra como una explicación al fenómeno de la violencia en su primaria en el crecimiento poblacional del municipio por lo que se daban una sobrepoblación en las escuelas. A partir de esto ella interpreta que la violencia en las escuelas se debía a la diversidad de personas con edades disímiles y por ende con intereses diferenciados.

Yeli, cuenta que la violencia en su escuela era ejercida por sus profesores y profesoras, ella problematiza reflexivamente el ejercicio de recordar señalando que su interpretación puede estar siendo actualizada con otros marcos de análisis en contraste al contexto en el que asistía a la escuela¹³⁴, sin embargo, finalmente analiza desde una mirada crítica acerca del poder y su relación con el conocimiento

¹³⁴ Con este ejercicio reflexivo Yeli problematiza el orden de la realidad psíquica y semántica (Bertaux, 1997) (las otras dos realidades serían la histórico-empírica y la realidad discursiva) que corresponde con una organización subjetiva de lo que se ha vivido hasta ahora y del recuerdo en torno a esto: "la realidad psíquica y semántica constituida por eso que el sujeto sabe y piensa retrospectivamente del recorrido biográfico; resulta de la totalización subjetiva que el sujeto hace de sus expectativas hasta aquí." (p. 33)



el mundo escolar y sus dinámicas. Podemos decir que ella da cuenta del orden social al que responde la escuela como reproductora de relaciones de desigualdad.

Elsa también recuerda la violencia que se vivía en la escuela tanto por parte de sus compañeros varones como por parte de los profesores. Aunque ante la violencia que los niños podían llegar a ejercer habla, por un lado, de las transformaciones que ella percibe en la manera de nombrar y percibir la violencia, así como de la manera de actuar o responder frente a ésta.

En este orden, comparte que cuando era niña debía defenderse de las agresiones de sus compañeros, ella identifica que en este mundo social, en ese contexto y frente a una violencia no criminal o límite (pues eran agresiones por parte de sus compañeros que también eran niños) era común que se buscarán mecanismos propios para hacer frente a ese tipo de violencia, especialmente frente a aquellas relacionadas con el género, en este sentido se observa que estas formas propias de hacerle frente podían resultar eficaces y necesarias.

4.1.3 Resistencia desde la infancia: “mis amigas, mis amigos siempre eran [...] los más excluidos a los que más les pegaban, como a los que había que defender”

Frente a las experiencias de violencia al interior de las escuelas, así como a las dificultades que vivían en la familia, algunas de las integrantes de la AVNQVN encontraron en sus grupos de amigas y amigos un espacio para fortalecerse, para sentirse comprendidas o para acompañarse frente a la posibilidad de sufrir agresiones.

En la escuela con los compañeros [...] los maestros siempre nos compararon, siempre era “el listo de la clase” o “la lista de la clase” y “los burros” [...] sí generaba la exclusión y siempre, no sé por qué, mis compañeras, mis amigas, mis amigos, siempre eran ese tipo de personas, los más excluidos a los que más les pegaban, como a los que había que defender, siempre fue esa mi relación. Tuve una amiga de toda la vida que [...] sus papás le pegaban, le pegaban en la escuela, entonces a mí me parecía que no estaba bien, pero en todos lados la criticaban, la cuestionaban, decían que era burra. De hecho, para seguir juntas en el mismo grupo yo le hacía sus exámenes [...] también la defendía porque le pegaban mucho en la escuela los mismos niños, no las niñas, los niños que eran muy agresivos. Los niños siempre nos trataban de golpear, de agredir y había niñas con nivel económico diferente y sí también generaban ese tipo de exclusión entre nosotros mismos y los maestros preferían a esas niñas y niños. (Entrevista personal, Elsa Arista, 2/02/20)

Elsa habla de las distinciones y jerarquizaciones que sus profesoras y profesores reproducían al interior de la escuela, lo que para ella se manifestaba a través de tratos diferenciados y la exclusión de aquellas niñas y niños que no cumplían con

las características socialmente valoradas en el mundo escolar como el desempeño académico o calificación altas, pero también aquellos atributos valorados más allá de lo límites del espacio escolar, como las características socioeconómicas. Lo anterior repercutía en la relación entre alumnas y alumnos pues estas distinciones marcadas por las figuras de autoridad escolar eran reproducidas éstos, especialmente por los niños varones.

A la par de esto, Elsa da cuenta de la manera en la que ella entendía y hacía frente a esas diferenciaciones y la violencia que se ejercía en la escuela, a partir de su amistad con aquellas personas que eran excluidas y agredidas física o psicológicamente; esta red de relaciones de amistad le permitía subvertir las normas del mundo escolar a través de la realización de los exámenes de su amiga Rosalba.

Rebeca nos dice lo siguiente acerca de cómo vivió su paso por la primaria:

[...] pues en mi primaria eran bien manchados, aparte se divorcian mis papás y empiezo a subir un chingo de peso, entonces yo era muy gordita cuando iba en la primaria y se burlaban un buen de mi [...] de que era ñoña, de que usaba lentes, yo me defendía, yo también era bien pinche manchada con todos, entonces terminaron respetándome un poco más, [...] pero a la hora del día del padre lo peor porque nunca había un papá, entonces algunos días del padre la pasé sola, otros iba mi abuelo [...] y era bonito ver a mi abuelito ahí. [...] También ahí conocí a una amiga que sigue siendo de mis mejores amigas. Ella tenía la misma situación que yo, así mamá soltera, los que iban el día del padre eran los novios de su mamá, también así muy gordita, [...] teníamos muchas cosas en común. [...] como que de la primaria no tengo tan malos recuerdos porque te digo nunca me dejé entonces eso me hizo sentir bien aparte pues desde niña empecé a leer mucho, desde los 10, 11 años, entonces me sentía muy orgullosa [...]. (Entrevista personal, 12/09/19)

Rebe reafirma la generación de mecanismos propios y cotidianos mediante los que enfrentaba las agresiones escolares. Por un lado, a través de la amistad con una niña que también recibía burlas por su apariencia física y por la ausencia de un padre; por otro lado, para Rebe estudiar y la asunción de la categoría “ñoña” se volvieron espacios, formas y estrategias para resistir y defenderse. Lo que nos muestra no sólo la potencialidad de la amistad entre niñas, sino también las estrategias de vida que se generan en contextos adversos y violentos, incluso previo a un involucramiento político-social.

En ambos casos, tanto en el de Elsa como el de Rebe se volvió necesario y parte de sus vidas desde la infancia la generación de estrategias ante agresiones y los agravios, así como el reconocimiento de lo que no les resultaba correcto, no sólo

porque lo vivían directamente, sino porque observaban desde entonces que las exclusiones, opresiones y violencias eran compartidas con otras niñas. En ambas, una herramienta común fue la amistad con aquellas niñas con las que compartían ciertas características, pero también, como en el caso de Elsa, con quienes podían ser percibidos más vulneradas.

4.1.4 Relación con las madres: “no había mucha comunicación con tu mami”

Hemos encontrado en muchos de los relatos (ocho de diez relatos) que una de las relaciones conflictivas o complejas que las assembleístas han tenido es con su madre. Estas relaciones son importantes en tanto las mismas compañeras assembleístas compartieron esto como experiencias significativas en su recorrido biográfico, y porque develan el devenir de las mujeres no en lo individual, sino en relación a otras y otros.

Aunque no menester de la presente investigación la maternidad, se considera importante señalar que, desde el feminismo, el psicoanálisis y el post-estructuralismo se han realizado investigaciones respecto de la relación madre-hija (Gamboa y Orozco, 2012) cuestionando la naturalización de ésta relación y las dificultades presentes en dicha relación debido a la representación social de ser madre como resultado del instinto natural y universal de las mujeres (García y Castañeda, 2018) a partir de la construcción social de la maternidad es que se ha presentado por un lado que las mujeres deben cumplir con su rol natural de reproducción y cuidado, a la par se ha pensado en esta relación cómo indescifrable pues es una relación natural y naturalmente problemática (Irigaray, 1984).

Sin embargo, según Luce Irigaray (1984), a partir de la naturalización de la maternidad es que se cree que no es una actividad cultural y social que permita construir lazos, significados y conocimientos. Siguiendo lo anterior es que se mira a las relaciones entre madres e hijas como “algo” sin forma, problemático e incomprensible. (En Gamboa y Orozco, 2012, p. 54)¹³⁵. Por lo anterior es que aquí se considera necesario desnaturalizar esta relación y considerar que la representación social de la maternidad cambia en relación al contexto y el momento histórico en el que se ejerce, de esta manera es como proponemos mirar las siguientes experiencias:

¹³⁵ “Luce Irigaray (1984), [...] argumenta que la relación madre-hija, en las sociedades patriarcales, carece de simbolización, lo que a su vez se traduce en la carencia de una genealogía materna adecuada para representar a las mujeres” (En Gamboa y Orozco, 2012, p. 54)

<p>Berenice: [..]a los tres años mi papá se va a Estados Unidos, mi papá me deja con mi mamá, no me gustaba estar con mi mamá porque mi mamá era la que nos gritaba, nos pegaba, mi papá era como mi protector, si yo hacía una maldad, mi papá nos protegía y hacía que mi mamá no me regañara o no me pegara. entonces al irse mi papá como que se me fue todo.</p> <p>[...]Mi papá nos mandaba dinero, para nuestros gastos, pero mi mamá no nos lo daba, como que mi mamá no era muy buena que digamos. Cuando yo estaba [...] en primero de primaria, me estaban enseñando a leer entonces mi mamá me pegaba, o me equivocaba y me pegaba [...]</p> <p>(Entrevista personal, 5/03/20)</p>	<p>Lourdes: yo creo que fue incomunicación a raíz de que tú vas creciendo y vas desarrollando tu cuerpo no había mucha comunicación con tu mami y ni con tus hermanos ni hermanas y ósea fueron muchas cositas que tu decías ¿a quién se lo cuento? Pero sí yo creo no fue violencia, sino que fue falta de comunicación.</p> <p>(Entrevista personal, 6/07/20)</p>	<p>Lupita: [...] mi madre, era la que [...] por cualquier situación me golpeaba. Entonces en ese aspecto te sientes limitada cuando eres niña de no poder hacer nada por esa misma situación de decir "Si lo hago pues me va a pegar. Si no lo hago me va a pegar". Entonces te sientes limitada hasta para no hacerlo.</p> <p>[...]pero bueno yo creo que también es que él (su padre) no estaba como tanto tiempo con nosotros [...]. Pero con mi mamá sí fue muy difícil, al final pues el tiempo que teníamos era más con mi mamá, todo el tiempo era con mi mamá entonces era como muy difícil.</p> <p>(Entrevista personal, 10/09/19)</p>	<p>Julieta: [...]mi mamá quiere que hagamos una carrera, y yo le decía que sí, pero es mucho dinero yo la veo que se jode y se jode, pero eso era el "se jode, se jode y nos dejan, nos abandona" yo pues no toleraba que mi mamá no estuviera en ese sentido y yo le decía "por qué quiere que estudiemos por qué no nos da lo más importante", pero igual no se lo hablé porque seguramente hay pasado también de ella [...]. Le tenía rechazo a mi mamá porque no se acerca con nosotros y evidentemente yo estaba castigando más a mi mamá que a mi papá y yo decía ¿por qué no a mi papá?, porque mi papá estaba mucho tiempo en la casa, mi mamá se iba al negocio [...]. Mi papá no salió a trabajar porque estaba en eso el negocio ahí en la casa y ya mi papá entre sus tiempitos fue dándole a la casa a la construcción, le aprendió, se hizo el herrero, se hizo el albañil y mi mamá históricamente le reclama y le reclama "nunca me diste un gasto". (Entrevista personal, 09/03/20)</p>
--	---	---	--

En el caso de Bere y Lupita encontramos que manifiestan una mala relación con sus madres debido que eran regañadas y golpeadas por éstas, en ambos casos se menciona que los golpes eran comunes, aunque ellas no encontraban justificación y sentido a estos tratos. Con lo anterior nos referimos a que pese a la normalización aparente de la violencia como mecanismo educativo al cual tiene facultad quienes tutelan a las niñas y niños, en la experiencia de éstas se generan críticas a ese rol y forma de relacionarse que las madres elegían.

Juli y Lulú dan cuenta de la poca comunicación entre ellas y sus madres, ambas manifiestan una sensación de ausencia, por parte de éstas, como guías frente a temas relacionados con los cambios físicos, biológicos y emocionales a lo largo de la adolescencia, siendo este un trayecto de vida complejo debido a dichos cambios a los cuales se les otorgan significados sociales organizados por el género que resultan difíciles de comprender y afrontar mientras se experimentan. Juli expresa desacuerdo a la priorización que su madre dio a la posibilidad de que sus hijas e hijos pues para ella está sería una aspiración de acenso social que las llevó a poner en segundo plano la comunicación o el cuidado de la relación entre ella y su madre.

Sin embargo, lo anterior evidencia las dinámicas familiares que se configuran en contextos en los cuales madres y padres deben trabajar para la manutención de un hogar en búsqueda de satisfacer condiciones básicas de vida (recordemos en este sentido que Ciudad Nezahualcóyotl es un territorio que se ha caracterizado por tener entre sus principales actividades económicas el comercio).

Frente a estas relaciones quebrantadas con las madres, tanto Bere como Lupita consideran haber tenido una mejor relación con sus padres, en comparación con sus madres, sin embargo, es importante rescatar que las cuatro coinciden en sus relatos en señalar que el cuidado del hogar corría a cargo de sus madres, así como de hijas e hijos; sumado a lo anterior también puede encontrarse una búsqueda constante de parte de éstas, de generar mejores condiciones de vida para su familia, mientras que los padres se dedicaban a trabajos fuera de casa lo que implicaba una convivencia esporádica y por ende con menores responsabilidades en la educación y la relación cotidiana en el proceso de reproducción de la vida social a través de la familia.

Ya sea porque las madres debían cumplir con dobles jornadas de trabajo o porque sobre ellas recaía la responsabilidad del cuidado y reproducción de la vida en familia vemos que esta relación ha dejado un impacto importante en la vida de las asambleístas. Por lo que aquí se recupera como una relación social a través de la cual se construyen conocimiento, aspiraciones, representaciones, sentimientos y proyectos. Lourdes, por ejemplo, señalará que a partir de su experiencia como hija se propuso construir una relación distinta con sus hijas: basada en la confianza, la posibilidad de comunicarse y dar muestras de cariño.

Así, proponemos pensar estas violencias, agresiones o relaciones complicadas con la madre como la manifestación del *continuum* de violencias estructurales en el cual no sólo las entrevistadas las han vivido, sino también sus propias madres. En este sentido, esta relación es impactada por la organización social patriarcal y el orden económico capitalista. Así, se presenta como necesario reflexionar en una de las transformaciones en la vida de las mujeres de la Asamblea tanto en el proponerse nuevas formas de ser madre que rompen con las expectativas heredadas del

patriarcado (por ejemplo, Lourdes), pero también podemos pensar cómo es que pese a estas experiencias dolorosas las asambleístas pueden resignificar sus relaciones con las mujeres al grado, incluso, de ser parte de una acción colectiva en contra de la violencia de género.

4.2 Trayectos de cambios: adolescencia y juventud

En el presente trabajo no se tiene la intención de presentar los relatos de vida a partir de categorías y características biológicas; en este sentido se considera que la adolescencia cobra significados específicos de acuerdo al contexto socio-histórico en el que se desarrolla la vida social, por lo que la experiencia de lo que se nombra adolescencia o pubertad será cambiante y dinámica. Así “ser adolescente, entonces, puede significarse de múltiples formas y contextualizarse tanto histórica como geográficamente de manera distinta.” (García y Rico, 2018, p.4)

En la entrevista se ha preguntado por esa etapa para proporcionar un referente temporal sobre el que se deseaba conocer, aunque es importante señalar que la mayoría de las entrevistadas indicó tener dudas acerca de lo que se estaba pensando como adolescencia, por lo que se solicitó especificar las edades consideradas en esta pregunta. Por lo anterior es que se comprendió la adolescencia, con fines metodológicos, entre los 12 años y menos de 18 años.¹³⁶ En este sentido, cuando se pregunta por este periodo de vida se compartieron experiencias significativas en tanto momentos de dificultades, dudas, aprendizajes que siguen siendo representativos para las mismas entrevistadas.

4.2.1 “Es una etapa medio complicada a veces y es que no entiendes muchas cosas de las que te pasan”

Yeli, Diana y Karina manifestaron haber experimentado adolescencias difíciles por razones diversas. Dianita, por ejemplo, acudía a una escuela particular por lo que, desde su infancia hasta los 15 años, convivió con un grupo de personas con las que se sentía cómoda y a quienes apreciaba como parte de su familia¹³⁷, sin embargo

¹³⁶ Para lo anterior se tuvo en cuenta el rango de edad que considera Ley General de los Derechos de niñas, niños y adolescentes.

¹³⁷ “Diana: Pues siempre han trabajado mi mamá y mi papá, siempre habían trabajado. Entonces desde que ellos trabajaban en un Centro de salud en Los Reyes, La Paz y desde que yo era... Bueno, los primeritos años de mi infancia me cuidaba mi “Mami Yola” y ya después cuando cumplí 3 años me metieron a un preescolar que estaba en Los Reyes, La Paz, donde yo trabajaba y que tenía estancia. Entonces ahí me quedaba pues hasta como las cuatro de la tarde que iban mis papás por mí que salían del trabajo. Y luego ya nació mi hermano y él desde bebé, o sea desde los 2 meses se fue a la guardería.

esta relación no era totalmente armónica debido a que en ese ambiente escolar y de amistad que cruzaba los límites escolares ella observaba algunas exigencias, expectativas y tratos estigmatizantes o agresivos.¹³⁸ Continuando así hasta sus estudios de secundaria:

[...] por otro lado pues aquí siempre me sentí segura, tranquila, amada; entonces yo sí me daba cuenta, porque había una niña que se llamaba Ángeles que era súper grosera conmigo, me decía [...] cosas como súper feas [...]. Ella se vestía a la moda y su mamá era súper guapa y siempre me hacía como ese señalamiento “Ay, tu mamá y tú están bien feas”. Y en la adolescencia pues yo no tenía novios ni nada [...] y ella sí. [...] Entonces me acuerdo que siempre me decía como que yo no iba a tener novios, o, yo vendía plumitas y libretas. [...] lo vendía pues porque me gustaba y porque según yo era una manera de ayudar, [...] porque yo sabía que mis papás me pagaban la escuela y que además no era lo común en mis familias, o sea de mis primos o de mis primas [...] al contrario. Pues sus infancias eran más de abandono o de drogas. [...] también con lo de Ángeles y la escuela mi papá pues como que siempre me decía “Pues es que eso no es importante. Lo más importante es el amor, la honestidad, la amistad”. Entonces pues como que todo eso pasaba y sí me violentaba y sí me dolía, pero yo intentaba como no darle importancia porque esto otro era más importante. [...] como cuando alguien estaba luchando. (Entrevista personal, Diana Betanzos, 3/02/20)

Sin embargo, como la misma Diana lo señala, la experiencia en este momento de la vida no sólo puede verse en términos de violencia o sufrimiento; de este modo para ella una forma de hacer frente a dichas exigencias tanto de un estilo de vida (al acudir a una escuela privada), así como el cumplimiento de los mandatos de género acerca de la belleza física y la obligación de comenzar relaciones de pareja con los chicos, eran por un lado ella encontraba gratificaciones en esa relación como cariño. Por otro lado, las enseñanzas heredadas por parte de su padre acerca de otros valores sociales que para él cobraban mayor relevancia como, por ejemplo, la lucha por lo justo. Debido a esto es que Dianita podía des-sujetarse frente a determinadas situaciones y las lógicas de este grupo de personas en la medida en la que, si bien no podía desprenderse de ciertas afectaciones ante dichas críticas y exigencias, sí lograba mantener desinterés y cuestionamiento a esas valoraciones.

Kari también recuerda la adolescencia como “una etapa complicada”, al respecto señala lo siguiente:

Entonces los dos íbamos a esa escuela y mis papás nos llevaban en la mañana a la escuela y ya por la tarde nos recogían. Y ahora es como un lugar un poco como de dudas ese espacio, porque estuve ahí hasta los 15 años. Estudié ahí, era una escuela particular, entonces estudié ahí el preescolar, la primaria y la secundaria... me fui a otra escuela, pero con todo mi grupo de amigos de esa escuela.” (Entrevista personal, Diana Betanzos, 3/02/20)

¹³⁸ “Siempre mis papás trabajaban en el Centro de salud y ellos lo que hacían era como ver que los programas de salud pública se cumplieran: las campañas de vacunación canina, las de personas. Entonces me acuerdo que era como “Ah, los papás de Diana son vacunadores de perros”. Y eran mis amigos. Amigas. Y siempre las tenía que perdonar porque me decían que yo era buena y yo era más lista. Entonces, pues eso fue como, sí creo que es la parte más importante de mi infancia” (Entrevista personal Diana Betanzos, 3/02/20)

pues muy confusa, [...] siempre he escuchado a muchas personas decir lo mismo, pero si es una etapa medio complicada y es que no entiendes muchas cosas de las que te pasan, además [...] me sentía cansada todo el tiempo [...] cuando fue la pubertad pues fue la primera vez que estudié en la mañana. Entré a la secundaria y tenía por primera vez que levantarme temprano porque en la primaria siempre fui en la tarde [...] tener que hacerlo y justo en una temporada en la que pues también tu cuerpo está experimentando cambios y estas cansada...no pues mi promedio de la secundaria fue de 7.7 {risas} y fue la época en la que empecé a tener más problemas con mi mamá, entonces siempre fue la parte más pesada de mi juventud, fue la secundaria. Fue muy fea de muchas formas, no fui víctima de bullying o algo así, tuve compañeras que sí lo fueron y no fue así el caso, pero sí sentirse siempre la fea, la tonta, cuando yo iba muy mal yo no me explicaba, no entendía nada, me costaba mucho trabajo todo y nunca me gustó la secundaria, aun la recuerdo como algo feo. (Entrevista personal, 23/09/19)

Así, da cuenta de la manera en la que a ella experimentó este trayecto de su vida: “fea en muchas formas”. Este sentir lo vincula a cambios físicos, emocionales y psíquicos ante los cuales la información y el acompañamiento son escasos o nulos. Por otro lado, Karina explica para sí misma el cansancio excesivo no sólo por los cambios que esta etapa de vida conlleva, sino también en su historia de vida identifica factores como las dinámicas y hábitos escolares como detonadores de dificultades. Al igual que Dianita, Karina señala que unas de las razones de malestar estaban relacionadas con la apariencia física y las exigencias del cumplimiento de los cánones de belleza imperantes sobre las mujeres.

También llegaron en ese momento mis hermanos [...], iba en la secundaria y era también estar sintiéndome responsable o que me cargara mi mamá cosas que eran responsabilidad de ella y de mi papá [...], que era el cuidado de mis hermanos, entonces yo les tenía que hacer casi todo o cambiarles el pañal o darles de comer y yo así de y “tú qué onda jefa, tú ¿qué vas a hacer?” [...] y entiendo que era pesado para ella, pero se me hacía un abuso de pronto [...], esas cosas me molestaban mucho, yo quería mucho a mis hermanos, pero no tenían que hacerme cargo de esas cosas y también por señalarlas era el castigo y castigo, por eso me fui con mi abuela y ya con mi abuela fue otra onda como mayor libertad [...] (Entrevista personal, 23/09/19)

Karina describe las razones por las que para ella esta fue una etapa “complicada”, así apunta desacuerdo y una crítica frente a la reproducción de la división sexual del trabajo de manera intergeneracional. Esta crítica no sólo la hace desde el presente, sino que Kari buscó en aquel momento la manera de frenar esta exigencia de cuidados que experimentaba como injusta; de esta manera encontró como mecanismo de des-sujeción a esta situación el cambiarse de hogar para vivir con su abuela.

Para Miri las dificultades en esta etapa de vida estuvieron relacionadas con la separación de su madre y padre:

tenía 11 o 12 [...], iba en primero de secu y fue abruptamente porque de un día a otro nos fuimos, no fue como que supiéramos que se iban a separar y ya estábamos avisados [...]. Como la separación de

nosotros no fue tan fea porque aparte los tres somos unidos {ella y sus hermanos} y cada vez que nos veíamos [...] no era que nos distanciáramos porque nos veíamos como cada fin nos veíamos con mi papá o sea si nos veíamos pues no es que pasara un mes y no sabíamos de nadie [...] con mi mamá fue más crítico el asunto, porque sí la extrañaba y como que no sé... era más feo, no era tan cercana yo a ella [...] me enojaba pues, que era de "por qué no estoy yo aquí"[...] (Entrevista personal, 19/09/19)

Aunque para Miri era difícil presenciar discusiones entre sus padres, lo verdaderamente significativo fue la separación de éstos pues cambio radicalmente la estructura y organización de su familia, además de tener que cambiar de casa y municipio, yéndose así de Ecatepec a Tecámac, municipios también del Estado de México considerados en lo que se reivindica como la periferia. Debido a esto su abuela materna asumió los cuidados de ésta última. Miri narra que pese a disfrutar del cuidado de su abuela, algunas "potestades" seguían a cargo de su mamá por lo que Miri experimentaba poca libertad estando con su abuelita.

pues fue como feo porque como se separaron mis papás y éramos mi hermana, mi hermano y yo y mi mamá los que nos fuimos entonces para mi mamá era difícil como el dinero, la renta, así como el relajo de la separación [...] entonces mi abuelita [...] fue como "dame a Miranda y yo me la traigo y tu arréglate con los otros" [...] y pues era como feo porque mi abuelita [...] no me dejaba hacer muchas cosas y me decía "pues si quieres hacer algo pues avísale a tu mamá", pero mi mamá no estaba ahí [...] ahí me gustaba estar, pero era feo porque no estaba mi mamá. (Entrevista personal, 19/09/19)

Y aunque Miranda da cuenta de la falta de comunicación con su madre y padre (como muchas otras integrantes de la Asamblea) y de lo difícil que fue para ella no estar cerca de su mamá, sin embargo, encontró en las redes de apoyo que construyó con amigas y amigos, así como en la continuación del vínculo con su hermana y hermano le permitió atravesar esta etapa de una manera más amable.

4.2.2 Educación media y superior como espacios de liberación y diversidad: "para mí llegar al CCH fue como [...] si el mundo se hubiera abierto"

El mundo escolar es un espacio importante de socialización, lo anterior se reafirma con los relatos de varias de las integrantes de la Asamblea cuando comparten su paso por el CCH describiéndolo como un espacio liberador al encontrarse con situaciones, ideas y personas que antes no hubiesen imaginado y que significaron un cambio importante en su vida.

Como vimos antes, Dianita acudió a escuelas privadas durante su infancia y en los primeros años de adolescencia, lo que le implicó generar una relación profunda y familiar con la directora de la institución a la que acudía y los hijos e hijas de ésta.

Aunque esta relación fue fundamental durante su infancia, para ella algunos malos tratos y la observación de ciertas diferencias entre su familia y las familias a las que sus amigas pertenecían la llevaron a hacer algunos cambios en su desempeño académico y en la manera de relacionarse con aquel grupo personas.¹³⁹ En este proceso de cambios y reflexión frente a esa significativa relación Dianita señala que el quiebre se dio justo con su entrada al CCH:

[...] para mí llegar al CCH [sur] fue [...] como si el mundo se hubiera abierto, porque crecí con cinco personas, y esas cinco personas yo pensaba que [...] tenían dinero o que su vida sí era muy chida y la mía no. Y entonces descubrí [...] que había gente de mi edad que hablaba inglés y francés, o que había leído un chingo de libros que yo no conocía, o también que había árboles en las calles. Y el CCH es súper bonito. [...] también tuve nuevas amigas. Vendía dulces, y entonces iba a clases de foto en la tarde a Coyoacán, y pues eso. Empecé a fumar mota [...] como al semestre que entré [...] no entraba a ninguna clase, me la pasaba fumando, pero tampoco iba a tantas fiestas, porque era súper insegura. Me sentía fea [...] y yo decía "Wey, o sea son súper bonitas, yo no soy así de bonita". Pero igual empecé a leer un montón [...], empecé a escribir. [...] después a este grupo entró otra chica que venía de Ayotla, o sea más lejos. Y nos quedábamos de ver a las 5:30 {a.m.} en Pantitlán.¹⁴⁰ [...] Y fue chido el CCH, al final tenía como un grupo de amigas [...] nos juntábamos en un lugar que se llamaba "el jardín del arte", que arriba era la explanada y ahí se juntaba todas las populares, o sea lxs populares de todos los grupos, como los emos populares, los hippies populares, las fresas populares, los cholos populares y ya por el resto del CCH estaban los no populares. Y nosotras nos juntábamos en el lugar más solo y lejano, pero al final todos se fueron y yo me quedé más tiempo. Y para mí eso fue como "pff, ya no están". Entonces, pues [...] yo me doy cuenta de que a mí no me gusta la escuela, y [...] en los veranos tomaba talleres como intensivos de danza y yo me daba cuenta que me gustaba [...]. (Entrevista personal, 3/02/20)

Para Diana además de que entrar al CCH la llevó a cambiar su círculo de amistad, también la llevó a diversificar sus actividades cotidianas, aunque un tiempo dejó la danza (una de sus grandes pasiones) descubrió otras como la lectura y escribir. Por otro lado, descubrió que el estilo de vida que sus antiguas amistades representaban no eran la única forma de vivir, y comenzó a darle valor también a otras aptitudes, habilidades y actividades. Algunas inseguridades persistieron, aunque amaba la danza no se sentía capaz del todo, pero aun así ella insistía y en su paso por el CCH logró determinar que en su vida la danza era más importante que asistir a la escuela, lo que es relevante pues vemos que en este tiempo de su vida el CCH se volvió un espacio que le permitió definir su vocación al encontrarse con una diversidad de intereses y actividades.

¹³⁹ "Pues en la secundaria era eso, lo que pasaba con Ángeles y eso, y la guardaría, pero pienso que en ese momento yo ya no me sentía, o sea sentía que yo ya no cabía ahí, y empecé a hacer cosas como bajar de promedio, pues ya no me gustaba la escuela. También para mí era estar raro aquí, justo pues no tenía ningún otro espacio, y ya. Salí de la secundaria y eso que había sucedido quince años de mi vida desapareció, porque todos se fueron a escuelas particulares y yo me fui al CCH Sur, que aparte es súper lejos". (Entrevista personal, Diana Betanzos, 3/02/20)

¹⁴⁰ "ella se salía al cuarto para las 5 de su casa. Nos quedábamos de ver 5:30 en Pantitlán para llegar a clase de 7. Y ella, Fernanda después, pero ella fue la primer persona que yo invité a mi casa. Porque ella me invitó a su casa en Ayotla, y pues era como, pues más allá de cómo haya sido su casa, pues yo entendí que era como una manera de compartir quién eras o con otra persona, y que no importaba cómo el espacio sino la relación que tenían. Entonces Dulce fue la primera persona que invité a la casa, y ya. O sea, ella venía de Ayotla, tenía una vida, así como súper cabrona, pero me gustaba mucho verla [...]. (Entrevista personal, Diana Betanzos, 3/02/20)

Sin embargo, Dianita también narra los contrastes de esa diversidad en este nuevo lugar pues aquellos cuestionamientos acerca de su aspecto físico que se hacía por las críticas de su amiga Ángeles tuvieron continuidad en este nuevo espacio al ver a otras chicas. Además, da cuenta de que conoció, a través de la manera en la que vivían estas nuevas amigas, otras problemáticas sociales que le permitían contrastar sus problemas frente al de otras chicas. Un ejemplo de esto último fue el reconocimiento que Diana hacía de las dificultades que una de sus amigas hacía por ir a estudiar al CCH pues le implicaba una gran inversión de tiempo y recursos económicos.

Karina asistió al CCH Vallejo y narra que antes de llegar a esa institución en su vida había sentido poca orientación debido a los problemas de pareja entre su madre y padre a los cuales ella atribuye algunas falencias en la educación y el cuidado durante su infancia y adolescencia; en este sentido ella identifica la ausencia de una guía en la búsqueda de preferencias o intereses, poniendo especial énfasis en la falta de enseñanzas acerca de asuntos políticos:

fui hija única y además fui la primera [...] mis papás eran muy jóvenes entonces empezaron a tener problemas entre ellos en su relación por lo mismo [...] y eso pues generó que estaban enfocados en sus broncas no tanto en mí y pues era yo hija única entonces [...] no tenía una orientación que me dijera a lo mejor “esto te puede gustar o no” y pues eso generó que yo fuera muy insegura como toda la pubertad y no sabía qué quería de mi vida, entonces no podía participar [...] en nada colectivo porque ni siquiera sabía yo qué quería y me dejaba como llevar por la inercia de la academia que era estudiar e irme a mi casa, casi no salía en la infancia, ya cuando entré al CCH pues ya empezó a cambiar un poco eso, ahí sí tuve contacto con personas que me mostraron otras cosas que no me enseñaron en mi casa y de ahí fue que empecé a conocer. [...] Estaba en una secundaria, todo era muy estricto y te regañaban hasta porque [...] tus tenis tenían que ser todos blancos y de pronto entras a una escuela donde nadie te dice “tienes que entrar a tus clases” [...] entonces de pronto fue un choque cultural muy fuerte para mí, y eso aunado a toda la diversidad de formas de vida que puede existir en ese espacio, para colmo yo iba en la tarde [...] en la tarde estaban los darks, los escatos, una cantidad de cosas que todos lo grupitos por todos lados y conocer toda esa variedad y los porros y lo que era vivir en una escuela dominada por el porrismo y en un turno que era prácticamente eso, así el taloneo, como que entré a la realidad en ese momento y al principio me gustó realmente después de tanto tiempo [...] de [...] sobreprotección pues yo lo disfruté mucho a pesar de que fueron experiencias peligrosas porque yo me iba con mis cuates a la Morelos a cotorrear, la Morelos esta junto a Tepito, ósea yo me metía ahí valiéndome madre todo en el mundo, pero era divertido {risas}.(Entrevista personal, 26/09/19)

El CCH se volvió para Kari un espacio que posibilitó cambios tanto en la autopercepción como en la forma en la que conocía el mundo hasta entonces. En este sentido también fue un espacio de diversidad y diversificación de la experiencia de vida, en la concepción del mundo y por ende en lo que es posible imaginar. Y es justo durante su paso por este lugar en donde ella narra haber comenzado a tener

acercamientos con temas políticos y sociales, así como a cuestionarse la manera en la que había vivido y su realidad.¹⁴¹

Yelitza asistió al CCH Oriente, es tan trascendental en su vida este espacio que desde el inicio de la entrevista cuando le pregunto: “Me podrías decir ¿quién es Yelitza?”, ella se narra a sí misma como alguien que “transita el oriente” refiriéndose a la zona oriente tanto del Estado de México como de la Ciudad de México y en esta autoadscripción cobra relevancia su paso por el CCH.¹⁴²

Así para Yeli el CCH se convirtió en un espacio que le permitió conocer formas distintas de relacionarse con sus compañeras y compañeros, así como con sus profesoras y profesores, formas que ya no implicaban la violencia ni el reconocimiento de jerarquías entre alumnas/os y profesoras/res; además descubrió que era posible romper con el cumplimiento de los roles de género tradicionales. Para Yelitza en el CCH Oriente “[...]todo era tan libre y bello” en comparación con su paso por la secundaria:

[...] el sistema era muy diferente {en el CCH}, no era como tan carcelario, de no uniformes, no prefectos, o sea sí había reglas, un reglamento, pero como que nadie lo consideraba [...] como que ahí siento que mi visión de... en relación al género como que se homogenizó un poco, como que todos podíamos ir a chupar o todo mundo podíamos salir a cotorrear, o todos íbamos a la escuela, o sea como que no había muchas diferencias [...] Y como que estaba muy en boga esta onda de las tribus urbanas, entonces como que cada quien se uniformaba según su grupo y su tendencia, pues, aunque fueran hombres o mujeres pues en realidad eran muy parecidos. Y yo nunca me casé con ninguna tribu urbana [...] pues sí sentía un poco como el peso como de seguir las reglas de la moda, [...]pero no sentí tanto una presión muy grande como al ser una mujer bonita y femenina o ser una mujer más masculinizada digamos, no, ahí no había tanto esta diferencia. (Entrevista personal, 26/09/19)

Aunque para Yeli, a diferencia de Dianita, esta presión por ser femenina o ser bonita disminuyó en su paso por el CCH, experimentó una presión que en realidad daba continuación a algo que ya había vivido antes respecto a la exigencia sobre la manera de vestir y las marcas de ropa, sin embargo, para ella esta presión no tuvo la misma relevancia como aquella atravesada abiertamente por cuestiones de género durante su paso por la secundaria. También, al igual que Dianita y Karina,

¹⁴¹ Más adelante podrá verse que justo en el CCH conoce a su primer novio quien la va introduciendo a algunos temas políticos

¹⁴² Yelitza: [...] prácticamente toda mi vida he vivido de este lado, del oriente de la Ciudad de México, en el Estado de México más bien, pero siempre he transitado como estos rumbos. Me pasé una buena parte de mi adolescencia en el CCH Oriente, pues cotorreando. Me gusta mucho estar en la calle, me gusta mucho pues... no sé, o sea por mi contexto de dónde crecí, en una colonia popular en Ciudad Nezahualcóyotl, pues me siento cómoda y afín o natural, en mi hábitat natural, pues. Transitar por estas colonias, y estamos aquí en la... Ay ni sé cómo se llama esta colonia, pero en La Purísima, Leyes de Reforma, Ejército de Oriente, y en varias colonias de Nezahualcóyotl, pues con la misma gente, en el barrio, en la calle. Esa es Yelitza. (Entrevista personal, 9/10/19)

Yeli da cuenta de esa diversidad de la que estaba impregnado el CCH, lo que jugaba un rol importante en la experiencia de la libertad y la autonomía y en el cambio de la manera de ver el mundo, las normas y la socialización.

Por otro lado, la distancia que ya sentía con su familia se agudizó en su paso por el CCH, pero lo asumió como algo que derivó de la autonomía con la que ella vivió esta etapa y el reconocimiento de dicha autonomía también por parte de su familia¹⁴³:

[...] pues nadie me pedía cuentas de nada, entonces pues yo poco a poco fui socializando cada vez más y sobre todo a partir del alcohol y de la marihuana. Y pues me cambió muchas cosas, la concepción de la realidad misma, como del seguimiento de las normas ya no parecía... o sea sí era algo mal visto, pero tampoco como que pasara gran cosa si las rompías. Más bien parecía que pasaba todo lo bueno si las rompías, si no llegabas a tu casa, si te ibas de fiesta, si andabas en la peda, si no entrabas a la escuela [...]. Pasaron [...] los tres años en los que debí haber acabado el CCH y mi familia nunca se fue a parar ahí, nunca me preguntaron cómo estaba, cómo me sentía, qué pasaba conmigo. [...]sólo que yo ya no me sentía tan aislada porque yo ya tenía amigos, ya salía, [...]o sea me empecé a mover por la Ciudad, andar en metro, en las combis, en transporte público. Entonces, o sea sí cambió en relación a que ya no me sentía tan dependiente, aunque sí hubo ciertas cosas que lo facilitaron mi familia, o al menos mi papá y mamá como no tenernos tan restringidos o pedirnos cuentas [...]pues era adolescente, como empoderada, que podía hacer lo que quisiera y no me iba a pasar nada, y pues sí hice muchas cosas. [...] tal vez se pusieron en algún momento un poco más violentos, mi papá... (Entrevista personal, 9/10/19)

Por otro lado, como vimos Dianita, Yeli y Rebe señalan el uso de las drogas como elemento importante en la socialización del CCH como un espacio con sus propias dinámicas e interacciones. Aunque dicho tema no constituye el centro de atención este trabajo, es importante retomarlo en función de los relatos de las compañeras assembleístas pues reconocen esto, de maneras diferenciadas, como una experiencia significativa, así Yeli lo recuerda y lo asume como una actividad recreativa a través de la cual se manifestaba y reafirmaba su autonomía.

Finalmente, Yeli fue suspendida del CCH debido al estado de las normas al interior de este lugar, pues como ella misma lo señala, no es que al interior hubiese una ausencia de normas, sino que eran normas que en la práctica se flexibilizaban constantemente a partir de la reinterpretación propia por parte de las y los estudiantes, lo que a decir de Yeli, era una cualidad y práctica valorada, pues esto les permitía una socialización y una experiencia amplia de la libertad. Así, ella fue

¹⁴³ "R: [...]esta relación con tu familia ¿eso cambió en el CCH o más bien siguió igual?

Y: No, yo creo que se agudizó incluso, porque... o sea por esta cuestión de la autonomía como de "pues tú sabes si entras a tus clases o no. tú vas a la escuela y tu deber es ser estudiante." (Entrevista personal, 9/10/19)



suspendida por un semestre del CCH, lo anterior que a su vez la lleva a recordar que el distanciamiento con su familia se transformaba, por momentos y de manera esporádica, en una relación violenta, específicamente por parte de su padre. Sin embargo, haber disfrutado esta época le resulta aún más significativo.¹⁴⁴

Rebe también habla de esta experiencia de libertad que a esta edad y en el CCH se podía experimentar como diversión, fiestas y el consumo de algunas drogas. Ella habla de una familia que mostró mayor preocupación, en contraste de la familia de Yeli, sin que necesariamente eso se tradujera en más herramientas compartidas con ella para transformar aquellas experiencias:

Y pues así conocí como las fiestas, conocí el alcohol, conocí las drogas, y me clavé mucho en eso, como “¡uy la fiesta! [...] y mi familia se empezó a dar cuenta de eso [...] y me dejaron de apoyar para ir a la escuela [...] entonces yo empecé a ingeniármelas para conseguir varo para mis gastos [...] y mi familia no confiaba para nada porque creían que no iba a la escuela, siempre pensaban lo peor de mí [...] y también nunca se dieron cuenta del grado excesivo de violencia que yo vivía en mi relación.”¹⁴⁵ (Entrevista personal, 12/09/19)

Pese a lo anterior para Rebe el ejercicio de la libertad también representó inestabilidad y problemas familiares, pues ella misma señala que al entrar a la Facultad de Filosofía a estudiar la Licenciatura en Filosofía se dio un quiebre importante en su vida, en este sentido, para ella la Facultad se volvió un espacio que fomentó su autoreflexividad de manera que logró configurar en otras direcciones su vida. Por lo que cuando Rebe se narra cobra especial relevancia este espacio:

[...] el que entrara a Filo fue para mí como una aterrizaje bien chido porque cuando yo empecé a estudiar, a leer y a ir a las clases dije “no mames qué pedo”, como que hubo una introspección bien chida, como que de todas esas lecturas yo decía “a ver qué pedo conmigo”, entonces pues me daba cuenta que le estaba haciendo daño a mi cuerpo, que no tenía un plan de vida, que eso no iba a ayudar a nadie más que a mí, mi jefa al final de cuentas ni iba a estar, y que cuando no estuviera ella qué iba yo a hacer de mí [...] (Entrevista personal, 12/09/19)

Vemos, entonces, que el CCH y la universidad representaron para las compañeras asambleístas un espacio que abrió una ventana a otras realidades, a la diversidad

¹⁴⁴[...] me suspendieron por un semestre, pero eso fue como gradual. Entonces como que en los puntos álgidos era como de “ah, no pues sí ya la cagaste, ya no lo vuelvas a hacer” y nada más, no hablábamos ni nada. Y seguía mi vida cotidiana. [...] No sé ni cómo definirlo, para mí ya era algo normal y de repente para ellos sí era como de “no. Esto sí ya sobrepasó los límites” y otra vez recuerdo a mi papá golpeándome diciendo que por qué me iba, que por que no regresaba si yo me creía dueña de mi vida [...] Pero por episodios, tampoco era como el trato cotidiano, era como que ya nos encabronamos y perdí los estribos y ok ya no lo vuelvas a hacer por favor, y nos dejábamos un tiempo y después todo seguía, cada quien seguía en lo suyo, como que nadie quería involucrarse mucho con los otros más bien. (Entrevista personal, Yelitza Pareja, 9/10/19)

¹⁴⁵ Respecto al tema de su relación se regresará más adelante.

de formas de ser, a la posibilidad de subvertir normas, pero también de diversificar sus aprendizajes y habilidades, así como de modificar las formas de comprender la vida social y su entorno. En este sentido, estos son espacios sumamente relevantes para la redefinición de proyectos de vida, lo que podía conllevar el acercamiento a tópicos políticos, a la elección de gustos, preferencias y vocaciones que posteriormente se verán reflejados en sus participaciones activistas, así como en otros aspectos de sus vidas.

4.2.3 Violencia sexual: “era como un secreto a voces”

Una de las experiencias más dolorosas y significativas compartidas por las mujeres asambleístas es la violencia sexual. Estas experiencias fueron narradas, en algunos casos, sin que se formularan preguntas al respecto, sin embargo, existía un interés por compartir aquellos momentos.

Tanto Juli como Lulú dijeron que narrar estas vivencias de violencia se había vuelto necesario en sus vidas. La importancia que ellas dan a estos relatos los hace relevantes también para esta investigación, ya que sus testimonios dejan ver la manera en la que ellas dieron un sentido distinto a la violencia de la que fueron víctimas.

A partir de los relatos podemos ver en una sociedad en la que se jerarquizan las vidas y en la cual las mujeres y los cuerpos feminizados tienen un valor menor frente a los hombres. Así la historia de muchas mujeres sigue siendo la exposición a la violencia sexual dentro de incluso los círculos más cercanos y dentro de la familia:

<p>Julietta¹⁴⁶: fui abusada por mi hermano mayor, mucho tiempo, y evidentemente en este desconocimiento de tu crecimiento pues no, y además que no tenías con quién hablar, no lo decía. [...] En las noches por lo mismo del negocio se desvelaba mi mamá y mi papá haciendo los tamales y [...] cuando mi mamá se iba al negocio, y yo me llegaba a quedar en la casa igual, este, en esa inocencia que uno tenía ellos te dicen vamos a hacer un juego o esto o lo otro y así fue.</p> <p>Nunca lo dije, hubo un tiempo que sí lo quise decir, pero ya yo veo a mi papá y mi mamá muy lastimados por la vida porque en esta idea que nos meten de progreso ósea vendieron su vida, dejaron esta otra parte bien importante.</p> <p>Sólo recuerdo una vez a mi hermana [...] yo creo que con ella también quizá hizo lo mismo [...] recuerdo que ella le gritaba "ya sé lo que quieres hacer, maldito, lárgate de aquí", [...], pero nunca me dijo "sí te quiere hacer algo [...] él, corre", [...] entonces yo crecí con ese miedo de lo que él me hacía y siempre lo odie, siempre, lo odie. Y después cuando él estaba en su lecho de muerte evidentemente yo no me inmuté, todo mundo me dice "qué pedo conmigo", yo a nadie se lo dije, y yo dije que bueno, que se muera, era lo único. (Entrevista personal, 9/03/20)</p>	<p>Berenice: [...] en la casa de mi abuelita vivía un tío con sus dos hijos y otro tío con su esposa. Entonces [...] llegábamos de la escuela y nos poníamos a hacer tarea todos. No había nadie más que mis dos primos y mis dos hermanos [...] calentábamos la comida y [...] ya daban las 4 y nos íbamos para el local de mi abuela a comer ya luego regresábamos [...] y mi prima y yo nos comprábamos chucherías y nos acostábamos a ver la tele. [...] A las 5 llegaba un tío [...] entonces un día llegó dejó su mochila y [...] haz de cuenta que me cargó [...] y mi prima corría atrás de él y yo le empezaba a patear diciéndole "suéltame, suéltame" y mi prima tocando la puerta diciendo "¡papá papá!" [...] fue que me soltó y pasó, no me hizo nada en ese entonces. [...] yo ya no quería ir con mi abuela, y le decía a mi mamá "pues déjame en la casa, yo caliento la comida, hago el quehacer, pero no me dejes allá con mi abuela" [...] tenía 9 años [...] y un día llegó, hizo lo mismo, pero mi prima estaba dormida [...] empezó [...] no había nadie, no se escuchaba nada, nadie escuchó. Entonces me dijo que, si yo le decía algo a mi mamá que no me iban a creer [...] porque pues yo soy la que usaba la falda corta, porque mi uniforme ya no me quedaba, [...] llevaba varios años con ese uniforme [...] y que nunca me iban a creer que, porque él es mi tío yo no dije nada por miedo. [...] Y pues yo no hacía nada, pues yo ya que hago, ya es lo mismo. (Entrevista personal, 5/03/20)</p>	<p>Lourdes: cuando yo tenía 13 años, iba en sexto año, nos tocó hacer un trabajo de equipo con unas compañeras de la escuela, por eso odio los trabajos en equipo, fuimos a la casa de la chica y su hermano se quiso proparar conmigo en ese entonces pues yo tenía 13 años, pero sí fue muy duro.</p> <p>Nunca lo hablé por miedo porque nosotros veníamos de una familia que, si el hombre te tocaba, te abusaba, el hombre esto, ósea eso fue lo que nos hizo creer nuestro padre, es porque la mujer lo provocaba, entonces te quedas con todo eso y dices, pero es que yo en ningún momento lo provoqué... pero sí fue muy duro {lágrimas}. (Entrevista personal, 6/07/20)</p>	<p>Guadalupe: algo que me marcó en la niñez fue el abuso de mi tío.</p> <p>[...]ya ellos {sus padres} se enteraron hace como 4 años, y porque mi hermana habló [...]a ella sí la violó. Entonces ella habla por coraje, por el momento que estaba pasando. [...] Bueno, mi papá me habla y le dice "Pregúntale a Lupe ella también sabe y no sé qué". Porque era como "un secreto a voces" entre todas las primas, "Que a ti te pasó. A ti te pasó. A ti también. A ti también" (Entrevista personal, 10/09/19)</p>
---	---	--	---

Cada uno de estos testimonios dan cuenta del riesgo al que nos enfrentamos las mujeres desde la infancia frente a la violencia sexual. En tres de estos testimonios los delitos fueron cometidos por hombres miembros de sus propias familias. Julieta, con un llanto constante, identifica que esta violencia y acoso eran difíciles de

¹⁴⁶ Aquí otros fragmentos que se consideran importantes acerca de su relación con su hermano: "[...]una vez él se robó unas computadoras de la empresa en la que trabajaba y este le cayeron en la movida y lo iban... lo entamaron, no sé, no recuerdo, lo que sí recuerdo es que mi mamá dijo si se queda en la cárcel yo me tiro de un puente. Y dije "ay mamá, ni lo van a dejar, seguramente lo van a sacar" [...] dije pues si se queda en la cárcel ni modo, yo no voy a hacer nada [...]" (Entrevista personal, Julieta Ruíz, 9/03/20)

Por otro lado, también se recupera otro fragmento en el que Juli recuerda otro momento que marcó su vida, otro intento de violación Y estando en el negocio evidentemente cuando mi mamá me mandaba a la tienda, yo estaba en sexto de primaria [...] a una tienda en contra esquina de Sor Juana y nunca faltó el maldito méndigo viejo que iba en su bicicleta y me tocaba y eso fue también no se me olvida porque estas en sexto de primaria o cuando mi mamá daban como que las 12, cerraba el negocio de la mañana, y ya nos quedábamos a hacer el aseo del negocio quien estuviera, fue como por generación, primero mi hermana mayor, pero luego ella ya tenía que seguir estudiando más serio entonces quien quedaba era yo y el hijo del dueño de la casa donde rentaba mi mamá lo del negocio, una vez tuvo la intención de abusar de mí, pero no hizo nada. Lo que yo recuerdo es que sólo yo me senté al suelo y me apreté, me apreté de piernas, de rodillas y pues ya no pasó nada. (Entrevista personal, Julieta Ruíz, 9/03/20)

identificar y/o entender en primer lugar por la falta de educación sexual y, en segundo lugar, por la falta de comunicación con su familia. Por otro lado, da cuenta de las dinámicas familiares que se generan a partir de las jornadas laborales prolongadas ya que para Juli una de las explicaciones que da a su experiencia de violencia es la idea de progreso que llevaba a su madre y a su padre a ausentarse del hogar la mayor parte del tiempo por lo que ella considera que se dejaban en segundo plano la convivencia, el diálogo y la generación de confianza al interior de la familia.

Como lo muestran las tres assembleístas, es común que los perpetradores de estos delitos ejerzan violencia en más de una persona de la misma familia (Berenice, Juli y Lupita lo señalaron en sus relatos). Juli, por ejemplo, recuerda un evento que le da pistas acerca de que su hermana mayor pudo haber sido víctima de la violencia sexual por parte de su hermano. Lo anterior la lleva a reflexionar acerca de las herramientas con las que contaban cada una para hacer frente a esta violencia; Juli considera que, a diferencia de ella, su hermana contaba con ciertas herramientas para defenderse de aquel abuso, por lo que parece haber esperado que su hermana le compartiera estas herramientas o que pudiesen hacerle frente juntas.

Estos recuerdos son dolorosos para Juli, así lo señala durante la entrevista, sin embargo, también señala que, en el proceso de sanación, reflexión y cambios en su vida, consideraba importante narrar estas experiencias actualmente, pues ha guardado esto por muchos años. En sintonía con esto, nos cuenta, a manera de dignificación, que, aunque ella no habló de esta violencia con su familia, resistió a esto dando continuidad a su vida (formando una familia, saliendo de la casa de su familia, estudiando), pero también al no asistir a los rituales funerarios de su hermano, aunado a esto en el fallecimiento de su hermano también ella encuentra una especie de alivio, como una especie de justicia o de liberación.

Bere comparte que debido a que sus padres trabajaban todo el día ella tenía que pasar gran parte del día en casa de su abuela y al cuidado de sus hermanos, así describiendo la vida cotidiana de su familia damos cuenta de la manera en la que ella experimentó las modificaciones familiares respecto al reparto del trabajo de

cuidado como consecuencia de la dinámica laboral de su madre y su padre. Cuenta que en el espacio que su madre consideró más adecuado para que su hija e hijo pasaran sus tardes fue aquella casa, sin embargo, su tío resultó ser el agresor, el cual desplegó estrategias para culpabilizarla y persuadirla de no hablar de este tema con nadie. Un mecanismo sumamente eficiente con las mujeres, pues, aunque Bere era una niña, fue impactada por estas palabras de manera que nunca habló con nadie de esto hasta muchos años después.

Lupita tampoco habló de esto con nadie, pero “era un secreto a voces en su familia” pues su tío ejerció violencia sexual con otras de sus hermanas y primas, sin embargo, este “secreto a voces” describe por un lado: los efectos del poder con los que un hombre cuenta al interior de una familia, pero por otro lado, recuerda que la sexualidad, el cuerpo y la violencia son temas que se han mantenido como tabúes especialmente al interior de las familias con la finalidad de resguardar la institución familiar. Finalmente, nos recuerda una vez más el tema constante, hasta ahora: la falta de comunicación o confianza al interior de las familias.

Lulú narra que vivió un intento de violación por parte del hermano de una de sus compañeras de secundaria; este evento es un punto de inflexión en su vida, aunque al igual que el resto de las compañeras Lulú señala que no había mucha comunicación al interior de su familia por lo que eso en primera instancia imposibilitó que ella encontrara algún espacio de confianza para compartir esa terrible experiencia. Justo esta falta de comunicación está relacionada con la educación machista que el papá de Lulú reproducía al interior de su familia, pues ella recuerda que él responsabilizaba a las mujeres de las agresiones, violencias y decisiones de los hombres, lo que justo favorece la impunidad y la culpa.

Sin embargo, frente a la pregunta ¿recuerda algo en específico de su infancia? ella señala entre lágrimas:

pues muy duro lo que pasé, que te hayas guardado todo esto y hasta mis 45 años que tengo cuando pasó a los 13 años hace 35 años y apenas lo estoy sacando y eso es lo más triste [...] y alegre pues porque tuve una infancia muy feliz, disfrute al máximo. Me decían es que no hagas esto y yo lo hacía y dije “total me van a regañar, me van a pegar pues que valga la pena” ósea eso fue mi infancia fue muy feliz porque yo lo hacía, aunque me regañaran, aunque me pegaran, que me dijeran [...] esa palabra: “te lo dije”, pero lo hice. (Entrevista personal, 6/07/20)

A pesar de la educación machista recibida por parte de su padre y el intento de abuso sexual, Lulú contrasta lo “duro” que fue guardar como este evento traumático como un “secreto” con el recuerdo de una infancia “alegre”, con esto último refleja que a través de sus prácticas de juego ella desobedecía las normas familiares aun sabiendo que podía tener consecuencias negativas, sin embargo, prefería desafiar las prohibiciones realizando actividades que le resultaban placenteras y divertidas, así se evidencian las tácticas de des-sujeción de Lulú frente a las violencias y la educación familiar.

4.3 Relaciones de pareja: impresiones y experiencias problemáticas y/o violentas

Como se señaló en el apartado teórico, la violencia de género atraviesa de múltiples formas distintas esferas de la vida, en este sentido, las compañeras assembleístas señalan recurrentemente a las relaciones de pareja como espacios problemáticos, conflictivos o violentos, en muchos casos esto se debió a la reproducción del *ideal del amor romántico*, pues si bien es cierto que el amor como construcción social se modifica en relación al momento histórico y contextual en el que se desarrolla la vida (Lagarde, 200) (García, 2018) también se configuran un conjunto de ideas y creencias sociales que pueden considerarse como un “modelo de conducta amorosa que estipula lo que “de verdad” significa enamorarse y que sentimientos han de sentirse, cómo, cuándo, con quién sí y con quién no [...]” (Flores, 2019, p. 287) y actualmente sigue representando “exigencias desiguales” (Flores, 2019, p. 287) con base en el género lo que también implica experiencias diferenciadas.

Siguiendo esto, pudimos ver que ocho de las diez compañeras entrevistadas señalaron haber experimentado violencia y/o manifestar algún malestar en las relaciones de pareja que han tenido. Aquí retomaremos sus testimonios para identificar los tipos de violencia que han experimentado en sus relaciones de pareja.

La intención de este apartado es sí visibilizar las violencias a las que están/estamos expuestas las mujeres en la periferia y las formas que toman los vínculos de pareja, sin embargo, resulta importante también presentar que uno de los elementos identitarios de la Asamblea es sin duda que las mujeres que participan activamente en contra de la violencia de género feminicida tienen la posibilidad de reconocerse

en otras mujeres víctimas de violencia, es decir, de reconocer su historia en la historia de otras.

4.3.1 Violencia física y sexual: “Sobreviví, al día siguiente regresé a mi casa.”

Es importante apuntar que si bien aquí presento los testimonios “clasificados” en tipos de violencia esto no quiere decir que las asambleístas hayan experimentado de manera exclusiva sólo un tipo de violencia, ni tampoco quiere decir que hayan compartido en sus relatos sólo una de sus relaciones de pareja, varias de ellas han vivido violencia en más de una relación. Sin embargo, se presentan sólo algunos de los relatos con el objetivo de evidenciar la violencia de género como una experiencia compartida por las asambleístas entre sí, pero también con otras mujeres y para caracterizar, también, el contexto de violencia en el que tiene lugar la acción colectiva de la Asamblea, no como algo abstracto, sino como algo vivido y experimentado:

<p>Lulú:</p> <p>Rubí: bueno, usted me decía que a los 17 conoció al papá de sus hijas, ¿cómo diría que fue su relación mientras estuvieron juntos?</p> <p>Lulú: mi relación con él fue una escapatoria por broncas en mi casa. [...] a los 18 me junté [...] y una pelea [...] con uno de mis hermanos, me golpeó y la verdad no aguanté¹⁴⁷ y hablé con el papá de mis hijas y te pintan todo de color de rosa y me fui de la casa [...] nos fuimos a su casa con su mamá después de 15 días, 20 días, pues sí estábamos con su mamá y su familia y pues se me cerró el mundo, no sé qué me pasó, me acobardé [...] fue el primer maltrato, el primer golpe, porque no quise tener intimidad. [...] Él llegaba tomado y le valía y tenía relaciones conmigo y me tenía que aguantar y así fue todo este tiempo.</p> <p>Vivíamos con su familia y su familia era muy mala, su mamá [...] yo lavaba su ropa a él y luego decía “es que esa ropa está mal lavada” y la quitaba del tendedero y me decía “vuélvela a lavar”. [...] A la hora de comer cuando comíamos me decía ya está la comida, pero nada más está tantos pedazos de carne si comes tu no come mi negro, su hijo [...].</p> <p>[...] que la última vez hace 8 años que él quiso abusar de mi yo lo tomo como un abuso porque</p>	<p>Rebeca: [...] En el CCH fue como un remolino ahí de cosas porque empecé a tener una relación bien destructiva con un vato que me violentaba muy cabrón y como que esa relación sí marcó mucho esa etapa porque todo el tiempo yo intentaba huir de él y ese wey de “no, no mames, tu eres mía” [...] yo empecé a andar con él cuando tenía 14 años y él 19 o 20. Era bastante más grande. Y pues así conocí como las fiestas, conocí el alcohol, conocí las drogas, y me clavé mucho [...] Y pues ya hasta que toqué fondo así un día hubo un desmadre que hasta llegó la policía y yo ya no quería saber de mi vida y esa vez este vato me pegó, luego llegó mi mamá y me pegó, dentro de mi casa, rompió todas mis cosas, así todas las que me había regalado los desmadró enfrente de mí. (Entrevista personal, 12/09/19)</p>	<p>Yelitza: [...] Pues yo creo esa fue la relación más significativa en los últimos años, y a partir de ahí pues por la naturaleza de esta relación yo bloqueé mi contacto incluso tan solo para socializar, o sea mi relación con mi papá se volvió aún peor [...] más bien como que la empecé a problematizar, como que empecé a evidenciar justo estas cuestiones de la violencia machista, psicológica [...]</p> <p>[...] prácticamente fue desde el principio {de esa relación}, violencia emocional y psicológica este sujeto [...] su nombre aún me cuesta mucho trabajo decir su nombre [...] su nombre es [...] Benito Hernández Téllez [...] Con este wey yo explícitamente viví pues violencia sexual [...] del noviazgo que creo que también es algo que no... en general como que hay un tabú muy grande en torno a la violencia sexual, pero en el noviazgo está como súper normalizado. Entonces, pues viví como violaciones reiteradamente por parte de ese wey y golpes, gritos, insultos. Y pues el momento como más crítico fue cuando... que incluso aún más difícil, que me costó más trabajo asumir como el haber sido violada, es como el haber sido víctima de un intento de feminicidio. O sea, ese wey llegó un momento en que se puso todo muy culero y pues no sé cómo decirlo, o sea no soy creyente ni nada, pero... algo hizo que no me matara ese día y ya. Sobreviví, al día</p>
---	---	---

¹⁴⁷ Lourdes: [...] mi hermano ese día me aventó su ropa porque la tenía que lavar porque yo era su criada y no sé qué y le dije que no que no era de nadie, que si quería su ropa limpia que se lavara él y me dijo y le gritó a mi mamá y le dije que a mi mamá no le gritara y me le fui encima y pues sí me golpeó [...] mi madre no hizo nada. Mi madre me dijo es que es tu hermano mayor y tienes que obedecerlo y a mi desde chica no me ha gustado que me manden, mi madre en vez de que me ayudara y me apoyara me dijo es que te lo buscaste [...]. (Entrevista personal, 6/07/20)



si tú no estás de acuerdo con tener intimidad con una persona es un abuso.(Entrevista personal, 6/07/20)		siguiente regresé a mi casa. (Entrevista personal, 9/10/19)
--	--	---

Estos relatos acerca de sus relaciones de pareja reafirman que la violencia extrema es una posibilidad constante. En los tres casos esta violencia comenzó cuando eran muy jóvenes y en medio de algunos lazos familiares dañados: poca comunicación, poca comprensión o poca confianza eran elementos presentes que consideramos agudizan la experiencia de violencia, pero también que son aprovechados por los agresores. Esto es señalado especialmente por Lulú, quien menciona que buscando apoyo en su madre no recibió la comprensión que necesitaba¹⁴⁸ o cuando señala “mi relación con él fue una escapatoria por broncas en mi casa”. En este sentido, las experiencias de violencia en las relaciones de pareja son una de las maneras en las que se expresa el *continuum* de violencia.

En este orden de ideas, vemos que estas violencias eran ejercidas en medio de otras situaciones de violencia, en el caso de Yeli esto se evidencia cuando señala que, aunque aún no lo identificaba como violencia ni lo problematizaba en este sentido, su padre se tenía contacto con ella casi exclusivamente a partir de la violencia, gritos y regaños.

Otro elemento compartido son los impactos: en el caso de Rebe a lo largo de su relato da cuenta de la buena relación que han tenido ella y su madre, sin embargo, justo un impacto inmediato de aquel evento violencia, que recuerda como un acontecimiento, fue que su madre la golpeo, en este caso el impacto fue el daño a esa relación con su madre, al menos en un tiempo inmediato. Yeli, habla de los impactos que hasta ahora sigue afrontando: la distancia con su padre se agudizó desde aquella relación de pareja que nos comparte. Para Yeli, Lulú y Rebe ha sido un proceso difícil y aún vigente la reconstrucción de sus proyectos de vida a partir de la violencia que experimentaron, lo que les ha implicado también la redefinición

¹⁴⁸ Lourdes: Al otro día él se fue a trabajar, agarré a mi hija a Karla y a Dianey y me salí, paré un taxi y me fui a mi casa y le dije a mi madre ayúdeme ya no quiero estar con él y me dijo, pero eso tu quisiste y ya me pasó, estuve ahí y como al mediodía él llegó a buscarme y mi mamá me dijo que me fuera con él que esa era mi obligación. Si yo no podía salir con una niña imagina con dos se me cerró mi mundo bien feo [...].(Entrevista personal, 6/07/20)



de sí mismas. Sin embargo, como hemos visto y veremos en próximos apartados, en este proceso han encontrado formas de transitar del dolor y huellas que estas violencias les dejaron. Rebe, por ejemplo, nos habló de lo importante que resultó para ella estudiar filosofía y del lugar que ocupó la Facultad para redefinirse; Lulú comparte que después de años logró poner un alto por completo al padre de sus hijas, lo que logró por múltiples razones, una de estas fue la buena relación con sus hijas, quienes se volvieron su red de apoyo en la vida. Finalmente, Yeli, como veremos más adelante, encontró en el activismo una forma de seguir afrontando los impactos de la violencia que vivió.

4.3.2 Las otras violencias en la relación de pareja: lo simbólico

En el presente apartado se presentan aquellas violencias no físicas, pero no por ser simbólicas dejan de tener repercusiones en la vida de las mujeres. En este sentido se entenderá como violencia simbólica la naturalización de las relaciones de dominación, en este caso, masculina; lo anterior implicaría el conocimiento y reconocimiento de la “frontera mágica entre los dominadores y los dominados” (Bourdieu, 1998, p. 55) por parte de los dominados; dicho reconocimiento no hace referencia a una aceptación consciente o no, sino a la reproducción de tendencias duraderas de apreciación del orden social:

la adhesión que el dominado se siente obligado a conceder al dominador (por consiguiente, a la dominación) cuando no dispone, para imaginarla o para imaginarse así mismo, o mejor dicho, para imaginar la relación que tiene con él, de otro instrumento de conocimiento que aquel que comparte con el dominador y que, al no ser más que la forma asimilada de la relación de dominación, hacen que esa relación parezca natural ; o en otras palabras, cuando los esquemas que pone en práctica para percibirse y apreciarse, o para percibir y apreciar a los dominadores (alto/bajo, masculino/femenino, blanco/negro, etc.), son el producto de la asimilación de las clasificaciones, de ese modo naturalizadas, de las que su ser social es el producto. (Bourdieu, 1998, p. 51)

En este sentido, en el *continuum* de violencia y de violencia de género se encuentran también la expresión de ésta en la relación de pareja en las formas de interacción más inmediatas o cotidianas:

<p>Karina: [...] conocí a este muchacho que se llama Gustavo, íbamos en el mismo salón, [...] yo nunca había tenido novio y tenía mucho miedo. [...]. Estuvimos juntos 5 años, [...] mientras fuimos al CCH estuvo todo chido porque estaba con él y hacía todo lo que él quería, me decía “no le hables a tal” y no le hablaba. Me la pasé muy chido con él la neta porque él fue el primero que me empezó a hablar de temas políticos [...]Convivimos mucho, pero [...] nos hicimos muy co-dependientes [...] simbioses y fue muy enfermiza esa relación porque era [...] hacer las cosas según lo que él quería, [...] cuando entré a la Universidad yo empecé a tener otros amigos [...] era pelear todo el tiempo, pero cada vez cosas más intensas. Una vez llegó y fue por mí a la FES y vio que mis amigos me dijeron vamos a tomar algo y yo les dije no porque ya me tengo que ir [...] pues se pusieron atrás de mí y otro me iba a cargar de los tobillos [...] y en eso llega y me dice algo así como “chinga tu madre” [...] y yo así “¿por qué?, ¿qué hice?” [...] me dijo “te vi que te estaban abrazando por detrás y tu bien dejada” [...] terminamos empujándonos dentro de la FES hasta los de vigilancia llegaron [...] de ahí [...] nos fuimos distanciando mucho aunque a mí me costó mucho trabajo porque había sido una relación muy larga [...] y todavía nos seguíamos buscando, pero así nada más para destrozarnos hasta que [...] me alejé, y sí, hice mi examen para CU[...] Me hice de dos amigas en la Universidad y pues ellas me ayudaron mucho como a superar esa relación. Conocí otras cosas muy nuevas que no había conocido [...] aprendí un montón de mucha gente. (Entrevista personal, 26/09/19)</p>	<p>Diana: Christian, era un tipo muy brillante académicamente y deportivamente. Con él también duré casi cinco años. Fue una relación de cortar y regresar, [...] fue muy dura para mí [...] porque justo yo estaba en este vaivén entre la escuela, entre la danza, entre trabajar, y como no saber bien qué quería. Él era como súper certero en todo, como que estaba estudiando el doctorado, entrenaba Jiu jitsu y siempre como que menospreciaba lo que para mí era importante. [...] Por ejemplo, la política era algo que para mí tenía un valor muy importante, pero nunca me atreví a hacer acciones [...] sino fue como después en alguna de las rupturas con Christian. Y como que siempre intentaba ser suficiente para él. Y él, a lo mejor no explícitamente, pero siempre me hacía sentir menos, y yo siempre a él lo veía como “Oh, es que no voy a tener un novio mejor que él [...]”. Porque al final, sí hay un peso sobre mí de que en la primaria y en la secundaria siempre era súper inteligente y todo mundo decía “Oh, Diana, va a llegar súper lejos” [...] él sí cumplía todas esas expectativas. [...] de alguna manera a mí me permitía legitimarme estar con alguien como él [...]. Un día estábamos jugando. [...] y dijo “Vamos a jugar a los tatuajes”. [...] me rayó todo el cuerpo, [...] yo agarré el plumón y le dije “Va, ahora voy yo”, y me dijo “No, yo no”. Para mí fue horrible [...]. Entonces me metí a bañar y pues me sentí súper mal, como utilizada, sin valor. Entonces es muy cabrón como los niveles de la violencia simbólica. No me pegó o no me violó, no me gritó, no me ridiculizó enfrente de alguien, pero con esa simple acción. (Entrevista personal, 3/02/20)</p>	<p>Miranda: él era más grande que yo, muchos años, yo tenía 16, 17 y él tenía como 24 [...] lo conocí porque Facebook [...]él me buscó, no sé cómo [...] me acuerdo que me escribió una vez y luego ya me preguntaba cosas, y empezamos a hablar y me decía de “yo también estudié donde tu estudias y por qué no nos vemos” y yo dije “sí”, tampoco era [...] tan difundido eso de [...] no digas cosas por internet, [...] así nos conocimos y nos hicimos novios y como era más grande [...] era muy posesivo, pero al mismo tiempo [...]estuvo muy feo porque justo en ese tiempo mi papá no tenía trabajo [...] era como difícil lo del dinero y como él tenía carro él me llevaba a la escuela, me recogía [...] como que se volvió muy cercano y era cómo “dónde estás, estoy aquí esperándote”, [...] luego ni me avisaba que iba [...] y me decía es que estoy esperándote aquí, y era feo porque se enojaba [...]al final no era tan chido[...] pues es que él sentía que podía hacer eso porque me ayudaba, entonces incluso hasta me llegó a dar dinero y no es algo que este chido [...] igual no se pasaba de lanza, pero sí creía que tenía cierta autoridad porque me ayudaba [...] (Entrevista personal, 14/09/19)</p>	<p>Juli: [...] compartes una misma computadora, descubres hartas cosas, yo ahí descubrí [...] fotos con morras, y como cartitas que le mandaban las niñas [...]hay weyes que se valen de la poesía, porque a César le gusta mucho la poesía, de las palabras bonitas para encantar a las niñas [...] muchas de sus grandes amigas [...] cayeron redonditas por eso y las imágenes sobre todo las fotos que hay en el monitor [...] y yo una vez accidentalmente la vi porque hice una descarga de algo y la tenía que mandar a imprimir y se quedó en la cola de impresión, entonces yo dije “qué pedo” [...] la curiosidad entonces ya busqué otras cosas y encontré un chingo de fotos y yo obviamente [...] no me fui a reclamar a las morras, nada, yo decía este wey está abusando de que es maestro [...]yo después de que empecé a ver este tipo de conductas yo decía a mi realmente me va a dar pena andar con él en la calle y que me vea alguien [...] no de que se rían de mí, ósea me va a dar pena decir este es mi compañero, alguien que abusa de ellas, entonces decía no y entonces también rompí [...].Entrevista personal, 9/03/20)</p>
---	--	---	---

El control en las relaciones de pareja es el común denominador en los relatos de Karina y Miranda, sugieren que en la dinámica diaria de convivencia e intercambios se va configurando relaciones de co-dependencia hasta el grado de considerar necesaria ésta, “simbioses”, como señala Kari (en concordancia con el ideal romántico del que se ha hablado antes). Sin embargo, es esta relación de co-dependencia se hacen presentes desigualdades en relación del género y edad; así vemos que los hombres con los que se relacionaron asumían el rol de autoridad

para organizar la relación, pero también los tiempos y actividades de Miri y Karina, por ejemplo. En el caso de Miri, un elemento que facilitaba la activación de la violencia simbólica fue su situación económica y la ayuda monetaria que su pareja, de aquel momento, le ofrecía.

Dianita da cuenta de la violencia simbólica en múltiples sentidos y no sólo de género. En primer lugar, habla del reconocimiento que ella hacía sobre las cualidades socialmente apreciadas y que el poseía, lo anterior da cuenta no de una valoración individual, sino justo de la estructuración del mundo y las características sociales valoradas de manera positiva; de esta manera, señala Dianita, ella se legitimaba así misma frente a su familia y las expectativas de ésta. No obstante, como ella misma lo dice, dicha legitimación estaba sostenida sobre una relación desigual que también se reflejaba en el cuestionamiento y la minimización de los proyectos e intereses de Diana, así como en el acto de pintar su cuerpo cuando él se negó a que ésta lo hiciera.

Juli no se narra así misma como alguien que ha sufrido violencia por parte de su ex “compañero” o de un sentimiento de ofensa por infidelidad, como el sentido común del amor romántico sugeriría, sin embargo, el agravio que ella experimenta se debe al abuso de poder que este hombre podría estar ejerciendo sobre sus propias alumnas (chicas de preparatoria). Julieta identifica que el orden simbólico otorga un valor a ciertas aptitudes, habilidades y actitudes por parte de los hombres que les facilitan comenzar romances que reproducen las relaciones de poder desigual. De acuerdo a lo que ella comparte, podemos ver el impacto que han dejado en su vida las prácticas de abuso por parte de su ex compañero, pues justo señala que a ella la coloca en un lugar de exposición y de señalamientos, lo anterior pensando en una dimensión pública, sin embargo, en su relato también comparte que esto le ha dejado como impacto un cuestionamiento constante acerca de qué puede o debe hacer frente a las prácticas de abuso de ese hombre.

Por otro lado, a través de las entrevistas se encontró que las relaciones de pareja no eran prioridad en la vida de la mayoría de las assembleístas; pese a la estructuración patriarcal de la sociedad que otorga un valor relevante y primordial a

las relaciones de pareja como ideal romántico y como uno de los puntos centrales de la vida social. Por un lado, se asoma el temor frente al desconocimiento (por experiencia propia) de las implicaciones, para sus respectivas vidas, del noviazgo; también se manifiesta un temor y desconfianza por lo experimentado a partir de la relación de pareja entre sus madres y padres, como en el caso de Juli.

Siguiendo lo anterior, podemos considerar que ese temor o desconfianza que manifiestan haber sentido frente a la idea del noviazgo y las relaciones de pareja se conformaba como una forma de preguntar por las condiciones de des-sujeción al orden social patriarcal que demanda la conformación de vínculos sexo-afectivos heterosexuales. Con lo anterior no se sugiere que haya una decisión tajante de no comenzar relaciones de pareja heterosexuales o que haya una liberación total de estos ideales (pues como se vio previamente finalmente en sus trayectorias de vida se experimentaron relaciones de pareja y diversas violencias), sino que a partir de esta incomodidad, temor y desconfianza se manifiesta la tensión agencia-estructura.

Es importante reconocer esta des-sujeción, para mostrar los matices que permite dicha tensión y para reconocer a las assembleístas no sólo como objeto de la violencia, sino como mujeres inmersas en relaciones de poder y desigualdad lo que activa (como relación) la posibilidad de cuestionar, resistir, de liberación y/o de des-sujeción.

En este orden de ideas, un elemento común es la sensación de limitación en las formas de relacionarse con otras personas (amigas y amigos), así como sensación de “invasión”:

<p>Bere: En la secundaria decidí que no iba a tener novio en la escuela porque invadía mucho mi espacio, yo quería estar con mis amigas en la escuela no con él</p> <p>[...] el amigo de mi primo se me declara, en ese entonces yo no sabía decir no, si tú me decías préstame esto te decía sí, yo no sabía decir no, a</p>	<p>Elsa: creo que todavía no cumplía los 15 [...] ahí es donde lo conozco, [...] entro al bachilleres y empiezo a estudiar ahí [...]yo seguí con esa relación y después me di cuenta que estaba embarazada</p> <p>[...]relaciones sexuales empecé a tener con él a los 6/7 meses que empiezo a andar con él que para mí fue muy difícil tomar esa decisión porque[...] si fuera por ese wey empezamos a tener relaciones desde el primer día {risas}, justo porque yo no conocía y no sabía bien qué pasaba [...] a mí me daba pena</p>	<p>Juli: [...] en la secundaria [...]ya había puesto un alto a los abusos de mi hermano y entonces como que dije “nadie más me tiene que abusar”, entonces en la secundaria fue así tranquila y a pesar de que me hice novia de uno de ellos que era del tercero B que decían que “era lo peor” igual yo no pensaba en novios cuando iba en la secundaria [...]aunque era un hecho que muchas niñas tenían novios yo no me lo planteaba[...] hasta que ese muchacho que se llamaba Enrique</p>	<p>Lulú: [...] yo estaba acostumbrada a que nadie me limitara a que yo hacía lo que yo quería, a que yo salía en la secundaria en la noche y hacíamos una bolita y nos íbamos caminando todos platicando, cotorreando y cuando yo tuve esa relación con esa persona pues” vámonos por allá o vámonos por acá” y yo decía “a ver momento, es que mi mundo es este, no este”, y pues [...]</p>
---	---	--	--



<p>todos les decía que sí, entonces al tipo le decía que sí, pero a mí no me gustaba solamente me caía bien como amigo.</p> <p>(Entrevista personal, 5/03/20)</p>	<p>preguntar [...] aquí en mi casa.[...] tuve a mi hijo y seguía estudiando y también seguía teniendo amigas y amigos y también pensaba que eso no tenía que evitarme ir a fiestas [...] y también sabía que el papá {de su hijo} no estaba dentro de mi proyecto de vida porque él no pensaba como yo, [...] entonces así yo lo quisiera pues cuartaba mi proyecto de vida, ósea yo no era feminista ni tenía ni puta idea del feminismo, pero sabía que lo que yo quería no lo iba poder lograr estando con él y que tampoco pasaba nada si yo no estaba con él. (Entrevista personal, 2/02/20)</p>	<p>me cantó, pero igual yo así de “qué pedo no sé qué era el noviazgo”, pero igual ha de ver dicho esta [...] no sabe nada, una semana duramos [...] nada de nada pasó [...]. Igual no me planteaba nada así de “qué es el noviazgo, dura toda la vida”, ósea eso no cabía en mi cabeza porque además veía la relación de mi papá y de mi mamá que no era la mejor, entonces no hacía yo ese planteamiento de tener novio (Entrevista personal, 9/03/20)</p>	<p>no me gustó y yo dije mejor no, bye, y pues duramos como un año.(Entrevista personal, 6/07/20)</p>
---	---	--	---

Como se ha visto, la violencia simbólica conlleva la naturalización del orden social por lo que asumir el sentido y significados de las cosas puede manifestarse en situaciones cotidianas y en espacios de la vida como las relaciones de pareja. Así en los relatos que se han presentado arriba vemos que estas últimas son también espacios que habilitan el cuestionamiento a los mandatos de género como el establecimiento de relaciones sexo-afectivas con hombres.

Por otro lado, como se dijo al inicio del apartado, resulta importante considerar como elemento identitario de la Asamblea que las compañeras entrevistadas han experimentado la violencia de género “en carne propia”, lo que implica a su vez que la lucha en contra de este problema y la búsqueda de justicia por “la otra” sea también por la historia de cada una, historias que se entrecruzan y se encuentran reflejadas en la historia de otras mujeres.

4.4 Relaciones de familia

En otros apartados se ha escrito acerca de relaciones que las asambleístas tienen, o han tenido, con sus respectivas familias tanto en la infancia como en la adolescencia, sin embargo, en el presente apartado se busca hablar específicamente de aquellas experiencias que dan cuenta de ciertas características y aptitudes que las familias observaban en algunas de ellas y que dan cuenta de que no es casual la participación activa en la Asamblea, sino que en el espacio familiar se habían desplegado ya ciertos saberes reconocidos en dicho espacio. En este sentido, también se dará lugar a la separación y emancipación del hogar familiar como un acto de liberación que potencio los saberes, habilidades,

decisiones y vidas de las compañeras assembleístas, lo que también será significativo en la vida de éstas.

4.4.1 Salir de la casa familiar como acto de liberación: “la única forma de hacerlo real es ponerme a buscar dónde irme”

En este apartado, y en consonancia con lo que se menciona en el apartado anterior, se tiene la intención de recuperar aquellas tácticas de des-sujeción por parte de las compañeras entrevistadas frente a las relaciones familiares problemáticas y/o violentas. Como se dijo antes, veremos que la des-sujeción no implica una ruptura total de las múltiples opresiones que las atraviesan, sino de la generación de tácticas cotidianas que activan un proceso, “continuo, pero leve” (Flórez, 2015), de apertura y cierre de las relaciones de poder en las que se encuentran. Así, vemos entonces, que no se plantea una liberación total o un escape definitivo en sus a la reproducción de las relaciones de poder, sin embargo, nos referimos a la posibilidad constante, pero no concluyente, de mover y reconfigurar los espacios, situaciones e interacciones cotidianas a través de las cuales se manifiesta el poder.

Como veremos, se presentarán razones distintas y formas diversas de des-sujeción, que incluso podrían llevar a las assembleístas a construir otras relaciones desiguales de poder o a experimentar otras problemáticas o violencias, pero que al menos respecto de determinada situación y relación les habría permitido transformar ciertas experiencias.

Elsa comenzó a vivir la maternidad a los 16 años de edad por lo que para ella la adolescencia está totalmente atravesada por esta experiencia y aunque acudía a fiestas y tenía parejas, su vida se fue construyendo alrededor del cuidado de Ángel, su hijo, y de la Huelga de la UNAM del 99-2000¹⁴⁹ :

Para Elsa se volvió necesario salir de casa de sus padres pues esto representó para ella la posibilidad de poder organizar los cuidados de su hijo de manera autónoma, lo que a su vez le permitiría asumirse con el poder de decidir acerca de la educación

¹⁴⁹ Elsa: pues es Ángel, es esta cuestión que va ligada todo el tiempo a él. Forzosamente la tenía que vivir así, todo lo que tenía que hacer tenía que estar pegado también al proceso de él cómo va. [...] Entonces el proceso de adolescencia que yo lo veo como en el estudio de lo que va a ser el CCH pues si estaba de tener amigos, salir y conocer, tuve algunas parejas, pero también no las tomé en cuenta como algo muy formal, sino que era algo pasajero porque yo estaba enfocada en otras cosas y en la huelga igual. (Entrevista personal, 2/02/20)

de su hijo, pero a la par para mostrar y mostrarse ante su familia con la capacidad de organizar su vida, tomar decisiones y cumplir metas:

[...]yo tenía claro que mi hijo no podía ser el hijo de mi mamá, como en esta idea de que él tuviera claro quién era la mamá como asumir esa responsabilidad del hijo porque creo que muchas veces, aunque me la exigían me la quitaban que las decisiones las tomaba alguien más. Un día mi mamá sacó de la escuela a mi hijo y lo cambió de escuela y no me dijo hasta que llegué y eso a mí me pareció muy grave, a lo mejor a mi mamá no, [...] porque le parecía que yo no podía tomar decisiones porque era una adolescente, a mí eso me pesó mucho y dije “me tengo que ir de aquí porque si no me voy de aquí siempre van a tomar decisiones por mí”, entonces mi idea fue vivir con él fuera del seno familiar [...]. No es algo como muy fácil, [...]desde que decidí tener a mi hijo era mi responsabilidad y tenía que ser responsable con eso [...] si no ganaba la opinión de todos de que yo no podía y ese es un pedo conmigo que dicen “tú no puedes” y eso me genera mucho conflicto [...] y entonces es de “sí puedo”. (Entrevista personal, Elsa Arista, 2/02/20)

Lupita encontró en el espacio laboral una posibilidad de des-sujeción frente a la relación conflictiva con su madre y la violencia que ésta ejercía. Su empleo no se volvió un lugar de libertad y liberación infinita, sin embargo, para ella esta actividad representó la posibilidad de deslizarse del lugar en el que encontraba agresiones, pues Lupita construyó otras redes sociales en las que conoció otras formas de relacionarse, pero también otras maneras de vivir su día a día, además de una relativa autonomía económica.

Otra posibilidad de alejarse de aquella relación surgió con el noviazgo que comenzó con su actual marido, especialmente con la oportunidad de vivir con él, por lo que el matrimonio para Lupita representó, en aquel momento, una manera de cambiar y solucionar la situación de violencia que vivía con su madre. Es importante rescatar también que, pese a la mala relación con su madre, Lupita le da un lugar a la preocupación de su madre por ella, lo que también refleja la complejidad de la trama que suponen las relaciones al implicar interacciones e intercambios múltiples: emocionales, corporales, de lenguaje, trabajos de cuidado, etc.

[...] pues fue la misma necesidad económica, como ya mi papá se había quedado sin trabajo [...] con mi mamá, bueno, como que ya intentábamos sobrellevar un poco la situación, pero al final siempre había un choque. [...] la ventaja que yo tenía es que bueno, me iba a trabajar y cuando yo llegaba siempre tenía como una actividad extra. [...] era lo que hacía, como evitar el tiempo de estar en casa para no estar peleando con mi mamá. [...] sí intentaba hacer eso, como el escape de salirte de la casa para no estar en esa situación. Sí, él {su marido} ya tenía esta casa. Entonces cuando... Nos llovió [...] ese día y llegamos aquí y ya le dije “Ya no me quiero ir” [...]. Entonces le habló a mi mamá y ella sí se pone, así como “No, tráiganla”, que no sé qué. Aparte pues lo único que ella pensaba era que yo andaba con el de la carnicería que no era ningún muchachito [...] (Entrevista personal, Guadalupe Alvarado, 10/09/19)

Como se ha mencionado en apartados anteriores, Lourdes había sido violentada a lo largo de muchos años por parte del padre de sus hijas, esta situación era aún más difícil pues ella no sólo era violentada por él, sino también por la familia de este hombre, específicamente por la madre. Además de no contar con redes de apoyo para salir de aquel lugar y de tener tres hijas se sumaba la dificultad para buscar un

hogar propio en el que su agresor no contara con el respaldo y complicidad de su familia:

[...] quedé embarazada de mi hija la mayor y yo le dije que nos fuéramos a rentar a un cuarto que, aunque no tuviéramos nada, pero yo quería estar en un cuarto. Vivíamos con su familia y su familia era muy mala [...] cuando nosotros llegamos a vivir aquí pues fue lo máximo porque yo tenía un cuartito chiquito, nada más mi cama, una cama para mis hijas y para mí y otro cuarto más chiquito así, ósea fue lo máximo porque ya es tuyo, ya pues sí ya no vas a tener que ver jetas [...] hasta que se independizó él, pero sí se tardó un buen, pero ahí estaba Lourdes echándole los kilos. (Entrevista personal, 6/07/20)

Además de la relación de apoyo y confianza que construyó con sus hijas, el haber salido de aquella casa para Lourdes representó una de las primeras acciones que le permitieron adquirir herramientas y condiciones para frenar la violencia física y sexual reiterada y sostenida a lo largo de los años por parte de quien fuese su pareja:

Hace 8 años me armé de valor, ese día me quiso tomar a la fuerza, vivíamos acá por Chimalhuacán porque nos venimos a vivir ya por acá hace 19 años y yo agarré un cuchillo y le dije alguien de los 2 sale sobrando y te vas tú o me voy yo. [...] discutimos, forcejeamos, [...] pero no me tocó, Rubí, ya no abusó de mi ese día, tenía miedo, pero dije “lo hice”, ahí fue cuando empecé y dije “no me voy a doblar y no me voy a vencer y si me rompe la madre que me rompa la madre, pero ya no me va a tocar”. (Entrevista personal, 6/07/20)

Para Kari se volvió fundamental la búsqueda de un espacio propio para habitar esto como una condición necesaria en su proceso de separación y distanciamiento de quien había sido su pareja por años. En este proceso prologando de des-sujeción de esa relación encontrar un nuevo lugar para vivir se convirtió en hito, en este sentido, narra como un momento excepcional:

este nuevo lugar que habito es una casa compartida [...] y pues no sé fue bien extraño porque cuando yo decido separarme de Carlos dije “la única forma de hacerlo real es ponerme a buscar dónde irme” y me puse a buscar departamentos casi todo el fin de semana cuando lo decidí y ese fue como el que me llamó la atención desde el principio pues no sé, estaba caro para mí [...] y llamé y me contestó un señor [...] y le pedí que hiciéramos la cita y [...] fui antes de ir a la reunión en casa de Yeli y fue muy chistoso porque sólo llamé a ese lugar entonces cuando conocimos a la señora fue como un click. (Entrevista personal, 26/09/19)

Teniendo un hogar propio además de fortalecer la decisión de separarse de su pareja, también le permitió redefinir su proyecto de vida. El resto de las entrevistadas sugirieron lo mismo al reconocer en el proceso “continuo y pendular” (Flórez, 2015, p. 103) de la construcción de sí mismas como sujetas en medio de la tensión agencia-estructura. Así, redefinir y construir distintas relaciones, el encontrar un hogar lejos de sus familias o sus parejas se volvió una manifestación importante de la posibilidad de subvertir estas relaciones de poder desde la cotidianidad.

4.4.2 Percepción y rol en la familia

En el presente trabajo son relevantes los cruces entre las trayectorias de vida de las entrevistadas ya que este ejercicio da cuenta de una historia compartida como mujeres, específicamente como mujeres de la periferia oriente y como integrantes de la Asamblea, pero también aquellas experiencias diferenciadas, pues como se ha dicho antes, en su recorrido biográfico podemos encontrar elementos que permiten ir develando el proceso identitario de la organización frente a la violencia de género contra las mujeres.

En este sentido, otro de los elementos compartidos que se manifestó a lo largo de las entrevistas es la percepción por parte de las familias de las compañeras asambleístas acerca de ellas, así como el rol que suelen ocupar en la organización familiar, que se volvió revelador ya que encontramos que ciertos saberes, habilidades y aptitudes que suelen ser importantes y valorados en el mundo social del activismo son incluso aprendidos, detectados o apreciados en el ámbito familiar.

Durante las entrevistas pregunté acerca de la percepción que creen que su familia tiene de ellas, así como el rol que consideran ocupar en dicho espacio, sin embargo, en algunas entrevistas se narraban elementos relacionados con la temática señalada sin que fuese necesario preguntarlo de manera directa. Esto último también permitió observar lo relevante que es para las entrevistadas la percepción de sus familias como posibilidad de reafirmarse.

Como hemos visto en apartados anteriores para Yelitza la poca comunicación con su familia ha sido un problema que atraviesa su historia de vida de manera estructurante. Actualmente reconoce:

[...] se han estabilizado las cosas [...] Pero también yo ya topar [...] ciertas dinámicas que pensaba que podrían funcionar en beneficio de todos como hablar las cosas, como convivir [...], pero vi que seguían sin funcionar. [...] Asumir responsabilidades que hay al interior de la casa, como que hay gastos que pagar, [...] trabajo que se tiene que hacer [...] y ahí creo que lo he asumido activamente. [...] el ser como una parte activa porque me súper caga además que me digan qué tengo que hacer. [...] Incluso el mismo activismo político [...] mi participación más allá de la Asamblea que es como en el Comité de Usuarios en Defensa de la Energía Eléctrica es como en la parte en que yo asumo mi responsabilidad de decir “bueno, yo no pongo un varo para la manutención de esta casa, de esta familia, pero asumo esa lucha, que es como de resistencia que implica una posición política de decir nos están cobrando un chingo de luz, no tenemos varo apenas y para la comida [...]”. Entonces es como “yo me rífo el tiro”, voy, asumo además una parte activa en mi comunidad [...]. Lo de la Asamblea [...] es como “yo lo asumo”, es una responsabilidad social. Si en la casa nadie más lo quiere asumir bueno, van a trabajar y llevan la comida a la mesa, y digo “va, esa es su parte”, es la parte que yo asumo como de responder a la sociedad, como parte de la sociedad que no solo pertenezco yo sino todos ellos. (Entrevista personal, 9/10/19)

A Yeli le resultó difícil nombrar con un adjetivo el rol que ocupa en su familia, no obstante, se identifica como alguien “activa” al interior de su familia ya que por un lado puede asumir trabajos de cuidado y del hogar, pero también el trabajo de representación política-social al interior de la comunidad. Con esto ella expresa una forma de concebir la participación política como una obligación de la cual el resto de las personas que integran su familia no se hacen cargo, así podemos observar que le atribuye la misma importancia al trabajo remunerado que permite sostener la reproducción de la vida y de la familia con el trabajo político como una responsabilidad para la reproducción de la comunidad.

[...] Es muy extraño porque veo que sí reconocen en mí cosas [...]ven que [...] estoy al tiro, saben que me sé mover en la calle, que si topo a un culero en la calle no me da la vuelta tan fácilmente, no me ven como una morra indefensa [...]. Pero todavía veo [...] que me ven como la loca, o sea es como de “está loca”. [...] porque he hecho lo que he querido [...] como que no me ven conforme nunca [...] que soy crítica, que pienso, que cuestiono las cosas y que no me conformo con que me digan que no o que den órdenes, entonces es como de “está loca, no tiene temor de nada”, [...], pero es como de “¿por qué sales a la calle si justamente tú misma lo señalas? Hay desapariciones, hay muertes, la policía es culera, el Estado [...] y aun así sales, ¿por qué no mejor te quedas aquí?”. A veces mi madre y mi abuela me lo han dicho tal cual [...] y yo así de “Pero no me quiero quedar”. [...] No sé qué pase por su cabeza, pero siento ese trato, saben que no soy tan pasiva [...] (Entrevista personal, 9/10/19)

Por otro lado, Yeli considera que su familia tiene percepciones contradictorias respecto de ella. Así, señala que existe cierto temor frente a la libertad con la que vive, especialmente porque el contexto implica un doble riesgo para las mujeres activistas: la violencia de género por ser mujeres y la violencia política por ser activistas¹⁵⁰.

En contraste con lo anterior el reconocimiento que hace la familia de Yeli como alguien “activa” y con una postura crítica ante su realidad también es algo importante en medio de un contexto en el que las mujeres corremos el riesgo de ser violentadas, pues son habilidades y posiciones que fortalecen la confianza de las abuelas o madres frente al riesgo constante de quienes recorren y habitan el oriente.

Finalmente, en esta percepción dual que Yeli señala, encontramos el temor y/o desconcierto que su familia, como extensión de su propia comunidad (o incluso de la sociedad en general), tiene frente a una mujer que asume un rol activo político-social y que cuestiona constantemente las relaciones sociales de su entorno; así

¹⁵⁰ “De fines de 2012 a mitad de 2017, se registraron 280 agresiones contra mujeres defensoras, 15 ejecuciones extrajudiciales y al menos cuatro víctimas de desaparición forzada. De 1.037 personas defensoras afectadas por violaciones en este periodo, el 27% fueron mujeres. La detención arbitraria y el hostigamiento fueron las violaciones más comunes, seguidas de amenazas de muerte y actos de vigilancia.” (PBI, S/F)

cuando ella señala que “la ven como la loca” podemos suponer que Yeli rompe con esquemas y normas sociales que el *sistema sexo/género*¹⁵¹ implica como forma de organización social que jerarquiza a partir de la diferenciación hombres-mujeres y la asignación de roles.

Karina por su lado, tiene claro el lugar que ocupa en la estructura familiar. El lugar de autoridad que ella reconoce se explica claramente para ella por haber reclamado desde joven mejores tratos y otros ejercicios del cuidado hacía su hermana y hermano. A partir de la exigencia, el diálogo, la capacidad de dar consejos, de analizar problemas y la formulación de soluciones a éstos es que a ella se le otorga y reconoce legitimidad al interior de su familia.

Una reflexión importante por parte de Kari es que esta autoridad moral de la que goza es heredada de su abuela quien mantiene una autoridad “ancestral”. En este orden, para su familia la abuela es reconocida como una mujer “fiera” por su trayectoria de vida entre condiciones difíciles y múltiples violencias, pero también con “fuerza”, que en este caso hace referencia a una capacidad de continuar con su proceso de vida a partir de la defensa legítima de su hija, hijos y de ella misma aunado la habilidad de encontrar soluciones a condiciones de vida desfavorables.

Aquí se ha retomado también el fragmento en el que narra que a su tío se le reconoce autoridad a partir de su capacidad monetaria y solvencia económica que ha facilitado que él se vuelva un respaldo, en este ámbito, para el resto de los integrantes de su familia. Sin embargo, junto con el reconocimiento de ese rol Kari señala a modo de crítica la manera en que su tío se relaciona con su familia y a partir de su relato, podemos apreciar que Kari está fungiendo como contrapeso de esta división tripartita de la autoridad que ella reconoce:

si tengo un rol de autoridad dentro de mi familia. Que ahorita que te estaba platicando me viene a la mente la raíz de dónde empieza todo eso. Cuando les empiezo a aconsejar a mis papás cómo ser papás terminaron siendo como de “que ella nos resuelva todo”, entonces fue muy cómodo para ellos de pronto estar: “dime cómo le hago o habla con tu hermano o habla con tu hermana o habla con tu abuelita o habla con tu papá o habla con tu mamá porque ya le dije y no me quiere hacer caso [...] a ti todos te escuchan”. [...] Yo tengo el mismo carácter que mi abuela y mi abuela es la cabeza de mi familia, siento que toda mi familia trasladó toda la autoridad de mi abuela a mí. [...] Quien resultó ser el proveedor de todos nosotros era mi tío [...]. Mi abuela [...] vivía en Orizaba con su familia, pero se salió a los 16 [...] muy joven se vino a la ciudad, entonces se casó ya grande [...] porque trabajó para mantener a toda su familia [...]. Entonces mi abuela llega aquí a la ciudad y maduró muy rápido y [...] bueno sigue siendo una

¹⁵¹ “Es el conjunto de disposiciones por el que una sociedad transforma la sexualidad biológica en producto de la actividad humana, y en el cual se satisfacen esas necesidades humanas transformadas” (Rubin, 1986, p. 97)



mujer muy fuerte [...] cuando se casa con mi abuelo se van a vivir a casa de la familia de mi abuelo porque ella no tenía familia, ni casa, ni nada y ahí sufrió [...] violencia de mi abuelo y la de toda [...] la familia de mi abuelo, entonces vivió cosas muy feas. [...] Total que mi madre sufre abuso sexual en esa casa por parte de uno de sus tíos, familia de su papá, creo que todos sufrieron es abuso sexual, [...] fue como muy fuerte para ella saber que esas cosas habían pasado y no tener herramientas para defenderse. Siempre fue muy fiero [...] mi abuelo fallece muy joven, entonces la corren de la casa de la familia y ella se va a rentar a [...] vecindades donde sus hijos también sufren un montón de cosas de humillaciones. Entonces uno de mis tíos, el tío que nos mantiene a todos fue como el que trató de escapar de eso, de la pobreza, [...] gana mucho dinero [...] yo me acuerdo que cuando iba en la primaria y él le daba gasto a mi mamá, me daba gasto a mí para la escuela. [...] si pues no somos muchos, pero quienes tienen la autoridad dentro de mi familia son mi abuelita, mi tío y yo. Yo la autoridad moral, mi tío la económica y mi abuelita la ancestral [risas]. (Entrevista personal, 26/09/19)

Por otro lado, Lulú a lo largo de la entrevista comparte su autopercepción como una mujer libre y fuerte, así como sus estrategias cotidianas para rebelarse a los mandatos de género y a los mandatos sociales, en general. Además de esto ella señala que su familia la admiraba por la manera en la que se relaciona con sus hijas, además de considerarla “loca” por su alegría y energía.

Al igual que con Yeli, vemos que este adjetivo es usado para señalar conductas que se consideran poco comunes o incluso riesgosas, atribuyéndolo a formas de ser, de conducirse y de relacionarse en/con el mundo que generan un quiebre en la vida social, especialmente frente a la construcción social del género:

De los 7 hermanos que somos como que yo soy la más destrampada, la más loca, la más alegre, siempre me decían “es que eres bien alegre”, [...] incluso cuando había reuniones y me veían con mis hijas y todo bailando y me decían “te admiro, te admiro mucho porque tienes una hermosa familia [...]”. [...] mis hijas dicen que soy una guerrera, que no caiga porque si yo caigo ellas caen y que si yo no las levanto ellas no se levantan. Su lema de ellas es que decía mi Dianey y mis hijas que solo éramos las tres mosqueteras de una para todas y todas para una. (Entrevista personal, 6/07/20)

La alegría es una característica que se le reconoce a Lulú dentro de su familia y en este trabajo consideramos que es relevante, pues como madre de una joven desaparecida la alegría es, obviamente, una de las emociones que se transforman tras la desaparición, sin embargo en el caso de Lulú (así como de otras madres de víctimas de violencia) este atributo y emoción ha sido fundamental a lo largo de la búsqueda de su hija¹⁵² debido a que recordarse como una mujer alegre le ha

¹⁵² Lo arriba mencionado es algo que pudo ser observado reiteradamente en momentos distintos (tanto en mi rol de activista como en mi labor de observadora participante para esta investigación) tanto en protestas y marchas como en momentos de convivencia interna. La primera imagen de Lourdes que me aborda es del 30 de junio de 2018 cuando se realizó una marcha para exigir justicia por el primer aniversario del feminicidio de Diana Velázquez Florencio convocada por la familia de Diana en el municipio de Chimalhuacán; a esta marcha llegó Lulú, pude saludarla y aunque su semblante mostraba gran tristeza, pues Norma Dianey tenía escasos seis meses desaparecida, recuerdo perfectamente una sonrisa a lo largo de la marcha, así como un abrazo profundo. Otra actividad a la que acudió fue a una convivencia de la Asamblea en casa de Lupita el día 12 de enero de 2020 para festejar el inicio de año, Lulú llegó para compartir que convocaría a una marcha para exigir justicia por la desaparición de Norma Dianey y en contra de la violencia de género en Chimalhuacán, así como para exigir a la Unidad Especializada de la Policía para Víctimas de la Violencia Intrafamiliar y de Género (UEPAVIG) un uso adecuado del presupuesto. Ahí mientras nos encontrábamos preparando lasaña para convivir, Lulú nos preguntaba la receta y reía con las bromas que ahí se hacían.

permitido re-pensarse más allá de su rol como madre de una persona desaparecida, pero además este auto-reconocimiento de la alegría en su vida ha fortalecido su lucha por justicia.

En su entrevista, Elsa señala constantemente que sus hermanas, su madre y su padre la respetan. Lo anterior puede ejemplificarse cuando ella relata que al tener a su hijo se enfocó en el cuidado y manutención de éste, pero que pese a eso ella seguía acudiendo a fiestas y asumió una participación activa en la Huelga de la UNAM del 99-2000, pues ella consideraba que la maternidad no podía significar la privación de otras experiencias. Cuando me cuenta esto decido preguntar: ¿cómo tomaba esto tu familia? A lo que contesta:

no pues si lo veían mal pues ya ni pedo porque ya me había ido, no regañaban porque creo que mi carácter [...] nunca ha permitido eso. (Entrevista personal, 2/02/20)

Así, Elsa considera que el respeto que su familia siente por ella está relacionado con su carácter, pero también con sus posturas decididas e independientes frente a diferentes situaciones. Empero, pese a que su familia no ha cuestionado abiertamente sus decisiones y su forma de vida, sí señala que su juventud generaba un ambiente y relación de desconfianza por parte de sus hermanas, pues se asumía cierta inexperiencia en Elsa para construir un proyecto de vida válido, aunque ella reconoce que actualmente esta mirada acerca de ella se ha modificado:

[...] ahora el rol que juego es como de confianza [...] como de responsabilidad que antes no la tenía y ahora la tengo porque antes era la más chica y “no hay pedo porque es la adolescente con hijo”, pero ahora sí ya soy adulta y pues tengo que cumplir con cosas acá y tengo que responder. (Entrevista personal, 2/02/20)

Por su parte, Lupita señala que ella es percibida por su familia como “la fuerte” de la casa, pues dice, que saben que ella respalda sus decisiones y que cuando ha sido necesario les defiende. Además, es vista como “la que lleva la casa” es decir, es ella quien organiza la distribución de responsabilidades, tareas y actividades en el día a día de su hogar. Finalmente, Lupita encuentra una conexión entre el liderazgo familiar que le es reconocido en su hogar con el liderazgo que ha asumido en otros espacios de su vida, lo cual señala disfrutar, pero apunta que no es algo en lo que ella se esfuerce, es decir, se reconoce un liderazgo orgánico o natural. Algo que como se verá en próximos apartados ira apareciendo de manera más detallada.

R: ¿Y cómo crees que tu familia te percibe a ti?

L: Ay, como una persona fuerte. Como una persona de “¡Uf! no le digas porque te va a venir a hacer un cotorreo”. [...] ellos mismos me lo dicen, así de “Ni le digas, porque ahorita va”. O sea, porque siempre lo he hecho, o sea soy un poquito pasiva pero cuando tengo que defenderlos los defiendo y con todo [...] Y es así hasta con mis mismas hermanas lo he demostrado que, como decir, cuando entró Berenice a la familia pues no era como bien vista por parte de mis hermanas. Entonces de ponerles un alto de “A mí me vale gorro si la aceptas o no. Es la esposa de mi hijo y la vas a respetar.” Y ellos lo saben que cualquier cosa es “Oye jefa, es que esto”. Porque saben que sí los voy a respaldar [...]

R: ¿cuál es el papel que tienes?

L: Pues el de la fuerte de la casa, la que lleva la casa.

[...] R: ¿Y cómo te sientes ante eso?

L: Bien (RISAS). Sí, pues sí. Al final siempre me ha gustado ser como un tipo líder, o sea en todos los lugares donde he podido estar y eso, soy así. Y no es como que yo diga “Voy a llegar y...”. No, o sea se me va dando poco a poquito y lo logro. No es como quererme imponer, sino lo que voy haciendo logra hacerlo, o sea logra ponerme en esa posición. (Entrevista personal, 10/09/19)

Siguiendo lo anterior y como se verá en el siguiente capítulo, las habilidades, atributos sociales, saberes, conocimientos y roles que las compañeras asambleístas se auto-reconocen y que a su vez sus familias les reconocen son valorados también en los espacios político-organizativos en los que se han involucrado, incluyendo la Asamblea Vecinal Nos Queremos Vivas Neza.

Lo anterior reconociendo tanto los momentos de violencias, las exclusiones experimentadas y las opresiones que las han atravesado, pero también recuperando de sus propios relatos aquellos momentos en los que, pese a las condiciones de desventajas, por las relaciones de poder en las que se han encontrado, lograban romper o cuestionar las lógicas de esos mundos sociales.

4.5 Trayectorias de participación política y social

En el apartado uno del presente capítulo se tenía como intención encontrar en los relatos de vida aquellas *tácticas de des-sujeción* que las asambleístas han encontrado en distintos mundos sociales y en distintos momentos de su recorrido biográfico; sumado a lo anterior, también se identificaron habilidades, saberes, atributos y conocimientos incorporados a lo largo de sus vidas en mundos sociales que no están necesariamente ligados al trabajo activista.

Así, en este apartado nos acercaremos a algunos trayectos de la participación política y social de las asambleístas, considerando así que hay mundos sociales y momentos en los que de manera determinada y organizada han tenido un rol social activo y participativo. Sin embargo, como se apuntó en el apartado teórico, no todas las entrevistadas han transitado por espacios netamente políticos, por lo que la

categoría de capital militante nos es útil en tanto que permite dar cuenta del *saber hacer*, de los conocimientos, saberes, habilidades y aptitudes acumulados e incorporados a lo largo de la vida de las asambleístas que pueden ser valorados y reconvertidos en la Asamblea en relación al propio proceso organizativo de ésta. De esta forma, el presente apartado puede ayudarnos a identificar dichos saberes incorporados que han configurado de a poco dicho capital.

4.5.1 La Influencia política y participativa en la familia: Elsa, Diana y Yelitzza

Aunque de formas diferentes, algunas asambleístas señalaron que sus familias, fueron espacios en los que tuvieron una primera influencia política. En este sentido, Elsa compartió distintos momentos y formas en las que su familia le mostró que es posible enfrentar aquellas acciones o decisiones que podrían considerarse abusos de autoridad a partir de la defensa activa de sus condiciones de vida, lo que ella aprendió desde muy joven como lo vemos en el siguiente fragmento:

[...]en algún momento cuando yo iba en sexto de primaria no nos dejaban entrar [a la escuela] porque llegábamos tarde o nos pedían un cuarto de Pino y cuando el maestro me dijo ve por tu papá o tu mamá, yo [...] vine por mi papá [...]yo creo tenía [...]10 años, [...]. Entonces mi papá en lugar de ir con el maestro fue directo con el director y él dijo “¿cuántas faltas tiene el maestro Juan en el año?” y el director era una persona que él [su padre] conocía, cuando entró y vio que él era el director dijo “ay cómo estas, no sé qué”, “vengo a ver cuántas faltas tiene”, “no pues que tantas, pero ¿qué se le ofrece?”, y no “pues ella es mi hija, trabaja con su mamá por las mañanas, entonces no va a poder llegar temprano nunca a la escuela y eso lo deben de tomar en cuenta [...] y el Pino no le corresponde a los alumnos y es algo que debe dar la escuela para los conserjes”. [...] después me dijeron “vete a tu salón” y con la secretaria mandaron a traer al maestro y la secretaria dijo “no pues métete a tu salón”, algo que según el maestro no iba a permitir si yo no llevaba a mi papá y la secretaria le dijo “le hablan en la dirección” ... entonces él me volteó a ver muy feo y después sí le pusieron un regaño y todo y se solucionó, pero como era una forma en la que nosotros sabíamos que a veces quien era la autoridad no podía hacer ciertas cosas. (Entrevista persona, 2/02/20)

Además, ella da cuenta de que este tipo de eventos en su vida le fueron confiriendo las herramientas para defenderse no sólo en ese trayecto de vida, sino que también son herramientas y posturas que se aprenden e incorporan desde ese momento (sean puestas en juego continuamente o de manera intermitente a lo largo de sus vidas). Así, en ese espacio escolar Elsa le fue reconocida, tanto por el profesor como por sus compañeras y compañeros, cierta potestad para hacer contrapeso a las figuras de autoridad al interior de la primaria:

[...] después corrieron a ese maestro, me dio poder porque el maestro ya no podía a mí, aunque él me ignoró, pero me ignoró porque no podía volver a llamar la atención [...] y claro los niños decían “a pues a Elsa ya no le van a poder pegar, no le va a poder regañar” [...] (Entrevista personal, 2/02/20)

No obstante, estas no fueron las únicas experiencias junto a su familia que posibilitaron la constitución de una mirada crítica, en Elsa, respecto al ejercicio y posiciones de autoridad. En orden de ideas, narra que su familia participó en

actividades político-culturales en Ciudad Nezahualcóyotl desde que ella era niña, por lo que a la pregunta de ¿cómo inicia a involucrarse en organizaciones político-sociales? señala:

[...] pues aquí con mi papá, él fue parte del movimiento por la toma de los espacios para escuelas populares aquí en Neza y de los fundadores de la UPREZ aquí en Neza, entonces aquí [...] vino un movimiento fuerte que se organizaron para poner banquetas, el drenaje y todo eso, el agua, y luego de alguna otra forma tuvimos relación con gente de Neza que venía organizándose y básicamente con los culturales de Neza que se juntaban en el Parque del Pueblo: el CEGETIN y no sé qué tantas cosas como una Coordinadora Cultural donde también estaba el Llanero que a veces venía [...] en el Parque del Pueblo había como un forito y ahí lo hacían y yo estaba chica pero íbamos, entonces teníamos ya la relación. Mi hermana la maestra Noemí que hace teatro [...] también es maestra de danza preescolar, [...] empezó a hacer teatro y yo también me animé a hacer teatro con ella y ahí en CECOS [...]; más aparte la cuestión del zapatismo que era algo que impactó a la gente y que era algo así que recuerdo que cuando pasábamos los videos yo estaba embarazada y lloraba cuando veía y me encargaba de la proyección y era algo como que no me había dado cuenta de que ahí estaba y que [...] para mí fue muy normal acercarme a los espacios en la universidad y en el CCH y en la Huelga estuve cuando tomamos la dirección (Entrevista personal, 2/02/20)

Lo anterior muestra la importancia de la participación de la familia de Elsa en procesos sociales y culturales como parte de su socialización política, de esta forma, ella encuentra en estas experiencias un referente para su posterior involucramiento en la Huelga de la UNAM del 99-2000. De esta manera, para ella fue “normal” acercarse a los espacios de activismo estudiantil lo que daría cuenta de la constitución y puesta en juego del *habitus militante*.

Dianita también señala la importancia que ha tenido en su vida el hecho de que sus padres apoyaran causas sociales a lo largo de su vida. Así, en su paso por la escuela, por ejemplo, los aprendizajes prácticos que le dejaba su asistencia a marchas y eventos políticos, así como las ideas y posturas políticas de sus padres posibilitaron la generación de *tácticas de des-sujeción* frente a las expectativas, burlas y violencias que vivió en la infancia y adolescencia:

[...] me acuerdo que cuando iba en sexto estaba la huelga [Huelga de la UNAM del 99-200], y mi papá nos llevaba a las marchas. Y yo tenía un paliacate del Che que me lo ponía en la cabeza y decía “El CGH vive”. Y Ángeles [amiga suya] decía “Eso es de drogadictos porque la familia de Diana está llena de drogadictos y de pobres”, así como villana de telenovela. Pero por otro lado mi papá me decía “No, no te dejes” (Entrevista personal, 3/02/20)

Para ella se volvieron comunes estas ideas políticas y también los espacios amplios para la discusión y toma de decisiones en diversos procesos organizativos. Recuerda, curiosamente, que, pese a que tanto su hermano Oscar como ella acudían a este tipo de actividades, a él no le generaban el mismo interés que a ella, incluso comparte que desde pequeña comenzó a imaginar y representar a las personas activistas identificándolas con determinada vestimenta. Otro detalle que

para Dianita es relevante, al igual que la diferenciación de interés que ella y su hermano mostraban por estas actividades, es el hecho de que su familia ha participado de manera intermitente en distintas causas sociales. Incluso, para Dianita, pese a reconocer que ella fue educada así en su casa, refiere que no cree que sea algo “aprendido” y justo contrasta su involucramiento político con la nula participación en organizaciones sociales¹⁵³ de su hermano:

cuando era más chiquita, o sea cuando iba como en 2°, 3° [de primaria] estaba pasando lo del Ruta 100, que dejó de existir, y en ese momento se hicieron unas primeras reformas, pues [...] de privatización de la salud. Entonces, pues saliendo de la escuela nos íbamos a las oficinas del Ruta 100, a sus asambleas. Y yo me acuerdo que eran larguísimas, [...] pero a mí no me aburrían. A Oscar [su hermano] sí le aburrían, y se dormía. [...] Pero a mí en realidad sí [...] me gustaba estar ahí. Me gustaban las personas que estaban ahí, me gustaba verlas hablar. Me acuerdo que había una señora, bueno una chica que hablaba como súper contunde y así, y yo decía “Wow”. Y luego pues a esa organización la llamaron la Coordinadora, que “Coordinadora no sé qué”, pero siempre decían “la Coordinadora no sé qué”, y yo pensaba que la coordinadora era una persona. Y siempre me imaginaba que algún día la iba a conocer y la iba a poder saludar, y me la imaginaba [...] con unas botas y un pantalón de mezclilla, y su megáfono. [...] ya, cuando vino el EZ acá a Neza también fuimos. Y me acuerdo de ver a Marcos en su caballo y así. Y pues ya lo más fuerte fue cuando fue el CGH, que mi papá iba a la Prepa 7 entonces siempre nos tocaba marchar [...] con los de la Prepa 7. Y justo CECOS lo conocí porque empezaban a organizarse y en algún momento mis papás fueron a las reuniones, pero como que ellos políticamente han sido activos, pero nunca han tenido [...] roles como de liderazgo o protagonistas [...] Estábamos dormidos cuando entro la PFP a CU. Y Oscar despertó a mis papás y a mí y dijo “Es que ya entró la policía a la UNAM”. Y nos despertamos y nos fuimos para CU los cuatro. Y ya, o sea como que estaban bien loquitos, sí me acuerdo que estaban transmitiendo los de Televisa y mi mamá: “¡Están diciendo puras mentiras, no vamos a permitirlo!”. Y con otros vatos, así les jalaban los cables y desconectaron las cámaras y así, como que ellos lo viven como algo integrado a su vida, pero no como algo principal, y tampoco nunca han buscado organizarse tampoco más ampliamente. (Entrevista personal, 3/02/20)

Con la reflexión que Diana propone respecto a su involucramiento en organizaciones sociales en contraste con su hermano quien no participa actualmente en ninguna acción colectiva podemos pensar que si bien la educación y experiencias políticas que Oscar, su hermano, y ella vivieron con su familia durante su infancia fueron relevantes, pero no determinantes.

En el caso de Yeli, ella no menciona durante la entrevista la influencia política de su familia, sin embargo debido a pláticas informales con ella y por la entrevista realizada a Julieta¹⁵⁴ podemos saber que tanto esta última como el padre de Yelitza han estado involucrados en distintas actividades políticas aunque no de manera continua, sin embargo, Julieta da cuenta de la formación política que han tenido tanto ella como el padre de Yeli.

¹⁵³ “[...] es algo que crecí no viendo sino siendo partícipe de ello, entonces que en ese sentido pues no hay un reproche o un reclamo {por parte de sus padres}. Que al final que creo que no es algo que sea aprendido, porque Oscar no hace parte de ningún tipo de activismo u organización” (Entrevista personal, Diana Betanzos, 3/02/20)

¹⁵⁴ Julieta es madre de Yelitza.

Por lo anterior se considera que en su entorno familiar Yeli pudo socializarse políticamente. En este sentido, durante la entrevista personal Juli señala los ideales zapatistas de César, el padre de Yelitza y el trabajo organizativo que tanto Julieta como él llevaron a cabo a mediados de los años 80 en una iglesia apoyando así a enfermos y personas que enfrentaban adicciones. (Entrevista personal, Julieta Ruíz, 9/03/20).

A partir de los tres testimonios, encontramos distintas formas de acercamiento e involucramiento con organizaciones sociales e ideas de izquierda por parte de sus respectivas familias. Elsa, por ejemplo, comenzó a participar de manera constante en actividades culturales desde su infancia pues toda su familia lo hacía, lo anterior permite comprender el hecho de que Elsa es una de las integrantes de la Asamblea que más redes ha generado al interior del mundo activista.

Por otro lado, tanto Yeli como Diana han estado influidas por ciertas posturas y prácticas políticas por parte de sus madres y padres también desde su infancia, aunque las familias de éstas dos no tuvieran una partición tan continua. También encontramos junto con la reflexión de Dianita que, aunque la familia y la educación al interior de esta es un factor importante para la construcción de una trayectoria política no es un elemento determinante. Finalmente, se identifica que las tres compañeras asambleístas han tenido, en mayor o menor medida, un acercamiento al mundo activista de Ciudad Nezahualcóyotl, a partir de lo cual podemos ir identificando algunos actores sociales y ciertas dinámicas que le son propias.

4.5.2 Artes, cultura y activismo: Rebe y Dianita

Como se ha señalado en la introducción del capítulo la clasificación a partir de perfiles de participaciones, conocimientos y habilidades que se presentan aquí son sólo una forma esquemática que nos permite organizar los relatos de las asambleístas, pero es común que varias de las entrevistadas hayan tenido experiencias activistas desde la cultura y las artes. En este apartado decidimos incluir a aquellas compañeras que de modo más constante e incluso planificada han tenido participaciones políticas a partir del arte y procesos educativos.

Así, Rebe comenzó a participar a los 19 años en una organización en la que se sintió cómoda, después de haber participado en otros espacios a los que “no le sentía corazón”. Con lo anterior ella hace referencia a cierta desilusión y molestia que vivió debido a que no coincidía con la idea de que un espacio crítico no buscara salir de la universidad para realizar “trabajo barrial y trabajo comunitario”. Podemos ver que previamente a la Asamblea tenía entre sus ideales y percepciones un horizonte político dirigido hacia el trabajo de base:

[...] pues intenté entrarle a la organización en Ayotzi un poco con los de OPT, pero no me gustó y luego ya al final de la carrera intenté igual entrarle a una organización de Filos, ósea pero sólo del colegio de Filosofía [...] para que estuviéramos los estudiantes organizados porque se venían cambios de plan de estudios, pero tampoco me gustó porque no le sentía corazón a eso [...] lo de Ayotzi, eso también me marcó mucho, como ver que la banda se clavó mucho en la universidad que no intentó hacer un trabajo fuera de las aulas ni de los espacios escolares eso sí me desespera y terminé encabronada con todo el movimiento estudiantil y con los estudiantes en general. (Entrevista personal, 12/09/20)

Así, en esta búsqueda de un espacio en el que pudiera encontrarse de acuerdo con el repertorio de acción e ideales tanto los conocimientos de fotografía que había adquirido como su interés en el arte fueron significativos para su iniciación en el activismo de manera una regular y continua:

[...] estaba en una organización que se llama Totanex y ahí se dedican a organizar caravanas culturales para la Sierra de Oaxaca en Chinantla, entonces nos organizábamos todo el año para un acopio de juguetes, era 10 mil juguetes más o menos como para 30 comunidades, entonces andábamos dando el rol en todas las comunidades y llevábamos teatro, danza, música de todo tipo de género, clown, circo, y repartíamos juguetes y ahí estuve como 3 o 4 años. [...] pues nos íbamos que, a Puebla, Hidalgo, entonces sí empecé a salir más [...]y ya después empecé en Libertaria. (Entrevista personal, 12/09/20),

De esta manera Rebe comenzó a adquirir otras habilidades y aprendizajes como el diálogo con líderes comunitarios, la capacidad de exponer intenciones político-sociales frente a éstos, el trabajo con la población en ciertas comunidades de Oaxaca (específicamente con niñas y niños), ejercitar la escucha para la comprensión de la diversidad de formas de comprender y habitar el mundo, entre otras:

de Oaxaca me gustaba mucho el trabajo con los niños porque [...] los niños al ser más transparentes y a través del juego puedes conocer mucho de cómo piensan, cómo ven el mundo y de cómo ve la comunidad el mundo. Entonces yo de ellos aprendía mucho, me relajaban, como que ahí yo sabía que podía dar amor y que no me iban a rechazar [...]. Cuando ya tenía más tiempo en la organización pues ya me llevaban a las reuniones con los líderes de comunidad, entonces esta cuestión logística ósea el sentarte a hablar en una reunión de los líderes de una comunidad así de “qué pedo, quién eres, qué vienes a hacer acá y para qué” y que tú tuvieras que ser sincero como en una palabra verdadera, eso me gustaba mucho [...] (Entrevista personal, 12/09/20).

En enero de 2017, frente al alza en el precio de la gasolina en México y las múltiples protestas sociales, en diversas ciudades y zonas del país, por lo que fue llamado el

“gasolinazo”, Rebeca comienza a organizarse en Libertaria. Está es un espacio de corte anarquista que buscaba comunicar la situación política del país en torno al cambio en el precio del combustible, pero también se ampliaron los temas políticos difundidos:

[...] en Libertaria fue por lo del gasolinazo, primero fueron las asambleas contra el gasolinazo y así hicimos como toda una pinche campaña, redes, volanteos en un chingo de lados y después de algunas asambleas y acciones que hubo de cierre de avenidas, de toma de gasolineras y de un intento de toma de casetas yo que todavía estaba con Emiliano {quién era su pareja en aquel momento} le dije “wey no mames ósea pues está muy loco todo lo que está pasando hay que sacar un medio de comunicación”. También en ese tiempo estaba muy magonista y decía un Regeneración,[...] pues ya lo empezamos a sacar y pues se repartía en la calle y de ahí como la intención de comenzarnos a preparar teóricamente en el anarquismo cómo empezar también a compartir esas ideas en espacios públicos y pues hicimos un círculo de estudios itinerante en las calles, al principio le echábamos ganas de buscar notas muy actuales para difundirlas [...] repartíamos en la calle, a veces nos subíamos al metro, o en las marchas, también así los dábamos en cooperación voluntaria, también nos empezaron a jalar en ferias anarquistas o a ferias de publicaciones y fanzines [...] llevábamos esto y decían “no mames a poco esto está pasando” y era chido. (Entrevista personal, 12/09/20).

En este espacio podemos ver que las proyecciones políticas de Rebeca acerca de vincularse “con el barrio”, como una forma de hacer política, tenían continuidad respecto de su experiencia en Totanex y el activismo realizado en las comunidades de Oaxaca. Podemos decir, que esa facilidad para acercarse con la gente de a pie, en las calles o el barrio, para exponer ideas políticas había sido experimentada ya con los líderes comunitarios en Oaxaca, ahora en Libertaria transfería este aprendizaje acercándose a las personas en calles, en el metro u otros espacios de la Ciudad de México.

Por otro lado, a partir de la entrevista, así como de pláticas informales y la observación participante que se realizó, podemos saber que ella debido a su paso por la universidad tiene los conocimientos aprendidos en espacios académicos como investigar temas político-sociales, redactar documentos informativos y fanzines, y otros saberes profesionalizados que pudo transferir a Libertaria.

Con Dianita vemos a lo largo de la entrevista que la danza es una actividad vital y por tanto transversal en su relato. De esta manera es que ella comienza a involucrarse con organizaciones sociales. Señala que desde 2012 da inicio a su involucramiento en organizaciones y movimientos sociales, aunque participa de manera contingente, debido a los problemas de salud que su madre tuvo. De esta manera comienza en el movimiento estudiantil Yo soy 132 junto con compañeras y compañeros de la Facultad de Arquitectura, en donde estudiaba Urbanismo;

también acudía a las acciones de este movimiento con sus compañeras de la escuela de danza en la que se encontraba en aquel momento. (Entrevista personal, 3/03/20).

Así, en septiembre de 2013 fueron desalojados profesoras y profesores de la CNTE que mantenían un plantón, desde agosto de ese mismo año, en contra de la reforma educativa y sus leyes secundarias debido a que violaba los derechos laborales de los trabajadores de la educación. Este desalojo violento por parte de la Policía Federal impactó e indignó a Dianita:

[...] para mí eso fue muy fuerte, no logro explicar cómo conectó conmigo tan profundamente, [...] fue muy fuerte. Entonces ese día me fui al Monumento, y al otro día me hice amiga de unas maestras de Oaxaca, de la 22 [Sección XXII de la CNTE], la maestra Katy. Y ellas eran del CLETA, habían participado, en su juventud habían sido del CLETA. [...] y ya les dije “es que yo hago danza” y dijo “Ay, pues aquí puede venir” [...] Entonces [...] adiós Urbanismo y me la pasé con ellas en el plantón un montón de tiempo. [...] Ahí conocí a Karina y Sampedro¹⁵⁵. Hice convocatoria yo solita [...] Como que empezaba a ver que muchos de mis amigos o maestros de danza escribían “Oh, los maestros”. Entonces yo hice un pronunciamiento y lo empezaron a firmar un chingo, lo firmaron como cien compañías, como trescientos bailarines de manera independiente. Porque yo no sabía qué hacer, más que eso. Entonces empecé a ir al plantón con las maestras, empecé a sacar convocatorias así de “Oigan ¿quién quiere venir acá con los profes a dar un taller como para compartir?”. Entonces ahí conocí a Kike, [...] dio un taller de papiroflexia; Sampedro tocó con Lupartist. [...] me quedaba a dormir en el plantón porque terminábamos las actividades súper tarde. Ahí conocí a Amelia, ahí conocí a Amenic. [...] Ahí conocí a Goyo¹⁵⁶ también, a los del Chanti. [...] ahí también conocí a José Luis, el papá de Yakiri, antes de que le pasara a Yakiri lo de eso. A Toño también. [...] Después me fui a Oaxaca con la maestra Katy a dar talleres a su escuela, [...] fueron los de Ayotzi cuando todavía no había pasado lo de la desaparición. [...] Me acuerdo con Katy hicimos, como lo primero de un 25N. Y entonces hacía mis carteles en Paint súper chafas, [...] pero me sentía chida estando ahí, para mí eso era muy importante¹⁵⁷. (Entrevista personal, 3/03/20).

Dianita comienza a adentrarse en el mundo activista a partir de las ideas y prácticas políticas de sus padres, desde que era niña, por lo que como señala, no le era ajeno, sin embargo, no fue sino hasta aquel acontecimiento de represión en el Zócalo de la Ciudad de México hacía los y las profesoras de la CNTE y su posterior reubicación en el Monumento a la Revolución en agosto de 2013, que ella encuentra la posibilidad de “dar su tiempo” y formación en la danza a espacios organizativos. También podemos ver que es justo a partir de su acompañamiento en el campamento de la CNTE que comienza a construir redes con otras y otros activistas de distintas partes del país y del Estado de México, esto es importante pues actualmente muchas actividades culturales y artísticas que se organizan desde la Asamblea son apoyadas por esta red de activistas que Dianita ha construido.

¹⁵⁵ Sampedro fue parte de la Asamblea Vecinal Nos Queremos Vivas Neza y Karina sigue siendo parte de la organización.

¹⁵⁶ Goyo también fue parte de la Asamblea.

¹⁵⁷ A muchas de estas personas activistas que Dianita menciona en su relato las conozco, de ahí que ella las mencione con familiaridad.



Dicha especialización artística fue valorada de inmediato en la lucha magisterial y a su vez esto le permitió generar puentes con otras causas y movimientos sociales, a su vez, ella fue conociendo otras demandas sociales y agravios que la llevaban a involucrarse cada vez más:

Pasó lo de Ayotzi¹⁵⁸, fue súper triste, súper duro. Porque además pensaba que pasó el año del desalojo el 13 de septiembre, entonces hicieron una marcha y entonces fue la primera vez que vi a normalistas marchar y decía "Chale, de esta banda que desaparecieron ¿quiénes fueron a los que yo vi?" Porque yo los vi en esa marcha. Luego, ahí conocí a Paty con otra banda [...] que se llamaba "Brigadas culturales por Ayotzinapa". Entonces fueron brigadas en muchos municipios de Guerrero.

[...] Con Karina y con Sampredo me acuerdo que me hablaron para que les ayudara a organizar un aniversario de Atenco, entonces en ese momento ya conocía yo a varias personas y ya les ayudé. Con Toño empecé a ir a las comunidades y daba talleres, daba talleres en Atenco de día del niño. [...] (Entrevista personal, 3/03/20),

Debido a que su madre enferma, Dianita tiene que retirarse por unos meses de las actividades político-sociales (Entrevista personal, 3/03/20), sin embargo, ella estaba ya inmersa en el mundo activista y sus dinámicas, así cuando regresa a estas actividades termina de reafirmar que realizar trabajo político, así como la danza eran primordiales en su vida en contraste con la carrera que estudiaba en la universidad:

[...] Pero ahí para mí Urbanismo ya no tenía casi ningún sentido. [...] en ese momento Fluir, que es una revista de danza, publica el pronunciamiento que hago, y conozco a mi amiga Johana y a Fabián, que eran como los que habían iniciado con esa revista. Jou [Johana] tiene ese colectivo de Danza en Resistencia y me invita a bailar con ellas [...] en 2016. Yo llego con ellas, pero antes había buscado hacer cosas en las que pudiera hablar de lo que yo sentía con la danza, pero en los lugares que yo estaba eran [...] muy formales respecto a la danza. Y entonces para mí fue "Wow ¿quiénes son ellas? Son así muy hermosas". Entonces conocí a todas mis amigas de Danza en Resistencia [...] Y [...] empecé yo a topa como otras formas de organizarme colectivamente, porque en realidad todo lo que había hecho había sido yo solita [...] ahí encontré un espacio que para mí es muy importante. [...] Como que a mí me gustaba dar mi tiempo a eso. Y en Danza en Resistencia [...] empecé a estar con ellas y me acuerdo que la primera vez que bailé con ellas fue en Xochicuautla¹⁵⁹. (Entrevista personal, 3/03/20)

Diana había comenzado a participar de manera individual y a partir de la danza, de esta manera podía involucrarse en distintas causas sociales, sin embargo, podemos considerar que su compromiso social se fue fortaleciendo en la medida en la que también acrecentaban sus vínculos con diversos activistas y luchas sociales. Lo que permite ver que este *zapping del compromiso social*¹⁶⁰ no es necesariamente el reflejo de poca voluntad para participar, sino que esta participación individual y múltiple puede presentarse debido a que los movimientos sociales cuentan con sus propios mecanismos, no establecidos formalmente, por los cuales se establecen

¹⁵⁸ La desaparición de los 43 estudiantes de la Normal Rural de Ayotzinapa en el año 2014

¹⁵⁹ Pueblo indígena otomí del Estado de México en resistencia frente a la construcción de la Carretera Toluca-Naucalpan

¹⁶⁰ "Carlos Sevilla Alonso (2010) enumera tres [estilos de militancia]: la militancia "posmoderna", asociada a las nuevas tecnologías de comunicación (internet), a la participación en organizaciones en red y al ciberactivismo, caracterizada por la circulación rápida y horizontal de la información, la toma de posición individualizada, pero también por el carácter efímero del involucramiento personal y el *zapping* del compromiso social entre distintas y múltiples "causas justas" (En Pirker, 2017, p. 48). Los otros dos tipos de militancia que propone este autor son el militatismo de secta y el militatismo revolucionario.

filtros para la incorporación de nuevos y nuevas activistas, por lo que puede trascurrir un tiempo y recorrido significativo antes de que se llegue a participar con una colectividad de manera regular.

De esta manera, Diana logra encontrar, en Danza en Resistencia, un espacio en el que su activismo deja la modalidad de acompañamiento individual a organizaciones y en donde comienza a participar en procesos organizativos que implicaron para ella el intercambio de opiniones, disensos, la interacción constante y cotidiana entre integrantes, así como la construcción de proyectos políticos a partir del arte:

[...]al principio era sumarme [...] a causas o a movimientos que yo consideraba que eran justos, y yo buscaba como podía contribuir a ellos desde lo que yo era. A veces sólo con mi presencia, a veces facilitando algo u otras compartiendo. Pero sobre todo siempre lo veía como espacios en los que a mí me resonaba o también eso como que mi papá me decía de chiquita, de la honestidad, del amor, la ternura. Como que yo no lo encontraba en ningún lugar más que en esos espacios. Entonces pues llegar a Danza en Resistencia es esto que ha estado en realidad presente en mi vida siempre de la manera más importante [...] se convertía en una manera de enunciarme políticamente, y de enunciarme en colectivo [...]. Pero no sólo era la enunciación, sino también el trabajo mismo, la manera en la que nos organizábamos, la manera en que juntas nos entrenábamos, la manera en que creábamos. Que siempre se buscaba que fuera colectivamente, que la voz de todas fuera escuchada, que las ideas de todas tuvieran un lugar, y si no era algo que a las demás nos pareciera, poderlo discutir, poderlo transformar. Pero sobre todo como de darle tu tiempo a algo [...]. Dar mi tiempo a algo que no iba a tener ninguna recompensa a lo mejor como en mi currículum o económica, para mí eso era muy bonito, como ser dueña de mi tiempo. [...] (Entrevista personal, 3/03/20)

Con Danza en Resistencia Diana encuentra un espacio en el que la interacción es constante por lo que reconoce los impactos en su vida a partir de integrarse a esta organización, específicamente al haber sido una organización entre mujeres. En este caso, ella refiere, por ejemplo, que entre las integrantes de esta organización comenzaron a asumir una parte del cuidado de la hija de Jou; también cuenta que terminar una relación de pareja para ella fue más fácil por su pertenencia y convivencia con sus compañeras de Danza en Resistencia (Entrevista personal, 3/03/20).¹⁶¹

¹⁶¹ "Pues es como, justo... Porque creo que [...] Y creo que la ruptura con Christian no fue tan dolorosa porque ya estaba ese espacio en mi vida, ya habían llegado ellas, ya fue muy rápido el que yo me integré, en que sentí bien. Si había tenido grupos de amigas con las que había bailado y que me sentía muy chida, pero con ellas compartía a demás esto que para mí ya no era algo menor, sino que era algo a lo que quería darle mi tiempo, que era estar... ay es que no sé cómo decirlo... como en los movimientos. Y pues ya, era bien chido, entrenar, montar. No teníamos salón entonces entrenábamos como abajo del puente de CU. Luego llovía. Jou tenía a sus hijos y luego los llevaba y era como todas hacernos cargo de ellos. Ir a Chiapas con ellas al Primer CompArte y bailar con ellas, o sea para mí todo era... a lo mejor es muy romántico decir que un sueño, pero sí era como "Qué chido que existan esos lugares o estas formas de existir juntas". Y fue bien bonito, me acuerdo que estábamos en Oventik y que empezó a llover súper fuerte [...] hacía un chingo de frío, y hay una subida muy empinada para salir, y el viento venía en contra, y Jou, Johana, Jou iba cargando a su bebé que estaba chiquito, a Dante. Entonces iba caminando y dijo "Ah, no puedo, empújenme". Pero como yo no estaba tan cerca entonces Ange, otra amiga, llegó y la empezó a empujar de la espalda y de todas formas no podía porque estaba muy empinado y estaba el viento súper horrible y lloviendo. Entonces Ange gritó "Refuerzos". Y entonces yo iba empujando a Ange, ahí íbamos cómo las dos apoyando o empujando a Jou para llegar hasta arriba. [...], pero como que para mí fue muy chido." (Entrevista personal, 3/03/20)

Por otro lado, en esa organización logra transferir los aprendizajes que incorporó durante la infancia al interior de su familia, ella misma señala que los valores de la ternura, el amor o la honestidad pueden ser reconocidos y reproducidos en el mundo activista. Además, a partir de su participación en Danza en Resistencia la incorporación de saberes y técnicas políticas y dancísticas le permiten reforzar su lugar en el mundo activista; en este sentido, este espacio organizativo abrió la posibilidad de conocer otros espacios de arte como La Comparsa, una organización que a partir de la danza y música acompaña marchas o actividades de protesta.

Ambas compañeras señalan en entrevista que sus respectivas familias pueden llegar a considerar la participación activista como “poco madura”, en el caso de Rebe, o como una actividad que no debería ser central en las vidas de las personas (como quizás la escuela o el trabajo), como el caso de Dianita. No obstante, las personas que participan de manera prolongada y regular llegan a considerar la participación política parte de su vida, integrada, además como Diana lo señala, y como la categoría de *capital militante* lo sugiere, participar activamente requiere de tiempo, compromiso y una disposición a la formación constante:

[...] pienso justo que poder organizarme, poder estar con otras personas, formarme, porque tampoco es algo de “Uh, la calle”, sino que hay también un proceso de formación teórica, y estar en la calle también es una formación. O sea, poder dedicar mi tiempo y mi vida a algo que yo estoy eligiendo, que no viene de un lugar de deber ni de imposición, aunque tal vez esté lejano a lo impuesto, a lo tradicional. Y que incluso podría ser “lo correcto” para mi familia o para la sociedad, [...] me regresa todo el tiempo que no pude elegir por mí. [...] esa posibilidad de decir “En medio de todo esto, yo elijo estar aquí”. Y luego, es reconocer porqué elijo estar ahí, y es porque creo, creo que las personas merecemos vivir de otra manera (Entrevista personal, 3/03/20)

Tanto Rebe como Dianita han acumulado habilidades, disposiciones, técnicas y conocimientos desde el arte y la cultura en sus vidas de manera previa a su participación sostenida en movimientos y organizaciones, sin embargo, estos saberes y especializaciones les han posibilitado su ingreso al mundo activista, en el cual los procesos organizativos favorecen y valoran ampliamente las herramientas educativas y artísticas para la transformación social. Las redes con otras organizaciones, activistas y artistas que han logrado generar a partir de sus participaciones políticas han sido trasladadas actualmente a la Asamblea.

4.5.3 Activismo estudiantil: Elsa y Karina

Karina cuenta que al entrar a la Facultad de Ciencias en Ciudad Universitaria conoció a algunas personas que pertenecían al CGH¹⁶² a través del comedor estudiantil que se mantiene en dicha Facultad; a partir de eso Karina comienza su participación como activista. A partir de sus conocimientos aprendidos como estudiante de biología, de la mano con sus amigas Alethia y Alejandra, Karina decide participar en los cursos que el CGH organizaba en el CCH para brindar apoyo académico a estudiantes que buscan entrar a la universidad.¹⁶³ Pese a los agradables recuerdos en torno a su acercamiento al mundo activista, Karina los contrasta con aquellos mecanismos que diferencian a las y los activistas con mayor capital militante de aquellas personas que recién llegan; una diferenciación atravesada por el género:

[...] yo no sabía tanto de colectivos cuando iba en el CCH, pero cuando entré a CU [...] supe que existían que había gente organizando que eran estudiantes y yo decía “woow no manches” y fue gente que estuvo muy dedicada al proceso de la Huelga, entonces mi primer aprendizaje fue la Huelga de la UNAM. [...] No es que alguien te explique es que tú lo vas cachando porque como no quieres quedar ignorante dices “por supuesto que sé de la huelga [...] encontrando esos episodios sientes chido, la banda organizada logró que no se privatizara la educación y gracias a eso yo puedo estudiar y eso fue un aprendizaje chido, pero también son personas como muy elitistas, hacen lo mismo que critican y si tú no demuestras como ser demasiado listo eres una pendeja y más siendo mujer, entonces estos compas del CGH aunque era de “sí veinte nos caes muy bien y más que nada queremos ligarte, pero no estas dentro porque el colectivo es trabajarle y pues tú no te ves con mucho ánimo de trabajarle” y siendo mujer tienes que trabajarle el doble para que te reconozcan algo. (Entrevista personal, Karina Bolaños, 26/09/19)

A pesar de que ella notaba actitudes sectarias en aquellos activistas, Karina se encontraba entusiasmada de continuar aprendiendo en aquellos grupos, así a partir de su trabajo en los cursos de regularización y su persistencia comenzó a ser involucrada, aunque de manera paulatina y con cierto recelo, en otras actividades:

me empecé a involucrar más en el curso fue como que empezaron a abrirse un poco más y ni tanto, y luego empezamos a ir a dar talleres en Atenco que era su otro lugar de trabajo; conocí a la banda de Atenco: a Nacho, a César que estaba recién salidito de la cárcel, pero yo no entendía nada de lo que pasaba, yo iba así como a lo pendejo, no sabía ni qué había pasado ni por qué se estaba luchando [...] después súper que era en contra del aeropuerto [...] toda la historia, pero esa banda siempre ha sido muy cercana a Nacho y a César y a Trini¹⁶⁴, entonces me gustaba mucho que fueran así. Íbamos a los talleres y nos quedábamos varios días [...] me acuerdo muy bien que de pronto ya un día volvió y regresó a Atenco [América del Valle] y yo estaba ahí, la recibimos y luego me tocó la liberación de Nacho y de la demás banda de presos y ahí estaba yo, pero en realidad, así como que iba solo a las cuestiones así esenciales, no tanto organizativas [...] (Entrevista personal, Karina Bolaños, 26/09/19)

¹⁶² Consejo General de Huelga, espacio de toma de decisiones, durante la Huelga de la UNAM del 99-2000, en el que confluían representantes estudiantiles de las escuelas y Facultades de la UNAM

¹⁶³ [...] cuando yo entré a la Facultad conocí a los del CGH por el comedor estudiantil de Ciencias, entonces yo joven inexperta en la política y aunque tenía un novio que medio me había platicado nunca me involucré políticamente, ósea lo más era la plática que tenía con él. Y conocí a Alejandra y a Alethia que son como mis súper carnalazas de la universidad pero que traían inquietudes también entonces Alejandra, esa compa es súper sociable, la mujer que me inyectó la seguridad que me hacía falta y estando con ella aprendí muchas cosas y ella se relacionaba mucho con la banda del comedor entonces yo los empecé a conocer también y las dos empezamos a dar clases de biología en el curso y era súper chido, me acuerdo muy bien, fue la primera vez que me atreví a dar clases [...] (Entrevista personal, Karina Bolaños, 26/09/19)

¹⁶⁴ Integrantes y referentes del Frente de Pueblos en Defensa de la Tierra de Atenco, quienes han luchado desde el 2001 en contra de la construcción de un aeropuerto en lo que forma parte del ex Lago de Texcoco.

Con lo anterior, Karina da cuenta de que el reconocimiento por parte de compañeras y compañeros activistas puede ser un proceso complejo que lleva tiempo de involucramiento en las dinámicas y prácticas políticas del mundo del activismo, lo anterior le implicó a ella ser persistente a pesar de desconocer muchas historias y tópicos compartidos entre quienes están dentro del mundo activista.

Posteriormente, Karina conoce a quien sería su pareja en aquel momento¹⁶⁵, ambos participan en el movimiento Yo soy 132 al interior de la universidad; aunque finalmente llegaron a involucrarse de manera más continua en el movimiento Yo soy 132 de Ciudad Nezahualcóyotl¹⁶⁶ :

[...] ya en Neza fue otro proceso muy diferente, absorbente [...] se empezó [...] con los comités de luz, fue lo primero que empezamos a trabajar, ósea lo del 132 que eran marchas y marchas allá en Neza y bueno Sampedro decía y todos decíamos [...] no pues es que no puede ser solo manifestarse, hay que organizarnos entonces se empezaron a hacer otras cosas, se empezaron a hacer las brigadas, la brigada de comité de usuarios de luz, [...] una que se enfocaba a la salud porque teníamos una compa que era médica y con ella organizábamos jornadas y así y luego la que se enfocaba a los jóvenes.[...] Empezamos en un lugar que se llama Talleres Comunitarios Neza con un señor que se llama Raúl ese señor yo no lo conocía, [...] pero Carlos lo conocía porque el CGH trabajaba con [...] este compa tenía un comité cuando se hizo todo este pedo de la huelga con el SME, él empezó con los comités y de ahí nos fuimos a trabajar en CECOS [...] (Entrevista personal, Karina Bolaños, 26/09/19)

Con este trabajo barrial en Ciudad Nezahualcóyotl, a partir de los comités de usuarios en contra de las altas tarifas de energía eléctrica de CFE, Karina fue incorporando competencias y habilidades que le permitieron construir redes y relaciones con un grupo más amplio de activistas. Además, fue incorporando de a poco el *habitus militante*, pero también pudo empezar a identificar aquellas prácticas y posturas con las que no se encontraba de acuerdo. De esta forma, podía reconocerse tanto su capacidad para hablar en público, opinar y hacer críticas, como una facilidad para organizar acciones y eventos políticos como marchas o asambleas.¹⁶⁷ A partir de este proceso en Ciudad Nezahualcóyotl Karina se fue acercando otras formas organizativas como el Centro de Derechos Humanos Zeferino Ladrillero¹⁶⁸ o la Red Nacional de Resistencia Civil¹⁶⁹.

¹⁶⁵ En su entrevista aparecerá como Carlos Sampedro

¹⁶⁶ Esto debido a que su ex pareja y la familia de este vivían en Ciudad Nezahualcóyotl.

¹⁶⁷ Lo anterior se menciona no sólo por lo observado a partir de su participación en la Asamblea, sino también porque conoció a Karina en otros espacios de activistas en el año 2015.

¹⁶⁸ Organización civil que acompaña procesos organizativos de pueblos originarios, indígenas, organizaciones en defensa de la tierra y el territorio en el Estado de México a partir del enfoque de derechos humanos.

¹⁶⁹ Organización que articula diversas organizaciones, en distintas entidades del país, que reclaman el derecho humano a la energía eléctrica y luchan en contra de las altas tarifas de energía eléctrica.

A partir de su participación en los Comités de usuarios Karina fue conociendo las disputas que se dan al interior del mundo activista, disputas en torno a ideales y proyectos políticos, así como a visiones del mundo¹⁷⁰; conocimientos y experiencias que hasta ahora le ayudan para realizar análisis políticos de los diversos movimientos sociales, así como de las coyunturas y de la realidad política del país.

Pese a estos saberes y *saber hacer*, Karina recuerda que no es sino hasta su llegada a la Asamblea que comienza a tener un rol más activo y autónomo, pues señala que, en sus participaciones previas, las actividades que realizaba eran de “logística” en las que su ex pareja asumía generalmente la toma de decisiones y roles de autoridad.

Por su lado y como se vio antes, Elsa tuvo una gran influencia política de su padre y su familia, desde pequeña aprendió prácticas políticas del activismo cultural y barrial en Ciudad Nezahualcóyotl. El compromiso social aprendido a partir de la socialización política en la infancia se ajusta a nuevas situaciones y causas sociales por lo que para Elsa era un sentido común unirse a luchas sociales en cuento estuvo en el CCH comenzó a participar en el proceso organizativo de la Huelga de la UNAM del 99-2000¹⁷¹. Participar en ese movimiento estudiantil ha sido trascendental para ella por lo que a lo largo de la entrevista vinculará algún trayecto de su vida con la Huelga, volviéndose así una experiencia que guía y organiza el relato de Elsa.

Entre sus primeras acciones durante la Huelga de la UNAM estuvo la de conformar una valla con otras compañeras estudiantes para impedir el paso de las autoridades y personal administrativo a la Dirección del CCH Oriente, por lo que recuerda que a lo largo de la Huelga la participación de las mujeres fue muy importante, aunque se reconozca poco.¹⁷² Y uno de los primeros retos para ella fue “brigadear” en distintas

¹⁷⁰ “Después de que rompimos con Raúl y los abogados empezamos a tener problemas con Olegario, porque queríamos nosotros ir a la Red Nacional y ese wey empezó la coyuntura con Morena y él quería irse a Morena entonces fue de jaloneos y jaloneos hasta que terminamos rompiendo con él y nos quedamos con la se puede, nos cambiamos el nombre a la CPUUEDE, y nos quedamos con toda la chamba de los comités de los que hasta ahorita existen son los mismos” [...] (Entrevista personal, Karina Bolaños, 26/09/19)

¹⁷¹ “[...] A Ángel ya lo llevaba a un maternal, tenía 3 años, y lo llevaba al kínder entonces había que llevarlo, había que traerlo y luego tenía que ir a la escuela. Entonces yo trabajaba viernes, sábado y domingo que eran los días que me iba de aquí y más bien tenía que acordar con maestros porque salía más tarde o me salía antes del trabajo, entonces me empecé a dar cuenta del proceso para la Huelga, lo de las cuotas, me empecé a involucrar [...] (Entrevista personal, Elsa Arista, 2/02/20)

¹⁷² “[...] a lo mejor no lo vemos a lo que está pasando ahorita, pero creo que sí en la huelga hicimos cosas importantes como mujeres, se hicieron muchas cosas importantes sobre todo el ser parte de una resistencia, ser parte de la toma de decisiones,

colonias de la Ciudad de México para informar los motivos de la Huelga y el pliego petitorio del movimiento estudiantil universitario:

[...] cuando me iba a brigadear me juntaba con los ceceacheros y ahí decían “¿quién va a brigadear?”, “no pues tantos”, “a pues esta comisión”, al final confluíamos todos los colectivos y era donde más relación teníamos y en esa onda del brigadeo a mí me dijeron tú de qué colectivo eres y yo “de ninguno”, “bueno, ¿te sabes los 6 puntos?”, a mí eso [...] me dio un poco de temor, [...] me quedé de “esto es serio”; “porque no se puede subir nadie a un camión si no se sabe los 6 puntos y si te preguntan y si te refutan, ¿qué vas a decir? porque nosotros tenemos que convencer a la gente de eso” y dije “bueno pues sí me los sé y los voy estudiando en el camino [...]”. Para mí eso me impactó mucho y me parecía muy importante y yo sabía que no podías ir a brigadear si no te lo sabías entonces como que fue una forma muy natural que no fuera a partir de mi papá, de mi hermana, que no fuera a partir de los ya conocidos de organizarme como yo fuera de esto que yo ya sabía que existía como que asumir la organización como yo. Porque le decía a mi hermana “vamos a la marcha, acompáñame acá” y recuerdo que me dijo “Elsa yo no te puedo acompañar a todo, la huelga es de ustedes” entonces me sentí un poco abandonada, pero también no quería dejar de participar. (Entrevista personal, 2/02/20)

Para Elsa fue “natural” unirse a la organización estudiantil de la Huelga pues había conocido ya procesos organizativos antes, sin embargo, fue un paso significativo su participación en el movimiento estudiantil porque le permitió independizarse de las redes y espacios organizativos que conocía a partir de su familia. Desde la Huelga Elsa reconoce la importancia de hablar con la gente en la calle, en el metro, en la Central de abastos, incluso en el kínder al que su hijo Ángel asistía, pero también de la preparación teórica, política y argumentativa para persuadir. Además, Elsa señala la disciplina del movimiento estudiantil al trabajar de noche o levantarse temprano para hacer volantes y repartirlos, algo de lo que ella se muestra orgullosa¹⁷³, siendo esta una característica que aún busca reproducir en las organizaciones que actualmente participa.

[...] teníamos la razón, tenemos la razón así como de que la formación en el movimiento se te obligó a tenerla porque tenías que sentarte con las autoridades y no podías titubear y no podías no representar a tu plantel y entonces [...] asumir no solamente “por qué cerramos la universidad y nos vamos a huelga” sino en los argumentos claros entonces a nosotros nos decían qué es los 6 puntos del pliego petitorio a ver el primero en qué consiste, no pues la derogación de las cuotas y por qué, te

ser parte de la representación porque quien te representaba no era un hombre o una mujer te representaba quien tuviera los mejores argumentos para representarte. Quien en asamblea se decidía y quien iba a respetar los acuerdos entonces eso era lo que hacíamos en la huelga y que había hombres y había mujeres que sabían muchísimo y que traían una trayectoria” (Entrevista personal, Elsa Arista, 2/02/20)

¹⁷³ “A mí me causaba mucha gracia porque hay una pelea directa con el Estado, y me asombra que nosotros a esa edad nosotros entenderíamos esto ves y que ahora los chavos no lo entienden y entonces pues teníamos que ir en contra de los medios masivos de comunicación y ayer lo veía en el documental que un chavo decía mis papás uno era no sé qué y el otro trabajaba en la central y entonces Televisa decía esto y al otro día a las 6 de la mañana estaban los brigadistas ocupando la central de abastos y diciéndonos estamos luchando porque no les cobren las cuotas a los hijos, a los primos, a los hermanos, y era nuestra forma de contrarrestar a esos medios masivos nosotros decíamos medios masivos de desinformación y era así te tenías que desvelar para hacer sacar tu tiraje de volantes. A mi papá yo le robé un mimeógrafo y la policía federal es responsable de que ya no lo tengamos [risas] que él lo construyó como en una caja de máquina de escribir, pero yo llevé el mimeógrafo al CCH bien feliz y una bocina que también le robé porque nunca se la volví a regresar se las pedí prestada y nunca se las regresé, pero era así de mañana se tiene que estar a tal hora en tal lado y los volantes tienen que estar. Entonces había que sacarlos y ponerlos a secar, entonces ahí estábamos toda la pinche noche sacando un chingo de volantes y carteles.” (Entrevista personal, Elsa Arista, 2/02/20)

ibas hasta el Fondo Monetario Internacional, la CEPAL, la OCDE y el banco mundial para explicar la privatización de la educación, entonces [...] yo entré a la universidad y cuando alguien me decía que lo que yo estaba diciendo era mentira yo nunca me convencí de eso [...] entonces eso creo a muchos nos dio la fortaleza de mantenernos en la posición crítica y que me pareció muy importante en la huelga que era la cuestión del conocimiento[...] (Entrevista personal, 2/02/20)

Elsa da cuenta (como también Diana, Rebe y Kari lo mencionan) de un proceso de preparación teórica y de discusión, lo anterior era importante tanto para brigadear como para mantener diálogos con las autoridades universitarias. Pero esos conocimientos y habilidades también se transferían mutuamente del mundo activista al mundo universitario y viceversa, pues dentro de las aulas, como estudiante, Elsa sentía la obligación de tomar posturas políticas para defender sus puntos de vista y ponía en práctica su capacidad argumentativa empleada previamente durante la Huelga de la UNAM.

Al finalizar la Huelga, Elsa dio continuidad a su participación como activista estudiantil en colectivos como Carlos Marx, participó de manera activa en discusiones y procesos de negociación en diferentes casos de lucha al interior de la universidad, procesos en los que ella tuvo que mantener posturas fuertes frente a sus compañeros hombres que llegaban a cometer agresiones y violencias a otras compañeras o a realizar acciones contrarias a los consensos de la organización. Sabemos a partir de la observación participante, así como por las entrevistas realizadas que estas disposiciones de “fuerza”, de disputar, de delimitar posiciones con firmeza es una de las habilidades más reconocidas en Elsa actualmente, dentro de la Asamblea.

A partir de esa participación en colectivos estudiantiles ella comienza a aprender acerca de trabajo comunitario en pueblos originarios, indígenas y campesinos, además inicia una vinculación con organizaciones civiles de derechos humanos, la cual sigue:

[...] ahí a la par también era como ir a las comunidades. Empecé a conocer el trabajo comunitario y a ver cómo salíamos nosotros, nosotros cuando brigadeábamos siempre decíamos que teníamos una responsabilidad de devolverle al pueblo un poquito de lo que ellos nos habían dado, nuestra educación y de repente cuando yo me integro a un colectivo y dicen bueno es que eso también se hace en las comunidades, se hace en otros lados, el trabajo qué vamos a hacer y el esfuerzo y también aparte de hacer actividad política dentro de la universidad empezamos a relacionarnos hacia fuera con otras organizaciones y con comunidades pues fue así como también nos relacionamos con organismos de

derechos humanos, bueno con ONG´s que es con la LIMEDDH¹⁷⁴ que es también que en la universidad yo contacto con LIMEDDH y desde ahí empiezo, primero a formarme en cursos con ellos, después ya a participar activamente.

En su trayectoria ella reconoce claramente como parte de su “formación” y como elemento significativo en su paso por la escuela y su participación en organizaciones sociales la influencia política de su familia y su participación en el movimiento estudiantil.

Tanto Karina como Elsa han tenido experiencias formativas en talleres de derechos humanos y se han involucrado en organizaciones no gubernamentales que trabajan desde este enfoque, por lo que como ellas mismas mencionan en entrevista, serán conocimientos con un valor importante para su participación dentro de la Asamblea Vecinal Nos Queremos Vivas Neza, conocimientos que el resto de las integrantes también reconocen.

4.5.4 Activismo por la educación popular y gratuita: Miri, Yeli, Juli

Miranda, una de las integrantes más jóvenes de la Asamblea, cuenta que su primer contacto con Ciudad Nezahualcóyotl fue a partir de unos cursos de regularización para personas que buscan acceder a un lugar en la educación media y superior. Estos cursos eran impartidos por el colectivo Coyote Combativo (colectivo en el que también participó Karina). Miranda tomó estos cursos debido a que en aquel momento era aspirante para entrar a la universidad; comenzó así a vincularse con quienes integraban el colectivo:

[...] al principio como que ellos me hacían [...] que yo me cohibiera, pero no por ellos sino porque [...] como que decía “ellos saben mucho y como que saben qué están haciendo” y yo apenas iba empezando y aparte también es como la forma de ellos nunca fue como de liderar el pedo y decir tú si puedes dar clases y tú no, como siempre invitaron a quien se quisiera sumar y entonces la visión de ellos también como nunca imponer o decidir [...] entonces a mí me daba pena y ellos no me decían nada, pero yo quería y yo le decía a Cicio¹⁷⁵ es que yo quiero dar clase y él me decía “sí, pero tienes que decirlo tú”, [...] hasta que una vez ya no había asesores [en dicho curso], nada más éramos nosotros, entonces dijeron “nos falta alguien que de habilidad verbal” y dije “eso yo lo puedo dar”, entonces ahí me propuse yo y [...] pues ya empecé a dar clase, ya no me acuerdo cuál fue mi primer clase pero estuvo chido. (Entrevista personal, 14/09/19)

Miri da cuenta, al igual que Kari, de las dificultades que pueden encontrarse cuando se tienen los primeros acercamientos con el mundo activista sobre todo al identificar

¹⁷⁴ Liga Mexicana por la Defensa de los Derechos Humanos. Organización no gubernamental en defensa de los derechos humanos que acompaña casos de tortura, presos políticos y procesos organizativos en defensa de la tierra y el territorio.

¹⁷⁵ Quien en ese momento era su pareja, él participa aún en el colectivo Coyote Combativo



los conocimientos y *saber hacer* de quienes integraban el Coyote Combativo, aunque ella reconoce que la alentaban a participar y que no vivió actitudes de segregación hacía ella, esto fomentó que ella encontrara en sus propios saberes académicos la posibilidad de participar y de ponerlos en práctica en un espacio fuera de la universidad. Así de a poco fue incorporando visiones del mundo, como una mirada crítica acerca de la educación, que hasta ese momento desconocía:

[...] empecé a entender lo de la cuestión de la educación y todo eso que no lo sabía y lo fui sabiendo y me pareció que era necesario como hacerlo de algún modo y el curso [de Coyote Combativo] era eso, pues es lo que podemos hacer en contra de todo eso (Entrevista personal, 14/09/19)

Pero a Miri no fue sólo esta perspectiva crítica de la educación lo que le “gustó” y motivó a participar, sino también el proceso organizativo del colectivo lo que conllevaba la propuesta de ideas y acción política, la disposición para realizar tareas: “que eran muy entrones”, así como las interacciones cotidianas y vínculos que se generaban al interior. Lo anterior la llevó a interesarse en formar parte de un grupo que en ese momento apreciaba como “unido”:

me gustaba lo que hacían ellos y yo también quería hacerlo y pues nunca fueron de “no tú no hagas eso”, siempre me estaban ayudando, animando [...] me gustaba [...] que eran muy unidos que iban acá e iban allá y casi todo el tiempo estaban juntos. [...] decía “yo también quiero estar aquí” y también como que veía que eran muy entrones, por ejemplo: si Kari decía “vamos a hacer esto” todos decían “sí” y se ponían a hacerlo [...], si alguien decía “miren cómo ven si hacemos esto” [...] porque yo me quedaba a las reuniones [...] del Coyote Combativo y cosas así, como que también quería participar y eso era lo que yo veía que se organizaban. Sabían [...] organizarse bien, eso me llamó la atención. (Entrevista personal, 14/09/19)

Miranda reconoce que fue un espacio en el que pudo aprender de la dinámica del colectivo, incluso formas de trato y el proceso de adhesión de participantes: como el motivar a alguien para participar y no presionar o condicionar la participación política, pero también comenzó a conocer otros territorios y organizaciones que se encontraban en lucha, lo que fue ampliando su perspectiva sobre el mundo y los conflictos sociales:

[...] como que, he aprendido muchas cosas, y pues nunca me sentí como presionada a entrar o nunca fue de si quieres estar aquí tienes que hacer tal cosa. Y eso fue como algo bien chido, en general ha sido algo muy padre y una experiencia muy chida porque aparte de todo eso como que hemos ido a otros lados y hemos conocido otras cosas, otras luchas, otra gente y pues eso es lo que me gusta también. (Entrevista personal, 14/09/19)

Al igual que Miranda, Yeli comenzó su participación política en el colectivo Coyote desde el año 2015, señala que con una participación más constante desde 2016 y

2017. También comenzó a partir del curso que ella misma tomó con dicho colectivo. Este curso se efectuaba en CECOS y un compañero de trabajo de su padre, que participa en dicho espacio, le compartió la propaganda. Yeli decide tomar el curso como medida formativa para entrar a la universidad. (Entrevista personal, 9/10/19). Ella cuenta que una de las razones por las que comienza a participar es que este colectivo desplegaba su trabajo en Ciudad Nezahualcóyotl lo que para ella significó un vínculo con su propia historia e identidad:

[...] como era algo local, o sea que accionaba y me significaba igual que en lo personal por los espacios o por donde se movían [...] al ser en Neza, pues me hizo quedarme ahí [...] para dar clases en el curso de apoyo a los morros para la universidad, pues el trabajo organizativo de eventos [...]. (Entrevista personal, 9/10/19)

Al involucrarse paulatinamente con este grupo de activistas fue asumiendo una participación más amplia y constante con los otros proyectos que éstos tenían. Entre dichos proyectos se encontraba la coordinación de comités de usuarios de energía eléctrica que lleva por nombre CPUDEE¹⁷⁶ y una cafetería en la que se promovían actividades culturales y educativas. Ella encontró en estos espacios la posibilidad de participar en su municipio, pero también recuerda haber iniciado un proceso de aprendizaje:

Pues el café es más bien como un proyecto que nace paralelo a ese proyecto [del colectivo Coyote Combativo] y al de los Comités de Usuarios que es como de la resistencia en contra de la reforma energética con la huelga de pagos, [...] que son básicamente movilizaciones en contra de estas medidas, en Ciudad de México generalmente. Pues como toda esta cuestión operativa de ir a las reuniones, acordar, llevar acuerdos, bajar la información con la banda y he crecido y he aprendido también un chingo con esos compas que son la mayoría personas de la tercera edad, muy acostumbradas como a ciertas dinámicas como de coerción no tan chidas dentro de lo político, pero que hemos crecido a la par al intentar pues establecer como una organización más horizontal, con que no haya líderes, el establecer como las dinámicas en las asambleas para que todos participemos, como que me gusta mucho esto de las dinámicas de educación popular que es como a través de ejercicios con el cuerpo o juegos, pues lograr como visualizar elementos de la realidad, hacer un análisis y que la banda bueno, que todos participemos, hablar, [...] ser más activos, o sea como que acompañar esos procesos. O sea, no diría que yo los desarrollo como tal, es la misma banda. O sea, como que ese tipo de cosas son a las que más le entro y las que más me gustan hacer. (Entrevista personal, 9/10/19)

Yeli cuenta que ese “trabajo de base”, el contacto con las personas de su “barrio” ha sido sumamente pedagógico y que le ha permitido aprender cómo se construye en la cotidianidad un proceso político-organizativo. Desde planear reuniones,

¹⁷⁶ La Coordinación de Pueblos Unidos en Defensa de la Energía Eléctrica (CPUDEE) es una organización, en Ciudad Nezahualcóyotl, de comités de personas usuarias del servicio de energía eléctrica que a través de la resistencia civil de pagos a las altas tarifas promueve el reconocimiento al derecho humano de la energía eléctrica



compartir puntos de vista y llegar a acuerdos, compartir la información a todas las personas que participan, generar dinámicas que considera más democráticas y horizontales que fomenten la participación generalizada.

En este orden de ideas, se observa que Yeli ha desarrollado no sólo un *habitus* que le permite ir definiendo y direccionando su horizonte político (como la horizontalidad, formas democráticas de organización, etc.), sino también ha aprendido y puesto en práctica actividades en las que ella imprime metodologías de la educación popular. Esto último es algo que logra verse en muchas de las propuestas actuales que realiza en la Asamblea.

Ahora bien, pese al *habitus* del que hablamos arriba, Yeli logró mantener una mirada crítica que le permitió cuestionarse y cuestionar dinámicas y lógicas dentro de estas organizaciones, identificando así aquellas posturas y actitudes que no concordaban con su propia perspectiva política, en contraste también se sintió “satisfecha” con su participación pues de a poco fue atreviéndose a “tomar la palabra” y a proponer actividades y opiniones:

De repente como con los compas del Coyote Combativo sí había mucha cercanía, sobre todo por la cuestión de la edad, como que es el trabajo político y organizativo, pero pues a la par como el desmadre y la cábula, como que no tan [...] rígido. Aunque cada vez me siento menos cómoda en ese espacio. [...] por la dinámica que se ha establecido [...] O sea porque yo ya tengo otras herramientas, como que no es un espacio en el que me sienta tan plena [...] como para construir [...] Y en los Comités de Usuarios pues la dinámica en general antes era muy cuadrada, como de ir, escuchar a nuestro coordinador [...] pero pues su dinámica era muy doctrinaria, vertical [...]. Pero [...] ahí me he sentido muy libre para expresarme, o sea como que no me he sentido juzgada, me aventé mucho a tomar la palabra, a asumir responsabilidades al interior, y pues a hablar así sencillo con la gente. La mayoría son obreros, son amas de casa, no es como de wey que vengas a adoctrinar a nadie o echar el choro, sino hablar de manera sencilla y concreta qué se va a hacer [...] Entonces ha sido un proceso en dónde [...] me siento muy satisfecha. [...] (Entrevista personal, 9/10/19)

La “incomodidad” que señala muestra la posibilidad de des-sujeción de la que Juliana Flórez (2015) habla, como elemento fundamental de las organizaciones y movimientos sociales para mantener vivas las relaciones al interior lo que ayudaría a evitar el establecimiento de relaciones jerárquicas o la reproducción de opresiones. El anterior testimonio de Yeli da cuenta de esto, pues manifiesta un balance dual frente a la organización de usuarios de energía eléctrica: por un lado, formula una crítica entorno a dicha organización y, por otro lado, reconoce aquellas dinámicas que le generan satisfacción.

Por su lado, Juli comienza su participación política a partir de su incorporación a un grupo juvenil surgido en una iglesia, con influencia de la teología de la liberación, que realizaba trabajo comunitario en Ciudad Nezahualcóyotl. Señala que ella y quien en ese momento era su pareja¹⁷⁷ comenzaron a involucrarse en las actividades de apoyo a personas enfermas; debido a su trabajo y disposición fueron encargados de coordinar diversas actividades y la creación de otros grupos de jóvenes de ayuda comunitaria en este territorio:

En la iglesia [...] un montón de compañeros de los fundadores sabían de las comunidades eclesiales de base y venían de la teología de la liberación, entonces pues también el rollo social. Ahí [...] nos mandaron a fundar un nuevo grupo en otra parroquia [...] formamos el grupo [...] para hacer cosas por los demás y así porque ese era el sentido del grupo: visitar enfermos, ir al leproso, los retiros, pues andar [...] como en esa creencia del cristo vivo, [...] que está en los hombres y en las mujeres que caminan y pues [...] eso era lo que nos mantenía, esos ideales. Después hubo un momento en el que [...] uno de los fundadores estaba terminando psicología social y él se clavó en el rollo de la atención a drogadictos y entonces vino un nuevo proyecto para el grupo de adquirir una casa, entonces como el vínculo iba creciendo más [...] unos se iban a cantar a los camiones, nosotros íbamos a pedir coperacha a las casas y todo por conseguir esa casa. Se hicieron fotografías ellos [César y otro de sus compañeros de la agrupación], César también llegó a trabajar con este chavo de las iglesias en las bodas y quince años, entonces ahí entraba un poco de dinero [para la adquisición de la casa], la dueña del estudio fotográfico donde iban a revelar les ofreció la casa, [...] el proyecto fue “vamos a hacer un centro juvenil de readaptación” y pues le entramos y logramos juntar el varo con todo ese trabajo que se hizo [...] aparte del grupo todos los [...] que ya eran mayores que ya trabajaban ponían varo o conseguían bien hechos que nos daban varo y pues se hizo la casa acá por Pantitlán [...]. (Entrevista personal, 9/03/20)

Julieta identifica que los ideales de la teología de la liberación mantenía trabajando al grupo para alcanzar ciertos objetivos como la casa de readaptación para personas con adicciones, así ella comenzó a incorporar otras formas de entender la vida social; además, da cuenta de las habilidades que fue adquiriendo como: hablar con la gente para persuadir y pedir cooperación económica; así como las destrezas para coordinar personas y acciones, además de aprender a seguir ciertos ideales sociales para cumplir objetivos, es decir, asumir un compromiso social por otras personas. Podemos ver ese *saber hacer* aprendido en su paso por aquella organización juvenil, pero ella hace énfasis que en aquellas actividades de coordinación también transfería sus conocimientos académicos, los cuales se volvían una “herramienta” para dichas tareas sociales:

yo creo era más por la forma en que ya veíamos las cosas, aunque yo media chata en la universidad, pero pues me daba, así como pequeñas herramientas para poder coordinar un grupo en una iglesia [...] (Entrevista personal, 9/03/20)

¹⁷⁷ Quien es padre de Yelitza



Juli estudió pedagogía en la Universidad Pedagógica Nacional, señala que siempre tuvo una vocación por la educación, dicha vocación y una búsqueda por dignificar su origen social la llevaron a prepararse intelectualmente.¹⁷⁸ Entre lágrimas comparte:

he subestimado esto de que soy, decía yo soy una simple tamalera como eso también me pegó porque ha sido un estigma del tamalero y entonces por eso en la escuela es de donde me agarró de que... "soy tamalera y puedo hacer esto y soy tamalera y puedo hacer lo otro y este" (Entrevista personal, 9/03/20)

Así Julieta empieza a trabajar en una escuela fundada por la UPREZ en el municipio vecino de Chimalhuacán. Y desde esta escuela ella ha buscado contribuir a la construcción de una educación diferente que sea adecuada para las niñas y los niños¹⁷⁹. Cuenta que además de llevar sus conocimientos profesionales a este espacio en asuntos relacionados con la educación que se imparte ahí, también ha asumido un rol de participación constante y crítica al interior de las escuelas en las que labora:

[...] la UPREZ que nos pedían que fuéramos representantes de casilla, ese era de "¿quién quiere ser representante de casilla?" y pues nadie quería porque era desde las 8 de la mañana hasta no sé qué hora, pero igual [...] se nos daba la forma de uno [...] para poder asumir un cargo de esos y por ejemplo yo entré junto a otras 3 compañeras a esa escuelita y a mis otras dos compañeras nunca las mandaban de presidenta y entonces "presidenta de casilla...Julieta", y "presidenta de tal" y pues yo decía "ahí están las compas también que aprendan", pero no más bien era quién tiene verbo, quién está al pendiente [...]

yo me fui de mi primer preescolar [...], ahí estuve 14 años [...], por diferencias políticas me moví porque la directora como buena seguidora de organización [UPREZ] nos estaba pidiendo ya un exceso, en ese entonces era del PRD, nos pedían que juntáramos mamás, darles despensa y todas esas cosas, casi obligarlas a que votaran por el PRD y entonces yo empecé a levantar la voz y que no, que no estaba bien eso y entonces yo empecé a caer de la gracia de la directora con todo y que en la academia hiciera bien mi trabajo con los chavitos. (Entrevista personal, 9/09/20)

En el mundo escolar, así como en el mundo activista, Juli encuentra que tienen reconocimiento y valor sus conocimientos teóricos y prácticos de la pedagogía, pues como ella misma lo señala, esa búsqueda de prepararse constantemente le otorgó conocimientos y habilidades que bien podían transferirse del mundo laboral-escolar al mundo activista y viceversa.

¹⁷⁸ "[...] en la casa hay muchísimos libros porque ya sea que sean de él o unos cuantos míos, pero siempre estábamos al tanto y como comparando lo que leíamos entonces a lo mejor no con el propósito real de hacer el intercambio de lo que sabemos, pero eso como que me dio muchas tablas y entonces yo leía y leía mucho, me desvelaba y además de que no solo leía, hago mis registros de lo que leo y de lo que entiendo y entonces eso me da fortaleza" (Entrevista personal, Julieta Ruíz, 9/03/20)

¹⁷⁹ "[...] pues caí en la docencia y entonces es el espacio donde yo me he movido y luego me dicen que, no me lo dicen con esas palabras, pero dogmática en el sentido de lo que yo voy leyendo y de lo que yo voy creyendo que debemos hacer con los niños me dicen sí Juli todo lo que tú digas, pero los papás están pidiendo esto, pero les digo hay que demostrar que podemos hacer otras cosas y no lo mismo de siempre y entonces sí es como el espacio donde yo me muevo más, no otra cosa." (Entrevista personal, Julieta Ruíz, 9/03/20)

Finalmente, Yeli, Miri y Julieta han participado en procesos organizativos que tienen en el centro la defensa de la educación integral y social como un derecho. En diferentes momentos las tres fueron descubriendo y reafirmando una crítica en torno a este tema. Sin embargo, dan cuenta de que en el activismo en tono a la educación permite una clara transferencia de capital cultural y capital militante. Al interior de la Asamblea las tres compañeras impulsarán talleres y actividades en las cuales pueden desplegar sus conocimientos y *saber hacer* respecto a la educación.

4.5.5 Participación social desde la cotidianidad: Lupita y Lulú

Como se vio en apartados anteriores, Lupita ha sido un referente en distintos espacios y mundos sociales que habita/ha habitado, ella se reconoce a sí misma como una líder, y además disfruta este rol social. Lo anterior, señala, ha sido a base de su trabajo en dichos mundos: la familia, el trabajo y la escuela en la que estudian sus hijas e hijo. Así, cuando le pregunto ¿cómo notas que eres una líder?, Lupita señala:

Pues en muchos aspectos hasta con mi misma familia y no nada más con mis hijos, al final bueno mi marido [...] trabaja y tiene que llegar a dormir, él se va muy temprano. Entonces la mayor parte del tiempo estoy como al frente [de su familia] y bueno, se hace como yo diga. Como esta vez que decidí [...] "Voy a mover y me vale gorro" y moví todos mis muebles. [...] O con mis hermanas, ahorita ya es un poquito menos porque [...] ya están un poquito más grandes, [...] pero antes era "Oye ¿qué le vamos a hacer en el cumpleaños de mi mamá? ¿Qué vamos a hacer en el cumpleaños de mi papá? ¿Qué vamos a hacer para el 15 de septiembre? ¿Qué vamos a hacer en Navidad?". Así de "Pues hacemos esto y esto". "Ah, vale, sí". "Y a tales horas vamos a hacer...". O sea, yo era la que llevaba como ese mando, entonces se me dio, no es como que yo imponiera, [...] ellas mismas buscaban eso de "¿Qué se le va a hacer? [...], pero ya también yo les dejé eso como de ya no cargar esa parte. Creo que ya mis hijos son más y están más grandes, [...] y todavía tener que cargar con ellas o cargar con más problemas [...] O sea, ya no me cargo esa otra responsabilidad, entonces se van dando. (Entrevista personal, 10/09/19)

Lupita se auto-percibe como una "líder" al interior de su familia a partir de la interacción cotidiana, este rol se ve reflejado en: la habilidad para tomar decisiones; la coordinación de actividades, la organización de los roles y tareas de las personas que integran su familia. Pese a la satisfacción que ella encuentra ocupar un lugar central en el orden familiar (esto ella lo narra con una gran sonrisa), también nos habla de una dimensión que implica trabajo, esfuerzo y tiempo por lo que señala que tuvo que aprender a delegar tareas y la toma de decisiones con la intención de reducir su esfuerzo, un esfuerzo que no necesariamente es físico, pero que sí demanda una inversión cognitiva, intelectual y emocional.

En la escuela de sus hijas e hijo ha sucedido algo similar en relación a la “no imposición” de su rol como lideresa, pues habla de habilidades y un *saber hacer* que el resto de madres identifican en ella por lo que pueden llegar a sentirse representadas por Lupita:

En la escuela es igual, “Vamos a hacer esto”, “Ah, sí yo les ayudo”. Y se va dando en que me pongan enfrente. [...] el que me pongan al frente ellas (Entrevista personal, 10/09/19)

Ella cuenta que pese a que no impone las formas respecto de cómo deben hacerse las cosas, sí reconoce que tiene legitimidad al interior de la escuela y que dicha legitimidad se debe a su trabajo; a la manera en que lo ha hecho y de su responsabilidad, aptitudes y habilidades. Señala que el reconocimiento que tiene requiere de trabajo cotidiano sostenido lo que le permite dar continuidad a su capacidad de representación de las madres de familia. En dicho trabajo reconoce que no todas las madres pueden o quieren asumir esta responsabilidad, lo que nos habla de una especialización en ciertas actividades, técnicas y en procesos administrativos-escolares:

[...] se te da así solito. Y es como algo que de entrada va a ser. Te digo, tuve junta y bueno, [...] ahorita que dijeron “La representante de grupo”, y dijeron “Que sea ella”, y la otra “Sí”. Y yo levanté la mano y dijo la maestra “Que sea alguien nuevo. [...] “Como guste, maestra, yo no tengo ningún problema”, y ya las otras mamás peleando “No. Pero es que nosotras hemos trabajado bien con ella ¿por qué la van a cambiar?” [refiriéndose a Lupita] [...] Le digo “pero pues ahora que sea ella, a ver si le es fácil”, porque pues es una chambota el ser representante del grupo. [...] Siento que he hecho bien lo que he logrado hacer. [...] llevo como 10 años siendo representante de grupos en la escuela. Entonces, el hecho de que me sigan escogiendo y el que sigan queriendo que sea yo es porque he hecho bien mi chamba. El que juntes dinero y entregues todo bien de cuentas, que participes o que les hagas el trabajo, que es lo que muchas mamás no pueden, no sé, ir a recoger desayunos, cosas así. Te das cuenta que haces bien las cosas [...] (Entrevista personal, 10/09/19)

Otro elemento importante que Lupita aporta para la comprensión de su rol activo en la organización tanto de su familia como en la comunidad de madres de familia en la escuela de sus hijas e hijos es que el conjunto de disposiciones participativas que toman forma de habilidades, conocimientos y la incorporación de prácticas, se ven favorecidos por la posibilidad de hacer uso de su tiempo con cierta libertad.

En esta línea, considera como un factor importante que potencia su trabajo organizativo es que su familia, algún trabajo o específicamente su marido, no le demandan cumplir con horarios o tareas. Contar con tiempo para participar como representante de madres de familia es un recurso importante del que Lupita dispone

y al cual le otorga gran valor, por lo que ella contrasta su dinámica de vida con el poco margen con el que cuentan otras mujeres para manejar su tiempo a voluntad:

[...] creo que es por el tiempo que tengo. [...] Yo luego oigo a mamás que dicen “Es que no me da tiempo, tengo que hacer de comer, tengo que hacer esto, tengo hacer lo otro”, y yo [...] realmente como que nunca ha sido mi prioridad estar todo el tiempo al cien metida en la casa y haciendo quehacer y lavando. O sea, ¡¡noo!! Hoy tuve junta en la escuela, salimos de la junta y estuve platicando con una mami, nos fuimos a desayunar, llegué 11:30 aquí, me recosté tantito y dije “Ya son 12:30” y me fui por Andrea [su hija]. O sea, no es como algo así de “No. Ya me voy porque va a llegar mi marido [...]”. No me preocupan ese tipo de situaciones, y yo creo que eso me hace sentir bien [...] Y ahorita la comida, ya viste hago poquito y ya. [...] en las escuelas por lo regular le llaman “las mamás chismosas que no tienen qué hacer en su casa”, [pero] sólo es como el tiempo de la escuela. O sea, no te quita como el tiempo después, o por lo menos eso es lo que yo he puesto un límite desde que soy representante de grupo [...] (Entrevista personal, 10/09/20)

Lo anterior es importante, pues por un lado muestra que tener la posibilidad de ocupar el tiempo con cierta libertad le ha facilitado el involucramiento en actividades organizativas, pero esta posibilidad de aprovechar su tiempo en las actividades que le satisfacen, de fondo implica una visión de la familia y el matrimonio que rompe con las concepciones de una familia tradicional y los roles de género, una disposición que como vimos viene desde que es muy joven, esa des-sujeción del “deber ser” como hija, como sobrina, como nieta y como esposa.

Ahora bien, habrá que reconocer que esta des-sujeción, como se ha dicho antes, no representa una liberación total, sin embargo, podemos observar que, pese a que algunos feminismos hegemónicos considerarían que Lupita cumple con el rol tradicional de reproducir y organizar la vida social familiar frente al rol productivo al exterior del hogar de su marido¹⁸⁰, ella da cuenta de que las múltiples formas en las que logra abrir o flexibilizar las relaciones que implicaría el sistema de dominación patriarcal: ha trabajado fuera del hogar; cuenta con reconocimiento y legitimidad por parte de las madres y autoridades de la escuela de sus hijas e hijo; ocupa un rol como lideresa entre vecinas y vecinos incluso previamente a su participación en la Asamblea y ha construido redes de apoyo más amplias que las de su marido, además de tomar decisiones al interior del hogar, entre otras cosas.

Con esto tampoco se considera que la división sexual del trabajo no siga reproduciendo desigualdades entre hombres y mujeres como característica

¹⁸⁰ “El trabajo es una clara expresión de lo antes mencionado [la organización patriarcal de la sociedad] si consideramos que la construcción social del género que concibe a las mujeres como débiles, menos valiosas, y equipara sus habilidades como simples virtudes femeninas, lleva a que se les dé menos capacitación, remuneración y valoración social. Por otro lado, mantiene “la tradicional” división sexual del trabajo, imponiéndole las tareas domésticas y de la reproducción, lo que deriva en una doble jornada laboral [...]” (Enciso, 1999, p.47)

generalizada del orden patriarcal¹⁸¹, en todo caso se sugiere que es posible que se experimente desde otros lugares y otras formas el rol de las mujeres al interior del hogar. En el caso de Lupita, por ejemplo, se observa que el lugar que ocupa en su hogar y familia le permite reafirmarse como lideresa.

Por otro lado, observamos una doble des-sujeción o una des-sujeción que se hace posible en la intrincación de opresiones, no sólo la de género, sino también la de clase. En este orden de ideas, la participación político-social tiene como uno de los principales recursos la disposición de tiempo, lo que parece algo común, sin embargo, se ha pensado que en las clases populares es un recurso escaso, ya que mucho del tiempo es invertido en el trabajo, pero también en los viajes desde la periferia a sus centros de trabajo. Sin embargo, vemos que la vida en la periferia es más compleja, con dinámicas diversas y con posibilidades construidas por quienes la habitan¹⁸², es este caso vemos que Lupita se construye como posibilidad el involucramiento social y político.

Otro de los espacios en los cuales el liderazgo de Lupita ha sido un recurso importante es el ámbito laboral. Que a la par le permite adquirir otras habilidades y ampliar sus vínculos sociales con las vecinas, acumulando así capital social en su colonia (Benito Juárez) y otras colonias de ciudad Nezahualcóyotl. Un ejemplo de lo anterior es el trabajo que Lupita inició en el año 2015 en una casa encuestadora:

Quando entro a trabajar de recepcionista con la doctora fue porque yo era su paciente [...] Entonces un día me comentó que quería una recepcionista y le dije a mi marido "Pues me voy a ir yo", entonces ya me voy a trabajar. Un día me habla y me dice "Oye, Lupita tú conoces a mucha gente, necesito 100 personas" [...] la doctora fue quien me lo pagó, \$1,200 en un día. Pasó. Un día viene, porque aparte es mi vecino el patrón de las encuestas; viene, me toca y me dice "Es que te estaba tratando de localizar y no pude. Quiero ver si trabajas conmigo"; y yo "Pues

¹⁸¹ "Los factores culturales y la presencia de los roles de género se vinculan con la escasez de tiempo de tiempo. Para Emslie y Hunt (2009) el género está interconectado con la forma en el que las personas negocian quedarse en casa. [...] Leroy Gadsden y Guijarro (2012) observaron que las mujeres consideran como una obligación cuidar a los hijos, y que por estar casadas, deben conformarse con el salario del esposo. Esto habla de la poca libertad de decisión que tienen respecto a su tiempo. Un análisis cuantitativo de las percepciones de mujeres en situación de pobreza sobre las barreras culturales al empleo y al cuidado infantil arrojó que casi 60% de las encuestadas concuerda con que con que es frecuente que el esposo no las deje trabajar y 32% considera que la mujer es sujeta de críticas si deja a sus hijos en los servicios de cuidado infantil" (Merino, A. y Arce M., 2015, p.16)

¹⁸² Desde los estudios de la periferia se ha cuestionado la idea de estas como ciudades-dormitorios: "En síntesis, la noción de "periferia dormitorio" oculta todas las actividades (trabajo) que se realizan *in situ*. Pero además esconde otra serie de procesos muy dinámicos socioculturales y territoriales que están operando en la periferia relacionados con las actividades económicas locales; por ejemplo, la negociación de los roles conyugales a partir de la realización de actividades económicas (Lindón, 1999) [...] además esa idea de periferia dormitorio también ha contribuido a la "invisibilidad social" de las mujeres, los niños y los jóvenes: el planteamiento de que ese territorio queda vacío durante el día asume que los hombres-adultos se desplazan a trabajar a otros espacios.

De ahí el vacío. En otros términos, aun cuando fuera correcto que los hombres adultos se van a trabajar a otros lugares las mujeres y los niños/jóvenes que allí permanecen [...] parecería que no son suficientes como para no considerar vacío ese espacio durante el día." (Lindón y Hiernaux, 2004, p.114)



sí". "Pues necesito tantas personas, te las voy a pagar en \$40". [...] fueron como 130 personas. [...] Eran como \$6,000. O sea, era muchísimo dinero lo que yo sacaba en una encuesta. Pero entonces ya como el patrón me vino a buscar, me dijo "[...] no queremos tener trato con Fany [la doctora]". [...] ya yo desde aquí mandaba a la gente, pero empezamos a tener problemas así de "Es que me regresaron". Entonces yo sí le escribí, le dije: "Si me vas a pedir gente no me la vas a regresar", y me dijo "No te he regresado a nadie, [...] Vente para acá y tú recibes a tu gente". [...] Yo de desde aquí, llegaba en la noche, agarraba el celular, mandaba mensajitos, ya citaba a la gente y ya al otro día iba y me sentaba allá a recibir la gente y a seguir mandando mensajes para que me siguiera llegando la gente. (Entrevista personal, 10/09/19)

Lupita narra varias cosas que permiten ir tejiendo su historia previa a la Asamblea con su participación en dicha organización. En primer lugar, habla una vez más del reconocimiento que otras personas hacen de su habilidad para coordinar personas; en segundo lugar, también de la legitimidad que le otorgan por el capital social con el que cuenta, capital que igualmente puede ser transferido en espacios laborales como en el mundo activista (como ha sucedido en la Asamblea), finalmente, permite identificar la destreza y disposiciones con las que Lupita cuenta para la negociación en asuntos problemáticos o conflictos cotidianos al lograr que el "jefe" en la casa encuestadora asumiera las condiciones de trabajo que Lupita le solicitaba.

Como último punto, es importante identificar las formas en las que Lupita ha logrado conocer y generar redes barriales, pues ella misma señala que nunca fue "amiguera", ni siquiera a raíz de su participación como representante de madres de familia en la escuela de sus hijas e hijo. En este sentido, cuando le pregunto cómo es que lograba conseguir que tantas personas asistieran a participar en las encuestas, ella señala:

[...] Pues estaba en grupo de ventas [por Facebook] [...] Conocí a la administradora de este grupo y empezamos como [...] ella hace trabajos comunitarios, así "Ah, se le quemó la casa a ella. Bueno le ayudamos, le damos cositas o le juntamos acopio o tiene un problema muy grande. Ah bueno, le juntamos algo y lo vendemos y le damos el dinero". [...] ella solita la administradora de este grupo me empezó a jalar. [...] empecé a entrar y era así de "Tenemos que estar en esto, Lupita va a estar en tal lado para que lo recoja [...]". Entonces ella me puso en alto en ese grupo. [...] este grupo tiene cerca de 16,000 mujeres, puras mujeres. En ese grupo yo empiezo a poner "Necesito tantas personas". Entonces, muchas que ya me conocían decían "Yo voy. Y yo te mando [gente]. [...]". Como que era una cadenita de irme trayendo la gente [...] Entonces ya depende de la característica de la encuesta y qué persona tenía que pasar [...] En la escuela "¿Quién quiere pasar?", y ya venían. Los bicitaxis que conozco, así con uno que pasó ya le decía "Tráeme a tus amigos, los paso a todos". Y me los traían, siempre les decía "Nada más que no pase de tal edad y los paso a todos". Entonces, eso me ayudó a conocer un montonón de gente. (Entrevista personal, 10/09/20)

De esta manera Lupita da cuenta de cómo logra incrementar su capital social, ella narra que conforme comienza a conocer más gente fue desarrollando esa habilidad de dialogar con las personas, ser "amiguera", coordinar a las personas, transmitir información, persuadir a partir de dicha información.

Lourdes por su parte, da cuenta de que a lo largo de su vida fue cuestionando roles de género y normas familiares. Sin embargo, su trayectoria de participación política comienza de manera abrupta debido a un evento traumático: la desaparición de su hija, de 24 años de edad Norma Dianey, el día 15 de enero de 2018. Debido a esta experiencia y a que Lulú ha sido entrevistada múltiples veces acerca del caso de desaparición de Norma, es que decidí como una medida ética no preguntar de manera directa cuestiones acerca de este tema buscando con esto evitar que ella reviva una vez más ese evento; valorando, así, que a partir de mi relación con ella como con la Asamblea he tenido oportunidad de conocer sobre el caso. Por lo anterior me enfoqué en acercarme a otros momentos de su vida, así como en las acciones que ha realizado durante el proceso de búsqueda, pero también se construirá el presente apartado a partir de pláticas informales y las observaciones realizadas.

Lourdes siempre vivió en Ciudad Nezahualcóyotl y llegó a vivir a Chimalhuacán como una forma de salir de la violencia de género que vivía con la familia de su esposo. Así, para Lourdes ni Chimalhuacán ni Nezahualcóyotl significaron nunca, antes de la desaparición de Norma Dianey, territorios peligrosos hasta que su hija desapareció:

[...] nunca nos parecieron peligrosas porque has de cuenta que mis hijas yo iba por ellas a la primaria a la secundaria, andaba al pendiente ósea andábamos todas juntas y nunca nunca nos pasó por la mente de que nos fuera a pasar esto hasta que pasa, hasta que vives el dolor, hasta que ves todas las cosas y dices por qué a mí y te das cuenta y volteas a tu alrededor y ves a todos lados y sí ha habido violencia y ha habido cosas que no quería ver porque no me habían pasado hasta que las estoy viviendo y dices tú siempre ha habido corrupción, siempre ha habido humillación, siempre ha habido violaciones, siempre ha habido feminicidios, siempre ha habido desapariciones pero desgraciadamente no te enfocabas en este caso hasta que te pasa. (Entrevista personal, 6/07/20)

A partir de este acontecimiento podemos ver que su visión del mundo comenzó a transformarse, identificando ahora las violencias machistas y otras violaciones a derechos humanos. Frente a esta situación ha tenido que investigar acerca de códigos y leyes para poder exigir que los procedimientos legales y de búsqueda se realicen con base a derecho.

Por otro lado, a partir de esta experiencia comenzó a relacionarse con diversas activistas y organizaciones (de esta manera es que llega a la AVNQVN) como la Red de Mujeres del Oriente del Estado de México y Colectiva Moradas, por ejemplo.

También acudió en diciembre de 2019 al Encuentro de Mujeres convocado por mujeres zapatistas en Chiapas. Lo anterior también le permitió visibilizar más su lucha y a su vez incrementar sus redes de apoyo. Como se mencionó antes, también ha empezado a generar relaciones con periodistas buscando así visibilizar el caso de desaparición, aunque ella señala que no ha sido sencillo, también ha aprendido a dar su testimonio a las periodistas:

[ha sido] bien duro, veme cómo estoy, recordar todo eso, pero qué crees que te hace bien porque todo lo que tienes guardado se va sacando y te queda limpio tu corazón, [...] como que te descargas tantito y dices “otro poquito”. (Entrevista personal, 6/07/20)

Otras acciones han sido incluidas en su repertorio de acción a lo largo de estos años de búsqueda, sin embargo, y pese a que reconoce que ha adquirido muchos aprendizajes reconoce que este proceso ha estado caracterizado por la dificultad debido a que cada día que pasa para ella es vital, estas dificultades no sólo se inscriben en el ámbito emocional, sino también en términos económicos:

pues yo creo que todo [ha sido difícil] porque el trabajo lo haces tú de ir a los forenses, ir a las delegaciones, ir a preguntar, mover boletines, hacer pegas, es un dinero que tú haces porque ellos no te dan, se metió la ayuda por el comisionado nacional [de búsqueda] y la verdad hasta dos años 7 meses que hemos tenido y nada más nos dieron 800 pesos que porque tengo que [...] comprobar con bauches... [...] que no me pueden apoyar entonces pues así está. (Entrevista personal, 6/07/20)

Pese a estas dificultades, ella también ha adquirido las habilidades necesarias para organizar marchas, como aquella que organizó y convocó el día 19 de enero de 2020 en el municipio de Chimalhuacán para exigir justicia en el caso de desaparición de Norma Dianey así como para exigir que las autoridades locales ejerzan de manera adecuada el presupuesto que los municipios reciben debido a la Declaratoria de Alerta de Violencia de Género.

Lo anterior no sólo nos habla de un *saber hacer* para convocar y coordinar este tipo de acciones, sino también de la capacidad de convocatoria que Lourdes ha construido a lo largo de estos años de lucha, aunque como se mencionó en otros apartados, ella no es un *saber hacer* nuevo pues da cuenta que desde joven se le ha facilitado hablar con otras personas, ser escuchada y ganarse la confianza.

Finalmente, Lourdes habla de las dificultades que se ha encontrado al acercarse a las autoridades para vigilar el avance de la investigación penal, por ejemplo: la impunidad, los tratos humillantes y revictimizantes de las autoridades, así como las

faltas al debido proceso; sin embargo, ella narra que ha aprendido también a exigir el respeto a sus derechos frente a las autoridades con argumentos especializados y a ser firme frente a estas:

[...] desde un principio que pasó lo de Dianey las autoridades te humillan, [...] cuando nosotros fuimos a poner la demanda al papá de mis hijas lo meten en un cubículo y a mí en otro cubículo y lo interrogan y me interrogan a mí y la persona que interrogó a él se pasa conmigo y la que me interrogó se pasa con él y me dice cosas que no tenía caso que había dicho esto que lo otro [...] desde ese momento te están intimidando. Tú con el dolor, quieres saber de ella, [...] fueron como dos o tres meses en lo que yo asimilé las cosas, en lo que yo me levanté en lo que yo busqué de un lado, busqué del otro, a los tres meses cuando yo llegué con ellos cuando las personas que agarraron e hicieron sus audiencias [...] yo me entero de que en las audiencias tú tienes que estar y eres protegido entonces yo hablo con la licenciada y con el MP y se me quedan viendo y me dicen “y quién le comenta” “pues es que yo hablé, ya me informé” [...] le digo “yo ya estoy en una asociación [refiriéndose a la Asamblea] [...] me están asesorando [...]” y se quedaron así de “no pues es que como que estos ya despertaron” [...]. “es que nosotros tenemos derecho a esto y esto”. [...] Se pasaron tres audiencias yo no estaba enterada, la abogada que nos pusieron por oficio no me avisaba de las audiencias, [...] entonces me empecé a menear [...] Elsa, Lupita me empezaron a decir “haz esto haz lo otro, tienes que ir” [...] conocí a Paty ósea [...] he abierto los ojos y he sabido cuáles son mis derechos que desgraciadamente las putas autoridades se las pasan, pero estarles chingue y chingue y chingue no nos queda de otra [...] (Entrevista personal, 6/07/20)

Tanto Lupita como Lulú nos permiten ver que en diferentes espacios y situaciones cotidianos en los que se configura la vida social han podido aprender habilidades, conocimientos y *saber hacer* que pueden ser valorados en el mundo activista, ciertas disposiciones que además pueden potenciarse en espacios de luchas políticas y sociales.

Conclusiones:

A través de los relatos de vida se pudieron identificar aquellas experiencias de violencia, opresiones y des-sujecciones, así como el conjunto de saberes, habilidades y aprendizajes que las compañeras asambleístas han adquirido tanto en el mundo activista como en otros mundos y espacios sociales que permiten mirar en su recorrido biográfico elementos comunes que actualmente resuenan en la configuración de la Asamblea como respuesta a la violencia hacia las mujeres. De esta manera, encontramos aquellas motivaciones y trayectos significativos en la vida de las asambleístas que implicaron transformaciones en su manera de comprender el mundo, así como en la definición y redefinición de sus respectivos proyectos de vida.

Así, se encontró que la infancia ha representado para muchas de las integrantes de la asamblea un trayecto complicado debido a experiencias de violencia y malos tratos por parte de las madres y los padres. También se confluó en el

reconocimiento de dinámicas de violencia al interior de las escuelas primarias en la periferia, así como de abusos de poder por parte de profesaras, profesores, autoridades escolares y entre alumnos, especialmente varones. El contexto que se describe trajo consigo la posibilidad de generar tácticas de des-sujeción, subversión y rebeldía desde la infancia. Se planteó que las violencias, más que ser una característica “natural” en quienes habitan este municipio, puede comprenderse como un continuum de violencia que tiene como base sus condiciones de vida.

También la adolescencia representó un momento de la vida que trajo nuevas complicaciones como la exigencia de cumplir con los estereotipos de belleza o los roles de género, sin embargo, espacios como el CCH o la universidad abrieron un abanico de posibilidades. Así, se conocieron otras formas de comprender la vida y de ser, lo que implicó que estos espacios tuvieran un lugar importante como espacios de liberación, construcción de nuevas redes de apoyo, así como de fortalecimiento de habilidades y conocimientos.

Sumado a lo anterior, se pudo observar que muchas de las integrantes de la Asamblea han asumido roles de autoridad o les son reconocidas aptitudes de liderazgo, la habilidad de opinar u organizar distintas tareas al interior del hogar o resolver conflictos; habilidades que también fueron desplegadas en espacios laborales. De esta manera, se amplía la perspectiva de participación política rebasando las dinámicas de la política institucional, para mirar aquellas dinámicas sociales en espacios y vínculos cotidianos en las cuales se despliegan y adquieren habilidades, saberes, motivaciones, representaciones, resistencias y aptitudes que tienen un valor como política cotidiana.

Finalmente, a lo largo de este capítulo se pudieron entretelar los relatos de las compañeras asambleístas logrando identificar aquellas experiencias compartidas por el género y su pertenencia a la periferia, que si bien no determinan como “causa-efecto” las motivaciones de su participación política en la Asamblea, sí nos permiten dar cuenta de que aún con diferencias y especificidades biográficas, existe una disposición y compromiso común por luchar en contra de la violencia hacia las

mujeres, que se expresará en la configuración de la Asamblea como forma de acción colectiva.



Capítulo V La Asamblea como experiencia de la política como proceso vivo

Como se vio en el capítulo anterior, los recorridos biográficos, así como las trayectorias de participación política y social de las compañeras asambleístas resultan de gran importancia para observar de qué manera aquellas experiencias de violencias, opresiones, pero también de des-sujecciones contribuyen a la comprensión de las motivaciones y significados que para ellas puede tener su participación en la Asamblea. Así mismo, a partir del capítulo cuatro también puede identificarse que las asambleístas cuentan con un conjunto de saberes, habilidades y *saber hacer* que han sido adquiridos en una diversidad de espacios y mundos sociales.

En este orden de ideas, lo anterior nos permitirá mirar en el presente capítulo cómo y cuáles de estos saberes y habilidades son puestos en juego en la Asamblea como forma de acción colectiva contra la violencia feminicida. Por lo tanto, el objetivo de este apartado es describir y reconocer la identidad colectiva de la Asamblea Vecinal Nos Queremos Vivas Neza como un proceso dinámico en constante construcción y redefinición; una forma de hacer y comprender el mundo, así como una propuesta política que se ve reflejada tanto en los proyectos, las prácticas que realizan, así como en la interacción y vinculación entre sus integrantes.

Para dar cuenta de lo anterior se consideraron cuatro apartados que estructuran el presente capítulo. El primero, *Saberes, poder y política en la Asamblea* pretende dar cuenta de aquellos elementos y características que están relacionadas con la configuración política de la Asamblea: la toma de decisiones y la gestión de los perfiles y saberes diferenciados al interior, así como el impacto del reconocimiento de Ciudad Nezahualcóyotl como un territorio. En este mismo sentido, se presenta en el segundo apartado *Relaciones socio-afectivas entre las integrantes de la Asamblea como proceso y prefiguración de cambio* que la amistad, las emociones que están presentes y la red de apoyo que se ha conformado en esta organización son elementos importantes a considerar para comprender la forma que ha tomado esta acción colectiva.

Por último, en los subcapítulos tres *La AVNQVN como espacio de aprendizaje, impacto biográfico y transformación social* y cuatro *Conocerse y ser desde otro lugar* se presentan aquellos impactos que ha tenido, en distintos espacios de la vida de la asambleísta, el trabajo colectivo en la Asamblea, así como los aprendizajes y saberes que se adquieren en dicho espacio organizativo.

Antes de dar paso al desarrollo del capítulo es importante mencionar que para su realización se llevaron a cabo entrevistas individuales en profundidad con enfoque biográfico, así como una entrevista colectiva semiestructurada y una reconstrucción de la línea temporal, las cuales fortalecieron mi observación participante en actos públicos y actividades internas cotidianas como discusiones, talleres y espacios de convivencia.

5.1 Saberes, poder y política en la Asamblea.

Uno de los temas que más se hacen presentes en las entrevistas, consiste en la configuración misma de la Asamblea como proceso vivo, es decir, la forma que va tomando se ajusta a las condiciones reales de experiencia en la vida cotidiana de las compañeras asambleístas y las cuales repercuten en la organización del trabajo político activista. De esta manera, se buscó reflexionar sobre la forma que toma la Asamblea como proceso político abierto en tanto se define y redefine constantemente en torno a las condiciones propias de reproducción como acción colectiva.

5.1.1 Múltiples perfiles y saberes diversificados: de “la autonomía de saberes” y la horizontalidad

Lo que está en juego en la noción de saber situado no es una relatividad total, sino la definición de una ética y de una conducta cuyo principio estructurante sería el reconocimiento de las diferencias. (Palaisi, 2018, p.62)

Como lo han señalado ya diversos autores y autoras de los estudiosos de los nuevos movimientos sociales, en su búsqueda por la consolidación de utopías e ideales políticos las acciones colectivas van prefigurando, en las formas organizativas y de vinculación entre integrantes, el mundo deseado. De esta manera se vive la Asamblea como proceso organizativo, como un espacio que permite y requiere que las múltiples miradas, así como los diferentes conocimientos y habilidades incorporados por cada una de las integrantes en otros espacios y

mundos sociales se transfieran y desplieguen en sus acciones políticas al interior de esta organización.

Pienso que [...] algo muy chido que ha sucedido es eso, que la Asamblea en sí misma ha permitido agrupar a mujeres muy distintas o mujeres con intereses propios muy diversos. Por ejemplo, si yo pertenezco a un colectivo de danza pues es algo muy específico que me junto con personas para hacer o Rebe con sus compas del grabado. [...] creo que aquí [...] lo que ha sucedido es que podemos poner en juego un montón de formas de ver la vida y que eso ha resultado en una diversidad bien amplia que creo que ha enriquecido el trabajo. O sea, por ejemplo, las jornadas en los camellones, a lo mejor si fueran sólo compas biólogas como Yeli, a lo mejor serían sólo jornadas de salud. Pero creo que [...] a ella le interesa en particular y que ha tenido eso, pero que ha habido otras cosas como las proyecciones (de documentales o películas), o que yo doy mi taller de danza ahí en el camellón. Que el que seamos tan distintas ha permitido que el trabajo se diversifique y pueda abrazar a más personas. Y también pienso como la historia de cada quien, y el proceso político del que cada quien viene. [...] Las conferencias (de prensa), pues ahí Kari por su proceso del que viene tiene la facilidad de, valga la redundancia, de facilitar esos espacios. Entonces eso creo que ha permitido que la chamba tenga muchos frentes y que eso ha sido muy bueno para nosotras. (Entrevista colectiva, Diana Betanzos, 19/01/20)

Con lo que Dianita señala podemos reafirmar que la Asamblea es un espacio que se ha configurado a partir de la diversidad de saberes y recursos adquiridos por cada una de las asambleístas, esto se ha vuelto uno de los elementos que impregna de movimiento la acción política de esta organización en la medida en que no sólo surge de esta manera la Asamblea, sino que también en el proceso mismo esta dinámica va demandando que estos *saberes* y *saber hacer* se pongan en juego. Lo anterior, además, como señala Diana, ha permitido que se despliegue un repertorio de acción amplio y diversificado que a la vez ha llevado a la construcción de “muchos frentes” de lucha. También es importante rescatar con base en esta experiencia, que la diversidad de perfiles y el *capital militante* con el que cuentan las asambleístas han fungido como facilitadores de la dinámica organizacional, específicamente de la división social del trabajo activista.

Karina habla también de la diversidad de “fortalezas” distribuidas entre las integrantes:

Pues yo nos veo a mis compañeras y a mí como una complementariedad muy chingona porque todas somos diferentes, y no aspiramos a ser iguales, entonces a mí me parece importante que, desde nuestras individualidades y nuestros gustos, incluyendo nuestros defectos, nos toleramos muy chido. Conocemos nuestras deficiencias, pero vamos como complementándolas, o sea las fortalezas de unas son las carencias de otra, pero aprendemos de esas fortalezas, todas tenemos fortalezas diferentes y carencias diferentes [...] (Entrevista personal, 26/09/19)

Lo anterior nos permite constatar que esta “complementariedad” entre integrantes de la Asamblea es un elemento constitutivo de este proceso organizativo. En dicha relación de complementariedad existe un intercambio constante de los saberes que

también aquí se van aprehendiendo e incorporando, y que van dando continuidad a la acumulación de *capital militante*. Sin embargo, no es una acumulación individual o individualista, sino que el cúmulo de habilidades y saberes tienen un propio significado en este espacio que va desarrollando sus propias lógicas políticas. En este caso se vislumbra (como se verá en futuros apartados) que el intercambio de saberes y su puesta en juego en la Asamblea nos habla también de la forma política de esta organización.

Rebeca señala que una de las características más representativa de la Asamblea está relacionada con la organización horizontal. Rebe identifica tres variables que explican para ella que el trabajo de la Asamblea sea horizontal. Por un lado, ella reconoce lo que a lo largo del capítulo anterior hemos querido señalar respecto a un cúmulo de experiencias de *des-sujeción* por parte de las integrantes frente a diversas opresiones y violencias; Rebe reconoce esto como rebeldía, una rebeldía que lleva a las asambleístas a cuestionar constantemente decisiones, pero también a vigilar las maneras en las que se dirigen las unas a las otras, una *práctica* de la organización, que permite entender que es una lógica que recorre a la organización sin que necesariamente se explicita.

Por otro lado, reafirma que las experiencias de participación política previas potencian la búsqueda continua de dejar atrás formas organizativas que antes no les hubieran parecido gratas o adecuadas. Y finalmente, un tema al que se regresará más adelante, abordado ya en el capítulo 2, la historia y características de la participación política en Nezahualcóyotl serán elementos que demandan una participación horizontal.

Rebe: [...] yo creo que un trabajo bien chido de la Asamblea es que trabaja a un nivel horizontal que ni siquiera nos damos cuenta [...]

Rubí: ¿a qué crees que se debe esta horizontalidad?

Rebe: siento que todas las que estamos ahí somos muy rebeldes en el sentido de que no mames “tú porque me vas a venir a decir qué hacer, tú quién eres o qué chingados”, una, la otra pues que varias de nosotras venimos del trabajo colectivo y también conocemos el trabajo vertical y que no funciona, y otra, también la geografía ósea Neza funciona así, Neza ha funcionado muy barrial y han aprendido que todas y todos chambeamos y sale sin pedos, sólo si todos chambeamos se construye un parque, sólo si todos chambeamos se ponen luces, entonces creo que eso ayuda mucho a sostener ese tipo de trabajo. (Entrevista personal, 12/09/19)

En entrevista personal, Elsa también problematiza el tema de la horizontalidad y su relación con los múltiples saberes que logran ser parte del proceso de construcción colectiva de la identidad política de la Asamblea:

[...]bueno si yo voy a hablar de la violencia en el noviazgo, voy a ver qué es la violencia en el noviazgo, entonces si Dianita va a dar un cuento de la violencia en el noviazgo va a tener que ir a ver qué es la violencia en el noviazgo, entonces nos lleva, a mí me parece, a comprender cosas, a saber más, pero también por eso digo que es antropológico porque nos lleva también a volverlo interdisciplinario.[...] No me parece una organización convencional, me parece que yo no creo que sea horizontal [...] pero sí es autónoma y de respeto y no creo que la horizontalidad te dé la democracia o te dé la equidad, la igualdad, porque yo creo que ningún movimiento es horizontal porque los saberes, las experiencias son totalmente diferentes. [...] sino que yo reconozco en Diana, reconozco en Yeli y reconozco en Karina [...] que hay cosas que yo no sé y que necesito saber y que no es horizontal porque no lo sé y [...] no puedo decir “tú tomaste una decisión”, ¡no!, yo reconozco lo que tú sabes porque yo lo desconozco y a lo mejor tengo que hacer un esfuerzo por conocerlo [...] eso me parece que va más en la autonomía de los saberes. De lo que yo quiero hacer en los saberes o lo que yo puedo hacer en este proceso y tampoco pienso que sea vertical porque no hay nadie que nos dice “lo siguiente que se debe de hacer es esto, se platicó y se decidió, háganlo”[...] yo lo veo desde la capacidad de autonomía que tenemos y desde la confianza que se da a las compañeras para actuar en diferentes momentos no sólo porque yo no lo puedo hacer sino porque la compañera puede tomar las mejores decisiones o también porque ya no me quiero meter en el pedo y hazlo que también es válido, no sé, [...]siento que es un poco como veo a la Asamblea así en este proceso, no sé, es compleja porque también no creo que sea un proceso nuevo, pero es un proceso [...] de cómo llegamos, cómo nos paramos aquí en Neza y decidimos hacer algo, que ni nosotros sabíamos que iba a pasar. (Entrevista personal, 2/02/20)

Elsa señala varios puntos, primero que a esta diversidad de conocimientos del que goza la Asamblea como colectividad, se demanda que las asambleístas sigan preparándose constantemente en diversos temas, por lo que ella considera que el trabajo y forma que toma la organización es interdisciplinario.

Por otro lado, su propia teorización política nos invita a reflexionar acerca de la horizontalidad en esta organización. Conjuntando lo narrado a lo largo de las entrevistas, así como mis propias observaciones, podemos pensar que la diversidad de perfiles y el hecho de que cuenten con diferente *capital militante* (nutrido de conocimientos y saberes de otros mundos sociales, como el académico) y diversos *saberes y saber hacer* conlleva que haya roles de liderazgos o voces autorizadas situacionales, eventuales y contingentes de acuerdo con el asunto que deba atenderse desde la Asamblea.

Lo anterior implica, por un lado, que no exista una estructura de jerarquías establecidas y rígidas al interior de la organización, sino que se valoran determinadas habilidades y conocimientos para resolver una actividad específica lo que posibilita que el poder circule, que se ejerza, y por tanto, exista en medida de lo que demande la misma organización. Por lo que si bien, como señala Elsa, no es

que no existan desigualdades, en todo caso, no son desigualdades que se perpetúen.

Así podemos decir que, aunque las relaciones de poder atraviesan a esta organización como lo hacen en todos los ámbitos del mundo social, el hecho de que ninguna de las integrantes esté desposeída de capital militante, requiere y demanda que el poder se mueva constantemente, que no se estanque en la figura de una sola integrante.

Por otro lado, Elsa (así como otras asambleístas) hablan de la confianza y el respeto que se tiene frente a los conocimientos de las otras, por lo que se confiere cierta “autonomía” (como ella misma lo nombra) en la toma de decisiones que se requieren en determinadas situaciones o problemas, esta sería entonces, una autonomía relacional, es decir, esa posibilidad de tomar decisiones está inscrita en un entramado de relaciones, códigos y dinámicas organizativas y colectivas.

5.1.2 El tiempo como recurso de la política de la Asamblea: lo proyectado y lo contingente

[...] el tiempo de las mujeres es bien distinto (Elsa Arista, Entrevista personal, 2/02/20)

Otra de las características que las compañeras asambleístas señalaron constantemente es el tiempo como factor determinante en la configuración identitaria-organizativa de la Asamblea. Así, identificamos dos maneras en las que el tiempo ha influido en la construcción colectiva de este proceso organizativo, a saber: el reducido tiempo libre con el que cuenta cada una de las compañeras frente al cúmulo de actividades personales que deben realizar (laborales, escolares, familiares, etc.) y, por otro lado, que esta forma de organizar el tiempo de la Asamblea que las mujeres han mantenido, marcó una diferencia y disputa frente a los tiempos de los hombres que en algún momento participaron en la Asamblea.

Frente a la poca disposición de tiempo se han generado dos percepciones en constante tensión. Por un lado, esto ha provocado malestares al interior y autocríticas al trabajo propio; por el otro, se ha podido valorar el tiempo, el trabajo y

los saberes de cada una, reconociendo el esfuerzo que implica para cada una de las asambleístas su participación.

No obstante, la poca disposición de tiempo ha dado lugar a la contingencia. Rebeca señala que se han tenido que acoplar los tiempos y las posibilidades de participación, buscando mejorar la toma de decisiones y la organización de actividades. Así narra que debido al exceso de asuntos personales que cada una debe atender se ha vuelto difícil la coordinación y la realización de actividades, por lo que de a poco se ha tenido que contemplar de forma realista el tiempo con el que se dispone para las actividades de la Asamblea, revalorando así su palabra frente a familias u otras y otros activistas. Lo que nos permite ver que el tiempo es un factor que puede llegar a poner en riesgo la legitimidad del trabajo político de la Asamblea, en este orden, se ha puesto énfasis en la necesidad de priorizar aquello que sí sea realizable.

Pues creo que en general sí es complicado organizarnos, pero la organización en sí es complicada. Llegar a acuerdos siempre es complicado y pues chamba siempre tenemos, eso sí le sumas nuestro trabajo, nuestra vida aparte, nuestra vida privada, sexual, por ejemplo, amorosa [...] Se vuelve muy complejo sacar todo. Pero [...] la forma en la que sacamos el trabajo es bien bonita. Como hace rato lo decía, que hacemos lo que podemos y lo que queremos. Como que hubo un momento en el que empezamos a meternos en más trabajo del que podíamos aceptar y pues hubo ahí un auto-regaño de parte de todas de decir "Wey, es que no estamos sacando bien la chamba [...]". Entonces en ese momento creo que fue chido que nos replanteáramos cuáles eran nuestras posibilidades de acción, y que eso nos ha ayudado [...] al menos las que hacemos las sacamos más organizadamente, las sacamos dignamente, no quedamos mal con nadie, le damos importancia a nuestra palabra, a la palabra que damos como Asamblea (Entrevista colectiva, Rebeca Jiménez, 19/01/20)

Yeli comparte que hasta el momento de la entrevista individual (así como también lo manifestó en la entrevista colectiva) seguía considerando necesario que se transparentaran las posibilidades que cada una tiene para realizar trabajo en la Asamblea. Esto refleja que incluso esto que pareciera una falla o un error organizativo (pues tiene por efecto la intermitencia en el trabajo político) es parte de la configuración de la Asamblea, no pasa desapercibido de la autocrítica, ya que se reconoce la necesidad de mantener vivo el esclarecimiento de los tiempos posibles. Esto muestra la existencia de un mecanismo de regulación y coordinación del trabajo:

como en una carga extra, como del deber hacer, [...] que podríamos hacer y que nos gustaría hacer, pero no es tan fácil, y que no lo hacemos entonces es como "ay, no lo hice". Como una saturación de trabajo, de responsabilidades. Entonces tal vez eso, como que ojalá operativamente encontremos una forma de... no agilizar en el sentido de rapidez, de sacar las cosas, sino de establecer las cosas claras.

Lo que decíamos: ser honestas con nosotras mismas, entre nosotras. Porque queremos seguir abarcando mucho y es un pedísimo. Y hasta ahora lo hemos medio llevado en 2 años, pero no podemos yo creo seguir en esta dinámica así porque si no vamos a tronar. Y en realidad es un trabajo muy chido que no sería bueno que se fuera de repente al caño porque ya estamos muy saturadas (Entrevista personal, Yelitza Pareja, 9/10/19)

Como se dijo, estas percepciones respecto a la poca disposición de tiempos y lo discontinuo que a veces se vuelve el trabajo de la Asamblea es un tema en constante tensión, entre la aceptación de esta condición como característica de la Asamblea y la demanda de una lógica organizativa que establezca claramente las actividades que se pueden efectuar realmente. Dianita, Rebe y Yeli permiten vislumbrar dicha tensión:

<p>Ósea, sí creo que tendría un mayor impacto nuestra presencia si ésta fuera más constante y más sostenida, pero que también estamos haciendo lo que podemos y que es un esfuerzo importante que vale la pena, que todas somos importantes y necesarias. (Entrevista personal, Diana Betanzos, 3/02/20)</p>	<p>[...] algo que me gusta [es que] se acoplan a las tareas, pero dependiendo de sus tiempos, de sus capacidades, de sus gustos, y eso se me hace bien chido. [...] No estamos nunca obligadas a nada, sino todo lo que hacemos lo hacemos porque queremos, no porque haya la obligación de que el colectivo decidió esto, o de que tal dirigente dijo esto, no. Nos movemos conforme a nuestros deseos, a nuestra intención de sacar las cosas y siento que eso hace de acá un espacio más humano. Y eso para mí me ha transformado hasta en la forma de ver los otros colectivos o las otras formas de organización, porque aquí me siento cómoda, y en otros lugares pues a veces no. (Entrevista colectiva, Rebeca Jiménez, 19/01/20)</p>	<p>[...] Se ha mantenido un cierto carácter horizontal, se busca el consenso. Ser empática con sus tiempos, habilidades, experiencias, es un trabajo que a veces no parece tan sólido, pero que yo creo que sí, pues es de apoyo mutuo y constante. (Entrevista personal, Yelitza Pareja, 9/10/19)</p>
--	---	--

Podemos observar que otro de los elementos que posibilita formas organizativas más cercanas a la horizontalidad deseada es justo la empatía y respeto de las necesidades, tiempos y conocimientos de los que cada una dispone, pese a que esto genere una autopercepción de “desorden” o de poca constancia, podríamos decir que las mismas compañeras asambleístas han logrado comprender esta forma organizativa como una propuesta política que considera las condiciones de tiempo y de realidades de cada una.

Finalmente, como se ha visto, tiempo y la disponibilidad de éste ha requerido y demandado empatía y paciencia de las compañeras y de la organización como conjunto de interacciones e intercambios. Lo anterior ha sido complicado (cómo también ya se señaló) para establecer acuerdos y entendimientos compartidos, sin



embargo, se ha vuelto en sí misma una característica de la Asamblea, así como un signo de cambio en la manera en la que se entiende y hace política, que está relacionada con formas, emociones y relaciones que las mujeres están dispuestas a desarrollar y experimentar.

En este sentido, se ha señalado que la manera en que la Asamblea ha situado, dentro de su proceso organizativo, la disponibilidad del tiempo está relacionado con “otros tiempos” en relación a las formas y ritmos de trabajo político de los hombres.

Al respecto Elsa señala lo siguiente:

[...] y yo pienso que éste es un espacio, que es el tiempo a las mujeres, que el tiempo a las mujeres es un tiempo que no lo determinan los hombres. Y que el tiempo a las mujeres no tendría que estar determinado por los hombres porque sí nos vemos y nos pensamos diferente, y nos sentimos diferente. Entonces, la mayor parte del tiempo nos deciden, nos deciden ellos, entonces el tiempo a las mujeres me parece que esos son como la autonomía. [...] Al final estamos acostumbrados a procesos diferentes [hombres y mujeres], yo por eso decía “el tiempo de las mujeres es bien distinto”; ellos están acostumbrados a que las mujeres actuamos bajo lo que ellos digan. Entonces, no podían imponer decisiones ni decidir en una Asamblea, que al final como dice Lupita, pues es Nos Queremos Vivas Neza. Y pues viera [sic] estado muy cabrón que alguien nos llegara y nos la hiciera de pedo por organizarnos como mujeres (Entrevista colectiva, 19/01/20)

Lo anterior fue narrado como una reflexión en torno a la salida de los hombres que participaron en los inicios de la organización, y justo se señalaba (entre otras cosas) que una de las razones por las cuales estos pudieron haberse marchado es porque “el tiempo de las mujeres es distinto”. Lo anterior, puede estar relacionado con la distribución sexual del trabajo y su consecuencia en las realidades de las mujeres, a saber: a) empleos que les requieren más horas de trabajo sin que eso se vea reflejado en un mayor nivel de ingresos, pero sí en dificultades económicas y de acceso a tiempo libre, b) cuidados de algún integrante de su familia y c) la organización y administración del hogar, entre otras actividades que los hombres no realizan.

Raquel Gutiérrez (2014)¹⁸³ señala al respecto que justo los tiempos y ritmos de los que las mujeres disponen para su participación política en organizaciones y

¹⁸³ “Partir pues de la existencia de una lucha mixta y considerar que, dentro de ella, las mujeres una y otra vez vamos desplegando una lucha dentro de la lucha, es un inicial punto de partida. ¿A qué aludimos cuando hablamos de lucha dentro de la lucha? ¿Aludimos a tantas cosas que resulta difícil comenzar a enumerar! En primer término, aludimos a dispositivos de contención y sujeción del cuerpo femenino tan diversos y polimorfos que las más de las veces resultan invisibles o se consideran irrelevantes (Gutiérrez, 1999; Lagarde, 1993). Pongamos algunos ejemplos que seguramente resonarán de forma multiplicada con las posibles lectoras de estas líneas: hablamos de la sistemática restricción de la disposición de sí, de su tiempo y de su cuerpo que confronta cualquier mujer joven en cuanto se dispone a llevar adelante actividades, como la participación en la lucha social, no inmediatamente concordantes sino contradictorias y a veces antagónicas a los cánones establecidos de comportamiento y a las expectativas sociales genéricamente diferenciadas conexas con tal canon. Los

movimientos sociales ha sido una clara diferenciación entre las militancias de éstas y los hombres, por lo que se ha vuelto una lucha en sí misma para las mujeres activistas.

De esta, manera vemos que el tiempo es un recurso importante para la participación política y así mismo un lugar desde el que se disputa la forma de hacer política de las mujeres. En este sentido, vemos que el trabajo activista se ve atravesado por la división sexual del trabajo, así en medida de que este último demanda a las mujeres una dedicación amplia a trabajos de cuidado y del hogar, por ejemplo, sumado a los múltiples trabajos remunerados que las mujeres asumen para sobrevivir, repercute en el tiempo del cual las mujeres asambleístas pueden disponer para el trabajo político.

En este orden de ideas, se observa una tensión constante entre la percepción de falta de tiempo como detonante de “desorden” al interior de la organización, así como de un trabajo intermitente frente al reconocimiento de las condiciones reales de tiempo con el que se cuenta, asumiendo que más que desorden lo sucede es un trabajo realizado bajo tiempos propios.

5.1.3 Trabajo barrial: “Nosotras chambeamos con la banda”

Una de las características del trabajo organizativo de la Asamblea al que las asambleístas dan mayor valor, que refleja los ideales políticos e incluso han buscado que se realicen en otras organizaciones en las que han participado, consiste en el trabajo directo con la gente que habita en Ciudad Nezahualcóyotl. Al respecto Rebeca señala:

[...] yo creo que un trabajo bien chido de la Asamblea es que trabaja a un nivel horizontal [...] que no nos ven como la organización sino como las compas y de igual a igual y sin pedos te dicen “no mames wey, cómo vas a hacer esto”, el vecino te lo dice, [...] también las mamás [de víctimas de violencia] así nos cotorrean, nos cuentan sus pedos y tienen toda la libertad de decirnos si no les parece “esto no lo vamos a hacer” y creo que ese trabajo horizontal ha ayudado al menos a cambiar las estructuras del trabajo colectivo y del trabajo colectivo en torno a la violencia de género. Creo que mucho del trabajo que se viene haciendo, al menos en México, en ese tema, de pronto es muy jerárquico, muy elitista,

múltiples ejemplos de las siempre ubicuas formas de inhibición de la disposición de sí en las que una y otra vez nos vemos atrapadas las mujeres desde el ámbito familiar, matrimonial o de pareja, así como en el espacio de la llamada vida pública, varían de acuerdo a la cultura, a la edad, al origen social y a la distinción rural/urbano, entre otros. Sin embargo, todas las jóvenes -e incluso las mujeres maduras- percibimos estas tensiones una y otra vez: desde el control del tiempo disponible para la lucha por parte de la familia o de la pareja que, con frecuencia, inhibe o dificulta la participación de las jóvenes en determinado tipo de reuniones -organizadas y dirigidas casi siempre por varones-, las cuales suelen o bien prolongarse indefinidamente o bien son fijadas según horarios muchas veces difíciles para las mujeres; hasta la dificultad, una y otra vez percibida y desafiada de conseguir respeto cuando se hace uso de la palabra en reuniones públicas y mixtas.” (Gutiérrez, 2014, p. 79)

las mamás, las activistas y los demás, ósea tú activista y si eres de cierto Centro de Derechos Humanos o si saliste en la tele tantas veces pues entonces sí te puedes juntar o si conoces a tal y a tal, sí te jalan, pero si no eres de ahí entonces no, y Nos Queremos Vivas Neza pues no, nosotras chambeamos con la banda y ahí seguimos y creo que eso tal vez ahorita no salga porque pues apenas son dos años pero yo soy de la idea que con el tiempo ese trabajo se va a ver reflejado [...] incluso los propios niños que conviven con nosotros van transformándose y creo que eso es lo importante como que es un trabajo muy del corazón, no es un trabajo que busque llamar la atención sino que nos nace. (Entrevista personal, 12/09/19)

Ella reconoce que el trabajo de base genera mayores condiciones de horizontalidad, pero no nos habla de una horizontalidad como atributo observable sólo entre quienes integran la Asamblea, sino de la horizontalidad como vínculo y forma de trabajo con vecinas, vecinos y con las familias de víctimas de violencia. Lo anterior, se presenta también como uno de los aportes a la lucha en contra de la violencia de género contra las mujeres frente a otras lógicas organizativas que dan predilección a la visibilización en grandes plataformas ya reconocidas. La búsqueda de otra manera de relacionarse entre las integrantes de la Asamblea y entre éstas y otras personas, significa para la organización otro frente mediante el cual y por el cual se lucha.

Desde las propias percepciones de las activistas, es el propio contexto y el territorio lo que ha ido demandando una organización barrial y la cercanía con vecinas y vecinos, de ahí que esta organización haya surgido inicialmente con asambleas populares como instancia de toma de decisiones y de generación de acciones contra la violencia hacia las mujeres, esto explica que actualmente en el nombre se mantenga como horizonte las palabras “Asamblea Vecinal”.

Elsa señala que la recuperación del trabajo barrial como forma de organizar la lucha contra la violencia de género se ha tenido que *re-colocar* en este municipio:

yo me atrevería a decir, no por una cuestión de egocentrismo con la organización ni eso, pero cambiamos a Vivas en la Memoria, cambiamos al CBT, cambiamos a la maestra Paty, cambiamos a la propia Paty, como algo que está ahí que se volvió Nos Queremos Vivas Neza, se metió ahí en esos espacios sin querer meterse [...] en la cuestión mediática que se generó muy fuerte con Nos Queremos Vivas y con lo que representa Nos Queremos Vivas aquí, entonces llevó a Vivas en la Memoria a cuestionarse el trabajo en el barrio, llevó a las compañeras de la maestra Paty que vienen de La Otra Campaña a tener que ser parte de ésto, pero también creo que las obligó a conocer un poco más [del problema de la violencia hacia las mujeres] [...] o en el caso de nosotras con las víctimas o con las familias, con Lidia con ellas, [...] entonces no me parece una organización convencional [...] (Entrevista personal, 02/02/20)

Lo anterior nos permite vislumbrar que la Asamblea reconoce como parte de su identidad la búsqueda por colocar el tema de la violencia hacia las mujeres como

un problema social, junto a la resignificación del trabajo barrial. En este sentido, lo que apunta Elsa consiste en que el contexto de violencia sumado a Ciudad Nezahualcóyotl como un territorio con una historia de organización barrial y vecinal han demandado de la Asamblea el tener como repertorio el trabajo de base, y con ello, el trabajo de la Asamblea ha impulsado esta misma reflexión en otras colectivas que antes se habían organizados contra la violencia hacia las mujeres. En un sentido similar, también las organizaciones que luchaban por otras causas desde el trabajo de base ahora se plantean la importancia de atender la violencia en contra de las mujeres.

Por último, hemos de decir brevemente que el trabajo barrial tiene sus propios impactos biográficos en las compañeras Asambleístas (como se verá más adelante):

sí hay un antes y un después porque [...] me di cuenta y sí [...] cambió como la relación con la gente porque como no hablo tanto [...] como que antes yo no hablaba con gente grande, no sabía yo de qué hablar, no sabía tratar incluso a la gente mayor, así a los abuelitos y cosas así, y ahora como que sé [...] como tratarlos, no sé cómo explicar eso, como que me abro más y así, por ejemplo eso también es algo que ha cambiado porque como luego estamos en las jornadas y hay que estar ahí con la gente [...] (Entrevista personal, Miranda Esquivel, 14/09/19)

Esto último nos habla de que el trabajo de barrio requiere también de determinadas habilidades: hablar con la gente, buscar temas en común y formas de comunicación que permitan generar diálogos, charlas casuales, acuerdos, dudas para que desde la Asamblea pueda llegar a compartirse los temas relacionados con la violencia hacia las mujeres. Respecto a esto, Miri da cuenta de dichas habilidades y saberes que se van incorporando a través de la misma convivencia con la gente del barrio. En este sentido, como se señaló en el último apartado del capítulo anterior, algunas asambleístas ya contaban con estos conocimientos y habilidades, sin embargo, otras lo han aprendido a través de la convivencia.

5.1.4 Lucha de mujeres y feminismo “de abajo” en la Asamblea

El contexto actual nos lleva a tener al feminismo, (o, mejor dicho, a los feminismos) como marco de análisis y lentes a través de los cuales mirar las acciones colectivas de las mujeres. Sin embargo, la Asamblea, como muchas otras organizaciones de mujeres, expresan y construyen sus propias versiones e interpretaciones de los

feminismos, versiones resultantes de la praxis misma y de las realidades específicas.

Es importante señalar que, pese a que todas las integrantes de la Asamblea pueden llegar a autodefinirse como feministas en un nivel individual y la organización ha tenido como referente la lucha y teoría feminista, hasta ahora no hay un consenso respecto a la autodeterminación colectiva. En este sentido, en entrevista grupal fueron compartidas distintas percepciones acerca del calificativo o marco que encuadra la lucha de la Asamblea.

Así, fue considerada como “otro feminismo callejero, barrial, popular”; “una lucha por la vida”; algunas integrantes, como Lupita, consideraron: “[...] creo que está hecha la Asamblea para dar continuidad al Feminismo” (Entrevista colectiva, 19/01/20); Dianita, por ejemplo, señaló que considera su participación en la Asamblea como “una apuesta feminista”, pero que no ha sido prioridad la definición estricta de ésta y Rebe sugiere que la organización asume prácticas feministas, empero que dado que otras mujeres que apoyan o han apoyado a la Asamblea no se asumen feministas sería pertinente pensarla como “una lucha de mujeres”¹⁸⁴. En torno a lo anterior, relataron lo siguiente:

¹⁸⁴ Gisela Espinosa (2009) diferencia en las *Cuatro vertientes del feminismo en México. Diversidad de rutas y cruce de caminos* entre la lucha de mujeres y el feminismo popular. En este sentido, la autora considera lo siguiente: “Una revisión más cuidadosa muestra que los movimientos de mujeres surgieron en el seno de los movimientos populares y abrevaron, para bien y para mal pero previamente, de los discursos de la izquierda, y que el chispazo que desató su organización y lucha “como mujeres”, fue un cuestionamiento de sus relaciones genéricas en distintos espacios: la casa y la familia, el centro de trabajo, la comunidad rural o urbana y las organizaciones sindicales, campesinas y vecinales. Estos movimientos se construyeron cuando mujeres que ya participaban en organizaciones sociales o políticas fueron descubriendo sus problemas de género; los asociados a la subsistencia e incluso a ciertas aspiraciones políticas, como la independencia política de sindicatos y organizaciones rurales y urbanas, eran asumidos por sus organizaciones sociales mixtas y no requerían instancias específicas de mujeres.” (p.94). Mientras que apunta que el feminismo popular como nuevo actor social desde los años 80 conllevó la participación de mujeres de sectores populares y que venían de organizaciones de la izquierda popular (campesinos, obreros y movimiento urbano). En este orden señala: “Estos movimientos no fueron producto desesperado de la pobreza, ni fruto “natural” de la movilización popular de los setenta, tampoco fueron obra del arduo trabajo de las feministas como algunas analistas sugieren. Muchos factores intervinieron en su constitución, pero la articulación contradictoria y compleja de dos corrientes del pensamiento y de la acción política: el feminismo y la izquierda, fueron decisivos en su despegue y en el curso que tomaron. La influencia de ambos discursos impidió que los procesos femeninos populares cayeran de inmediato en una relación clientelar y corporativa con el Estado o se redujeran a una “simple” lucha de clases. (p. 93)



<p>Diana: [...] creo que no es una discusión que hemos tenido colectivamente: si nos asumimos feministas, pero para mí estar aquí sí es una apuesta feminista. Sí es un espacio político que apuesta por la libertad de las mujeres y eso me parece que es feminista. [...]Es algo importante [...] posicionarte ante algo, pero creo que no nos podemos detener a pensar eso [...] porque nuestras urgencias son mucho mayores y son otras. Creo que los feminismos pueden llegar a delimitar nuestra acción y creo que algo que ha sido muy importante para nosotras es saber que estos son los lugares en los que hemos crecido, y que esto es como una acción de salvarnos, de salvar nuestras vidas, de salvar los lugares en los que estamos, [...] Y pienso también en los feminismos desde un lugar de privilegio que la Academia puede nombrar y decir “Anarcofeminista, [...] Feminismos liberales”. [...], pero creo que de pronto nosotras sí podríamos decir que más nuestra lucha es por la vida y que es una realidad muy distinta a la que se puede dar desde un lugar que tienes tiempo para reflexionar sobre tu posición, o sea aquí [...]el tiempo nos apremia [...]</p>	<p>Yelitz: [...] creo que justo surgimos como un esfuerzo tal vez no feminista tal cual, o algunas ya tenían cierta influencia o influencias políticas, pero a partir [...] del trabajo en conjunto en la calle con mujeres por la vida de mujeres, de las que habían sido asesinadas, incluso por nuestra propia vida, en nuestro transitar cotidiano [...] fue donde empezamos a construir como un otro feminismo como callejero o barrial, popular. Y creo que es ahí donde podría decir que, en lo práctico, tal vez no hemos dado esa discusión tanto, y cuando estamos con la banda pues no tampoco llegamos y creo que no sería chido llegar con un discurso como muy rebuscado o teórico, sino como de lo más sencillo, pues conectar con las opresiones que nos unen Y con ese deseo [...] de liberarnos de eso.</p>	<p>Rebe: Pues yo pienso que puede que haya como prácticas feministas dentro de la Asamblea, pero la Asamblea para mí es más como una lucha de las mujeres, porque muchas de las personas que han apoyado y que han estado dentro no se identifican dentro del feminismo, pero saben que lo que pasa no está chido. Entonces es como una lucha por la justicia para todas, una lucha por la libertad para todas, que no necesariamente tiene que implicar el Feminismo [...] como la teoría, pero sí puede haber prácticas. O sea, yo creo que la Asamblea es más que el feminismo, es como una lucha de las mujeres y por eso siento que es más chida porque justo se identifica con el barrio, con la comunidad, con desde abajo, y también con un lenguaje como más accesible para todos.</p>	<p>Elsa: [...] yo sí creo que las mujeres históricamente hemos [...] alcanzado libertades. Tenemos nuestras ancestas, nuestros compas, las de diferentes momentos que lo han hecho, y creo este es un momento que estamos viviendo de manera muy marcada dentro de lo que es el movimiento feminista. Entonces no podemos sacarlo de este proceso [...] creo que acá hay algo especial, hay algo que marca en esta lucha no solamente política y social, sino por la vida. Y que marca, y que en este momento cualquier situación o cualquier acción que hagas [...], si te sales fuera del rol de ser mujer, de lo ya establecido [...] entonces se vuelve una práctica feminista. [...] yo creo que lo que se está tratando de hacer en Neza es con lo que creo que nos damos muchos topes en la pared, “Sí me cambió y me cambia constantemente. y me tengo que esforzar y es doloroso para mí también como mujer romper contra el machismo que tengo aquí” [...] yo decía “Sí, claro que hay un proceso teórico [...] es una visión de mundo y una visión de vida que se tiene en el que no estamos integradas” [...] creo que eso es así como fundamental. [...] yo estoy de acuerdo con el Feminismo Comunitario [...] pero tampoco voy a decirle al compa que ella tiene que ser eso, porque igual lo está siendo y punto [...]</p>
--	---	---	--

Como lo señalan las compañeras, se observa que la Asamblea ha tenido que reconocer el marco de análisis y político del feminismo debido al conflicto en torno al cual se organiza (la violencia de género feminicida). Sin embargo, para las asambleístas el reconocimiento del territorio como un espacio histórico y social ha sido estructurante de esta acción colectiva, de esta manera, se considera que Ciudad Nezahualcóyotl y sus características sociales, políticas e históricas ha



demandado practicar y construir un feminismo en consonancia al territorio y el contexto; lo que a su vez ha implicado ajustes en las posturas políticas propias de cada una de las compañeras.

Siguiendo este orden se observa que, aunado a lo anterior, y como se pudo observar en el capítulo 4, también la trayectoria política y social, así como el recorrido biográfico han estado presentes en la definición y redefinición constante de la identidad colectiva de esta organización. En este sentido, pese a que no se han dado discusiones en torno al calificativo político de la Asamblea, sí se identifica un intercambio constante de los saberes y habilidades que cada una ha aprendido en organizaciones de otra índole, es decir, con posturas teórico-políticas diferentes al feminismo, a saber, el anarquismo; la participación en movimientos populares como el campesino o el urbano; así como en el movimiento en defensa de la tierra y el territorio; estudiantil, organizaciones con reivindicaciones marxistas y la defensa de los derechos humanos.

Este listado no tiene la intención de suponer que estas participaciones y posturas políticas previas se llevan a la Asamblea como una especie de sumatoria o adhesión total, sino como se ha señalado antes, estas experiencias y pensamientos previos han permitido a las assembleístas construirse percepciones y representaciones de la vida social, sin embargo, al interior de esta organización se ha priorizado la atención de las mujeres víctimas de violencia y familias, así como la historia y características de Nezahualcóyotl como territorio. Estos dos son grandes ejes políticos que guían la acción colectiva de la Asamblea, sin que se abandonen por completo los saberes incorporados previamente, sino que se negocian constantemente a partir de la toma de decisiones en torno a las situaciones específicas que deben atenderse.

Además, los testimonios dan cuenta que cada una de las integrantes tiene posturas variadas acerca del feminismo/s, pero también que las actividades que debe realizar la Asamblea, especialmente el acompañamiento de casos de violencias, demandan una pronta actuación frente a contingencias propias del contexto de violencia de género, por lo que incluso el tiempo para discutir a profundidad una postura plenamente definida puede considerarse un privilegio, razón por la cual el feminismo

en la Asamblea no se discute de manera exclusiva y desvinculada del contexto y las necesidades que este indica para su trabajo político.

Por otro lado, vemos que este “feminismo callejero, de abajo” o las prácticas feministas surgen en el proceso mismo de organizar la lucha contra la violencia hacia las mujeres en Ciudad Nezahualcóyotl, pero también a partir de las experiencias propias de violencias de las compañeras asambleístas y de habitar el barrio. Lo anterior nos habla de una cercanía identitaria con el resto de la población que vive en el oriente de la Ciudad de México y el Estado de México.

En este orden de ideas, las trayectorias políticas y sociales llevan a la Asamblea a colocar especial atención al contexto por lo que el feminismo/s ha dotado de herramientas a la Asamblea, sin embargo, se considera que estas trayectorias de las hablamos también implican que se mantenga una mirada amplia frente a otras violencias y opresiones, más allá de la violencia de género, de ahí que intervenga a partir de un repertorio de acciones variado, buscando proximidad con las maneras en las que las personas, mujeres específicamente, en este territorio se sientan interpeladas e identificadas, incluyendo el reconocimiento de otras luchas y otras injusticias.

Por otro lado, en la Asamblea vemos activistas que, en su recorrido biográfico, además de contar con experiencias políticas previas, la mayoría tuvo la oportunidad de acceder a la educación superior, lo anterior, desde nuestro punto de vista, no le resta este talante popular, sino que evidencia los cambios sociales y económicos de Ciudad Nezahualcóyotl, así como y la complejidad del barrio.

5.2 Relaciones socio-afectivas entre las integrantes de la Asamblea como proceso y prefiguración de cambio.

Para las integrantes de la Asamblea otro elemento identitario que se ha presentado a lo largo de estos años es la estrecha relación entre todas. De manera que, como veremos, la amistad y la red de apoyo que se ha conformado a partir de esta organización, son identificadas por las integrantes de la Asamblea como atributos políticos en al menos dos maneras: al ser una forma de deslizarse del mandato histórico de la enemistad entre mujeres y la misoginia internalizada (Gaviola,

2018,p. 10)¹⁸⁵ que fomenta la competencia entre mujeres y construir otras formas de relacionarse entre mujeres, es en sí mismo una táctica de *des-sujeción*, una práctica política y una forma de resistir desde la vida que transcurre en el día a día de las mujeres. En segundo lugar, la amistad se vuelve una forma de relación que atraviesa al proceso político organizativo en la medida en que coloca un mapa de vínculos, intercambios y entendidos que no pasan necesariamente por la verbalización ni una política netamente racional.

No obstante, si bien se observó que el campo de lucha de mujeres y feminista supone la amistad entre mujeres como una práctica política, observo también en la Asamblea un proceso simultáneo en el que se conoce y se reconoce esta práctica como apuesta feminista al tiempo que la amistad no sólo es una decisión política, sino que se da en la interacción continua del trabajo político y la convivencia no específicamente política.

5.2.1 Amistad y soporte

La amistad, me parece, se construye con un pie en lo privado y el corazón, y el otro, en lo público-político del pensar ...del pensar juntas. Con todo lo que esta dimensión conlleva de valores y responsabilidades sociales y humanas. (Margarita Pisano en Edda Gaviola, 2018)

La relación entre las integrantes, como ya se dijo, es una característica representativa en la dinámica organizativa de la Asamblea, es importante dar cuenta que, en la experiencia, dicha relación no se puede definir en términos positivos o negativos (buenas o malas relaciones), pues el conjunto de interacciones e intercambios sociales en medio de un entramado de múltiples situaciones implica necesariamente una relación dinámica y en construcción constante. Por lo que encontramos un progresivo *hacer relación* que implica tropiezos, dificultades, buenos momentos, disfrute, etc. Al respecto, Yelitza y Elsa comparten lo siguiente:

<p>Elsa: yo creo que al principio me costaba [...] la Asamblea forma una parte importante de mi proceso político y no es el único, entonces las relaciones con las compañeras de la Asamblea no son malas, al contrario, son muy buenas, pero de repente siento que me aísló un poco [...] estoy metida en otro rollo [...]. sí creo que nos</p>	<p>Yelitza: ha sido complejo [...] al principio recuerdo que sí me sacaban de onda con muchas cosas, como el que alguna de repente tomara mucho la palabra, no tanto como por un querer arrebatarse la palabra, sino porque las otras no decíamos nada, o sea nuestro proceso estaba más, [...] hacia el interior, pero no tanto expresarlo. [...]</p>
--	--

¹⁸⁵ "como parte de la violencia internalizada, las mujeres medimos a las otras con el rasero que nos impone el patriarcado. En este constructo, las mujeres tendemos a devaluar, negar u odiar a la que habla fuerte, a la que tiene ideas propias, a la que discute con pasión y sin concesiones, a la que cuestiona y vive su vida con independencia y autonomía, atreviéndose a ser, pensar y actuar fuera de los códigos de la feminidad impuesta." (Gaviola, 2018, p. 11)



pasa a todas dentro de Nos Queremos Vivas, [...] que andamos en otros rollos. [...] quisiera convivir más con todas y quisiera relacionarme de manera [...] afectiva como con otras experiencias [...]pero pienso que en el tiempo que podamos estar y dedicarle es una relación chida que reconoce de manera individual, por ejemplo, decir “oye Rebe fíjate que necesito esto” o que coincidimos en otras cosas y nos podemos encontrar no precisamente [...] sólo en Nos Queremos Vivas. Con Dianita que he experimentado muchas cosas tanto como de coincidencia de lo que pensamos como [...] por ejemplo, fuimos a la posada de CECOS y ahí estuvimos conviviendo [...] (Entrevista personal, 02/02/20)

ha sido complejo, como agarrar confianza, como no sentirme menospreciada por las otras que son muy activas y tienen como un chingo de [...] habilidades y experiencia. Y era sobre todo como una pelea constante conmigo, como decir “es que yo no sé hacer nada” [...]. Entonces pues un poco como siempre estar midiéndome, no como un afán competitivo, tal cual como de querer hacer mal a la otra [...] Y en ese sentido pues de repente difícil incluso para comunicarnos abiertamente, como en confianza de “oye me está pasando esto, me duele esto”. Pero a la larga creo que fue la convivencia cotidiana, el compartir cosas en común como el gusto por el baile y la fiesta, que nos acercaron mucho a pesar de las muchas diferencias. Incluso hoy en día, no podría decir que hay una confianza absoluta entre todas. De repente sí siento [...] una cercanía indudablemente con algunas, pero más bien como que he ido mediando como esas inseguridades, esas diferencias. Pues ha sido muy enriquecedora, me ha transformado como persona y el concebir mi relación con las mujeres o conmigo misma. (Entrevista personal, 09/10/19)

Los testimonios de Elsa y Yeli nos permiten distinguir que en el construir y tejer relaciones el proceso es “complejo”, pero en la continuidad del vínculo que la organización política requiere, se van generando espacios y momentos para convivir y conocer a las otras. Sin embargo, vemos una vez más que la poca disponibilidad de tiempo es un factor relevante, pues como bien lo señalan Elsa y Yeli, la mayoría de las compañeras Asambleístas divide sus días en numerosas actividades, lo que complica la convivencia y el encuentro más allá del problema de violencia de género hacia las mujeres.

Por otro lado, Yeli apunta la experiencia vivida en el proceso organizativo entre mujeres, pues una de las apuestas del feminismo es justo la reconstrucción de relaciones entre mujeres desde otras formas; de cara a esto último Yeli comparte las dificultades a las que nos enfrentamos las mujeres cuando buscamos concretar estos ideales políticos de amistad y sororidad. Entre estas dificultades se encuentra precisamente la educación basada en las ideas de la productividad, la efectividad y la competencia, que, si bien son enfrentadas y cuestionadas, demandan un esfuerzo constante por cambiar las percepciones y representaciones de una misma y frente a otras mujeres.

Así, otro elemento que ha podido llegar a ser conflictivo, de acuerdo a Yeli, es la auto-exigencia frente a las otras compañeras, la cual adquiere sentido debido al *capital militante* con el que cuentan varias de ellas. Es decir, un reto importante ha sido que, frente a las habilidades y saberes diferenciados, se construyan relaciones menos desiguales en cuanto a la participación y roles al interior de la Asamblea, pero también la no reproducción de la enemistad y la competencia entre mujeres.

Rebeca, Karina y Miranda nos muestran los contrastes de la relación al interior de la Asamblea:

<p>Es un espacio bien chido que amo muchísimo, donde he conocido otro tipo de amistad, ósea no de la amistad donde te cuentas tus pedos y lloras amargamente por la vida y te cagas de la risa [...] sino como una amistad de que si un día vale verga ellas están ahí o que si quiero contar algo chido ellas están, pero están todas y que a todas las quiero mucho de diferentes formas, pero las quiero mucho. [...] es un espacio que me hace creer que se puede vivir de otra manera y es un espacio donde me siento acompañada y no me siento sola. (Entrevista personal, Rebeca Jiménez, 12/09/19)</p>	<p>como mujeres no nos enseñan que podemos amarnos, que podemos tener relaciones muy diferentes entre mujeres y quitándole toda esa mierda [...] queda una cosa tan pura y tan bonita y tan de amor legítimo que yo nunca antes había experimentado y pues contraste con mi época como más ruda con mujeres que fue el CCH en comparación a lo que soy y en la que yo también reproducía cosas [...] fui víctima y victimario de esa reproducción de cosas que tenemos que ser las mujeres entre nosotras, entonces saber que se puede salir de eso es totalmente nuevo, pero además maravilloso, ósea yo me siento mal a veces con lo que pasa y tener a mis compañeras ha sido el refugio, el consuelo, la esperanza, el sí se puede, no sé, significa todo lo mejor en mi vida casi. (Entrevista personal, Karina Bolaños, 26/09/20)</p>	<p>[...] creo que es una buena relación y una gran relación en general, [...] creo que ha sido natural y obvio que si estás trabajando todos esos temas y estás con puras mujeres y así es obvio que esa relación se va a alimentar de eso y va a crecer y creo que es una buena relación entre todas y en general con todas me llevo bien. [...] lo que más me gusta es verlas [...] estar en casa de Lupita, eso es lo que más me gusta, pero también como me gusta que estamos en la calle y que conocemos a otra gente y que hablamos con otra gente, con señoras o sea me acuerdo de la jornada que fue divertido con las señoras así y el relajo y el juego que hicimos en las catrinas o sea me gusta que estamos en la calle y que estamos conociendo a la gente y el contacto con ellas así todo el tiempo. Eso me gusta. (Entrevista personal, Miranda Esquivel, 14/09/19)</p>
--	---	--

Comentan que paulatinamente se van generando lazos, Yeli por ejemplo, señala que las fiestas se volvieron un espacio y mecanismo de acercamiento. Miri evoca los momentos en los que la relación se ha fortalecido teniendo como vehículo la relación con las señoras del barrio, los juegos, las dinámicas divertidas en medio de las jornadas culturales.



Por otro lado, también vemos que una característica más es que esta amistad, si bien ha tenido complicaciones debido a la falta de tiempo, se ha convertido en un espacio de acompañamiento y apoyo frente a problemas o dificultades más allá de la lucha contra la violencia hacia las mujeres, un “refugio”, como lo nombra Kari, que va a respaldar a las assembleístas cuando sea necesario, lo que en sí mismo muestra un cambio frente a la forma en que nos han enseñado a pensarnos entre mujeres.

Miranda señala que la buena relación al interior, y la procuración y voluntad por mantenerla así, está motivada por la misma causa política y por el campo de lucha en el cual se inscribe la organización. Siguiendo esta idea, en la configuración de la Asamblea se condensan las mismas tensiones entre agencia y estructura, pues se pretende proponer y experimentar otras formas de relación entre mujeres, en tanto se buscan superar las exigencias de ser suficientemente apta frente a otras.

5.2.2 La Asamblea como apoyo más allá de la organización

Además de la amistad que se ha construido entre las integrantes de la Asamblea, se menciona y reconoce que esta organización se ha convertido en una red de apoyo que no sólo hace frente a las violencias que otras mujeres viven o que sólo se teje alrededor de las acciones “propias” de la intervención social y política de la Asamblea en Ciudad Nezahualcóyotl, sino que se han generado las posibilidades de apoyar en diversos temas a cada una de las integrantes.



Lupita: [...] Pues ha sido como un apoyo y un aprendizaje extra. Sé que en cualquier momento... yo recuerdo mucho cuando recién iniciamos, como al mes, dos meses de la Asamblea, yo platicué con Carlos y Karina sobre la situación de mi tío¹⁸⁶, que posiblemente quisiera contrademandar y ellos dijeron “No, no te preocupes. Estar ahorita donde estamos nos va a ayudar porque aparte es lo que vamos a chambear”. (Entrevista personal, 10/09/19)

Diana: cuando fue el terremoto, yo estaba en Arquitectura, mi papá andaba en el Centro, había ido a comprar unas cosas, y mi hermano en la escuela, entonces mi mamá estaba sola en la casa. Y mi mamá se pone muy nerviosa, y a mí me daba mucho miedo no saber cómo estaba mi mamá [...] Entonces les escribí [a las compañeras de la Asamblea] y Lupita dijo “¿En dónde vives? Ahorita voy a ver cómo está tu mamá”. [...] Y teníamos poquito tiempo [...] de haber decidido llamar a esto de una manera. Y para mí fue como “Wow. Wey, no hubiera sabido a quién más acudir de no ser mi familia”. [...] Pero también sé que, si en algún momento yo tuviera una situación de violencia, sé que iría con nosotras, sé que me ayudarían [...]. Y algo que a lo mejor ya es muy común, [...] pues como esta red de monitoreo, de poder decir “¿Cómo vas, ya llegaste?” O entre nosotras mismas sólo avisarlo sin que nadie necesariamente te esté preguntando, pues eso de alguna manera te da una confianza que creo que te permite estar más tranquila en el día a día. (Entrevista personal, 03/02/20)

Como podemos ver, las integrantes comparten la percepción y el sentir de la Asamblea como espacio que habilita otras posibilidades de resolución de problemas y conflictos en otros espacios de la vida social que las compañeras asambleístas habitan, no sólo a partir de los aprendizajes adquiridos por cada una, sino también por las capacidades de respuesta colectiva.

Dianita y Lupita recalcan que la Asamblea representa también un proceso de generación de solidaridades¹⁸⁷ y seguridad en contextos adversos, como el terremoto del año 2017, y de violencia feminicida que generan incertidumbres en la vida de las mujeres asambleístas. Así, las fortalezas colectivas que la organización se ha generado son un punto de partida para la generación de confianza como un ambiente experimentado por todas las asambleístas.

Entre estas fortalezas colectivas pueden considerarse la capacidad de convocatoria y movilización, las redes con otros actores sociales y la capacidad de interlocución con autoridades. Pero éstas no son las únicas que aportan a la construcción de

¹⁸⁶ En ese momento Lupita se encontraba esperando el avance de la denuncia penal hacia su tío, quien cometió delitos de abuso sexual y violación contra ella, sus hermanas y primas.

¹⁸⁷ Para conocer un abordaje teórico sobre el papel de la solidaridad como característica de los movimientos sociales, ver Melucci (2001).

confianza y respaldo en la Asamblea, sino también el compromiso social e ideales de apoyo mutuo que se perciben como compartidos.

En este punto se observa que el respeto mutuo, como un elemento implicado en el conjunto de emociones e interacciones al interior de la Asamblea, se vuelve un ideal en proceso de construcción continua, es decir, como ideal se adecua constantemente en torno a las relaciones que se construyen al interior de la organización, como escenario del ser con las otras, lo que implica ser en colectivo. Ahora bien, siguiendo lo anterior, vemos que el respeto mutuo como un ideal que guía las interacciones en un sentido político, así como la amistad entre mujeres (como estrategia de lucha) se potencia en tanto se reconoce su dimensión experiencial y relacional:

<p>Diana: [...] que ni siquiera la pienso como horizontal o en términos más... no sé cómo llamar eso. Pero la pienso como eso, como una relación divertida [...] Pues respetuosa: como que a veces pensamos que el respeto es algo así diplomático, así de “Oh, pase por favor”. Y el respeto creo que tiene que ver con ser considerada o considerado de la individualidad de cada persona, de entender que la vida de esa persona, y que esa persona es importante. Entonces creo que nos respetamos mucho en el sentido de que nos valoramos mucho a cada una. Entonces creo que es eso, una relación muy respetuosa, abierta, que es una relación sencilla, que no necesitamos pretender nada, que no hay pretensión, sino que es sencilla y honesta. (Entrevista colectiva, 19/01/20)</p>	<p>Karina: pues es muy chida, no sé de qué otra forma decirlo porque en realidad es que hemos sido compañeras en lo político, pero no nos hemos limitado a eso [...] Tenemos comunicación constante, estamos preocupadas por lo que siente la otra, estamos preocupadas porque esté bien cualquiera de la Asamblea [...] aunque sí puede haber más comunicación entre unas que otras, pero siento que no hay problema porque somos muy respetuosas y tratamos mucho de buscar la congruencia y eso se ve reflejada en nuestras relaciones interpersonales y creo que eso es otro acierto que tenemos y no lo dejamos solo en la proyección o sea [...] de lo que queremos que vean los demás, me parece un ejercicio de congruencia que muy pocos logran incluso dentro de colectivas feministas, [...] (Entrevista personal, 26/09/19)</p>
--	---

Tanto Diana como Kari buscan formas de definir y describir la relación entre las Asambleístas, logrando adjetivarla como “respetuosa”, “honesta”, “sin pretensiones”, “sencilla” y una búsqueda continua por “ser considerada: considerar a la otra y su vida como importantes”. Lo anterior es interesante pues refleja el reconocimiento y el lugar que se da a las diferencias como elemento presente en la búsqueda de configurar lo común, es decir, desde este vínculo se evidencia que ese lugar que se da a la diferencia no es sinónimo de individualidad, sino de tramitar las diferencias, pero también el talante conflictivo de las relaciones política incluso en el “nosotras” a partir de considerar la construcción en colectivo.

Así, como lo dice Kari, se va generando una “comunicación constante” y emociones diversas como preocupación por la otra, aunque, evidentemente se den más cercanías entre algunas que con otras, pero incluso esto se asume y respeta, en este sentido no se busca sólo la reproducción de un ideal o el cumplimiento con la congruencia política como totalidad, sino que se da espacio a lo que se siente en la interacción y lo que esto implica para la construcción de una realidad organizativa.

5.2.3 Gestión de las diferencias y disenso

Como hemos visto, la Asamblea Vecinal Nos Queremos Vivas Neza está integrada por mujeres con edades, deseos y trayectorias políticas diferentes, que cuentan con habilidades, saberes y *saber hacer* particulares; no obstante, comparten características sociales que las vuelven más cercanas en cuanto a los lugares sociales que habitan, como, por ejemplo; ser originarias de la periferia, ser mujeres, haber experimentado violencias y opresiones semejantes, etc.

A lo largo de los apartados anteriores hemos visto la forma en la que es aprovechada la diversidad de perfiles, de personalidades, de habilidades, conocimientos y saberes teniendo así la posibilidad de reconvertir los conocimientos y habilidades incorporadas previamente no sólo en el mundo activista, sino también en otros mundos sociales para darle un lugar y un valor específico en esta organización. Sin embargo, como se ha dicho en el apartado teórico, la identidad colectiva no sólo se construye a partir de lo común, de las representaciones compartidas, ni de lo estable (Melucci, 2001), por el contrario, incluso aquello que se comparte implica un intercambio constante de opiniones y perspectivas diferenciadas que no necesariamente se superan en el consenso puro o en la coordinación política en nombre de la unión, la homogeneidad y el bien del grupo. (Flórez, 2015)

En este sentido, se considera importante presentar algunos apuntes acerca de cómo opera en la Asamblea la dimensión conflictiva y negociada de la que Melucci habla cuando define a la identidad colectiva; con el objetivo de esbozar en términos descriptivos, el matiz relacional, procesual e inacabado de la identidad (Giménez, 2007). Siguiendo lo anterior, nos preguntamos ¿cómo se ajustan y reajustan las

diferencias y las relaciones de poder al interior de la Asamblea? ¿Cómo se da lugar al disenso o al conflicto en su política organizativa?, ¿Cómo se gestionan y qué lugar tienen las diferencias en su interior?

Es necesario recuperar que las asambleístas mismas reconocen la tensión constante entre los ideales de izquierda (como la búsqueda de relaciones horizontales como forma de relación política¹⁸⁸) y las relaciones de poder que atraviesan a la propia organización, pues como lo señala Juliana Flórez (2015), la dicotomía que distingue el “adentro-afuera” nos lleva a pensar que es posible que los movimientos sociales y las organizaciones se abstraigan de la sociedad en la que están inmersos.

Como vimos, Elsa reconoce que la horizontalidad total no puede darse si existen conocimientos, habilidades y disponibilidad de tiempo diferenciados, aunque se mantenga como un ideal. Sumado a esto, también se presentó como Rebeca identifica la rebeldía “histórica” en la vida de las asambleístas, como una de las razones por la cual se da cierta horizontalidad, lo cual reafirma que la vida al interior de la Asamblea no es un oasis separado de la sociedad en el que esté ausente el poder, más bien es un lugar en donde se generan estrategias para equilibrar las relaciones de poder con las que se busca evitar que éste constituya relaciones de dominación.

En este orden de ideas, a partir de la observación y sin intentar agotar aquí la discusión, podemos decir que en la Asamblea ha habido diferencias en opiniones y posturas. Algunos de los temas en los que más se han llegado a suscitar dichas diferencias son: 1) acerca de cómo, cuándo y de qué manera deben llevarse a cabo las acciones de “trabajo con el barrio”, por ejemplo en las jornadas culturales o las jornadas “Juntas comemos, Juntas florecemos” (realizadas frente a los estragos

¹⁸⁸ “Defino una relación política como aquella que posibilita la reducción de la incertidumbre y la mediación de intereses opuestos mediante la toma de decisiones. Considero que, en este sentido, las relaciones políticas son fundamentales para el funcionamiento de sociedades complejas. En éstas estamos efectivamente presenciando un proceso de multiplicación y difusión de las instancias políticas. En distintas áreas de la vida social y dentro de instituciones y organizaciones de diversos tipos, se está verificando un proceso de transformación de las regulaciones autoritarias en relaciones políticas. Este proceso de “transformación de lo autoritario en lo político” implica la introducción de sistemas de intercambio y procedimientos de negociación que, mediante la confrontación y la mediación de intereses, producen decisiones, mientras que antes existían sólo mecanismos para transmitir autoritariamente regulaciones, mediante el poder” (Melucci, 2001, p. 166)

económicos de la pandemia por Covid-19); 2) al decidir sobre si se deben o no recibir financiamientos y de quiénes deben recibirse; 3) por la no discusión profunda de algunos temas importantes como los acompañamientos a familias de víctimas de violencia y 4) por la manera en la que se dan los tratos entre unas y otras.

Frente a estos temas que pueden generar diferencias y disensos se dan discusiones en persona o a través del grupo virtual en la plataforma de mensajería de *WhatsApp*, así se aportan argumentos que suelen ser respaldados por quiénes se sientan representadas con dicha opinión. Como lo señaló Rebe en apartados anteriores, en algunas ocasiones se buscan otras opciones que salgan de las propuestas o ideas contrarias, sin embargo, si no son posibles terceras opciones, se asume y respeta la opción que más convencimiento encuentre. Sin embargo, frente al disenso, se asume que, si alguien no está dispuesta a realizar lo que se acuerda por diferencia en las posturas, será respetada. A continuación, se mostrará en voz de las asambleístas cómo se observan algunas diferencias al interior:

<p>Lupita: Pues muchas tienen algunas otras prioridades, eso me queda muy claro, [...] todas tenemos una vida y no nos es tan fácil. Pero sí falta un poco más de compromiso en decir “Si lo voy a hacer, lo voy a hacer. Y si no, no puedo y punto”. Yo veo la situación como de Karina, que dice “Yo por eso no opino, porque yo ahorita no puedo”. Y está chido, que dices tú “Vamos a hacer esto”, bueno Karina no contestó, no contamos con ella porque sabemos que no puede venir porque está trabajando. Pero el que diga [...] “Sí, sí. Llego a las 3”, y a las 5 diga “¿Qué creen, compas? No puedo llegar”, o sea... No manches, nos hubieras dicho por lo menos a las 3 “No llego”. Entonces, es como eso, que nos falta [...] respetar los tiempos de las demás. O sea “No llego”, desde hoy te digo “No voy ir mañana”, y punto. [...] Yo creo que es eso en lo que nos falta como en esa organización, y Dianita ya lo había comentado en una ocasión [...] Entonces, yo creo que es eso nada más. Pero de ahí en fuera</p>	<p>Elsa: [...] cada una tenemos diferente formación [...] hacemos como cosas que complementan a la Asamblea y que también estamos dispuestas a aprender y hemos aprendido de cada una de nosotras [...], pero también creo que cada quien ha querido hacer desde lo que puede dar a la Asamblea por estas características, por lo que tenemos, incluso pienso que los caracteres [...] la edad. Y algo que a mí me parece importante es que cuando yo estuve participando en otros espacios [...] la forma de ser de las personas o mi forma de ser por venir de Neza era estigmatizado, [...] Y cuando empecé a trabajar en Nos Queremos Vivas yo había hasta modificado mi forma como de hablar y cómo hablar en una Asamblea [...] Entonces cuando llego aquí me identifico totalmente, no me siento que debo de callar cosas. [...] Acá la vida es así, la vida es que si no te pones las pilas te van a madrear acá afuera, y esa es la neta. Entonces, de repente también ahora que se habla de las periferias y esto, pues también han tenido ellos que aprender a conocernos y a respetarnos. [...] y también me parece que Neza es sumamente artístico, cultural, y la Asamblea solita pues como que lo ve necesario, como que es un parte incluso que atraviesa todo cómo organizarnos para allegarnos a la</p>	<p>Yelitza: concuerdo con mis compañeras, pero también creo que sí ha habido momentos que han sido muy caóticos. Y por esto mismo que han dicho [...] la dinámica de vida de cada quien, los tiempos de cada quien, pues le dejamos mucho al WhatsApp, que para a veces sí nos ayuda [...] a acortar tiempos, pero a veces creo que hay cosas como muy importantes que ameritaban como cierta discusión, [...] ameritan el diálogo [...] sincero y pues de frente. Y creo que lo dejamos algunas veces de lado. [...] o los momentos diferentes que cada una ha tenido crisis, como sentarnos y decidir qué vamos a hacer como en colectividad para afrontar eso. Pero como sea, bien y mal hemos salido adelante, pues creo que sí justo la honestidad y el vínculo que hemos creado entre nosotras creo que ha permitido eso, que nadie quiera tirarle línea a la otra y nos cagamos de la risa de todo, y creo que eso es algo bien importante como considerar pues eso, que la</p>
---	---	--

<p>siento que está bien; o sea como te digo, en nuestros tiempos que podemos y eso, está chido. Y como que ahora lo hemos aprendido más [...] Entonces yo digo que está chida la organización al final. (Entrevista personal, 10/09/19)</p>	<p>gente [...] La cuestión también de que nos guste el pasar un rato bien, el convivir entre nosotras me parece que es una característica chida [...] Que independientemente de lo que sabemos hacer y eso, ahí estamos todas y todas pues somos iguales. [...] la toma de decisiones para la organización de actividades [...] creo que hemos aprendido a respetar que va implementada de eso otro que hacemos [...] y que el esfuerzo que yo pueda hacer sea más o sea menos que la otra compañera, pues cause la misma repercusión porque ya lo estoy determinando desde mi misma. [...] nuestros objetivos como que se dieron a partir del trabajo mismo de la experiencia para poder concretarlos. (Entrevista colectiva, 19/01/20)</p>	<p>palabra y la experiencia de todas valen, y eso nos ha funcionado.</p> <p>[...]creo justo como Elsa tiene más experiencia o a veces tiene más chance de ir a algunos lados. Pero es como que de repente ella toma algunas decisiones, pero creo que implícitamente está el acuerdo de que como las demás no tenemos esa posibilidad, pues consideramos que el juicio o las decisiones que Elsa tome [...] son necesarias y las respaldamos. O sea, como que, en lo general, o sea de fondo está ese principio [...] la toma de decisiones, o sea es el consenso, o sea lo comunicamos, preguntamos [...]</p> <p>(Entrevista colectiva, 19/01/20)</p>
---	--	--

De esta manera, se observa cómo se va incorporando, no de manera idílica y prodigiosa, el respeto a la diferencia, al deseo propio (como Rebe lo señala). La posibilidad de disenso sin ruptura, surge de muchos otros elementos presentes que cumplen un papel significativo en el proceso de gestión de las diferencias, pues como lo señala Juliana Flórez (2015) “[...] los disensos indicarían el momento en que los movimientos sociales comienzan a gestionar sus propias relaciones de poder y resistencia.” (p. 55).

Dentro de estos otros elementos se logran identificar, a partir de las entrevistas y los relatos ya presentados en los apartados anteriores, los siguientes: 1) la relación de amistad y la red de apoyo que se ha conformado entre las integrantes de la Asamblea, ya que hacer del disenso un conflicto mayor supondría impactos en los entornos sociales más amplios de cada una, operando así otras emociones en la gestión del conflicto; 2) que se comparten códigos por ser habitantes de la periferia, dinámicas de convivencia como frases, tonos de voz o lo que se reconoce como “cábula” que permiten una comunicación fluida en temas de difícil discusión; 3) confianza en el conjunto de saberes, experiencias de participación política-social y habilidades que son relevantes para los eventos, momentos y casos específicos que deban atenderse, lo cual permite organizar y mediar los diferentes puntos de vista y opiniones, por lo que respetar la opinión de la otra es también respetar su

trayectoria y 4) la poca disponibilidad de tiempo para la discusión de asuntos a resolver, por lo que, ligado al punto anterior, algunos temas son discutidos a profundidad, en tanto que otros relacionados con situaciones de emergencia demandan respaldar la opinión de quienes tienen más experiencia o bien, de quienes pueden acudir a atender la situación.

Frente a lo anterior nos preguntamos ¿qué pasa con las diferencias que no se vuelven consenso? y ¿qué hay entre el disenso y el consenso? Se considera frente a lo que transcurre al interior de la organización, por un lado, que la identidad colectiva no es experimentada de la misma manera por todas o, mejor dicho, que la construcción colectiva no implica, necesariamente, sentir y asumir todo lo generado al interior como algo común y compartido, así, se hace evidente que en la Asamblea el factor del tiempo y su poca disponibilidad es un elemento que genera desacuerdos en la manera en la que se atienden diversos temas (desde temas de organización interna, toma de decisiones, hasta acciones como jornadas culturales, marchas o atención y acompañamiento de casos), por otro lado, como se señaló en el marco teórico, también vemos que no toda diferencia se vuelve disenso. De esta forma, se busca asumir y en este sentido aceptar el tipo de organización que se es y que se puede ser, haciendo siempre un balance entre los ideales políticos y aquello con lo que se cuenta para la acción colectiva.

Podemos decir que: 1) el contexto de violencia ha requerido que una dimensión de la acción colectiva de la Asamblea se construya como una política para otras y otros, con esto nos referimos específicamente al hecho de que dentro del repertorio de acción se encuentra el acompañamiento y asesoría a víctimas de violencia feminicida, en este sentido, la Asamblea requiere incluir y considerar las demandas de familias y víctimas, sin que esto quiera decir que es lo único que influya en la toma de decisiones o la formulación de posturas; 2) en sintonía con lo anterior, se ha adoptado como mecanismo la aceptación de aquello que la mayoría aprueba (aunque como ya se dijo, se ha aceptado que quienes no se sientan representado por determinadas decisiones puedan omitir su participación en ciertas acciones) y 3) se ha priorizado la transformación de situaciones conflictivas mediante el diálogo,

sin embargo, también el silencio ha estado presente cuando no se considera tener herramientas para resolver de manera satisfactoria o cuando el tiempo impide profundizar intercambios de argumentos.

Con lo expuesto a lo largo de este apartado se piensa, entonces, que la política debe comprenderse como un entramado complejo y amplio de relaciones que superan las lógicas del disenso-consenso, acuerdo-desacuerdo, paz-conflicto, entre otras. Esto resulta importante pues al elaborar este apartado se pensaba excesivamente en reflejar los disensos y el conflicto como elemento presente en la construcción de la identidad colectiva, sin embargo, se notó aquí que era igual de erróneo darle prioridad a la política como resolución y acuerdo como a la política como dificultad, disenso o conflicto y que era necesario reflejar lo que sucede, incluso los silencios y el “desorden” como parte de una forma de organización política que toma las condiciones y herramientas que tiene a la mano, así como lo que el contexto demanda.

5.3 La AVNQVN como espacio de aprendizaje, impacto biográfico y transformación social

Me está dando herramientas para asumir cosas en mis procesos personales, familiares, pero también de cómo quiero ser yo un personaje del colectivo-comunidad, político (Entrevista personal, Karina)

Como hemos visto, el conjunto de saberes, conocimientos, habilidades y *saber hacer*, diferenciados, incorporados por las integrantes de la Asamblea en distintos espacios de la vida social son una característica reconocida, por las mismas asambleístas, en el proceso de configuración de la identidad colectiva de la organización. Siendo un elemento que interviene en la toma de decisiones colectivas e individuales respecto de las acciones a realizar, en la búsqueda continua de horizontalidad como forma de organización y relación política.

Sin embargo, el *capital militante* se va actualizando en la Asamblea a partir de las exigencias del contexto, los tiempos disponibles, los casos de violencia que se acompañan y las acciones que se realizan. De esta manera, en la Asamblea se desarrolla una reconversión de diversos capitales en capital militante, y por

consiguiente una actualización de este último en este espacio organizativo en relación a sus propias lógicas, códigos, valoraciones y representaciones compartidas. Pero a la par, la categoría de capital militante está ligada a la posibilidad de que se potencien los conocimientos y saberes incorporados previamente, pero también de adquirir otros, lo que implicaría una dimensión pedagógica del *capital militante* a partir de la socialización de habilidades militantes.

En este orden de ideas Palumbo (2018) sostiene que los movimientos y las organizaciones sociales son “experiencias político-pedagógicas” (p. 1), así en tanto son espacios que, a través de un conjunto de interacción, y vínculos comparten y socializan los saberes y *saber hacer*, ya sea a través de espacios formales como los talleres o a través del flujo de intercambios constantes, en el caso de la Asamblea a través de vivencias, convivencias, charlas informales, intercambio de ideas y argumentos (presencial o virtualmente). Al respecto Palumbo apunta lo siguiente:

De la caracterización de la noción de capital militante se desprende una lectura pedagógica de la política y, particularmente, de la construcción de trayectorias militantes teniendo en cuenta los aprendizajes implicados y los procesos de constitución de sujetos en juego. La adquisición del capital militante en los movimientos populares discurre por distintos espacios-momentos formativos: las escuelas construidas y gestionadas por los movimientos, los talleres de formación - dentro de los cuales se destacan los talleres de formación política- y las prácticas militantes en su conjunto. [...] Así entendida, para los sujetos participantes del campo militante, todas sus prácticas político-pedagógicas -independientemente de su formalidad y sistematicidad educativa- se vuelven formativas. (2018, s/p)

Así a través de las prácticas sociales del activismo son compartidos recursos activistas que a su vez impactan en la forma organizativa que se va tramando colectivamente, al igual que en la vida de las activistas. Los impactos en la dimensión biográfica, así como en la organización, estarían teniendo también un impacto político y por tanto colectivo y social al generar cambios en diversos ámbitos de la vida de las mujeres. De esta manera recuperaremos, en los siguientes apartados, aquellos cambios identificados en las entrevistas con las compañeras asambleístas.

5.3.1 Relaciones con la familia: “el otro día me decía mi tía - “vi una cosa en Facebook y me acordé de ti, que tú andas en eso de las mujeres- “

Uno de los espacios y ámbitos de la vida en los cuales las compañeras asambleístas reconocieron la transformación de las relaciones sociales en las cuales se encuentran inmersas es la familia. Con lo anterior, podemos observar aquellos cambios sociales que son producidos y que buscan ser reproducidos en diferentes dimensiones de la vida social como proyectos de los movimientos sociales y las acciones colectivas.

<p>Lupita: [...] Con mis papás, que luego hasta he tenido problemas con ellos, hasta con mis mismas hermanas. Y pues al final no me interesa, me agrada estar con ustedes y pues lo hago. (Entrevista colectiva, 19/01/20))</p>	<p>Miri: con mi familia es que ellos reconocen ya lo que hago, por ejemplo, en la Asamblea [...] el otro día me decía mi tía “vi una cosa en Facebook y me acordé de ti que, tú andas en eso de las mujeres” y yo dije “o sea como que saben lo que hago” y no sé si eso les haga pensar más lo que dicen porque estoy ahí o no sé, pero creo que ha cambiado mucho esa relación [...] (Entrevista personal, 14/09/19))</p>	<p>Rebe: [...] también transformar mi idea de las mujeres. De comenzar a nombrar a mis ancestras de otra manera, mi abuela, mi bisabuela, a mi mamá incluso intentar tener otra relación con mis primas, hablarles sobre la libertad sexual, la responsabilidad afectiva [...] (Entrevista persona, 12/09/19)</p>
---	---	---

Con las entrevistas pudimos reconocer que los cambios en las relaciones familiares no siempre se presentan en un sentido “positivo”, es decir, en muchas ocasiones esos vínculos familiares tenderán a reducirse o a pasar por momentos conflictivos debido a la participación activa en la Asamblea y el tiempo que, ésta como acción colectiva, requiere. En este sentido Lupita señala, que “ha tenido problemas” al priorizar las reuniones y actividades de la Asamblea frente a los espacios de convivencia familiar. Siguiendo esta idea, se entiende a partir de la entrevista y de pláticas informales, que estos problemas que Lupita menciona, hacen referencia a reclamos de algunos de sus familiares por dicha preferencia hacía la actividad política, cuestionando principalmente la relación y cercanía que Lupita tiene con las demás integrantes, así como los beneficios que a ella traerá esta relación y su participación en la Asamblea.

Miri, por otro lado, nos habla de dos cambios identificados, a saber: 1) la visión y representación que su familia tiene de ella, reconociendo el trabajo que Miranda realiza en contra de la violencia hacia las mujeres y como consecuencia de lo

anterior, 2) su familia modifica la forma en cómo se relacionan con ella, pero también la manera en la que entienden y hablan de este tema.

Rebeca apunta que su relación con las mujeres que integran su familia ha cambiado a partir de un reconocimiento del papel que éstas han tenido o tienen en su familia y en su vida. A esto se suma la redefinición de sus relaciones con sus primas a partir de la introducción de temáticas que no se tratan comúnmente de manera abierta al interior de las familias.

A partir de lo anterior, podemos decir que el espacio familiar se ve impactado por la relación de cada una con el resto de las asambleístas y por la participación política, de esta manera que las familias llegan a cuestionar el vínculo que se tiene con la Asamblea, pero también puede generar interés en la familia o un cambio en la representación que ésta tiene cada una de las compañeras asambleístas volviéndose una referente en el tema de la violencia de género hacia las mujeres y la lucha en contra de ésta.

A la par de esto último se presenta la posibilidad de introducir la tematización de éste problema social en las respectivas familias lo que también se traduce en una transformación en la relación de las asambleístas con las familias pues estén o no de acuerdo con los procesos políticos en los que se participa, se sabe que es un tema en torno al cual ha de tenerse cuidado al hablarlo por el involucramiento y experiencia que las compañeras asambleístas tienen.

5.3.2 Relaciones de pareja: “como que ya cualquier comentario que me haga sobre mi manera de vestir o cómo me vio alguien o cosas así es pues: “te vale”

El amor y las formas de vínculos sexo-afectivos es uno de los temas más reflexionados, cuestionados y discutidos por el feminismo tanto en los espacios académicos como en los espacios activistas a partir de la crítica al amor romántico como forma normativa de relaciones entre personas que implica, entre otras cosas: colocar como base de estructuración social la monogamia, la heterosexualidad y la idealización de las relaciones de pareja como formas únicas de realización y plenitud por lo que en nombre del amor se asume cualquier forma de trato para la preservación de la pareja.

<p>Diana: [...] a mí actualmente tener una relación de pareja con un hombre está siendo muy difícil [...] por ejemplo, apenas estaba con este Ángel, y estábamos durmiendo y yo soñé que me pegaba en la calle. Y me despierto y es como “Wey, vete, no quiero que estés ya en mi casa”. Entonces [...] me empieza a preocupar qué tan afectada está mi realidad, [...] al final es algo que se tiene que hablar, pero también trabajar, porque más allá de que siempre es una posibilidad de que los hombres cercanos nos dañen pues [...] también necesitamos vivir, y vivir al menos sintiéndonos un poco seguras. Y aunque el mundo no nos hace sentir seguras, mereces como algo de confianza y algo de tranquilidad. [...] (Entrevista personal 03/02/20)</p>	<p>Miri: [...] con mi novio también ha cambiado mucho porque luego hay prácticas que tenemos los dos que se reconocen luego y es como “eso no está chido”, creo que es más en ese sentido que nos damos cuenta cómo nos tratamos [...] (Entrevista personal, 14/09/19)</p>	<p>Lupita: [...] Como todas lo saben, nunca había participado en nada, y al estar en la Asamblea pues sí, fue modificar hasta a mi propio marido. Porque, aunque [...] yo no dejara que él me mandara, aun así, sí hacía [...] algunas actividades todavía atendiéndolo. Y ahora ya no. Ahora si quiero lo hago y si no que se lo haga él, o sea desde ahí empezó a cambiarme. [...] (Entrevista personal, 10/09/19)</p>	<p>Bere: [...] Y con mi marido sí me cambió, ya ahora si [...] me dice “¿A dónde vas?”, -“Pues a la calle”, -“¿Por qué?”, -“Pues voy con tu mamá”- y ya así como que ya no dice de “Ay no vayas. No quiero que vayas con mi mamá” o cosas así, o sea ya sabe cómo soy y sabe a lo que voy. (Entrevista colectiva, falta fecha)</p>	<p>Rebe: [...] ahorita lo estoy notando en la relación que estoy teniendo con los hombres porque pues así yo digo “este vato es un machito, no mames, cómo me va a controlar, cómo se atreve, idiota”, y pues sí como que ya cualquier comentario que me haga sobre mi manera de vestir o cómo me vio alguien es pues “te vale madres y tú qué wey” [...] (Entrevista personal, 12/09/19)</p>	<p>Juli: ha cambiado mucho como que vas tomando estos pequeños poderes de querer hacer algo cuando yo iba a yoga tenía una amiguita con la que platicaba que no estaba tan bien con César y me decía ella “pues ve tomando distancia [...]” y yo decía “qué pedo, no”. Ahora que definitivamente dije “no puedo estar compartiendo cama con alguien así” [...]. Entonces como que la Asamblea me permitió tomar esa postura [...], ayuda a darse cuenta, con todo y que tú sabes toda la violencia que has vivido [...] como que esa parte siento es como la que me ha servido y además con este movimiento del MeToo ósea como que yo digo “a todos esos weyes que son unos acosadores han de ver pensado un poquito las cosas de dejar de hacer tonteras” [...] ya lo veo ahí muy seguido en la casa, ya no sale, antes [...] llegaba bien noche [...] (Entrevista personal, 09/03/20)</p>
---	--	--	--	---	--

Primero, resulta necesario reconocer que los cambios pueden verse reflejados a través de impactos psicoemocionales de la violencia de la que se es testigo, pero también a la que estamos expuestas las mujeres. De esto nos habla Dianita cuando reconoce el temor y preocupación constantes ante la posibilidad de que los hombres, incluso si son tu pareja, puedan agredirte, lo que refleja una tensión entre el reconocer y nombrar las violencias y la pérdida de confianza y seguridad en la vida cotidiana.

Por otro lado, debido a la experiencia propia de violencia de género en otros momentos de su vida, así como al hecho de que la Asamblea se vuelve testigo de las violencias que viven otras mujeres conlleva una identificación con las otras. Lo

anterior como lo señalan Diana, Miranda, Lupita, Bere, Julieta y Rebeca implica el reconocimiento de las violencias que se viven (o han vivido) y a partir de la experiencia activista en un contexto de violencia hacia las mujeres.

En este sentido, como lo apuntan las entrevistas, por un lado, comienzan a reconocerse las violencias; se modifican los límites de lo tolerable en las relaciones de pareja; se empiezan a nombrar con un lenguaje específico, legado de los feminismos; pero también se comienzan a cuestionar y a vigilar las interacciones y prácticas en la vida cotidiana con las parejas, buscando cambiar aquellas que resultan violentas o intolerables. En este último punto, como lo señala Juli, la Asamblea tiene un papel importante pues, la pertenencia a ésta y los aprendizajes compartidos respecto de la violencia hacia las mujeres, te dota de herramientas, “poderes”, para tomar posturas y decisiones en torno a las violencias que se viven que en otro momento resultaban impensables.

5.3.3 Relaciones y representaciones acerca de las mujeres. “Y sí, antes era como de: “Ay, esa vieja” ... cambia la manera de expresarte hacia una mujer”

Con los siguientes testimonios se observa una transformación en la manera en la que se percibe y representa a las mujeres, pero también se cuestiona lo socialmente aprendido respecto a la forma en que las mujeres nos relacionamos entre sí. Una reflexión que se coloca en el centro de la Asamblea constantemente, al menos de manera tacita, influida por el campo de lucha feminista o de los feminismos en el que se inscribe esta acción colectiva.

<p>Bere: Pues sí me ha cambiado en la forma de pensar hacia las mujeres, porque hay [...] mujeres que ahora sí que atacan a otras mujeres y yo creo que eso no debería de ser porque somos mujeres y nos tenemos que apoyar entre mujeres. Y sí, antes era como de “Ay, esa vieja. Ay qué puta” y cosas así, entonces cambia la manera de expresarte hacia una mujer (Entrevista colectiva, 19/01/20)</p>	<p>Lupita: [...] sí era así como acarrear ese machismo como de “Si le pasó eso es porque andaba en la noche sola. Ella se lo buscó”. Esa es como una idea que te meten en la cabeza desde siempre: “Si estuviera en su casa no le hubiera pasado”, pero ¿por qué?, porque tú crees que sólo pasa a las muchachas que andan en la calle a esa hora, pero no te enseñan que también tu pareja lo hace, dentro de tu casa; y no importa cómo estuvieras vestida; y no importa la hora que sea [...] Yo creo que eso fue lo primero que empezó a cambiar así de “El hombre llega hasta donde la mujer quiere”, o sea son cosas que traes aprendidas de toda la vida, y empezar esta situación de que no es cierto, si la mujer le dice que no ¿por qué la violó?, entonces no llegó hasta donde la mujer quiso, empiezas a cambiar como ese tipo de visión que tienes [...] en la vida. Pues yo creo que es eso, como la perspectiva de ver las cosas, o sea de que tú crees que la mujer siempre va a ser tu enemiga. Que sí [...] yo lo veo todavía hay muchísimas mujeres que al final llegan a ser tus enemigas por cualquier situación [...] Pero bueno, lo que yo he intentado es que no sean mis enemigas (Entrevista personal, 10/09/19)</p>	<p>Rebe: [...] con las morras pues yo antes tenía mucha, ósea sí era muy competitiva con las morras, yo siempre era muy agresiva con las mujeres, así como de “está bien pendeja”, y ahora nel [...] hasta el grado de que las ex parejas de mis parejas me escriben, así como “oye wey qué pedo te quiero contar”, así de “simón” [...] (Entrevista personal, 12/09/19)</p>
---	--	--

Una de las maneras en las que se ven reflejados los cambios en las representaciones que se aprenden respecto de otras mujeres y las relaciones que pueden tejerse entre nosotras, lo muestran Lupita y Bere cuando contrastan claramente que su pertenencia a la Asamblea y el conocer las violencias que se ejercen contra las mujeres son factores decisivos para que ellas experimenten estos cambios pues reconocen que la competencia y los estigmas sobre las otras siguen siendo la constante, sin embargo han encontrado, de a poco, las maneras de cambiar el mandato de rivalidad entre mujeres, pese a que, a decir de ellas, muchas mujeres aún sigan reproduciéndolo.

Lo anterior da cuenta de las dificultades que pueden presentarse en los procesos de cambios biográficos asumidos, pues pueden cambiarse las ideas y las relaciones con mujeres del mismo círculo de activistas, pues aunque la pertenencia a éste no es garantía de la incorporación de esta transformación sí podría fomentar o flexibilizar dicho proceso, sin embargo, una dificultad mayor se presenta al mantener vínculos con mujeres que aún no tienen acercamiento con estas ideas y que siguen

considerando la enemistad y la competencia como forma natural de relación entre mujeres.

Así en esta transformación en la manera de pensar y relacionarse con mujeres vemos que Bere señala que el cambio se experimenta en la manera en la que se refiere a otras mujeres, por ejemplo, evita colocar adjetivos que se usan despectivamente y que hacen referencia a la vida sexual. Por su lado, Lupita señala pese a que muchas mujeres buscan conflictos con otras mujeres ella ha adoptado como una postura de vida no ver como enemigas a las otras. Además, menciona que ha cuestionado los aprendizajes generalizados que culpabilizan a las mujeres por la violencia, identificando ahora que es un problema estructural. Rebe habla de la apertura que tiene ahora para tratar de otra manera a las mujeres al ser menos competitiva y al mantener la posibilidad de vincularse respetuosamente con las parejas de sus ex parejas.

5.3.4 Re-significación y dignificación del territorio: “Soy de Neza y soy de Nos Queremos Vivas Neza”

En la presente investigación ha sido importante la consideración de Ciudad Nezahualcóyotl como un territorio, en primer lugar, porque como se vio el capítulo 2 y 3 en su historia encontramos un proceso de reconocimiento y disputa del espacio geográfico, es decir, es una “superficie terrestre delimitada y apropiada” (Ramírez y López, 2015, p. 129); las luchas por la conformación del municipio, así como otros elementos sociales, culturales y económicos han sido elementos de identificación y arraigo entres sus habitantes. En este sentido, a continuación, veremos el lugar que las compañeras asambleístas han dado al territorio en sus vidas y la re-significación de éste a partir de la acción colectiva de la Asamblea:

<p>Diana: Sí, pues es algo que afecta muchos lugares de tu vida. [...] aunque aquí nací y aquí crecí, y aquí está toda mi historia de vida, para mí Neza implicaba un lugar estigmatizado incluso en mi propia historia. Y sí sentía un apego o una identidad importante, pero no sabía cómo hacerlo desde un lugar de dignidad. Entonces, para mí pues la Asamblea se ha</p>	<p>Yelitza: [...] es mi hogar, totalmente. Y [...] a partir de la Asamblea pues me hizo resignificarlo completamente. Y pues me hace sentir como muy contenta [...] como resignificar un chingo de lugares por los que yo había transitado toda mi vida. Y ahora a partir [...] de una vinculación activa con la comunidad, con la calle, con la gente...la veo y pienso en toda Neza y me gusta, aunque está bien culera. Porque justamente hay muchos feminicidios y muchas mujeres desaparecidas, y tantos pedos de inseguridad, pero me gusta. Me veo reflejada en la gente acá, gente de trabajo, de aguante. O sea, [...]</p>	<p>Lupita: Creo que el que la Asamblea esté aquí me dio la oportunidad de ser parte de ella. Yo creo que si hubiera estado en otro municipio o en la Ciudad de México nunca hubiera logrado serlo. Pero el hecho de estar aquí en Neza es lo que me abrió las</p>
---	---	---

<p>convertido en como ese espacio que a mi historia le regresa la posibilidad de saber que vivo en un lugar digno. Y también me ha permitido como rememorar hacia toda la historia del municipio, de mi familia, cómo llegaron, cómo construyeron las casas. [...] sí creo que la Asamblea ha sido como un parteaguas en mi historia de vida personal, y cómo me relaciono con los territorios que habito. (Entrevista colectiva, 29/01/20)</p>	<p>valorar lo chido de acá, del baile, la fiesta del barrio. O sea, como que a pesar de todas las injusticias que vivimos por estar en esta zona, pues eso, como que aún hay esa chispa de la banda y que sí somos cábulas y groseras y pues ñeras. Y nos ven como apestados muchas veces, como “Ay los del Establo” [...]. Y hermanar con otros barrios como Chimalhuacán, Chalco, de Ixtapaluca y toda esta zona, a mí me hace sentir segura a pesar de todo. El salir a la calle y decir “A huevo, y estoy aquí con mis hermanas y organizamos y le hacemos un desmadre al Estado”, pues es muy potente para mí [...] Ósea ya no ver a Neza como un lugar [...] como de miedo, de terror sino pues un lugar liberador incluso. (Entrevista colectiva, 19/01/20)</p>	<p>puertas de ser parte de ella, ser parte de la Asamblea. (Entrevista colectiva, 19/01/20)</p>
---	--	---

Sin embargo y siguiendo los testimonios, también es posible vislumbrar que no todas y todos experimentan ni asumen de la misma manera la pertenencia a este territorio, pese a que haya elementos compartidos (culturales, históricos, económicos y sociales), pues como veremos a continuación los estigmas sociales, la violencia (y con especial peso la violencia hacia las mujeres) y la desigualdad son características que pueden generar sentimientos de enojo y de distanciamiento.

Pese a esto, vemos que el surgimiento o identificación de problemas sociales en un entorno situado y/o local, así como la participación política pueden implicar procesos de dignificación y redefinición del lugar que ocupa el territorio en la vida de las personas. De esta forma se refuerzan los elementos compartidos históricamente en ese espacio físico, así, podríamos decir, desde esta perspectiva que la Asamblea disputa la modificación de las relaciones sociales y de poder en Ciudad Nezahualcóyotl, específicamente las relaciones de género que reproducen relaciones desiguales de poder y que explican la violencia feminicida.

De esta manera son reconocidas y rescatadas las características de Nezahualcóyotl que implican identificación con las y los otros con los que se comparte el territorio. Así la recuperación de la memoria histórica del surgimiento del municipio, de las características de la gente nezahualcoyense como “trabajadora” o “de aguante” incluso de aquellos atributos estigmatizados como lo “ñero”, “los del Establo de México” o “lo cábula”, el ser de Neza o nezahualcoyense se vuelve una categoría social de la cual se disputa su significado. Dicha disputa se configura a partir de la



participación política en la Asamblea, pues esta demanda un reconocimiento del lugar que se habita.

Este reconocimiento del territorio hacer un recuento de la historia de la conformación de ésta y de los actores colectivos que han participado en este proceso, pero también el reconocimiento de la forma en la que las personas que habitan aquí buscan disfrutar y vivir pese a los riesgos o dificultades que se enfrentan, lo que a su vez implica dejar de lado la mirada de Neza como un espacio naturalmente de terror y comenzar a pensarlo como espacio de posibles entre los cuales esta organizarse políticamente, convivir a partir de fiestas y bromas.

Finalmente, como Lupita lo señala, Ciudad Nezahualcóyotl, se convierte para las integrantes de la Asamblea en un espacio de posibilidades políticas y de vinculación comunitaria. En su caso, como en el de otras mujeres que participan apoyando de manera intermitente, esta organización acerca también un cúmulo de conocimientos, habilidades y saberes y *saber hacer* que se socializan en el mundo activista y específicamente en el movimiento de mujeres y feminista.

De esta manera la Asamblea también se ha vuelto un espacio que en el ejercicio político de luchar contra la violencia hacia las mujeres desestigmatiza a este municipio, mostrando que otras formas de “ser barrio” son posibles, dándoles así un lugar a aquellas características que se consideran no deseables o que se piensa le restan valor a las personas que vienen ahí, reconociendo diferencias y particularidades de las y los habitantes de Nezahualcóyotl. Este proceso de resignificación y dignificación del territorio se ha vuelto en sí mismo otra forma de luchar en contra de la violencia feminicida posible debido al reconocimiento de otras violencias y opresiones.

5.4. conocerse y ser desde otro lugar

Una de las apuestas políticas del feminismo/s (Karol, 2018) (Gutiérrez, 2014) para la transformación de las condiciones de violencia contra las mujeres es la posibilidad de conocerse así misma a partir de la manifestación y la experimentación del deseo o cuestionado lo que se nos ha enseñado a partir de la construcción y división social a partir del género lo que se vuelve la base del sistema patriarcal al construir la

categoría social de la Mujer. En este orden, Braidotti (2004) señala respecto al deseo y la construcción de sujetas lo siguiente:

lo que sustenta todo el proceso de “devenir sujeto” es la voluntad de saber, el deseo de decir, el deseo de hablar, de pensar de representar. En el comienzo sólo existe el deseo de: el deseo de saber, esto es el conocimiento acerca del deseo. (p. 42)

Así, a lo largo de las entrevistas se hicieron explícitos que los cambios en la dimensión biográfica se han manifestado no sólo en las relaciones con otras y otros sino también en la relación consigo mismas, cambios que desde luego conllevan complicaciones, satisfacciones y un constante aprendizaje no acabado. Al respecto, veremos que este deseo y conocimiento de sí no será desvinculado del proceso político y colectivo.

5.4.1 Saber hablar: “yo las veo y digo ‘Híjole, cómo logran esa facilidad de palabra, ese aprendizaje que traen’”

Uno de los saberes más valorados y centrales en la actividad política es el saber hablar o “tener la facilidad de palabra” (como Lupita lo menciona). Específicamente en la Asamblea se vuelve un *saber hacer* necesario para el intercambio de ideas y los ejercicios de deliberación hacia el interior; el diálogo y convivencia con vecinas y vecinos, así como para dar entrevistas a periodistas; hablar en marchas y manifestaciones; exigir a las autoridades que realicen sus obligaciones, para el diálogo con otras organizaciones y activistas, presentarse en foros (académicos o en espacios de la sociedad civil) con temáticas acerca de la violencia de género hacia las mujeres e incluso para el acompañamiento a las familias de víctimas de violencia feminicida.

Siendo una habilidad nodal en el mundo activista y para los movimientos sociales (Palumbo, 2018), las compañeras asambleístas reconocieron cambios en su participación política en torno a la toma de palabra y al saber hablar:

Andrea: No sé, pero sí cambió. Porque me hice más buena, antes era muy como penosa y ahí ya me desarrollé (Entrevista colectiva, 19/01/20)	Karina: Cuando viene esto del Nos Queremos Vivas Neza fue como el “pum”, así de bueno “con permiso”, y entonces fue como que empecé a tomar un poco más de compromisos. Empecé a involucrarme más en esto y yo decía “bueno si es una organización feminista pues tengo que involucrarme más y tomar más papel aquí, como que este es mi momento” y empecé a agarrar	Lupita: Pues de principio sí me sentía, así como “¿Qué hago aquí?” Porque la verdad, al principio utilizaban [...] muchos términos que yo ignoraba, o sea “¿Qué dijo?”. Yo no entendía. Pero bueno, intentaba como estar, así como participativa hasta que de plano ellos me incluyeron como: “Te toca” y “Te toca” y “Te toca”, y yo “No manchen”. En el
--	--	---

	<p>más confianza [...] y seguridad al grado de que ya no era solo la compañera de Sampedro, era la que daba entrevistas, a la que llamaban para pedir apoyo y ya no era contestar para decirles y decir algo sobre él sino para dar mi propia opinión sobre las cosas, fue un cambio muy radical en mi forma de hacer activismo, ya no estaba detrás de él ni a lado de él siquiera, era yo y mis compañeras (Entrevista personal, 26/09/19)</p>	<p>primer foro que tuvimos fue de “Te toca a ti y tú vas a pasar a hablar”, y yo “Noo, yo no quiero”, porque pues la verdad nunca había hablado yo enfrente de alguien ni había estado al frente de tanta gente. [...] pero bueno, al final lo lograba hacer. [...] pues yo también intenté así de “Sí lo hago. Sí lo hago. Sí lo hago”. Y aún a la fecha todavía me cuesta un poco, pero ahí sigo, ahí sigo, ahí sigo. (Entrevista personal, 10/09/19)</p>
--	--	---

Siguiendo mis observaciones y los testimonios anteriores encontramos que algunas de las integrantes de la Asamblea comienzan a aprender e incorporar “la facilidad de palabra” a partir de su participación y socialización en esta organización. Este es el caso de Andy, quien es la hija menor de Lupita; ella ha estado participando debido a que ha acompañado a su mamá desde las primeras asambleas y manifestaciones de 2017, cuando aún tenía 7 años.

A partir de la convivencia, la observación y su participación en diversas actividades organizativas ha comenzado a “desenvolverse”. Con esto último Andy se refiere a la habilidad de hablar en público, tanto en el mundo militante reflejado en diversas marchas en las cuales, ella pide el altavoz para gritar consignas, así como en el mundo escolar, pues en la primaria ha comenzado a compartir sus opiniones sobre los temas que ahí se revisan. Aunque al principio “le daba pena”, de manera progresiva ha mostrado más seguridad, certeza y satisfacción a la hora de compartir su palabra. En este sentido, Lupita identifica que estos cambios en Andrea son una de sus motivaciones para continuar participando en la Asamblea:

Y una situación que me ha movido mucho en seguir es Andrea, es ver el cambio de ella. Realmente cambió completamente, ser abierta, en expresarse; yo creo que eso me ha dado el pie a seguir, para que ella siga igual. (Entrevista individual, Guadalupe Alvarado, 10/09/19)

Con Lupita observamos que algunas integrantes contaban ya con “la facilidad de palabra” aprendida y desplegada en distintos espacios sociales, pero que a través de la Asamblea se potencia y fortalece mediante la incorporación de un saber especializado y con códigos, palabras, tecnicismos que ella desconocía. Pese a que Lupita no reconoce el *saber hablar* ante la gente, como se ha visto en el apartado sobre su trayectoria de participación política, consideramos que ella contaba de manera previa a la Asamblea con este *saber hacer* expresado en acciones como

hablar con un gran número de personas y persuadirlas de participar en determinadas actividades como en la aplicación de encuestas (en uno de sus empleos), explicar procesos administrativos para coordinar actividades entre madres de familia y la institución educativa de sus hijas e hijo y exigir a diferentes autoridades (escolares o judiciales en el caso de problemas familiares) la realización de sus obligaciones.

Así el proceso político-pedagógico, del cual Lupita da cuenta, no ha sido sencillo, sin embargo, la Asamblea como espacio colectivo, va requiriendo y fortaleciendo el desarrollo de esta habilidad a partir de la socialización de otros conocimientos, por ejemplo, de discurso y conceptos legales:

[...] cómo decir lo de desapariciones, lo de feminicidio, sobre cómo actuar en algunos casos. Porque a lo mejor yo me presentaba ante un Ministerio Público y me ponía a alegar y bueno, yo quería siempre ganar así por alegar, pero ahora tengo las bases, así como el porqué. [...] (Entrevista personal, 10/09/19)

También se observa que otras integrantes de la Asamblea contaban ya con la habilidad desarrollada en espacios activistas y que en esta organización se transfieren con ciertas adecuaciones a los códigos que el campo de lucha feminista y contra de la violencia de género demandan. Lo anterior puede vislumbrarse en lo compartido por Karina, pues ella ya tomaba la palabra en ciertos espacios organizativos previamente, sin embargo, ella observaba como un obstáculo la relación con su ex pareja, pues éste asumía roles de liderazgo y protagonismo dentro de una política masculinizada en el que no se otorgaba mayor confianza a la voz de las mujeres. En este sentido, Karina experimentó un cambio e impulso importante en su trayectoria política al encontrar condiciones de posibilidad para ser escuchada.

Así, la Asamblea se vuelve ese espacio para fortalecer la confianza para “tomar la palabra” tanto porque se observa que algunas compañeras lo hacen ya por lo que se ve como una posibilidad, así como porque al ser una organización de mujeres se requiere que la mayoría se desarrolle en muchas formas de manera que se evite en medida de lo posible la monopolización de la palabra por sólo unas cuantas.

5.4.2 Sujetas políticas activas, responsables y comprometidas: “Después de la Asamblea me di cuenta que sí puedo, no solo ser la asistente personal del gran líder, sino ser yo quien decide o asume”

Otras transformaciones que no había observado de manera previa a las entrevistas fue la redefinición de la manera en que las compañeras asambleístas se percibían a sí mismas en su rol como activistas a partir de su participación en la Asamblea. De esta manera se encuentra que la responsabilidad, el compromiso y una participación activa son valoraciones y disposiciones esperadas en el mundo social, en los distintos ámbitos, que son transferidos y heredados al mundo activista. Aunado a lo anterior, se observa que ser parte de la Asamblea representa un cambio cardinal en la subjetividad de las integrantes a partir de la experiencia de participación política.

<p>Diana: [...] con mujeres, estar, quererte sanamente, escucharte, apoyarte, confrontarte, ser disciplinada, porque, aunque parezca que es un desmadre esto [...] de “Cada quien tiene su vida” ... Como que yo decía “Wey, es que yo no he terminado Urbanismo porque soy irresponsable. O no me he titulado [...] porque soy una huevona”, y es así como de “Wey, no es cierto. Sí soy responsable, sí soy dedicada”. [...] le dije esto a una amiga, le dije “Wey, es que yo soy súper irresponsable, nunca me comprometo con nada”. Y me dijo “¿Qué? Diana [...] ve con todo lo que estás comprometida”. Entonces me ha hecho darme cuenta de que sí puedo ser comprometida y responsable. A diferencia de lo que me dice ese otro relato de mi vida. (Entrevista personal, 03/02/20)</p>	<p>Karina: aunque participaba políticamente antes de la Asamblea y fue muy intensa mi participación en un periodo muy cortito como en unos 5 años que fue con los comités, el curso, y todos los proyectos de Neza Combativa, pues obviamente no había desarrollado conciencia de que mi papel en la participación política podía ir más allá, después de la Asamblea me di cuenta [...] que puedo no solo ser la asistente personal del gran líder, sino ser yo quien decide o asume o incluso cuando tú te das cuenta, por ejemplo, se te ocurre una marcha[...] y de pronto ya estás ahí y ves a mucha gente y esto fue algo que nació en mi cabeza [...] se siente muy chido [...] a mí me encantaría que todas las mujeres logran experimentar eso [...] que pueden transformar sus vidas de una forma muy radical. (Entrevista individual, 26/09/20)</p>	<p>Yelitza: [...] creo que he ganado un chingo [...] de amigas, he ganado un chingo de experiencias, he ganado un chingo de conocimiento, fortaleza. Incluso oportunidades para conocerme a mí misma, de ponerme a prueba, aguantar un chingo de cosas, tal vez no está tan chido, pero me he visto fortalecida. De cuestionarme, de no ser apática, de no ser pasiva, ajena. (Entrevista personal, 9/10/19)</p>	<p>Elsa: [...] me he encontrado como un espacio en el que he roto con cosas que tenía de una formación antigua como de que todo era mi responsabilidad, de que por el solo hecho de saber, conocer y eso yo tenía la responsabilidad o de la idea de mi posición ideológica tenía la responsabilidad de cosas porque creo que eso es muy fuerte y te jode y te daña [...]. La Asamblea [...] ha permitido [...] el tener que fijar una posición de lo que yo pienso que es el feminismo [...] sin romper con todo lo que yo tenía anteriormente [...] rescatar el pensamiento y la lucha de las mujeres, pero también hay cosas que se han hecho juntos que son necesarias, seguir las implementando en esta posición [...] me lleva a no hacerme responsable de muchas cosas, ni de las acciones de Ángel, mi hijo, por el simple hecho de ser mi hijo y que es una violencia que me quieran responsabilizar [...] o en este caso [la] cooperativa que también estuve así como decir entonces vuélvete responsable de quien eres porque también me sentía responsable de la cooperativa y eso [...] me ha llevado a hacer un poco más ligera la carga y a que los compas se hagan responsables de lo que son [...], pero eso me lo dio la Asamblea porque la Asamblea yo veo que las compas hacen un chingo de cosas y no están poniendo un chingo de pretextos como acá [en la cooperativa] [...] (Entrevista personal, 02/02/20)</p>
--	--	--	---

Como vemos, a partir de la participación en la Asamblea se comienzan a cuestionar discursos preponderantes del orden social que permean a las mujeres. Dianita lo señala al reconocer que el trabajo político en esta organización de mujeres le ha permitido cambiar su propio “relato” de vida en el que se representaba a sí misma como una mujer irresponsable y poco comprometida frente al no cumplimiento del *deber ser* académico como un elemento que otorga reconocimiento social, lo que contrasta con el lugar social que tiene el trabajo activista, en el que a éste último se le resta el estatus de trabajo y se suele considerar una actividad “poco seria” o menos importante que otras actividades sociales.

A partir de su involucramiento en la Asamblea, Dianita va atribuyéndole valor a las actividades políticas que realiza actualmente, pero también a aquellas que ha realizado a lo largo de su trayectoria política, lo que implica un auto-reconocimiento de su *saber y saber hacer* activista lo que a su vez la lleva a mirarse como una mujer responsable y comprometida.

Como Poupeau (2007, p. 10) lo señala, más allá del capital escolar, el compromiso político es un pilar para comprender la incorporación y despliegue del capital militante, por lo que, en el caso de Diana, su trabajo político se fortalece a partir del auto-reconocimiento, ya que permite la revaloración de sus actividades y esfuerzos, al tiempo que otorga reconocimiento de la importancia social del trabajo político activista.

Elsa también habla en términos de responsabilidad-irresponsabilidad en tanto característica presente en la participación política. En este orden de ideas, ella da cuenta de que, en la Asamblea, al ser una organización de mujeres permeada por horizontes feministas, se dio un cambio en el *habitus militante* incorporado por Elsa hasta entonces, pues comenzó a cuestionar la obligación de hacerse responsable del sostenimiento de las acciones colectivas en las que ha participado y de las decisiones que se toman debido al amplio *capital militante* con el que cuenta, pese a que estas se tomaran en colectividad.

Sin embargo, a partir de la configuración de la Asamblea como forma de acción colectiva, Elsa comienza a cuestionarse desde la praxis y teoría feminista su

exigencia sobre sí misma, y la exigencia de otras y otros sobre ella, así como del hacerse cargo de una gran parte del trabajo activista, pero también de la demanda del cumplimiento con ciertos códigos y comportamientos en congruencia con las posturas políticas asumidas, lo que ella cuestiona cuando se le busca responsabilizar, no sólo por el rumbo que toma la cooperativa en la que participa, sino también por la manera en la que se conduce su hijo (quien participa en la misma cooperativa).

Karina y Yeli relatan que en la Asamblea se potenció su participación política. Kari compara sus experiencias políticas previas en las cuales se le otorgó un lugar en la división social del “trabajo contestatario” (Poupeau, 2007) en relación al hombre que era su pareja en ese momento, por lo que el lugar que ocupaba para el resto de sus compañeros era el de “la asistente del gran líder”.

En cambio, desde que Kari participa en la Asamblea se fortalece su *saber y saber hacer* a partir del auto-reconocimiento de éstos, lo que implicaría que no es suficiente la experiencia política y la acumulación de *capital militante* para una participación política plena, sino que el *saberse* será un factor importante para la realización de las actividades que ésta implica.

Lo anterior nos habla, además, de la manera en que impacta la reproducción de las relaciones de poder, específicamente las de género, al interior de los movimientos y organizaciones de izquierda, los cuales colocan a las mujeres desde una representación tradicional y patriarcal de *la Mujer* que no corresponde con la realidad, en este orden, Braidotti señala: “esta representación constituye la negación de la subjetividad de las mujeres, y el resultado de ello es su exclusión de la vida política e intelectual” (2004, p. 12).

Por lo anterior es que la crítica de esta autora apuesta por una *subjetividad femenina* como forma de subvertir el orden patriarcal y la dominación hacia las mujeres, lo que implicaría tener la posibilidad de ser y experimentarnos en la vida para la definición del *ser mujer*. En este sentido, la Asamblea y la acción colectiva de las mujeres estaría agrietando los discursos sociales imperantes en torno a los roles y lugares sociales establecidos en la política del mundo activista.

Finalmente, Yeli considera que estos cambios en su autopercepción la colocan como una mujer con la posibilidad de participar y salir de la “apatía y la pasividad”, así desde que comienza a participar en la Asamblea su trabajo activista y los aprendizajes obtenidos en la socialización colectiva le permiten potenciar la experiencia de *sí misma* (Braidotti, 2004).

Siguiendo lo anterior, diríamos que esta subjetivación política desde la experiencia activista permite fortalecer su capital militante y viceversa, este auto reconocimiento de sus saberes potencia la posibilidad de saberse a sí misma como sujeta política. Habría que agregar que como todos los relatos lo señalan, este cambio en la subjetividad de las integrantes tendría que ser comprendido en relación con las otras asambleístas y con una configuración de la acción colectiva, es decir, estaríamos hablando de una disposición para *ser* que no se refiere a un proceso individual, sino colectivo, lo que representa un proceso de intersubjetivación (Flórez, 2015).

5.4.3 Relación consigo mismas: “soy otra por eso, hoy me asumo como una mujer digna de respeto y de libertad, y de una vida libre de violencia.”

En su testimonio, Yeli da cuenta de tres elementos importantes que hacen posible la transformación en la relación que tiene consigo misma y con otras mujeres en medio de procesos colectivos, a saber: el reconocimiento de sí misma en otras mujeres, especialmente en aquellas que han experimentado violencia feminicida; el análisis de la violencia de género hacia las mujeres como un problema social generalizado y el refuerzo de su *capital militante* adquirido a lo largo de su trayectoria de participación política a partir de la socialización de saberes, habilidades y experiencias.

<p>Bere: te cambia tu manera de pensar, me siento un poco más cómoda, porque yo soy muy insegura no tengo una autoestima tan alta, entonces al ver que ahí son “estoy gorda, me da igual, o “si tengo esto me da igual”, entonces sí como que te hace pensar más cosas, te hace pensar diferente en la manera en cómo te ves en cómo ves a las demás personas” (Entrevista personal,05/03/20)</p>	<p>Yeli: [...] esta cuestión de la violencia que yo viví, fue como una forma de afrontarla [el estar en la Asamblea]. Y ver que me pasó a mí y que le pasó a muchas y que hay formas de afrontarla. [...] y aunque me duele y todavía [...] me limita en cosas, [...] el proceso asambleístico-colectivo me permitió salir como de mí misma, de mi dolor y hermanarme al dolor de otras. Pero también a la alegría de otras, a la construcción de otra cosa, al no odio a la otra, al no odio al otro, incluso. Y soy otra por eso, hoy me asumo como una mujer digna de respeto y de libertad y de una vida libre de violencia. [...] que cuestiona y que analiza estos mandatos sociales y que construye formas en lo individual y en lo colectivo para vivirmos de otra manera. Entonces es como pues mi salvación prácticamente. [...] soy otra porque me permitió reconocermme como mujer [...] no como un objeto que usaron y tiraron y ya. Puedes salir, exigir justicia, puedes salir, echar la fiesta, puedes salir y construir con tus hermanas lo que sea, como mujer fuerte, sabes, incluso como capaz de hacer cosas, aunque siempre es como algo no acabado y vamos avanzando y encontramos nuevos obstáculos, nuevas metas muy chidas, pero se materializan [...] (Entrevista personal, 02/02/20)</p>	<p>Rebe: [...] con mi cuerpo, como escuchar cuando me duele algo, por qué me duele o si siento que algo está raro el “¿por qué está raro?”, revisar mi salud, checarme, también acercarme a las hierbas como ya no me gusta tomar medicina voy a cuidarme... (Entrevista personal, 12/09/19)</p>
---	--	--

Vemos, entonces, una dignificación de su existencia a partir de su participación política lo cual ha implicado una transformación en su proceso de *devenir sujetas* (Braidotti, 2004) en el que la dimensión política y de vinculación con otras mujeres tiene un lugar importante, incluso como una forma de afrontar eventos traumáticos de violencia, como lo expone Yeli.

Dianita, Bere y Rebe dan cuenta que en este cambio en la relación consigo mismas y en la manera en la que se experimenta el *ser mujer*, a partir de su participación en la Asamblea se encuentra un sentirse seguras de sí mismas que resulta en medida de la relación con las otras, con lo que se reafirma este proceso como una característica identitaria de la Asamblea. De igual forma, también se reafirma la dimensión colectiva y social de estas transformaciones que en apariencia se muestran como individuales. Dianita lo ilustra cuando señala: “sí puedo decir que me siento más segura de mí misma y más respaldada como de ‘Mi barrio me respalda’”. (Entrevista personal, 03/02/20)

Rebe y Bere nos hablan de una relación distinta con sus cuerpos¹⁸⁹. Para Bere esto la ha llevado a conocerse a partir de la experiencia corporeizada, de asumir que las mujeres pueden ser múltiples y diversas, aceptando así, de a poco, como “válidas” estas diferencias. Bere identifica que este proceso de reafirmación de sí a partir de la aceptación de su cuerpo tuvo lugar en la socialización política de la Asamblea.

Esta socialización política se refiere no necesariamente a los momentos de formación (como talleres) sino a aquellos relacionados con el vínculo de amistad, pues hay un intercambio constante de comentarios entre todas las integrantes que refuerzan la seguridad y la aceptación de los cuerpos propios y de las otras.

En este sentido, Rebe por su parte señala que este cambio en la relación con su cuerpo se ha visto reflejado en una búsqueda por tener un cuidado distinto que involucra una atención constante a su salud y a métodos alternativos a la medicina occidental como un cambio de paradigma del cuidado y del cuerpo.

Como se ha señalado, estas transformaciones en las relaciones consigo mismas están inscritas en un proceso colectivo continuo e inacabado de aprender y desaprender, lo que ha llevado a las asambleístas a constituirse como sujetas autoreflexivas de su existencia y de sus relaciones con el mundo. Lo anterior nos permite considerarlos (como lo plantean los feminismos, pero también la teoría de los nuevos movimientos sociales y la acción colectiva) como cambios políticos que cuestionan el orden desde las vidas propias.

Conclusiones

La Asamblea como forma de acción colectiva configura una identidad colectiva que tiene como una de sus características con mayor relieve el despliegue de una política como proceso vivo. Pensarla de esta forma se volvió necesario a lo largo de la investigación en tanto se identificaron características que debían tener un lugar

¹⁸⁹ “En el paso de la conducta humana a la construcción social del espacio, se puede afirmar que el cuerpo es el primer territorio, pues es lo más inmediato que tiene una persona. Una de las primeras tareas al nacer, es tomar conciencia de su cuerpo y aprender a moverse a partir de las posibilidades y limitaciones que éste le ofrece; hay que aprender a integrar las partes del cuerpo y a establecer los canales de comunicación con el cerebro para interactuar con su entorno y realizar los movimientos y las acciones deseadas. Al crecer el individuo, su cuerpo se convierte en un objeto depositario de las expectativas propias y ajenas sobre la imagen. Similitudes y diferencias se convierten en medidas de comparación y a partir de ellos se construye el principio de identidad (López, 2010b).” (En Ramírez y López, 2015, p. 132)

en ésta más allá de mis propios esquemas o prejuicios respecto a cómo debe ser la organización política.

En este sentido, pensar a la Asamblea como proceso vivo nos permitió mirar no sólo la dimensión planificada, intencionada, proyectada y estratégica de la política, sino también aquella dimensión dinámica y por tanto contingente, de emergencia y urgencia constante que puede no corresponderse con la imagen que se tiene de la política, y de actores y actrices colectivas, pero que está presente en la Asamblea como en muchas otras expresiones políticas.

Se identificó otra característica estructurante de la Asamblea que representa dificultades y retos para la organización, pero también fortalecen la acción política es la diversidad de perfiles, conocimientos, habilidades y saberes, así como *saber hacer*. En este orden, se ha asumido desde la organización que esto ha facilitado el proceso de toma de decisiones, pero a su vez demanda el ejercicio de empatía hacia las diferencias, así como de respeto y reconocimiento hacia las trayectorias de participación política-social y los conocimientos de las otras, así como la consideración constante de las necesidades de cada una.

Así, la diversidad de saberes y perfiles ha requerido y permitido la generación de confianza en éstos, asumiendo que cada una puede tomar decisiones, opinar o resolver determinadas situaciones que deben atenderse, en este sentido se ha generado una “autonomía de saberes” que justo consiste en el reconocimiento de la experiencia y trayectoria de las otras, a su vez implica también el reconocimiento de un capital militante diferenciado, lo que permite cierta complementariedad para la generación de una política más amplia y diversificada, pero también puede implicar un riesgo de que estos saberes diferenciados fomenten relaciones de poder desiguales al interior. Siguiendo lo anterior, se observa que el poder como elemento político no está ausente en las acciones colectivas de izquierda y los movimientos sociales, es decir, no se encuentran blindadas o escindidas totalmente de la sociedad a la que pertenecen, por lo que estas relaciones de poder les atraviesan también.

Frente a lo anterior, la Asamblea como organización política nos permite pensar la horizontalidad no sólo como ideal político de la izquierda no partidista sino como una experiencia vivida, en este sentido ésta nunca es total, genérica, universal ni con una única forma, sino que aquí podemos ver que la horizontalidad es contingente y situacional. Se reajusta o reconfigura de acuerdo a los conocimientos, habilidades o *saber hacer* que se requiera en determinada situación y contexto. En este orden de ideas, alguna de las integrantes de la Asamblea tomará un liderazgo transitorio que permite llevar a cabo los planes o actividades más inmediatas de la Asamblea, pero que no es un liderazgo y poder permanente, incuestionable, inflexible y que por ende no genera desigualdad o relaciones de dominación.

Finalmente, otros elementos como la poca disponibilidad de tiempo con la que las asambleístas cuentan para la participación política, así como el trabajo barrial o el reconocimiento de los feminismos como referente teórico, político y de lucha han implicado también que se mantengan abiertas tensiones entre los ideales y modelos políticos y los compromisos emergentes o contingentes a cumplir. En este sentido, se ha tenido que dar un lugar a las condiciones reales y contextuales (sociales, económicas, históricas y políticas) en las que se trabaja y con las cuales se trabaja, asumiendo a Ciudad Nezahualcóyotl como un territorio en el cual se buscan generar transformaciones sociales para prevenir y erradicar la violencia feminicida, pero tomando como referentes otras violencias y opresiones experimentadas en dicho municipio.



Conclusiones generales

Esta investigación nos ha permitido colocar la mirada en las formas que las acciones colectivas de mujeres están tomando frente a las violencias de género más extremas, esto se inscribe en el contexto actual de amplias movilizaciones del movimiento feminista no sólo en México, sino a nivel global. En este momento histórico los medios de comunicación, han dado cobertura a las acciones más visibles y “llamativas” que las mujeres han desplegado en distintas ciudades del mundo, incluso cada vez más se han ampliado los trabajos periodísticos (principalmente alternativos) sobre territorio alejados o diferentes a las grandes ciudades.

Sin embargo, atendiendo a los tiempos que vivimos, se considera que también desde las ciencias sociales es necesario documentar este momento específico de participación política de las mujeres. Así, esta investigación ha sido un ejercicio (no el único) desde la sociología política para acercarnos, documentar, comprender y recuperar la memoria de este enorme movimiento a partir de las propias dinámicas, visiones, experiencias y dificultades de sus redes sumergidas, en este proyecto expresadas mediante el estudio de caso de la Asamblea Vecinal Nos Queremos Vivas Neza.

Principales hallazgos de la investigación

Desde los primeros capítulos de este trabajo, se observó que Nezahualcóyotl como un territorio que cuenta con una historia de lucha, fungió un rol importante tanto en el surgimiento de la Asamblea como en la continuidad del proceso organizativo ya que la dota de los elementos identitarios y permite transmitir significados y sentidos a las acciones que se realizan al representar un precedente y horizonte de su propia lucha. Esto es evidente incluso en la forma en cómo se nombra la organización, “Asamblea”, ya que recuerda la importancia de la organización barrial entre vecinas y vecinos en la conquista histórica por sus derechos.



De igual forma, los talleres en la comunidad, por ejemplo, actualizan las prácticas de las organizaciones pertenecientes al movimiento urbano popular, pero también recurren a aspectos de la vida cotidiana (calles, plazas, rutas de transporte, etc.), lo cual permite que las reflexiones que impulsa la Asamblea encuentren un lugar en las vidas de las personas. No es sólo que se utilice de forma estratégica el territorio como elemento de identificación, ya que esto es posible debido a que en verdad las Asambleístas comparten con la población códigos, experiencias y lugares comunes sobre ser habitante de Nezahualcóyotl.

Lo anterior sería, además, un elemento distintivo de la Asamblea frente a otras organizaciones y colectivas feministas de la Ciudad de México e incluso de otros municipios del Estado de México. Ya que las problemáticas propias de Nezahualcóyotl junto con el precedente de lucha colectiva del municipio lleva a la organización a generar prácticas, acciones, intereses y valoraciones que fueron reconocidas en las entrevistas como expresión de un “feminismo popular”; “feminismo barrial” o “feminismo periférico”.

En este sentido, este territorio también se asocia a condiciones de vida que dificultan la experiencia de habitarlo y que lo caracterizan como un entorno periférico. Como vimos, la periferia no es un territorio naturalmente violento o necesariamente pobre, al recorrer la historia de conformación del municipio podemos comprender que ésta refleja más bien relaciones de desigualdad de derechos y acceso a servicios en relación con otros territorios, en este caso con la Ciudad de México.

En esta investigación se ha podido observar que la periferia no es monolítica ni ahistórica, si bien Nezahualcóyotl está atravesado por ciertas características y prácticas sociopolíticas que dotan de identidad a la población, también vemos que al paso de los años el municipio y su población han tenido transformaciones importantes tanto económicas, como sociales y políticas. En este orden de ideas, las integrantes de la Asamblea hablan y reconocen entre sí (y en sus recorridos biográficos) estas características comunes de habitar la periferia, es un elemento que las identifica y que les permite distinguirse de otras organizaciones de mujeres.

El ser mujer tiene un significado específico cuando se habla de la periferia y las zonas urbano populares, como Nezahualcóyotl. Encontramos que en la Asamblea hubo un proceso a través del cual las mujeres fueron reafirmando su participación y pertenencia a esta organización mientras que los integrantes hombres dejaron de participar (algunos paulatinamente y otros de manera abrupta). Al respecto identificamos en distintos trayectos de la vida de las mujeres asambleístas que compartían experiencias de violencias de género diversas, lo cual nos llevó a reconocer la manifestación del patriarcado en sus vidas.

Este elemento común entre las asambleístas también lo fue con otras mujeres de Nezahualcóyotl y de la región, esto contribuyó a un “reconocimiento en la otra” lo cual ha facilitado la empatía entre las asambleístas y las mujeres con quienes trabajan, una suerte de “espejarse” en la vida y en la historia de la otra que le da sentido su acción a partir de un sentir compartido.

Estas intersecciones de opresiones y violencias también se manifiestan a través de la posibilidad de dar otros rumbos a sus vidas, lo cual ha influido en la forma que la Asamblea ha tomado. Por un lado, nos encontramos que distintos momentos de sus vidas aparentemente no vinculados con acciones colectivas o espacios políticos (como la adolescencia, relaciones familiares, el noviazgo, entornos laborales y escolares) también fueron generadores de conocimientos y saberes que implicaron para las asambleístas el despliegue de prácticas de des-sujeción, que no nos hablan de rupturas totales, sino de una dinámica que conlleva generar o encontrar grietas en las relaciones de poder que las atraviesan¹⁹⁰.

Por otro lado, al integrarse a otros espacios de socialización posibilitaron una ruptura importante con las categorías sociales que habitaban y con las estructuras que les organizaban, así como fomentaron la subjetivación de sí y el reconocimiento de otras posibilidades de experimentar el mundo. Esto puede ejemplificarse con la participación política y la trayectoria activista de varias de las integrantes de la

¹⁹⁰ Aparentemente esto que se ha señalado nos refiere a procesos individuales, lo cual de ser así no sería objeto de la sociología, sin embargo, consideramos que las prácticas de des-sujeción implican procesos de intersubjetivación que necesariamente se dan en relación a otros sujetos y sujetas, y al entramado de vínculos y dinámicas de los lugares en los que se suscitan estas prácticas. En este sentido, las prácticas de des-sujeción no serían posible si no es frente a la existencia de una relación social y de una relación de poder.

Asamblea¹⁹¹, que implicaron para sus integrantes el despliegue de nuevas prácticas de des-sujeción. En ambos procesos fueron adquiriendo saberes, *saber hacer*, habilidades y experiencias que se reconvierten en espacios de activismo como la asamblea y se manifiestan tanto en su repertorio de acción como en el contenido sus prácticas y acciones políticas.

Frente a esta dimensión de lo compartido, encontramos también que la identidad no se experimenta siempre bajo el consenso, ni de manera lineal u homogénea, como lo sugería Melucci y Flórez, la identidad no es ni un punto de partida ni un punto de llegada. Encontramos que aquellos elementos que comparten (como el territorio y el ser mujer) no son experimentados de la misma forma, lo cual se ha traducido en una diversidad de saberes y perfiles de las asambleístas, que a su vez ha permitido que las actividades y la toma de decisiones no se centralicen, y por ello no se generen relaciones de poder estáticas al interior. Por el contrario, son asumidos liderazgos contingentes de acuerdo a lo que requieran las actividades, escenarios y situaciones que demandan la respuesta de la Asamblea.

Estas diferencias también se traducen en disensos, situaciones tensas y de no acuerdo al interior de la Asamblea, cuando esto sucede hay veces en las que se comparten las distintas opiniones sin que se llegue a un consenso, como en las discusiones político-ideológicas, sin embargo, cuando son discusiones en torno a toma de decisiones respecto a acompañamientos o acciones urgentes se decide con base en los saberes diferenciados, confiando en quién más información y experiencia tiene para atender la situación.

Se pudo reconocer que aunque la identidad de la Asamblea se construye a partir de la diferencia y de situaciones conflictivas, el conflicto producto del disenso no es tan común en la organización. En algunos casos en los que el desacuerdo puede llegar al límite, el disenso y el conflicto se transforman en el abandono de la intención de

¹⁹¹ Ya sea en actividades comunitarias y fuera de las redes y espacios activistas, como Lupita o al interior de organizaciones sociales de distinta naturaleza.



convencer a la otra y se respeta su decisión de no participar en determinada actividad.

Reflexiones teóricas y metodológicas

Desde el inicio y a lo largo de mi investigación, existieron distintas preguntas que regresaban a mí con frecuencia, una de ellas consiste en saber ¿por qué es importante para la sociología mirar los territorios locales y los estudios de caso?. No hay una sola respuesta a esta interrogante, comúnmente se plantea que estos ejercicios nos han permitido “falsear las teorías”, es decir, robustecer las teorías que ya existen y explican a la sociedad; ponerlas en perspectiva con distintas realidades.

Sumado a esto, pude identificar que los estudios de caso nos permiten rescatar los aportes intelectuales, teóricos y políticos de los propios movimientos, en este sentido se observa que el trabajo político potencia el trabajo intelectual de los actores y actoras sociales debido a que estas actividades demandan una constante auto reflexividad, ya que problematizan su realidad en la búsqueda de sentidos para la construcción de condiciones de vida más dignas y menos violentas, así como de la definición de objetivos y rutas de acción. Lo que se acentúa y es más evidente en el movimiento de mujeres y el movimiento feminista.

Observé también que al realizar un trabajo de campo relativamente prolongado, que me permitió tener un mayor acercamiento e involucramiento en las actividades de la Asamblea, así como en los procesos y dinámicas en el territorio, fui desarrollando un sentido común (Bourdieu, 2008) o conocimiento compartido sobre el contexto, la historia, los objetivos, la identidad y el sentido de la acción de esta actriz política; lo cual me dificultó identificar “hallazgos relevantes” que fueran de interés para las ciencias sociales y al paso del tiempo se me complicó identificar lo que quería conocer y hacia dónde tenía que enfocar mi mirada.

Frente a esta dificultad de encontrar un valor sociológico en aquello que yo sabía como activista (incluso de manera previa a mi involucramiento con la AVNQVN), descubrí que debía distinguir en lo que ya conocía dinámicas y procesos sociales;

así como reconocer qué de lo que conocía en ese momento era sentido común en un campo (activista), pero no lo era para otro (académico).

Actualmente considero que aunque es importante conducirse bajo ciertas reglas metodológicas, éstas tampoco pueden ser rígidas y en ese sentido no dejaba de ser sociológico mi trabajo, sino que me estaba enfrentando a problemas propios del trabajo de campo y de la aplicación del método etnográfico, esto es, que en ocasiones se naturaliza lo que se llega a conocer a profundidad, al tiempo que las teorías y preconcepciones sobre el tema de investigación no corresponden con las observaciones que se tienen, por lo que entran en conflicto dos formas de conocer el mundo (la explicación que se daba la Asamblea para sí, y la explicación que yo y la teoría le queríamos dar y que parecía no cumplir su objetivo).

Sin tener aún una respuesta final, descubrí que ser consciente de este dilema y transparentar en este trabajo era ya una forma de ir resolviendo, pues implicaba un ejercicio de reflexividad (Bourdieu, 2005) al tiempo que asumí que la investigación en su forma escrita en realidad iba a contener la imbricación de mi mirada, la mirada de la ciencia y la mirada de la Asamblea.

En otro sentido, la teoría de los movimientos sociales me permitió inscribir y enmarcar mi proyecto de investigación en una rama de estudio de la sociología política, y en este sentido me permitió inicialmente avanzar en mis reflexiones y preguntas de investigación. Sin embargo, en el avance del proyecto descubrí que el trabajo de campo requeriría de otras categorías que me permitieran enfocar la mirada para llegar a espacios que las teorías de rango medio no me permitían.

Por ello fue de utilidad la categoría de redes sumergidas propuesta por Melucci (1999) a la par de la propuesta de Juliana Flores (2015) sobre el disenso en las organizaciones y las prácticas de des-sujeción. Al realizar un cruce entre esta última y la categoría de trayectoria política pude ampliar la mirada respecto de lo que se considera “político” y por lo tanto, ampliar mi visión sobre las habilidades, saberes y experiencias políticas de las asambleístas.

Posibles líneas de investigación futuras



Por último, en los siguientes párrafos colocaremos algunas sugerencias de temas y problemas que a lo largo de la investigación resultaron de gran interés, pero que este proyecto deja pendientes. Los siguientes son temas que podrían ser retomados, ampliados y desarrollados por otras investigadoras e investigadores:

1) Frente a las rupturas, propuestas y problemas sociales que el movimiento de mujeres y feminista está señalando y enmarcando en los tiempos que vivimos, se vuelve importante continuar profundizando el diálogo entre la teoría de los movimientos sociales y la teoría feminista de manera que pueda abonarse a la comprensión de los procesos de construcción de identidad colectiva especialmente en el actual proceso de definición y redefinición constante de este movimiento en torno a reivindicaciones, objetivos, posturas e ideas políticas al interior. Sumado a esta sugerencia, se podría profundizar respecto al talante conflictivo de la identidad colectiva y el rol del disenso en su configuración en el movimiento de mujeres y feminista, así como al interior de las organizaciones y colectivas.

2) A lo largo de este trabajo nos encontramos con la ausencia de investigaciones, desde las ciencias sociales, en torno al fenómeno de la violencia feminicida en Nezahualcóyotl (así como en otros contextos locales del Estado de México) a partir de métodos mixtos de investigación. Debe reconocerse el trabajo de documentación de cifras por parte de distintas colectivas, periodistas, organizaciones no gubernamentales y organizaciones sociales; sin embargo se considera necesaria la generación de propuestas teóricas que abonen a la comprensión de la violencia feminicida en este municipio a partir del cruce de datos cuantitativos y cualitativos con las propuestas explicativas de las teorías feministas en torno a este fenómeno, lo que permitirá, a su vez, robustecer dichas teorías.

3) Al realizar esta investigación descubrimos que el municipio de Nezahualcóyotl ha despertado interés en numerosas investigadoras e investigadores de distintas disciplinas; especialmente se ha documentado y caracterizado el Movimiento Urbano Popular, el proceso de conformación del municipio y su vida política; pero consideramos que sigue ausente un estudio que documente y se enfoque en la participación social y política de las mujeres en este territorio. También sería

conveniente realizar investigaciones en torno a la presencia de diversas organizaciones de izquierda no partidista y que no pertenecen al Movimiento Urbano Popular histórico de Nezahualcóyotl. Entre estas últimas, se podrían incluir a las numerosas colectivas de mujeres que están surgiendo en dicho municipio.

4) Finalmente, otro tema sumamente relevante es aquello que las assembleístas y otras activistas reconocen como periferia, en esta investigación intentamos dejar algunas pistas de corte descriptivo, sin embargo, sería interesante profundizar al respecto de manera multidisciplinaria para generar nuevas propuestas teóricas en torno a esta categoría retomando aquellas discusiones teóricas en torno a la relación centro-periferia.

Algunas consideraciones políticas

En este breve apartado compartiré algunas consideraciones y apuntes políticos que podrían abonar a la construcción del movimiento de mujeres y feminista.

Como investigadora y activista observo que la categoría periferia, de uso constante y común por muchas de nosotras, ha cobrado un lugar importante en nuestros discursos y reivindicaciones debido a que hemos encontrado que ésta tiene un uso político actualizado especialmente por el movimiento de mujeres y feminista con lo cual considero, que reflexionar en torno a ésta permite interseccionar el análisis, la crítica política, así como la construcción de identidades colocando la mirada en las diferentes formas de violencias y opresiones correspondientes al género, la clase, la raza, pero también en torno al lugar, apuntando así a que este resulta también de relaciones de poder históricas.

Una vez señalado lo anterior, considero que no sólo la academia podría comenzar a indagar acerca de la periferia, sino que también las activistas tenemos por delante un intercambio en torno al tema, pues su potencia política es tal que ha logrado aglutinar a numerosas mujeres; el reto será seguir comprendiendo a qué nos referimos cuando hablamos de periferia y ampliar la mirada reconociendo que esta no es monolítica ni homogénea, encontrarnos con esta idea nos permitirá fortalecer las propuestas políticas. En este orden de ideas, habrá que reconocer que no sólo

habrá que acercarse a la periferia como una categoría analítica, sino como una categoría que se actualiza en el devenir de la historia y de la experiencia misma.

También, encuentro que, al organizarnos, las mujeres estamos rompiendo con la forma de hacer política patriarcal no sólo porque en los tratos cotidianos se asume la ternura y el respeto como parte fundamental de las relaciones humanas y políticas, sino también porque hay un esfuerzo constante por darle lugar a las diferencias, a la amistad y al cuidado de las emociones de la otra. Lo anterior no sucede de forma idílica, sin embargo, es importante que sigamos fomentando estas formas menos rígidas de participación política en las que el disenso y las diferencias sean asumidas como posibilidad y elemento constitutivo de lo organizacional y de lo social.

Finalmente, considero que es necesario reconocer que en la vida activista la urgencia y los escasos de tiempo son un factor que influye en la toma de decisiones y en la forma que nuestras acciones políticas adquieren. Las reflexiones constantes y profundas se ven limitadas por esto, sin embargo no dejamos de reaccionar y accionar los recursos con los que contamos por lo que es importante seguir buscando espacios para **hacer de las experiencias aprendizajes y conocimiento colectivo integrando también** las “prácticas de la urgencia” (Beltrán, Bidaseca, Ghioldi, Lois Moura, Nuñez, 2019) para no olvidar nuestras trayectorias y “las pequeñas acciones” que en la vida activista se despliegan constantemente, de esta manera podremos continuar apropiándonos de nuestra historia y construyendo la memoria de nuestro movimiento.

Bibliografía

5º Elemento (2019). *Base de datos interactiva de cuerpos no identificados en México (2006-2019)*. Consultado en: <https://www.quintoelab.org/crisis-forense/datos/>

Aguilar, A. (2002). *Las mega-ciudades y las periferias expandidas*, *Revista EURE*, XXVIII (85), pp. 121-149

Alatraste G. (Director). (1971) *Quien resulte responsable* [documental]. Alatraste, G.

Antillón, X. (2009) *El brillo del sol se nos perdió ese día Informe sobre el impacto psicosocial del feminicidio en el caso de Paloma Angélica Escobar Ledezma*, México: Comisión Mexicana de Defensa y Promoción de los Derechos Humanos.

Antillón, X. (2018) *Yo sólo quería que amaneciera. Impactos psicosociales del caso Ayotzinapa*. México: Fundar.

Bassols, M. y Espinosa, M. (2011) *Construcción social del espacio urbano: Ecatepec y Nezahualcóyotl. Dos gigantes del oriente*, *Polis*, 7 (2), pp. 181-212

Beltrán, Bidaseca, Ghioldi, Lois Moura & Nuñez, (2019), *Urgentes: Feminismos Insurgentes*. Milena Caserola. Buenos Aires, Argentina

Berlanga, M. (2014) *El color del feminicidio: de los asesinatos de mujeres a la violencia generalizada*, *El Cotidiano*, núm. 184, pp. 47-61

Berteaux, D. (1997) *Los relatos de vida*. Paris: Editorial Nathan.

Berteaux, D. (1999) *El enfoque biográfico: su validez metodológica, sus potencialidades*. *Proposiciones*, 29.

Bourdieu, P. (1999). *La miseria del mundo*. Argentina: Fondo de Cultura Económica

Bourdieu, P. y Wacquant, L. (2008). *Una invitación a la sociología reflexiva*. México: Siglo XXI

Braidotti, R. (2004) *Feminismo, diferencia sexual y subjetividad nómada*. México: Gedisa

Casado Aparicio, E. (1999), *Cyborgs, nómadas, mestizas...Astucias metafóricas de la praxis feminista*, En I. Martínez de Albeniz Ezpeleta y G. Gatti Casal de Rey (coords): *Las astucias de la identidad: figuras, territorios y estrategias de lo social contemporáneo*. España: Euskal Herriko Univeritateak.

Chiapa Paralelo (26 de octubre de 2020) *Más de mil indígenas cumplen tres años desplazados por paramilitares de Chenalhó*. *Pie de página*. Consultado en: <https://piedepagina.mx/mas-de-mil-indigenas-cumplen-tres-anos-desplazados-por-paramilitares-de-chenalho/>

Comisión Intersecretarial Contra la Trata de Personas (2017). *Informe Anual 2017*. Gobierno de México. Consultado en: https://www.gob.mx/cms/uploads/attachment/file/405557/Informe_Anual_2017.pdf

Comisión Nacional de Búsqueda (2020). *Versión Pública del Registro Nacional de Personas Desaparecidas y No Localizadas*. Consultado en: <https://versionpublicarnpdno.segob.gob.mx>

CONAVIM (2019). *Resolución de la Secretaría de Gobernación respecto a la solicitud AVGM/01/2018 de Alerta de Violencia de Género contra las mujeres para el Estado de México*. Gobierno de México. Consultado en: https://www.gob.mx/cms/uploads/attachment/file/497633/Resoluci_n_de_la_SEGO_B.pdf

CONEVAL. (2012). *Evolución de la pobreza por dimensión de ingresos estatal y municipal 1990-2010*. Consultado en: <https://www.coneval.org.mx/Medicion/EDP/Paginas/Medicion-por-ingresos-1990-2012.aspx>

CONEVAL. (2015). *Consulta dinámica de resultados de pobreza a nivel municipio 2010 y 2015*. Consultado en: https://www.coneval.org.mx/Medicion/Paginas/consulta_pobreza_municipal.aspx

Cortez, E. y Renaux, J. (2018). *Diagnóstico: mujeres desaparecidas en el Estado de México Investigación presentada para la solicitud de Alerta de Violencia de Género por Desaparición de niñas, adolescentes y mujeres en el Estado de México*. México: Instituto Mexicano de Derechos Humanos y Democracia.

Díaz, P. (14 de febrero de 2017), *¿Te has preguntado cómo nació Ciudad Nezahualcóyotl? (II)*. *Excelsior*. Consultado en: <https://www.excelsior.com.mx/comunidad/te-has-preguntado-como-nacio-ciudad-nezahualcoyotl-ii/1145938>

Enciso Huerta, V. (1999) *Trabajo femenino y tiempo libre*. *Revista La Ventana*, Núm. 9, pp. 45-61

Espinosa Castillo, M. (2008). *Procesos y actores en la conformación del suelo urbano en el ex lago de Texcoco*, en *Economía, Sociedad y Territorio*, VIII (27).

Espinosa Damian, G. (2009) *Cuatro vertientes del feminismo en México. Diversidad de rutas y cruce de caminos*. México: UAM Xochmilco

Estévez, A. (2018) *Guerras necropolíticas y biopolítica de asilo en América del Norte*. México: UNAM.

Farinetti, M (2019) *Democracia y después. Ensayo histórico-conceptual sobre los movimientos populares en el Conurbano*, en *Congreso Nacional de Ciencia Política*, SAAP 2019.

Flores Fonseca, V. (2019) *Mecanismos de construcción del amor romántico*, *Revista de estudios de género La Ventana*, Vol. VI (50), pp. 282-305

Flórez, J., (2015). *Lecturas emergentes: Subjetividad, poder y deseo en los movimientos sociales*. Colombia: Pontificia Universidad Javeriana.

Fregoso, R. (2011) *Feminicidio en América Latina*. México: UNAM.

Gamboa Solís, F. y Orozco Guzmán, M. (2012) *De madres e hijas y nuevas maternidades*. *Revista La ventana*, 4 (36), pp.50-86.

García González, D. y Castañeda Rentería, L. (2018). *La representación social sobre la maternidad y el "ser madre" en tres generaciones de mujeres: abuelas, madres e hijas*. En O. López Pérez, M. Martínez Sánchez y E. Tuñón Pablos (coords.): *Las ciencias sociales y la agenda nacional. Reflexiones y propuestas desde las Ciencias Sociales*. México: COMECSO.

García Suárez, C. y Parada Rico, D. (2018) *Construcción de adolescencia: una concepción histórica y social inserta en las políticas públicas*, *Universitas Humanística*, núm. 85

García Vázquez, O. (2018). *Entendiendo el amor. Explicaciones sociológicas de la sobrevaloración del amor romántico*. Trabajo de grado.

Gatti, G. (2017). *Desapariciones: usos locales, circulaciones globales*. Colombia: Siglo de Hombres.

Gaztañaga, J., Fernández Álvarez, M. y Quirós, J. (2015). *Tres etnografías de procesos políticos y un experimento de encuentro conceptual*. En: *I Congreso Latinoamericano de Teoría Social*. Buenos Aires: Instituto de Investigaciones Gino Germani. Facultad de Ciencias Sociales, UBA.

Giménez, G. (2007). *Estudios sobre la cultura y las identidades sociales*. México: ITESO

Gudiño, A. y Garduño, R. (14 de enero de 1997) *Caciques de Neza amenazan con hacer la "vida de cuadritos" al PRD*. *La Jornada*. Consultado en: <https://www.jornada.com.mx/1997/01/14/neza2.html>

Gutiérrez Aguilar, Raquel. (2014). *Las luchas de las mujeres: un torrente específico y autónomo con horizontes subversivos propios*. *Revista Contrapuntos. Feminismos. La lucha dentro de la lucha*. Uruguay. Consultado en: <http://morenflix.mx/wp-content/uploads/2020/08/Contrapunto-Feminismos-la-lucha-dentro-de-la-lucha.pdf>

Haraway, D. (1991). *Ciencia, Cyborgs y mujeres. La reinención de la naturaleza*. Catedra: Madrid

Hernández, D. (2017) *Procesos de democratización en entornos autoritarios. Los casos de Chimalhuacán y Nezahualcóyotl, municipios del Estado de México*. México: Tesis de grado, Colegio de México.

Herrera Gomez, C. (2007). *Los Mitos del Amor Romántico en la Cultura Occidental*. [Mensaje en un blog]. *El Rincón de Haika*, Consultado en: <http://w390w.gipuzkoa.net/WAS/CORP/DBKVisorBibliotecaWEB/visor.do?ver&amicus=673603>

Herrera Gómez, C. (2011). *La construcción sociocultural del Amor Romántico Coral*, Madrid: Editorial Fundamentos.

Hiernaux, D. y Lindón A. (2004) *La periferia, voz y sentido en los estudios urbanos*, *Papeles de población*, 10 (24), pp. 101-123

IDHEAS Litigio Estructural en Derechos Humanos A.C. (2019) *Cronología del proceso de solicitud de alerta de violencia de género por desaparición*. Consultado en: <http://idheas.org.mx/especiales/cronologia-alerta-genero/>

INEGI. 2010. *Principales resultados del Censo de Población y vivienda 2010-México*. Consultado en: https://www.inegi.org.mx/contenido/productos/prod_serv/contenidos/espanol/bvinegi/productos/censos/poblacion/2010/princi_result/mex/15_principales_resultados_cpv2010.pdf

INEGI. 2011. *Los hombres y las mujeres en las actividades económicas. Censos económicos 2009*. Consultado en: https://www.inegi.org.mx/contenido/productos/prod_serv/contenidos/espanol/bvinegi/productos/censos/economicos/2009/economicas/hombr_muj/Mono_Hombres_mujeres.pdf

INEGI. 2015. *Principales resultados de la Encuesta Intercensal 2015-México*. Consultado en: https://www.inegi.org.mx/contenido/productos/prod_serv/contenidos/espanol/bvinegi/productos/nueva_estruc/inter_censal/estados2015/702825079802.pdf

INEGI. 2016. *Panorama Socioeconómico del Estado de México 2015*. Consultado en: https://www.inegi.org.mx/contenido/productos/prod_serv/contenidos/espanol/bvinegi/productos/nueva_estruc/inter_censal/panorama/702825082246.pdf

Instituto Electoral del Estado de México. (2020) *Lista Nominal de Electores- corte al 30 de Septiembre de 2020*. Consultado en: https://www.ieem.org.mx/numeralia/lista_nominal.html

Instituto Nacional para el Federalismo. *Nezahualcóyotl en: Gutiérrez Arzaluz, Pedro. Enciclopedia de los Municipios y Delegaciones de México*. Consultado en: <http://www.inafed.gob.mx/work/enciclopedia/EMM15mexico/municipios/15058a.html>

Jimeno, M. (2007) *Cuerpo personal y cuerpo político. Violencia, cultura y ciudadanía neoliberal*, *Universitas humanística*, no.63, pp. 15-34

Jimeno, M. (2007). *Lenguaje, subjetividad y experiencias de violencia*. *Antípoda, Revista de Antropología y Arqueología*, N. 5, pp. 169-190.



Jimeno, M. (2010) *Emociones y Política. La "víctima" y la construcción de comunidades emocionales*. Consultado en: <http://www.myriamjimeno.com/wp-content/uploads/2010/02/M-Jimeno-Emociones-y-pol%C3%ADtica-la-v%C3%ADctima-y-la-construcci3n-de-comunidades-emocionales.pdf>

Karakola, E. (2004) *Prólogo: Otras Inapropiables*. En: B. hooks, A. Brah, C. Sandoval, G. Anzaldúa, A. Levins Morales, K. Bhavnani, M. Coulson, M. Jacqui Alexander, C. Talpade Mohanty, *Feminismos desde las fronteras*. Madrid: Traficantes de sueños.

Korol, C. (Comp.) (2016) *Feminismos populares. Pedagogías y políticas*. Buenos Aires: Editorial Chirimbote.

Lagarde, M. (2001). *Claves feministas para la negociación del amor*. Managua: Puntos de Encuentro.

Lagarde, M. (2011) *Los cautiverios de las mujeres. Madresposas, monjas, putas, presas y locas*. México: Siglo XXI.

Lagarde, M., (2011), *Prefacio: Claves feministas en torno al feminicidio. Construcción teórica, política y jurídica*, *Feminicidio en América Latina*, UNAM, México

Lomnitz, L. (1989). *Cómo sobreviven los marginados*. México: Siglo XXI.

Lopez, O. (2002) *Los movimientos sociales en América Latina: de las identidades sumergidas a la reocupación del Estado-nación*. Informe final del concurso: Fragmentación social y crisis política e institucional en América Latina y el Caribe. Buenos Aires: CLACSO.

Macleod, M. y De Marinis N. (Coords.) (2019). *Comunidades emocionales: resistiendo a las violencias en América Latina*. México: Instituto Colombiano de Antropología e Historia.

Melucci, A. (1999), *Acción colectiva, vida cotidiana y democracia*. México: El Colegio de México.

Mendiola, I (2002). *Movimientos sociales. Definición y teoría*. Barcelona: Universitat Oberta de Catalunya.

Mendiola, R. y Méndez J.(1996). *El movimiento urbano popular y la transformación de la estructura urbana en Nezahualc3yotl*. México: Tesis de grado, Universidad Autónoma Metropolitana.

Merino, A. y Arce, M. (2015) Cuaderno de trabajo Pobreza y tiempo: una revisión conceptual. INMUJERES, ONU MUJERES, México

Morales, H. (2011), *El femicidio en Guatemala*, *Feminicidio en América Latina*

Morales, J. (2012) *Globalidad, violencia e inseguridad: seguridad pública en el municipio de Ciudad Nezahualcóyotl*, *Revista de Ciencias Sociales y Humanidades*, núm. 73, pp. 185-205

Observatorio Ciudadano Nacional del Femicidio A.C. (2014). *Estudio de la implementación del tipo penal de feminicidio: causas y consecuencias*. México: Católicas por el derecho a decidir A.C.

Ocotitla, P. (2000) *Movimientos de colonos en Ciudad Nezahualcóyotl: Acción colectiva y política popular 1945-1975* (Tesis de posgrado), Universidad Autónoma Metropolitana-Unidad Iztapalapa, México

Peace Brigades Internacional (S/F). *Mujeres defensoras de derechos humanos*. PBI. Consultado en: <https://pbi-mexico.org/es/themes/mujeres-defensoras-de-derechos-humanos>

Piovani, J. y Muñiz Terra, L. (2018). *¿Condenados a la reflexividad? Apuntes para repensar el proceso de investigación social*. Buenos Aires: Editorial Biblos.

Pleyers, G. (2018) *Movimientos sociales en el siglo XXI*. Buenos Aires: CLACSO.

Poma, A. (2013) *Emociones, protesta y cambio social. Una propuesta de análisis*, *Revista Latinoamericana de Estudios sobre Cuerpos, Emociones y Sociedad*, 5 (13), pp. 21-34.

Poma, A. (2017) *Defendiendo territorio y dignidad. Emociones y cambio cultural en las luchas contra represas en España y México*. México: Iteso.

Quintana Osuna, K. (2018) *El caso de Mariana Lima Buendía: una radiografía sobre la violencia y discriminación contra la mujer*, *Cuestiones Constitucionales. Revista mexicana de derecho constitucional*, Núm. 38, pp. 143-168.

Ramírez, L. (2014), *Mexibús: reformulación de significados del espacio público en el municipio de Nezahualcóyotl* (Tesis de licenciatura), Universidad Autónoma Metropolitana-Unidad Iztapalapa, México

Revista Proceso, Redacción (abril 1979), *Un fideicomiso oficial, legitimador de fraudes*, Consultado en: <https://www.proceso.com.mx/125959/un-fideicomiso-oficial-legitimador-de-fraudes>

Robledo, C. (2016) *Genealogía e historia no resuelta de la desaparición forzada en México*. Íconos. *Revista de Ciencias Sociales*, Num. 55, pp. 93-114.

Rubin, G. (1986) *El tráfico de mujeres: notas sobre la "economía política" del sexo*, *Nueva Antropología*, VIII (30), pp. 95-145

Salazar-Cruz, Luz María & Román-Reyes, Patricia. 2014. *Persistencias y cambios en la participación laboral en el Estado de México durante el periodo 2000-2012*. *Revista Papeles de Población*. Vol. 21 No. 83. P. 135-188. México. UAEMEX

- Santos, B. (2001) *Los nuevos movimientos sociales*, Revista Osal, CLACSO,
- Segato, R. (2011) *Femi-genocidio como crimen en el fuero internacional de los Derechos Humanos: el derecho a nombrar el sufrimiento*, Femicidio en América Latina, UNAM, México
- Segato, R. (2016) *La guerra contra las mujeres*. Madrid: Traficantes de sueños.
- Sheper-Hughes, N. y Bourgois, P. (2004), *Violence in war and peace. An anthology*. Blackwell Publishing.
- Silva, S. (2018) *Las formas de organización entre mujeres en contextos de violencia feminicida. Un análisis cartográfico de la experiencia en Chimalhuacán y Nezahualcóyotl, Estado de México*, Tesis de maestría, UAM-X, México
- Soto, Jocelyn. (7 de octubre de 2019) *La calle es nuestra: murales comunitarios para nombrarnos siempre*, La crítica. Consultado en: <http://www.la-critica.org/la-calle-es-nuestra-murales-comunitarios-para-nombrarnos-siempre/>
- Soto, José Luis. (2018) *Colectivo Familias de Desaparecidos Orizaba-Córdoba: Acción colectiva, identidad y comunidades de duelo*, Tesis de maestría, Instituto de Investigaciones Dr. José María Luis Mora, México
- Spiller, I. & Aguirre, Rodolfo, (coordinadores) (2013), *Picar Piedra: Iniciativas ciudadanas, frente a la violencia*. Heinrich Böll Stiftung México, Centroamérica y El Caribe
- Tarrow, S. (2012) *El poder en movimiento. Los movimientos sociales, la acción colectiva y la política*. Madrid: Alianza Editorial.
- Thompson, E. (1989). *La formación de la clase obrera en Inglaterra*. Barcelona: Crítica.
- Torres, H. (2017) *La influencia jesuita en la conformación de la Liga Comunista 23 de septiembre durante la década de los setentas del siglo XX en México*. Anuario de Historia Regional y de las Fronteras, 23 (2). Méxio: Universidad Industrial de Santander, México
- Valencia Triana, S. (2012) *Capitalismo Gore y necropolítica en México contemporáneo*, Relaciones Internacionales, núm. 19, pp.83-102
- Wacquant, L. (2007) *Los condenados de la ciudad. Gueto, periferia y Estado*. Buenos Aires: Siglo XXI.